HISTORIA
DEL REINO DE
QUITO

EN LA AMERICA MERIDIONAL,

ESCRITA

Por el Presbítero Dr. Juan de Velasco, nativo del mismo Reino.

TOMO I, Y PARTE I.

QUE CONTIENE

LA

HISTORIA NATURAL.

AÑO DE 1789.

QUITO.

Imprenta del Gobierno.

1844.

ADVERTENCIA.

Esta obra comenzó á publicarse en el año de 1841, y se imprimieron con anticipacion los tomos 2.° y 3.° con el fin de que el 1.°, que en opinion de los que lo habian leido salió mas imperfecto que los otros de las manos de su autor, sufriese algunas correcciones de personas versadas en la historia natural. Circunstancias independientes de la voluntad del Editor, han dificultado este trabajo: entre tanto corria el tiempo, y los Señores suscriptores reclamaban con razon la última entrega, temiendo que la edicion se suspendiese para siempre; y manifestando al mismo tiempo que quedarian contentos con recibir las simples opiniones del autor. El Editor satiface pues, esos deseos, haciendo ver que ha sabido llenar en cuanto ha estado de su parte, un compromiso que contrajo movido únicamente del deseo de que entrase en el dominio del público una obra que habia permanecido inédita por largos años, y que excitaba la curiosidad de todos los que sabian su existencia.

Al concluir la presente edicion, es de justicia confesar que no habria sido posible que ella se llevase á cabo sin la cooperacion del Señor Dor. José Modesto Larrea; cooperacion que ha prestado no con otro interes que el de tomar los ejemplares necesarios para todos los establecimientos literarios del Ecuador. Así mismo, el Supremo Gobierno ha franqueado su imprenta, convencido sin duda de que la historia del Reino de Quito, puede llamarse nacional tanto por la materia como por el autor.

Quito á 10 *de julio de* 1844.

AGUSTIN YEROVI.

PREFACION.

Con haber salido á luz, en estos últimos tiempos, no pocas historias generales y particulares de la América, se hace como necesaria una particular del Reino de Quito. Esta la desean los literatos, que han vuelto gran parte de su atencion, por especie de moda, sobre las diversas regiones del Nuevo Mundo: esta la que años há me fué recomendada por persona que podia mandarme: esta la que han requerido de mí varios amigos con repetidas instancias; y esta la que juzgo empresa no solo difícil sino imposible.

Es verdad que el mandato y las recomendaciones para escribirla, se apoyaban sobre los débiles fundamentos de ser yo nativo de aquel Reino; de haber vivido en él por espacio de cuarenta años; de haber andado la mayor parte de sus provincias en diversos viages; de haber personalmente examinado sus antiguos monumentos; de haber hecho algunas observaciones geográficas, y de historia natural en varios puntos, ó dudosos ó del todo ignorados; de haber poseido la lengua natural del Reino en grado de enseñarla, y de predicar en ella el Evangelio; y finalmente, de hallarme un poco impuesto, no solo en las historias que han salido á luz, sino tambien en varios manuscritos, y en las constantes tradiciones de los Indianos, con quienes traté por largo tiempo.

Estas circunstancias que podian lisongearme y contribuir de algun modo al desempeño, no fueron bastantes á vencer mi repugnancia. ¿Qué importa, decia yo, el que se halle en mí tal cual circunstancia ventanjosa, si me falta la mayor parte de los requisitos para ser historiador? Si el escritor debe ser verídico, é ingenuo, para no dar una fábula por historia; para no exagerar mas de lo justo lo favorable; y para no callar ó desfigurar maliciosamente lo contrario, puedo comprometerme en esta parte; pues teniendo millares de oculares testigos, nunca me espondria el honor á ser solemnemente desmentido. Si el historiador debe ser imparcial, para no cargar los vivos colores de una parte, y las negras sombras de otra, vicio, á que si el patricio se inclina por el innato amor á la patria, propende mucho mas el extrangero, por la general antipatía de las naciones, yo no soi Europeo por haber nacido en América, ni soi Americano, siendo por todos lados originario de Europa; y así puedo mas fácilmente contenerme en el justo equilibrio que me han dictado siempre la razon y la justicia. Si no debe ser crítico, ni filósofo á la moda, para no poner en duda aun la luz del dia, y para no hacer irrision de los fundamentos mas sólidos de la humana, y aun divina fe, puedo tambien gloriarme en esta parte, como verdadero católico romano.

¿Mas qué importa todo esto, añadia yo, si me falta la mayor parte de los necesarios requisitos? Un historiador debe ser filósofo y crítico verdadero, para conocer las causas y los efectos naturales de los objetos que describe, y para discernir en el confuso caos de las remotas antigüedades, lo fabuloso, lo cierto, lo dudoso y lo probable; calidad que confieso faltarme casi del todo. Debe estar abastecido de lo que se halla escrito sobre la materia, especialmente de las fuentes originales mas puras, para no hacer mera copia de errores y falsedades; asunto para mí muy arduo, por hallarme extrangero en muy distante y diverso mundo. Debe tener un método regular, que evite confusiones: un estilo natural nada afectado, ni tan abatido que retraiga, ni tan elevado que no se entienda ó fastidie. Debe en fin, saber seguir el medio término de ni ser tan profuso que cause tédio, ni tan conciso que necesite comentos. Este conjunto de calidades que forma el carácter de un historiador, era el que me faltaba, y el que me obligaba á negarme á todos los empeños, mas envano; porque la obediencia, como ciega hizo que no viese, ni reparase despues los grandes tropiezos de mi justa repugnancia.

Cerca de veinte años há, que me apliqué á la constante fatiga de recoger impresos y manuscritos, de que fuí formando los convenientes estractos: averigüé muchos puntos con varios sugetos no ménos doctos que prácticos de aquellos paises, especialmente misioneros: gasté el espacio de seis años en viages, cartas y apuntes; y al tiempo que me hallaba medianamente proveido y en estado de ordenar á lo ménos aquellos indigestos materiales, quiso Dios que me faltase del todo la salud. Dediqué por eso mi tal cual trabajo, despues de una total inaccion de nueve años, al pacífico templo del perpetuo olvido.

Despues de todo, las nuevas instancias de las personas que me favorecen sin mérito, y el deseo de hacer un corto servicio á la Nacion y á la patria, me han obligado finalmente á dar un corte. Me es forzoso, en atencion á la falta de salud, abandonar el plan que habia meditado de la historia. Esta no podia salir en ménos de cuatro ó cinco tomos gruesos, así para notar las equivocaciones y errores de los escritores antiguos, como principalmente para refutar las calumnias, falsedades y errores de algunos escritores modernos, especialmente extrangeros.

Este ímprobo trabajo, que debia ocupar la mitad de la obra, lo omitiré casi del todo, así por la brevedad, como porque lo han hecho ya otras bien cortadas plumas, no solo nacionales sino extrangeras. Entre estas merece particular mencion el clarísimo Señor Conde Juan Rinaldo Carli, y entre aquellas los clarísimos Señores D. Francisco Javier Clavigero, D. Juan de Nuix, D. Ignacio Mo-

lina y otros cuyas obras las verá tarde ó temprano la públira luz con gusto. Confiesan ya los imparciales literatos de Europa que las citadas plumas, convertidas en cañones de grueso calibre, han abatido los quiméricos sistemas de los SS. *Paw*, *Raynal*, *Marmontel*, *Buffon y Robertson*, que sin moverse del mundo antiguo han querido hacer la mas triste anatomía del Nuevo.

La elocuencia y el engañoso esplendor con que escriben aquellos célebres literatos, han llegado á deslumbrar varios ingenios, para que suscriban tanto mas incautos cuanto mas ciegos, sus desviados sistemas. De aquí es, que formada una moderna secta de filósofos anti—americanos, se hablan y se escriben con suma autoridad y libertad los mas solemnes desatinos. ¿Mas qué importa? Todo imparcial, de cualquier nacion que sea, no descubrirá en sus obras, sino el lamentable abuso de sus talentos. Verá con evidencia, que unas no han tenido otro impulso para escribirse, que el de la aversion y envidia: otras, que el de seguir el capricho de una filosofía desenfrenada: otras, que el de sembrar doctrinas erróneas y peligrosas: otras, que el de meter en odio comun á la nacion conquistadora; y otras, que el de sembrar en sus conquistas la irreligion y la anarquía.

Siendo necesario hablar muchas veces de grados terrestres, de leguas, y de otras menores medidas, usaré de las mas comunes en América, España, Francia é Italia, notando aquí sus diferencias

Un grado terrestre tiene 60 minutos ó partes, que hacen 20 leguas marinas: 25 de las comunes de Quito: 26 y media de las castellanas; y 100 millas de Italia.

Una legua de Quito tiene 4000 pasos naturales, que hacen 40 cuadras ó 4 millas. Un cuarto de legua, 1000 pasos: 10 cuadras ó una milla.

Una legua castellana consta, segun las dimensiones modernas del astrónomo D. Jorge Juan, de 15000 pies españoles.

La pértica ó toesa de París, tiene 6 pies de rei: el pie de rei 12 onzas, ó pulgadas: la onza ó pulgada 12 líneas; y la línea 10 puntos contiguos.

El pie castellano consta de 10 onzas, y 3 líneas, de modo que 7 pies castellanos y una línea, hacen una pértica de París: 5 pérticas hacen 12 varas castellanas.

La vara castellana consta de 3 pies castellanos; y se divide en 4 partes ó palmos, de los cuales los tres hacen la braza italiana de lei.

La braza vulgar se entiende comunmente, en todas las naciones, aquel espacio que hace un hombre regular con los brazos abiertos.

LIBRO 1.°

Situacion, estructura material, clima, montes, rios, lagos, mares, puertos, islas y Reino mineral.

§ 1.°

Limites, divisiones, estructura y clima.

1. El Reino de *Quito*, noble porcion del nuevo mundo, célebre entre los escritores, por su situacion bajo la tórrida zona: por la sin igual elevacion de su terreno: por su benigno clima nunca bastantemente ponderado: por la natural riqueza de sus frutos: por el inestimable tesoro de sus preciosos metales; y por haber sido el teatro principal de las antiguas y modernas revoluciones de estado, es el que voi á describir sucintamente. Se halla situado bajo la línea del Ecuador. Su extension primitiva era corta, pues apénas llegaba á 50 leguas de Norte á Sur, entre el un grado de latitud setentrional, y otro de latitud meridional. Tenia poco ménos de oriente á poniente, entre los grados 80 y 82 de longitud, respecto de la meridiana de *Paris*. Se dilató en su antigüedad por via de conquistas, y mucho mas por cierta confederacion ó pacto de familias, entre varios príncipes ó régulos confinantes. Habiendo llegado de este modo á ser un Reino considerable, fué conquistado por los Incas del Perú y agregado á su imperio. Separado despues por el testamento del Inca Huaina-capac, reconoció por poco tiempo sus límites antiguos; porque ofendido Atahualpa Rei de Quito con las injustas pretensiones de su hermano Guascar, Inca del Perú, le hizo por defender sus derechos, la justa guerra, en que triunfante siempre, lo desposeyó del trono, y volvió á reunir á Quito, todo el Peruano Imperio. Conquistado este por la Nacion Española, se hizo separadamente la conquista del *Quito*, bajo la conducta del Capitan Sebastian de Belalcazar; y entónces fué cuando se dilataron sus límites, mucho mas que los antiguos; porque se le agregaron al norte y oriente varias dilatadas provincias, á las cuales nunca llegaron las armas del Perú.

2 De aquí es que el *Quito propio*, se extiende por norte y oriente, solo hasta donde llegaron las conquistas de los reyes de Quito é Incas del Perú; por el poniente hasta las costas del mar Pacífico, y por el sur hasta poco mas de 4 grados de latitud meridional, formando un cuadro de 5 grados, ó 125 leguas de norte á sur, y de 3 grados á 75 leguas de oriente á poniente. Hablando en el sentido vulgar é impropio, se extiende este Reino á todas las provincias antiguas del *Popayan*, por el norte, y á varias otras por el sur y oriente; así porque fueron descubiertas y conquistadas por el mismo Belalcazar y sus sucesores, como por extenderse á todas ellas la Real

Audiencia de Quito. En este vulgar sentido, en que hago su descripcion, confina por el norte con el nuevo Reino de Granada en *Antioquia* inclusivamente á los 7 y 1|2 grados de latitud setentrional: por el sur, con el Reino de *Lima*, parte en *Jaen de Pacamores*, á los 5 1|2 grados de latitud meridional, y parte en *Muniches* y *Baradero* á los 6 1|2 grados de la misma latitud. Confina por el oriente, con los dominios de Portugal, al presente en el rio *Yavari*, á los 70 1|2 grados de long. occid. de *Paris*; y por el poniente con las costas del mar pacífico á los 84 grados poco mas y poco ménos de la misma longitud. En esta extension de 14 grados de norte á sur, y de 13 1|2 de oriente á poniente, forma un cuadro irregular de 350 leguas ó poco ménos por ambas partes.

Divisiones y provincias del Reino.

3. La division política de estos dilatados paises ha sido muy diversa en los tiempos antiguos y modernos. Las provincias comprendidas dentro de los señalados límites, eran antiguamente mas de 70. Unas eran poseidas de pequeños príncipes independientes: otras de los *Curacas*, que aunque señores de ellas, tenian subordinacion á otro mayor soberano, y otras de los *Casiques*, que solo eran gobernadores, y no señores de ellas. Conquistadas todas por los españoles, se redujeron á los principios á pocos gobiernos mayores y menores, constando cada uno de dos, tres ó mas provincias indianas. Se han ido despues dividiendo unas, por su notable aumento, y uniendo otras por su decadencia, provenida de las sublevaciones que han hecho los bárbaros en diversos tiempos. Esta es una materia que solo puede individuarse en las diversas cuatro épocas de la historia *antigua* y *moderna*. Mas siendo forzoso hacer en la historia *natural* no pocas citaciones, se dividirá por ahora, todo el Reino propio é impropio en solas 28 provincias. Se hallan estas en tres diversas líneas, de norte á sur. La del medio que sigue el callejon que forman las dos cordilleras de los Andes, consta de 14, seis setentrionales, y ocho meridionales. La del poniente consta de siete, y de otras siete la línea del oriente, en esta forma.

Provincias altas de las cordilleras.

Setentrionales	*Meridionales.*
Popayan.	Quito.
Almaguer.	Latacunga.
Pasto.	Hambato.
Pastos.	Chimbo.
Ibarra.	Riobamba.
Otavalo.	Alausí.
	Cuenca.
	Loja.

Provincias bajas fuera de las cordilleras.

Línea del poniente.	*Línea del oriente.*
Zitará, Nóvita y Chocó.	Mocoa y Sucumbíos.
Raposo.	Quijos y Canela.
Barbacoas é Izcuandé.	Huamboya.
Atacames y Esmeraldas.	Macas.
Cara.	Yaguarzongo y Pacamores
Manta.	Maynas y Marañon.
Guayaquil.	Jaen.

Estructura material.

4 No se puede formar idea de la estructura y configuracion de aquel terreno, sin admirar el mayor esfuerzo que hizo la naturaleza para privilegiarlo con sus mayores obras. A la verdad puede gloriarse de tres en que ni el resto de la América, ni otra parte alguna de todo el globo pueda igualarle. La 1.ª es tener la mayor elevacion que se ha reconocido en todo el mundo, respecto del nivel del mar. La 2.ª tener dentro de sus límites, no solamente una gran parte del curso, sino tambien varios principales orígenes del mayor rio del orbe. La 3.ª es gozar de un clima el mas benigno entre todos, debiendo ser este por su naturaleza, inhabitable. La organizacion ó estructura material la forman principalmente los montes y los rios. Hablaré de ellos particularmente en los siguientes parágrafos, y daré en este solamente una general idea, para deducir de algunos principios físicos, el conocimiento del característico clima. Es indubitable que los montes de que está llena la América, se dejan distinguir con mayor admiracion en esta parte. La gran cordillera real ó de los *Andes* que atraviesa de norte á sur, toda la *América meridional*, forma en los límites del Reino, un prospecto nada comun, por muy irregular. Se abre las mas veces en dos iguales paralelas, dejando intermedio, un callejon desigual, de 10, 20 y 30 leguas de anchura. Talvez se estrechan tanto las dos cadenas, que dejan el preciso paso para el camino real: talvez llegan á unirse de modo que formando una sola cordillera, precisan á atravesarla para seguir el camino: se abren talvez en varios ramos ó cordilleras menores, y siguiendo las unas paralelas á las principales, se derraman irregularmente las otras ya encadenadas, y ya con notables interrupciones.

5 La basa fundamental de las principales cadenas, es del mismo modo irregular en su anchura. En partes se dilata por 20, 30 y 40 leguas, y en partes por mucho ménos, segun se ha dividido en sus ramas. Esta basa, que es ya de notable altura, se halla siempre seguida de prominencias de diversas figuras y aspectos. Entre estas se distinguen á mayor ó menor distancia, los montes de mayor altura, que comunmente tiran á la figura cónica. Los mas notables dentro del

Reino, son en número de 46, varios siempre cubiertos de nieve, y algunos ignívomos volcanes. Las cordilleras divididas y subdivididas en tantos ramos directos, y colaterales, ya encadenando, ya destacando sus prominencias, abren muchos espacios intercalares de tierra llana mas ó ménos profunda. Se dilatan estos por 4, 10, 20, y 30 leguas; y son los que propiamente se llama *llanos*. Las llanuras mas extendidas que poco ó nada participan de montuoso, se llaman *valles* ó *yungas*, y son las que se dilatan tras la occidental cordillera, hasta las costas del mar, y tras la oriental, por los interminables bosques. Excede toda ponderacion el número sin número de rios grandes, medianos y pequeños que corren por aquellas llanuras, cavidades, aberturas y senos de montes y cordilleras, en que tienen sus primeras fuentes. Los lagos son pocos, y por lo comun pequeños, unos formados de las vertientes de los rios, y otros que son orígenes de otros rios.

Clima.

6. Esta diversa configuracion de terreno, unida á la sorprendente altura de los montes, situados bajo la tórrida zona, hace que resulte un propio y característico clima. El ardor insufrible de los solares rayos bajo la línea, se templa por una parte con las perpetuas nieves, y hielos de los montes: por otra, las elevadas cordilleras son el punto de la contradiccion de los vientos de levante y poniente, norte y sur, donde el perpetuo choque de los calientes y frios, húmedos y secos, hace resultar una temperie media en que no predomina ningun exceso. Para hacer el debido concepto de este clima se han de suponer varios principios ciertos é indubitables, provenidos de los vientos, de los rayos solares, de la situacion y de la material estructura, que son las causas físicas, de los particulares efectos de aquel clima. 1. ° En ninguna parte de todo el Reino, es sensible la mínima diferencia, de los cuatro tiempos del año como en Europa. Se distinguen allá solos dos que son Verano é Invierno. Se llama *invierno* cuando llueve, sin que se sienta frio, y se llama *verano* cuando no llueve, sin que se sienta calor, pues uno y otro es siempre de igual temperamento.

7. 2. ° El verano ó invierno así entendido, ni es igual en la duracion, ni es en el mismo tiempo, en todas las provincias. En unas llueve mas que en otras y en otras prevalece la sequedad; en tal cual parte llueve poquísimo ó casi nada en todo el año; y en tal cual jamas cae una sola gota, como sucede en el distrito de Cañar de la provincia de Cuenca. En algunas provincias situadas fuera de la cordillera, llueve la mayor parte del año; y cuando en unas es verano, es el invierno en otras. 3. ° Las nevadas son solamente en solas las alturas de cordilleras y montes, sin que jamas bajen á los llanos, y sin que haya ejemplo alguno de haber nevado en los poblados y terrenos que comunmente se habitan. 4. ° El choque de los vientos generales sobre las cordilleras, causa de horribles tempestades, hace que resulten los particulares vientos, que se llaman provinciales, los

cuáles contraen calidades diversas, segun variamente se dirigen por las aberturas de las montañas. 5.° El temperamento de clima que resulta de dichas causas no se percibe, igualmente en todas las provincias, ni tal vez dentro de una misma. Las partes mas altas, y por eso ménos defendidas, participan mas del frio, de la sequedad y de la pureza del aire, como son las provincias de Pasto, Pastos, Chimbo y Riobamba. Las que son poco mas bajas, y defendidas, gozan de un perpetuo equilibrio, sin que jamas se sienta frio, ni calor, como son las provincias de Latacunga, Quito y Ambato. Las que son algo mas bajas, como Ibarra, Alausi y Cuenca, pican ya de muy poco de calor. Otras se acercan al calor, como Popayan y Loja, donde comienza á ser sensible. Otras finalmente mucho mas bajas, como son las situadas fuera de las cordilleras, son de temperamento caliente y por lo comun húmedo y ménos sano. 6.° Ni el mayor calor de las provincias bajas, ni el mayor frio de las altas, llega jamas al grado de frio y calor que se experimenta en Europa, en el invierno y estío. 7.° El pais que una vez es frio, es en todo el año igualmente frio, y el que es caliente una vez, es siempre caliente, sin mas diferencia que el poco mas ó ménos accidental y de poca duracion.

8 De estos diversos principios ó causas físicas, dimana tambien otra diversidad de efectos y consecuencias 1.ª Que el clima de Quito tan celebrado y ponderado de los escritores, de benigno y dulce, se debe entender solamente de una pequeña parte del Reino; pues hablando generalmente, debe decirse mas bien, que es un clima muy vario ó por mejor decir, un agregado de todos los diversos climas. 2.ª Que este clima así entendido, aunque diverso es generalmente sano y favorable, á excepcion de tal cual parte de las mas bajas. 3.ª Que por necesaria consecuencia, son así mismo diferentes los productos naturales en casi todas sus provincias, en minerales, vejetales y animales. Una pequeña parte de estas tres clases puede llamarse comun á todo el Reino, siendo todo lo demas propio y particular de cada una de las provincias. Aun los mismos frutos, que son como generales á varias partes, son de diversa calidad en cada una. Por ejemplo la *chirimoya*, una de las mejores frutas americanas, en Quito es pequeña, llena de pepitas y mal sazonada, (1) en Ibarra y Cuenca, es algo mejor; y en Popayan y Loja es muy grande, perfecta y esquisita. Lo mismo sucede con el *plátano*, con la *piña* y con otras varias frutas; y lo mismo tambien con algunas aves y cuadrúpedos, que en unas partes prueban bien, en otras mal, y en otras medianamente. El *Corregidor*, que es el mejor pájaro entre los cantores de la provincia de Loja, muere cuando lo sacan á Quito, y lo mismo hace el *Chichico* uno de los mas preciosos cuadrúpedos de Macas.

9 Esto que sucede con los animales y frutos propios de América, sucede con mas razon con los frutos y animales transferidos de Europa, verificándose á la letra el proloquio de *non omnis fert omnia tellus* Los frutos europeos de todo el año, como son las especies de *limones y na-*

(1) *Ménos en Conrogal.*

ranjas, prueban generalmente tan bien, que en las partes templadas y calientes se vuelven vicio, y se ven bosques de muchas leguas. Los que requieren los 4 tiempos, prueban tambien en las mas de las provincias, pero con notables diferencias. Por ejemplo las *peras*, solo se sazonan perfectamente en algunos sitios de las provincias de Ambato y Riobamba: las especies de *duraznos* y *cirhuelas*, como tambien las *manzanas*, perfectamente en muchas partes. Las *uvas* en las provincias de Ibarra y Cuenca son excelentes. Los *melones* y *sandías*, de ningun modo se dan en las partes frias, ó medio templadas: en las cercanías de Quito y de Ibarra, son pequeñas como en Italia; mas en la provincia de Guayaquil y en otras calientes y húmedas, son superiores en calidad, y mucho mayores que todas las que se ven en Europa. Esto mismo sucede con las naranjas dulces llamadas de *Portugal*, que en algunas partes de las provincias de Ibarra y Riobamba, son de calidad mas exquisita, delicada y fragante que todas las europeas. Esta misma regla siguen los animales. Los toros y los caballos, son en el centro del Reino medianos y peludos por lo comun; en los Pastos son mayores y mas fuertes, aunque no mui bien hechos: en Popayan y Loja, son mayores y de mejor calidad: en Cuenca poco ó nada inferiores á los de Europa; y en Guayaquil no ceden los caballos á las mejores crias de Chile en América, ni á las de Andalucia en España.

10 De todo lo dicho sale naturalmente una reflexion contra algunos escritores modernos. Oye un Sor. Paw, ó ve mal escritas y sin distincion varias noticias Por ejemplo, que tales y tales montes de América llegan á tanta altura: que los instrumentos matemáticos suben ó bajan á tantos grados bajo la línea &c.; y de estos y otros antecedentes mal combinados, deduce esta general consecuencia: *Luego el clima general de toda la América, es sumamente rígido, malo y perverso* Oye que tal fruto ó tal cuadrúpedo ha dejenerado en tal ó tal parte de América, y deduce luego su profundo pensar, esta consecuencia: *Luego todo cuanto hay en el mundo antiguo se ha degradado y degenerado en la América*. Bellas consecuencias! Excelente filosofía! Yo las podria sacar con la misma razon ó sin razon, igualmente absurdas contra la Europa de este modo: yo he visto con mis ojos en un jardin de Bolonia algunos frutos trasplantados de América, como son el *plátano* y la *tuna*, que siendo allá de excelente calidad, no son en la Italia ni su sombra: *Luego todas las cosas del nuevo mundo se han degradado y degenerado en Europa*. Mas yo he visto en el Reino de Quito mayores y mejores *melones, sandías y naranjas* dulces que cuantas he visto en Europa: *Luego todos los frutos de Europa se han mejorado y perfeccionado en América*. Consecuencias á la verdad absurdas en la lógica antigua; pero consecuencias de gran fuerza en la nueva filosofía del Sor. Paw Es ya tiempo de decir en particular algunas de las cosas que he tocado en general.

§ 2.°

MONTES Y VOLCANES.

1. Hablando generalmente de las cordilleras de los Andes, el autor del *gacetero Americano*, dice que son dos: una alta y coronada de montes elevados, y otra baja solo cubierta de bosques. Por lo que toca al reino de Quito es ciertamente falso. Ambas son allí igualmente altas, y en una y otra sin distincion se ven colocados los elevados montes. En ambas hai partes cubiertas de bosques, y hai partes en una y otra enteramente desnudas. Dije que los montes mas notables eran 46. Pueden estos dividirse en tres órdenes de altura. Los 18 de primer órden: los 14 de segundo; y de tercero los otros 16. Los de primer órden son todos perpetuamente cubiertos de nieve. De los del segundo se ven varios nevados por gran parte del año, y tal cual siempre. De los del tercero solo algunos y por poco tiempo. La altura de ellos, se puede entender de dos modos: una respectiva y aparente, y la otra real y verdadera. La primera es, cuando con solos lós ojos, se observan iguales ó desiguales las alturas, desde las partes mas bajas á correspondiente distancia. La segunda cuando se toman geométricamente las medidas respecto del nibel del mar. Vistos del primer modo los expresados montes, todos parecen iguales en sus respectivos órdenes, ó clase; mas vistos del segundo modo, son de alturas tan diversas que tal vez, es igual ó mayor uno de tercer órden que otro de segundo ó del primero. Para hacer concepto de la real altura de ellos, se han de suponer otras comparativas alturas ya conocidas en el antiguo mundo. Segun el Sor. Ulloa, en su historia de América, por la medida del pie comun.

La parte mas elevada de los Pirineos tiene pies	06,646
El monte Gemmi, en los Esquisalos	10,116
El pico de Tenerife, en Canarias	13,178
El Chimborazo, en el Reino de Quito	20,280

2. De los diez y ocho montes de primer órden, tomaron las medidas los académicos de España y Francia, cuando fueron á la observacion de los grados terrestres á solos 9, con la pértica ó toesa, que consta de 6 pies de Rey, mayores que los pies comunes, en la siguiente forma:

MONTES GEOMÉTRICAMENTE MEDIDOS.

Pichincha. Pérticas	2,432	Cotopaxi	2,952
Cotacache	2,567	Antisana	3,016
Tungurahua	2,623	Cayambe	3,028
Sangay	2,678	Chimborazo	3,220
Ilinisa	2,717		

La diferencia entre la altura aparente y la real, se nota claramente en los dos montes Pichincha y Chimborazo; pues observando

el 1.° que es el menor de todos, desde la llanura de Quito; y el 2.° que es el mayor, desde la llanura de Riobamba, á correspondientes distancias, parecen poco mas ó ménos iguales á la vista, siendo en realidad el 1.° apénas basa del 2.°; pues la plaza mayor de Quito tiene solamente 1,462 pérticas de altura, y la plaza mayor de Riobamba tiene 2,042.

MONTES DE 1.er ÓRDEN IGUALES EN LA APARIENCIA.

Altar ó de las Nieves...Riobba	Cumbal....Pastos	Rumiñahui .Quito.
Antisana.............Quito.	Ilinisa.....Quito	Saldaña ....Quijos
Cayambe ....Otavalo	Llanganate Riobba.	Sangai .... Macas.
Chimborazo ....Riobba	Mohanda...Otavalo	Sincholahua Quito.
Cotacache ....Otavalo	Pichincha... Quito	Tungurahua Riobba.
Cotopaxi...........Lataga.	Purasé ....Popayan	Yanaurco ..Otavalo.

MONTES DE 2.° ÓRDEN.

Ashuai ....Alausí.	Guanacas ......Popayan.
Avitahua.........Canela.	Imbabura ...... Ibarra.
Carahuayrazo ... Hambato.	Opon.... .....Popayan.
Coconuco....... Popayan.	Pasto ó Galera ..Pasto.
Collanes.........Riobamba.	Puntal...........Quito.
Corazon......... Quito.	Puyal......... ..Riobamba.
Cubillin......... Riobamba.	Saraurco.........Quito.

MONTES DE 3.° ÓRDEN.

Cajanuma.........Loja.	Pandominé ......Loja.
Cequin ....Canela.	Pillanchiquir .... .Cuenca.
Chima ....Chimbo.	Quelendana.... ..Latacunga.
Del Rey..........Popayan.	Quindío.... .... .Popayan.
Farallones....... Popayan.	Quirotoa ....Latacunga.
Guacaya....... ..Latacunga.	Tolonta.......... ..Quito.
Hahua c ....Loja.	Villanaco ... .Loja.
Nabuco ....Riobamba	Uritosinga ....Loja.

3. De estos 48 no todos merecen particular mencion. La haré de aquellos que han sido bolcanes, ó que tuvieron alguna particular circunstancia.

DE LOS DE 1.° RÓDEN.

Cayambe ó *Cayamburo*, á mas de ser el segundo en la real altura y ser de los mas cubiertos de nieve, es muy nombrado por ser el punto cardinal del viento que reina en varias provincias, y toma la misma denominacion de *Cayambe*. Es tambien célebre, porque en su primer desenso, se conserva entero un antiguo templo del sol y los

vestigios de diversas fortalezas indianas.

Cotopaxi, ha sido y es el mas formidable de todos los volcanes del Reino. Antiguamente seria igual ó mayor que el *Chimborazo*, ántes de arrojar su grande copa, en la primer erupcion, la cual quedó asentada y entera al lado setentrional, poco mas abajo de donde tiene la boca. Es el monte mas memorable entre los indianos, porque su primera erupcion, era la señal que tenian de perderse el Reino, cayendo en poder de una Nacion extrangera, segun la prediccion de Viracocha, 8 ◦ Inca del Perú. No es este lugar de hablar mas largo sobre aquella prediccion de que discurren variamente los escritores. Lo cierto es que la primera erupcion en que arrojó la copa, la hizo el 15 de noviembre de 1532, víspera de la prision del Inca Atahualpa, que hicieron los españoles. Hablando de esta erupcion, la dan como señal verificada diversos escritores, y entre ellos Coleti (a), mas con la fecha errada, que la pone al principio del siguiente año. Su segunda erupcion fué por noviembre del siguiente año 1533, hallándose ya cercano á Quito el conquistador Belalcazar. En los tiempos modernos ha hecho seis erupciones con grandes extragos de la provincia de Lataccunga, en los años 1742, 1743, 1744, 1746, 1766 y 1768. Su figura es cónico-troncas.

4. *Pichincha*, á cuya falda oriental, se halla situada la capital de Quito, es de figura regular, y habiendo sido de tres puntas, no tiene ahora sino dos. Este antiguo volcan hizo cuatro erupciones despues de la conquista, siempre con grandes daños de la ciudad, en los años de 1539, 1577, 1587 y 1660, que fué la última con la cual quedó extinguido, arrojando la una de las tres puntas, y abriendo una gran boca baja á la parte del mar. Nótese que tres de las cuatro referidas fechas, se hallan errados en el P. Coleti (b).

Purasé, pocas leguas al oriente de la capital de Popayan de figura cónica, es uno de los mas cubiertos de nieve. Tiene la particularidad de arrojar pernnemente, desde su altura diversos ojos de agua, hirviendo con grandes humaredas, los cuales forman el pequeño rio *Vinagre*, llamado así, porque cocidas sus aguas agrias, cuajan la perfectísima piedra *alumbre*.

Rumiñahui, que quiere decir *cara de piedra*, es de figura irregular. En la parte media de su basa, tiene muchos picachos de peñolerías tajadas, con grandes oquedades y senos. El nombre se lo dió el tirano Rumiñahui, quien siendo uno de los capitanes del Inca Atahualpa, despues de su muerte se apoderó del Reino; y al tiempo de entrar los primeros conquistadores, destruyó é incendió la ciudad de Quito, y se retiró á las cavidades de este monte, donde es fama constante que sepultó muchos tesoros.

5. *Sangai*, antiguo y moderno volcan que siempre brama, arde y vomita agua y cenizas. Tiene la boca por la parte meridional, casi descubierta de nieve, y sus erupciones no hacen daño á los poblados.

Tungurahua, es incierto el que sea volcan. Se le atribuyen varios terremotos y especialmente el de 1646, mas sin bastante fundamento,

---

(a) *Diccion. histórico verbo Cotopaxi.* (b) *Ibid verbo Pichincha*

porque jamas ha dado señal alguna de bramidos, de boca, humo, ceniza ni erupciones. Es notable por cuatro particulares circunstancias: 1.ª que se halla enteramente destajado de toda cordillera, sin basa alguna, situado en un profundo y dilatado valle, llamado de los *Baños*: 2.º que su figura es perfectamente cónico-piramidal, que parece torneado desde su pie hasta su copa aguda: 3.ª que su desmedida altura real, como queda notada, seria la mayor de todas, si estuviese colocado como los otros montes sobre alguna cordillera: 4.ª que no obstante ser casi derecho, como una pirámide, todo lo que no está cubierto de nieve, lo tiene cubierto de elevado bosque.

Yanaurco: que quiere decir *monte negro*, tiene como quemado todo lo que no está cubierto de nieve, y sus negras peñolerías sin tierra alguna, no crian vegetales sino en la basa.

Entre los de 2.º órden.

6. *Ashuay ó Lashuay:* se cubre y descubre de la nieve muchas veces al año, bien que nunca le falta alguna. Es de figura irregular con varias prominencias, y es el paso necesario por la via real de los Andes, donde se conservan mas visibles sus vestigios y aun pedazos bien grandes enteros. Al primer descenso setentrional se conserva entero un templo antiguo del sol, el cual sirve de Iglesia en el pueblo de Achupallas: tras de ella, enteros tambien los dos baños de aguas termales, fabricados de mármol perfectamente cuadrados. Al uno echaba las aguas por dos conductos de la lengua, un leon, y al otro una lagartija, tambien de mármol que estan sin lesion particular. Por la parte occidental, corre desde lo alto el pequeño rio de las Culebrillas, llamado así por el curso hecho á mano de los gentiles, dando mas de 300 vueltas y revueltas á compas, hasta desaguar al pie, en una pequeña laguna formada tambien á mano. Á la ribera de esta estan los Paredones, que son fragmentos y vestigios de un laberinto, tal cual se describe el de *Creta.*

Carahuairazo: á la inmediata cercanía del *Chimborazo*. Antiguamente se competian estos dos, y no se podia distinguir cual fuese mas alto. Fué volcan ignívomo de tiempo inmemorial, que teniendo grandes bocas bajas, con perenne desahogo, no habia dado señal alguna en mas de 200 años. Mas hallándose todo él cóncavo, se asentó para dentro toda su elevada copa, la noche del 29 de junio de 1699. El terremoto que causó arruinó enteramente las provincias de Hambato, Riobamba y Alausí, cayendo á plomo los edificios de los poblados. Esa erupcion, que fué la última, fué toda de una mezcla de agua, tierra, metales y betunes, cuyos vestigios como hechos de mármol, se conservan aun tan enteros, como si fuesen de pocos dias.

7. *Collanes:* mas bien que monte, es un agregado de varios montes, como destajados de la gran cordillera, y se ven casi siempre cubiertos de nieve, especialmente el Condorazo, uno de esos montes célebre por las tradiciones fabulosas de los indianos.

Corazon: es llamado así por su figura, pues por la parte occ-

dental se estrecha tanto su basa, que se levanta con mayor anchura en medio, representando la imperfecta forma de un corazon. Rara vez se ve sin nieve, si bien la conserva perpetuamente en diversas partes de su mayor altura.

Cubillin: es una continuacion de varios montes en una ala que sale de la cordillera, casi siempre cubierta de nieve.

Imbabura: de figura irregular que se ve nevado raras veces. El nombre es compuesto de la palabra *imba*, que significa un pejecillo negro, regalado, de figura de bagre, comunmente conocido con el nombre de *preñadilla*, y de la palabra *bura*, que quiere decir creadero ó madre. Todas las fuentes que salen de este monte, estan tan llenas de aquel pejecillo, que abastecen varias provincias. Ha hecho varias erupciones medianas de agua, tan llena de este peje, que se apestan las llanuras de Ibarra, con los bancos que quedan de aquel peje muerto; y yo me he visto en peligro de morir ahogado en una de estas erupciones, en la parte media del monte. Por él se llamó esta provincia *Imbayá* antiguamente.

Opon: se llama así, la mayor prominencia de un ramo particular destajado de la gran cordillera, que desde Popayan, va á dar hasta la cercanía de Santa Marta.

8 *Pasto ó Galera*. El nombre Pasto que tenia antiguamente, es ya casi olvidado en la provincia. Al presente se conoce con el nombre de *Galera ó de volcan de Pasto*. El de Galera le provino de un fenómeno singular, que se observa siempre, de un mismo modo sobre su cumbre. Consiste en una nube bastante grande en figura de galera, vista desde la ciudad de Pasto, la cual es un pronóstico tan seguro y cierto de que ha de llover dentro de dos ó tres dias, que jamas se falsifica, segun la deposicion de los mismos ciudadanos. Ha sido y es volcan, pero poco ó nada temido, porque á mas de no causar terremotos, tiene perenne desahogo por la parte opuesta donde no hace daño.

Puyal: es mui nombrado por su gran frio, si bien rara vez se vea nevado. Su falda es el preciso paso, para atravesar la cordillera, desde la provincia de Riobamba á la de Guayaquil, tocando la provincia de Chimbo, situada en gran parte sobre la misma cordillera.

Saraurco, que significa el monte del maiz, es volcan de poca consideracion. Ha arrojado por dos veces llamas de fuego, con cortas erupciones de agua por donde no hace daño. Este monte está sobre una cadena particular, llamada *Guamaní*, destajada de la gran cordillera.

ENTRE LOS DE 3.ª ÓRDEN.

(a) 9. *Farallones*: se llama un dilatado espacio de altísimas peñolerías escarpadas que causan horror á la vista, cerca de la ciudad de Cali. Se hallan sobre una mediana cordillera que sale de la grande. Es fama constante que en una oquedad de aquellas rocas, se ha-

---

(a) *Ahuaca, vid. Hahuaca fol.* 25.

ce visible el demonio á las brujas, de que refieren circunstanciadas historias, y de que prescindo sin abonarlas, aunque en las *Letras anuas*, se refiere un caso auténtico que tratan los moralistas.

Huahuaca, de figura cónico-piramidal, situado solo en el valle de Cariamanga, tiene una fuente de agua dulce en la cumbre, que hace allí un pequeño lago, y otras dos en las faldas, en vistosísimas conchas de rocas escarpadas. Es fama constante que todo él es hueco y lleno de agua, cuya erupcion temen, porque seria fatal á todas las poblaciones del valle.

Quirotoa ó Quilotoa, de figura cónico-tronca. Tiene en su altura un elevado muro de escarpadas peñas, y dentro un lago de una legua de circunferencia, con una isla en medio. Esta se perdió con haber subido el agua 70 varas, por los años de 1725. Luego que se cubrió la isla, se declaró volcan, porque arrojó llamas de fuego de en medio de las aguas. En su última erupcion, que la hizo, en diciembre de 1740, ardió una entera noche, y derramándose las llamas en contorno, quemó las rocas y esterilizó los campos. Con esto parece quedó extinguido, porque bajando las aguas, se descubrió la isla y no ha vuelto á dar señal alguna. Es creible que esta montaña hubiese sido volcan antiguo y mui alto; y que hallándose hueco, como el Carahuairazo, se hubiese asentado su copa, formando la isla que se ve.

Uritosinga: es célebre por haber sido el primer sitio donde se descubrió la *quina*, que es la mejor entre cuantas se sacan de otras provincias.

Villonaco: domina á la ciudad capital de Loja, y al valle del Catamayo. De parte de este tiene un arroyo de esquisita y frigidísima agua; y de parte de la ciudad se hallan sus fértiles faldas con casas de campo y pastos para cebar ganados mayores.

10 A mas de los 48 montes mencionados, pudiera hacerse la lista de otros tantos, que formasen un 4.° órden, ó que entrasen en los otros dichos. Omitiéndolos casi todos, quiero hacer memoria de dos por sus particulares circunstancias.

Condorazo: casi siempre nevado en la cordillera de *Collanes* de Riobamba, tomó el nombre de un Régulo Puruhá, de quien cuentan la fábula, que por inmortalizarse se sepultó vivo en él, y que aun vive. Este monte y sus cordilleras, las mas ricas de oro y plata, (pues cada cajon de metal rinde 30 marcos, cuando Lipes y Potosí apénas llegan á 10), se comenzaron á trabajar en tiempos modernos, y se abandonaron por la dificultad de sobrellevar los gastos, personas particulares; mas los indianos de la poblacion de Chambo que es inmediata, decian que ninguna potencia podria sacar esos tesoros, porque los defendia el casique Condorazo, que aun estaba vivo.

Supayurco, en la provincia de Cuenca, quiere decir el *monte del demonio*, porque en una de las cavidades de sus altas peñolerías le habian dedicado un templo los antiguos Cañares gentiles, y les sacrificaban todos los años 100 niños tiernos ántes de sus cosechas. Reconocido por los españoles este monumento de abominacion, lo demolieron sin dejar vestigio. Pasados casi dos siglos, llegaron á ese

sitio, nada frecuentado de los cristianos, por ser áspero y estéril, unos cazadores, y hallaron repuesta la cueva, con una gran piedra que servia de ara, toda bañada en sangre, y un cuchillo de pedernal. Á poca diligencia descubrieron mal sepultados muchísimos tiernos cadáveres, y entre ellos no pocos frescos. Con este aviso hizo el Corregidor de Cuenca demoler nuevamente la cueva, y poner una cruz. Despues de todo, hallándome yo el año de 1755 en el pueblo de Azogues, distante cuatro leguas de aquel monte, me refirió el Párroco, hombre digno de toda fe, que aun proseguia aquel abuso, porque los bárbaros gentiles que habitan las cercanías, van todos los años de noche, por encima de las cordilleras, á hacer su acostumbrado sacrificio.

§.° 3.°

RIOS.

1 Para hacer una cortísima descripcion de todos los rios del Reino, apénas bastaria un grande tomo. Pudieran dividirse en 30 ó 40 clases, así por las diferentes distancias que corren, como por los volúmenes diversos de aguas. No siendo esto posible en un resúmen, bastará decir en general, que son innumerables, que hai varios todavía poco conocidos, y otros de que apénas hai escasa luz, por hallarse habitados de las naciones bárbaras: que por eso se van siempre emendando las cartas geográficas, y tendrán que corregirse por largo tiempo. Aun algunos de los que se hallan delineados, son en parte defectuosos por esa causa, habiéndose dirigido tal vez por cómputo y conjeturas. Entre aquella multitud hai muchos grandes y caudalosos en lenguaje de la América; pues los que se llaman tales en Europa apénas llegan allá á la línea de torrentes. Tocaré solamente pocos en particular, esto es, los mas notables, reduciéndolos á cuatro órdenes. Las leguas de sus cursos son de 25 al grado. El número de ellas no puede siempre ser fijo y cierto, no estando medidos rigurosamente sino por el cómputo prudencial que puede hacerse principalmente en las vueltas y las quiebras.

Cuatro órdenes de los mayores rios.

1.°	2.°	3.°	4.°
Solo el Marañon ó Amazonas.	Caquetá.	Mocoa.	Santiago.
	Putumayo.	Aguarico.	Chinchipe.
	Napo.	Coca.	Blanco.
	Ucayale.	Curarai.	Patía.
	Pastaza.	Tigre.	Mira.
	Cauca.	Morona.	Esmeraldas.
	Magdaleno.	Guallaga.	Guayaquil.

2. El *Marañon* hace solo la primera clase, porque no puede

entrar en ella otro del Reino, ni de toda la América, ni de todo el mundo.

Caquetá, tiene su primero y mas dilatado oríjen entre las provincias de Almaguer y Pasto, con nombre de rio *Pari* Sigue dividiendo las provincias del Popayan y de Mocoa, y despues de haber corrido cosa de 130 leguas, recibiendo varios rios, le entra por el norte el Guaviari del Nuevo Reino de Granada. Se divide allí en dos partes, la que sale hácia el medio dia, conserva el nombre de *Caquetá*; y tomando mui abajo el de *Yupará*, desagua al Marañon por varias bocas á mui largas distancias, tanto que la última descarga á mas de 64 grad. de long. La parte que toma la direccion hácia el oriente pierde el nombre de Caquetá y se llama ya *Paragua*, ya *Orinoco*, ya *Guaviari*, hasta dividirse ó encontrarse, segun diversas opiniones, con el Rio Negro. Desde aquí sigue siempre con el nombre de *Orinoco*, hasta desaguar en el mar del norte, corriendo mas de 600 leguas.

Putumayo: tiene todos sus orígenes en la provincia de Mocoa, y corriendo con este nombre, cosa de 120 leguas, toma el nombre de *Yza*, y desagua en el Marañon en 73 grad. de long.

Ucayale: tiene todos sus orígenes dilatadísimos en el Reino de Lima; y corriendo las últimas 100 leguas por las misiones de Quito, llamadas generalmente Mainas, desaguan en el Marañon por la parte del sur á los 74 y 1/2 grados de long.

Napo: tiene su primer orígen en el volcan de Cotopaxi de la provincia de Latacunga; y despues de correr mas de 200 leguas le entra al Marañon por la parte del norte á los 73 grad.

Pastaza, tiene sus primeros orígenes en las provincias de Latacunga, Hambato y Riobamba; y corriendo mas de 170 leguas desagua en el Marañon por la misma parte á los 78 grad.

Cauca: tiene el orígen en las montañas de *Coconuco* de la provincia de Popayan, mui cerca del lago de las Papas, corriendo de sur á norte mas de 190 leguas, se une con el Magdalena, donde pierde el nombre, en mas de 9 grad. de latit. setentrional: en la parte donde se unen, tiene cada uno una legua de anchura, y por mas de dos leguas van como divididas las cristalinas aguas del Cauca de las turbias del Magdalena.

Magdalena: saca su primer orígen del mismo lago de las Papas por la parte oriental, en cerca de dos grados de latitud setentrional; y corriendo hácia el mismo oriente cerca de 20 leguas, toma al norte la direccion paralela al Cauca, hasta unirse con él en mas de 9 grados de altura. Corre hasta aquí 210 leguas, y desde la union, hasta el mar del norte, en Santa Marta cerca de otras 50.

RIOS DE 3.ᵉʳ ÓRDEN.

3. *Mocoa*: tiene su orígen en el gran lago de Mocoa, de la provincia del mismo nombre, y lo conserva hasta su union con el Putumayo, despues de haber corrido cosa de 34 leguas.

Aguarico ó Rio del Oro: llamado así, por el mucho oro de

sus arenas, tiene su orígen en la provincia de Ibarra; y bañando la de *Sucumbios*, desagua en el Napo despues de un curso de 130 leguas

Coca. Este rio debia tenerse por el primero, mas dilatado y mas caudaloso orígen del Napo; mas ha prevalecido otro menor, solo por la costumbre. Tiene su primer orígen en la Provincia del Quito propio; y despues de correr un semicírculo de 120 leguas desagua en el Napo.

Curarai: tiene su orígen en la provincia de Latacunga; y corriendo 170 leguas, desagua en el mismo Napo.

Tigre: tiene su origen en la provincia de la Canela; y corriendo 140 leguas, desagua en el Marañon.

Morona: tiene todos sus primeros orígenes en las provincias de Huamboya y Macas; y despues de correr 130 leguas, desagua en el Marañon

Guallaga: tiene sus primeros orígenes en el Reino de Lima, y su provincia de Guanuco; y corriendo por la provincia de Mainas cerca de 60 leguas, desagua en el Marañon.

RIOS DE 4.ª ÓRDEN.

4. *Santiago*: tiene dos principales é iguales orígenes, uno en la provincia de Cuenca, y otro en el de Loja; y despues de correr mas de 50 leguas, desagua en el Marañon, poco ántes del mas famoso estrecho llamado *Pongo de Manseriche*.

Chinchipe: tiene su orígen mas retirado en la provincia de Loja, y otros en la de Jaen, donde desagua en el Marañon despues de haber corrido 35 leguas.

Blanco: tiene su orígen en los confines de la provincia de la Canela; y despues de correr 100 leguas, se une con el Nanay, 20 leguas ántes de desaguar en el Marañon. El P. Colcti le da al Blanco el curso separado de solas 30 leguas, sin duda porque no supo donde tenia el orígen.

Patía: tiene todos sus orígenes y su curso en la provincia de Popayan; y despues de correr cerca de 80 leguas, desagua en el mar del sur por cinco bocas en 2 grados de lat. setent.

Mira: tiene sus primeros orígenes en la provincia de Otavalo; y corriendo 55 leguas, desagua en el mar del sur por 9 bocas á 1 y 1/2 de lat. setent.

Esmeraldas: tiene sus primeros orígenes, en las provincias de Quito y Latacunga; ydespues de correr cosa de 60 leguas, desagua en el mar del sur en un grado de lat. setent.

Guayaquil: tiene sus primeros orígenes en las provincias de Latacunga, Cara y Alausí; y corriendo separados mas de 40 leguas con distintos nombres, toman el de Guayaquil, desde que se unen dos leguas ántes de la represa del mar. Desde allí corre otras cuatro leguas, con una anchura, y desagua en el golfo de Guayaquil, cerca de 2 y 1/2 grados de lat. meridional.

RIO MARAÑON ÚNICO DE 1er ÓRDEN.

5. El nombre propio de este famoso rio, es el de *Marañon*, porque así se llamaba el primer español que lo vió. Fué segun unos un capitan, y segun otros un simple soldado, llamado Marañon, á quien envió el conquistador Francisco Pizarro á reconocer el orígen del rio de Piura. Este lo vió desde la cercanía de Jaen, y asombrado de ver aquel mar dulce, dicen que preguntó: *hoc mare an non?* Es increible y basta que por su causa fuese despues conocido, con su nombre. Los otros de *Amazonas y de Orellana*, provinieron de la ignorancia y equivocaciones de los escritores antiguos. El de *Solimoens*, le dan solamente los Portugueses, con particular capricho contra el torrente de todo el mundo. Para formar alguna idea de este monarca universal de los rios, puede figurase como un árbol de desmesurada grandeza: sus raices entran en el mar del norte, tan profundas y dilatadas, que mas de 70 leguas mar adentro se percibe la dulzura de ellas. La basa en que se apoya, tiene casi otras tantas leguas de anchura. Su tronco principal comienza bajo la línea del ecuador entre dos grados al norte y uno al sur; y dirigiéndose casi bajo la misma línea, se aparta al polo sur de dos á tres grados en sus quiebras. A este tronco principal, lo engruesan siempre muchas y grandes ramas setentrionales y meridionales por el espacio de mas de 800 legues. Su frondosísima copa, la forman las innumerables ramas de los rios y hojas de los lagos que da la oriental cordillera de los Andes en los tres reinos de Santafé, Quito y Lima. Su total longitud ó altura es, con sus principales inflexiones, de 35 grados; y su latitud ó anchura desde los últimos ramos colaterales, es de poco ménos.

6. Los rios que inmediatamente le entran, como ramas principales al tronco, pasan de sesenta. Muchos de estos, son ya compuestos de innumerables otros, y aquellos de otros y otros hasta los menores de primitivo orígen. Los mas nombrados entre los que le tributan los tres reinos, son doce. El nuevo Reino de Granada le da muchos orígenes, y gran parte del curso de los tres *Negro, Caquetá y Putomayo:* el Reino de Quito, á mas de darle los orígenes mas dilatados de esos mismos tres rios, contribuye con otros seis, que son el Napo, el Tigre, el Pastasas, el Morona, el Santiago y el Chinchipe: el Reino de Lima, á mas de darle el primero y principal orígen en Lauricocha, le da otros tres, que son el Chachapoyas, el Guallaga y el Ucayale. Algunos de los nombrados son tan caudalosos y de tan dilatado orígen, que disputaron largo tiempo la primacía. La opinion comun, hasta principios de este siglo, fué á favor del Napo, hasta que demostró el error de ella, el P. Samuel Fritz, grabando en Quito su carta geográfica el 1707, señalando el primero y verdadero orígen, en el lago de Lauricocha. El Ucayale tuvo tambien posteriormente sus partidarios, si bien se desengañaron todos con el tiempo. El Sor. de la Condamine [a], aunque protesta seguir la opinion verdadera, la quie-

---

[a] *Extracto del diario de observ. fol. 23.*

se hacer en cierto modo dudosa, y muestra su inclinacion á favor del Ucayale. Todo el fundamento de su duda consiste en tener este rio su orígen en mas grados de altura, y en el gran caudal con que le entra al Marañon pareciendo mayor que él, y arrastrándolo con su corriente. Mas ya todo aquel que se halla medianamente impuesto en la materia, sabe que aun suponiendo verdadero lo primero, es ciertamente falso lo segundo.

7 El inmenso caudal con que entra el Ucayale, se lo debe al mismo Marañon que lo represa por largo espacio. Esta demostracion la han hecho varios misioneros antiguos y modernos, observando que donde no alcanza la represa, por la altura del terreno, tiene comparativamente poquísima agua, siendo así que ningun otro rio le entra cuando ya se engruesa. Señal cierta de la mucha represa que le hace el Marañon, la cual ni pudo observar, ni llegó á la noticia del célebre literato moderno. Al contrario el Marañon es respetable poco mas abajo de su orígen por las aguas que recoge en su primer giro ácia el norte. Mal informado de esto el Sor. de la Condamine, añade, que en la altura en que el Ucayale es caudaloso, el Marañon aun no sale de la línea de torrente. Esto, aun siendo verdad, nada prueba; pues como él mismo se hace cargo, el Ucayale ya grueso en la comparativa altura, tiene su direccion recta de sur á norte, hasta entrarle al Marañon. Mas este corre desde la misma altura otro tanto mas que el Ucayale, hasta la parte donde se encuentran por el largo circuito de sur á norte, y de norte á oriente, espacio en que, á mas de otros caudalosos rios, le entran cinco de los seis mayores del Reino de Quito, cada uno comparable, y alguno quizá mayor que el Ucayale en esa altura.

8 Es ya cierto y fuera de toda controversia, que el primero, principal y mas retirado orígen del Marañon, es el señalado por el P. Fritz en Lauricocha. Lo que hasta ahora no se sabe con certidumbre, ni es fácil que jamas se sepa, es el número fijo de las leguas que corre este famoso rio, desde su orígen hasta el mar; las cuentas mas nombradas que se han hecho, han sido solamente desde el puerto del Napo, y desde Jaen de Bracamoros. Francisco de Orellana el primero que lo navegó desde el Napo, aseguró en su relacion haber corrido por su cómputo hasta el mar 1800 leguas. El P. Acuña aseguró en la suya, que segun las observaciones y mensuras, que procuró hacerlas exactas, halló que desde el mismo puerto del Napo, corrió 1356 leguas castellanas bien medidas. El Sor. Condamine, que lo navegó desde Jaen, alucinado con la boca del Ucayale, parece que se alucinó tambien con sus cuentas. Despues de haber determinado en diversas partes ciertos números de leguas, hace la cuenta general (a) por grados, y dice que corriendo desde el orígen hasta al mar 37 grados directos, tiene en ellos de leguas marinas de 20 al grado.... 740
Añade por las quiebras que hace en el curso una tercia parte.... 370

Segun esta cuenta le echa leguas marinas........ 1110.

(a) *Historia gen. de los viages. Tomo* 51, *lib.* 6. §. 4.°

9 Mas esta cuenta á primera vista se conoce errada, porque la tercera parte de 740, no es de 370 como pone, sino solo de 246 y 1/2, y así no salen mas que 986 y 1/2 leguas marinas en todo el curso. El mismo, hablando del Pongo dice (a), que desde allí al mar, restan mas de 800 leguas, que entiende tambien marinas, como protesta [b], siendo increible que desde allí al orígen tenga poco mas de 100 Mas sea de esto lo que fuere, parece que queriendo reformar su cuenta dice despues [c], que halló desde Jaen hasta el mar 1350 leguas compuestas de á 17 y 1/2 leguas al grado, segun el antiguo modo de avaluarlas en España, las cuales corresponden á mas de 1900 leguas comunes de Francia. No pone las que le corresponden desde Jaen hasta el orígen; pero añade que Don Jorge Juan académico español, uno de los enviados para la observacion de los grados terrestres, ha hecho la prueba, para su obra de las *Observaciones filosóficas y astronómicas*, que la verdadera legua castellana es de 15,000 pies, que hacen 26 y 1/2 leguas al grado. Hecha de nuevo la cuenta segun esta regla moderna desde Jaen al mar, en 30 grados, son leguas castellanas.... 995
Añadida la tercera parte por las quiebras de 331 1/2

Tiene desde Jaen al mar.......................1326 1/2

10. Viendo la suma puede preguntar cualquiera: como contadas ménos leguas al grado, segun el uso antiguo, por el Sor. Condamine, salen 1,350 leguas, y contadas mas leguas al grado, segun el uso moderno, salen solamente 1,326.° Esta dificultad la deben soltar los Señores académicos. Lo que yo digo es, que añadiendo desde Jaen hasta el orígen 248 leguas, que corresponden segun el cálculo moderno, con sus quiebras en los 7 grados que restan, salen en todo el curso del Marañon 1.574 leguas castellanas. Pero cuan falibles sean estos cálculos, con añadir solo una tercera parte por las quiebras, lo demostró el Sor. Maldonado, compañero de Condamine, en el viage del Marañon. Describió en su célebre carta geográfica del Reino de Quito el mediano rio *Bobonaza*, que navegó, observó y midió exactamente. Este rio desde su orígen, hasta entrarle al *Pastaza*, corre mucho ménos de un grado directo, esto es ménos de 20 leguas castellanas. No obstante, por sus quiebras, vueltas y revueltas hace el curso de 45 leguas. De todo lo dicho se puede concluir, que el número de leguas que corre el Marañon, desde el orígen hasta el mar, es incierto: bien que por los cómputos mas prudenciales y justos, pueda presumirse á lo ménos de 1,700 leguas castellanas.

§.° 4.°

RIOS SUBTERRÁNEOS.

1. El que corran muchos rios subterráneos, como vivas venas del cuerpo orgánico de la tierra, es cosa indubitable. De dos de ellos puedo dar individual noticia en el Reino de Quito. El uno es en la pro-

[a] *Extrac. del diario, fol* 23. [b] *Ibid fol.* 22. [c] *Hist. de los viages. T.* 51 *lib.* 6. §. 4. *fol.* 386.

vincia de Popayan, donde por debajo de la ciudad capital, corre uno bastantemente caudaloso. Se oye y percibe en varias partes, pero con mas distincion y claridad, bajo la pequeña plaza de San Agustin. Allí con el silencio de la noche, no solo se percibe con toda distincion el curso del rio, sino tambien la oquedad del terreno con pisarlo. Que rio sea este, se puede conjeturar con bastante fundamento, por otra observacion que hice personalmente. El lago de las *Papas*, donde dije que tenian su orígen el Cauca y el Magdalena, dista de la ciudad cosa de 10 leguas, subiendo siempre desde la ciudad, hasta lo alto de la cordillera oriental de los Andes. En la llanura alta de dicha cordillera, entre las montañas de *Coconuco*, está el lago, que no es otra cosa que un agregado de muchas ciénagas, con aguas turbias y lodosas. Por la parte oriental sale del mismo lago, el orígen del Magdalena escaso y turbio: por la parte occidental, sale el Cauca, no del mismo lago, sino muy poco, mas abajo de él, de las cavidades de las breñas, cristalino, puro y tan copioso, que desde su primer brote, puede llamarse caudaloso rio. Ni en el mismo brote, ni en bastantes leguas que corre sin unirse con otras aguas, puede vadearse á caballo, necesitando de grandes y largos puentes. Estas observaciones me han hecho persuadir siempre, que el rio subterráneo, que corre bajo la ciudad, es el mismo que brota en la cordillera junto al lago dicho.

2 El otro, que despues de rio descubierto, se vuelve subterráneo, es en la provincia de Cuenca. La ciudad capital se halla situada en una espaciosa llanura, bañada de tres iguales rios, que son *Machángara*, *Matadero y Yanuncay*. Cada uno de estos tiene tanto volúmen de aguas, que rara vez, y solo donde abre mucha playa, puede vadearse á caballo con gran peligro. Todos tres se unen poco mas abajo de la ciudad; y apénas se ve formado de ellos un grande rio, cuando desaparece casi todo, sin conocerse la causa. Corre por mas de 2 leguas tan escaso y pobre, que no corresponde á la mitad de ninguno de los tres separados, tanto que en cualquier parte se pasa á pie fácilmente. Al fin de mas de 2 leguas, vuelve á engrosar repentinamente tanto, cuanto corresponde á los tres juntos, y tomando desde aquí el nombre de *Paute*, es navegable hasta el Marañon, donde entra con el nombre de *Santiago*.

§ 5.°

LAGOS.

1. En comparacion de la América setentrional, se puede decir que la meridional no tiene lagos. El Reino de Quito tiene bastante número de ellos; pero tan pequeños por lo comun, que apénas hay uno que pueda merecer ese nombre. En las provincias altas, intermedias á las cordilleras, que son las que constituyen lo principal del Reino, hay los 7 siguientes, tan pequeños, que el que mas, llega á 3 leguas por la parte mas larga.

Papas.	Quirotoa.
Yaguarcocha.	Coltacocha.
Cuicocha.	Colaicocha.
San Pablo.	

Papas, de que acabo de hacer mencion y dar bastante noticia, puede tener de tres á cuatro leguas de circunferencia. Casi todo es cenagal, cubierto de unas yerbas semejantes á las de las papas, de donde le viene el nombre impropiamente.

Yaguarcocha, en la provincia de Ibarra, tiene otro tanto de circunferencia. Es muy profundo, y tiene alguna otra pequeña isla andante. El nombre quiere decir *Lago de sangre*, y trae la etimología de un gran castigo que hizo el Inca Huaynacapac. Pocos dias despues de conquistado el Reino con la última decisiva batalla de *Hatuntaqui*, se hallaba el Inca tranquilo con las armas ya depuestas, cuando fueron acometidas sus guardias, á traicion por la nacion de los *Caranquis*, entónces la mas numerosa entre todas. Repuesto el Inca de la sorpresa, despues de un grande peligro, castigó aquella nacion, pasando á cuchillo todos los hombres capaces de coger armas. Segun la mayor parte de los escritores, fueron 40 000 los sacrificados: otros dicen que 30, y otros que solo 20 mil. Estos cuerpos arrojados al lago, lo tiñeron enteramente en sangre, para cuya memoria le ha quedado el nombre.

2 *Cuicocha*, en la provincia de Otavalo. Está sobre el primer descenso del monte nevado Cotacache, rodeado de mediana montaña, que lo represa, dándole una sorprendente profundidad. Es menor que los antecedentes, y tiene algunas pequeñas islas cubiertas de mediano bosque. El nombre quiere decir el *Lago de los cuyes*, esto es, de una especie de conejillos muy pequeños, domésticos y de diversos colores, que son de la carne mas delicada, entre todos los cuadrúpedos. Así en tiempos antiguos, como en los modernos, se hallan á veces las islas del lago tan llenas de esos conejillos que llenan muchos sacos matándolos á palos.

San Pablo, en la misma provincia de Otavalo, tiene mas de tres leguas de largo. Se halla lleno de aquel peje pequeño, llamado *imba* ó *preñadilla*, de que hablé en el monte Imbabura á cuyo descenso está el lago en una gran llanura.

Quirotoa, el mas pequeño de todos en la provincia de Latacunga, del cual dí bastante noticia, hablando del monte y volcan del mismo nombre.

3 *Coltacocha*, en la provincia de Riobamba, tiene dos leguas de largo. El nombre quiere decir el *Lago de los patos*; pues aunque estos sean mui abundantes en todos los lagos, son aquí mas que en ninguno, por la grande multitud de especies diferentes en tamaños y en bellísimos colores. Este es un lago mui misterioso. No se le ve entrar agua por parte ninguna; tiene dos pernnes desagües considerables, uno al norte y otro al sur: tiene hácia el sur una parte, donde jamas se le ha podido hallar fondo, por repetidas diligencias que se

han hecho, y sus aguas son cerúleas y amargas. Por estas razones se persuaden muchos á que tiene oculta comunicacion del mar, que por ser mui ancha, no alcanza á filtrar las aguas.

Colaycocha, en la misma provincia, y mayor que el otro, es el lago mas hermoso y vistoso entre todos, por su orígen bellísimo. Este lo tiene en una alta roca, fabricada por las manos de la naturaleza, con la perfecta figura de una concha, que derrama igualmente el agua por la circunferencia de todo su labio. Cerca del medio tiene una islita mui pequeña, que apénas se divisa de la orilla, y es la que da la etimología al nombre, que quiere decir, *el Lago del castigo ó de la penitencia*. Los antiguos purhuayes de esta provincia, ponian en aquella islita á los malhechores y reos de graves delitos, con la seguridad de que habian de morir de hambre ó ahogados en las heladas aguas, caso de intentar la salida. De aquí vienen las vanas creencias, en que aun persisten los indianos, de que las almas de sus antepasados se hallan penando en ese lago.

En la provincia de Alausí, está situado, sobre la montaña de *Tioloma*, el mediano lago *Mactallan*, y á su cercanía otros dos menores, que son *Pichaviñac* y *Cubillu*, en tan perfecto paralelo de altura, que se comucican unos con otros, segun la parte por donde corre el viento: de ellos sale el rio *Ozogocho*, que mas abajo se llama el de *Sebadas*.

4. En las provincias orientales, fuera de las cordilleras, se halla el mayor número de lagos, y entre ellos, algunos que pueden llamarse grandes.

En la primera al norte, que es la de *Mocoa*, son tres.

Mocoa pequeño. Mocoa grande. Pucqueyá.

Mocoa pequeño, que es el confin de esta provincia abandonada, solo tiene cosa de dos leguas de circunferencia. A la ribera setentrional, se ven las ruinas y vestigios de la ciudad capital de esta provincia, con el mismo nombre de Mocoa, y fué arruinada por los bárbaros y sublevados, há mas de un siglo. Esta provincia, que con la fundacion de los españoles, tomó el nombre de *Mocoa*, se llamaba en su primer antigüedad, la provincia de *Paria*, por el rio *Pari*, que es el primer orígen del Caquetá, llamado despues Orinoco, bien que el Par- corra mas al norte, fuera de los límites que tuvo despues dicha provincia.

Mocoa grande, llamado así con razon, es el mayor de todo el Reino, situado en el clima rígido al pie de la cordillera. Los primeros españoles que lo vieron, le pusieron el nonmbre de *Mar Dulce* (a) Tiene de norte á sur 23 leguas, su anchura es de solas 4 leguas, y en partes menos; y toda su circunferencia, se computa en cincuenta leguas. Le entran varios rios pequeños de la baja cordillera que lo divide del camino real; y sale de él, como ya dije, el rio Putumayo.

(a) *Chieca. Cron. del Perú, capít.* 37.

A la parte del norte, tiene la *isla de las Perlas*, de una legua de circunferencia, donde se pescan con abundancia finas y de bello oriente; pero poco estimadas por mui pequeñas. Proviene la pequeñez de las perlas y de las especies que hay allí de pejes, del grande frio; porque estando el lago á la direccion de los nortes, sin defensa, predomina la rigidez, y levantando como en el mar grandes borrascas, esteriliza los vecinos campos.

Puequeyá ó *Quequeyá*, se halla situado á la parte baja de la provincia, perfectamente bajo la línea del Ecuador. Tiene 6 leguas de largo y tres de ancho, y sale de él un mediano rio que desagua en el Aguarico.

5. En la provincia de Macas, está el lago *Palora*, del cual sale el rio del mismo nombre. Tiene de 4 á 5 leguas de circunferencia, situado en el descenso del volcan Sangay, motivo porque sus aguas sulfúreas no la beben las aves, y van despues á inficionar los rios.

En la provincia de Maynas se halla el mayor número de lagos á las orillas ó cercanías de los grandes rios Marañon, Ucayale, Napo, Pastaza y Guallaga, siendo casi todos vertientes de ellos, y son:

Rimachuma.	Amesiguio.	Sanchaguaca.
Capocuy.	Balsas.	Ucuycia
Gran Cocama.	Charupa.	Yarapa.
Atahua.	Chimbuza.	Itaja.

Rimachuma, al poniente del Pastaza, es largo de ocho leguas, y ancho de dos con muchas islas andantes, como las del lago megicano.

Capocuy, á la ribera setentrional del Napo, tiene 6 leguas de largo y 5 de ancho.

Gran Cocama, al poniente del Ucayale, tiene 10 leguas de largo y 8 de ancho. Todos los demas son pequeños y de ninguna consideracion, si no es por el mucho peje y aves de que estan llenos todos.

§ ○ 6. ○

MARES Y PUERTOS.

1. No tiene otros mares, que los que se llaman el Pacífico y del Sur, que hacen las costas, por lo largo del Reino, á las provincias del poniente, que son Chocó, Nóvita, Barbacoas, Atacames, Cara, Manta y Guayaquil. En todo aquel dilatado espacio, hay dos golfos, que son: San Buenaventura y Guayaquil: cuatro bahías, que son: *Caraques*, *Cuaques*, *Charapotó y Sardinas*, y nueve puertos, que son:

San Buenaventura.	Charapotó.
Tumaco.	Machala.
Esmeraldas.	Guayaquil.
Atacames.	Naranjal.
Quanques.	

El mejor de todos es el de Guayaquil, aunque retirado de la ciu-

dad mas de dos leguas hácia la isla de la *Puná*, es muy seguro, defendido, y capaz de una flota de navios de línea. El de *San Buenaventura* es tambien bueno, mas no para naves de línea. Los demas son tambien buenos y seguros, mas solo para barcos menores. Antiguamente era de los mejores el de la bahía de los *Caranquíes*, donde estuvo la antiquísima ciudad de *Cara*, mas se inutilizó con los bancos de arena.

Cabos, Puntas ó Promontorios.

Arenas.	Jacas.	Salahonda.
Arrastradero.	Machala.	Same
Ballena.	Mandinga.	San Francisco.
Bellaca.	Manglares.	San Lorenzo.
Blanco.	Mariana.	San Vicente.
Bocaca.	Mero.	Santa Elena.
Borracho.	Pajonal.	Súa.
Corrientes.	Pasado.	Venado.
Galera.	Palmar.	Viejo.
Gorda.	Pedernal.	

§ 7

ISLAS.

I. Ahorcados.	Plata.
Gallo.	Puná.
Gorgona.	Salango.
Isleta.	Santa Clara, ó Amortajado.
Limone.	Tumaco, ó Gorgonilla.
Morro.	Verde, ó Raposo.
Ostiones.	Viuda.
Palmas.	Viudo. Tola.
Placer de Perlas.	

Casi todas son muy pequeñas á excepcion de la *Puná*, situada en el centro del golfo de Guayaquil. Tiene la figura de una entera piel extendida con todos sus pies y cabeza. Por la parte mas larga se extiende á 8 leguas, y á 4 por la mas ancha. Antiguamente fué muy rica, llena de habitadores belicosos, y proveida de toda especie de frutos. Al presente se halla poco ménos que abandonada, con un triste pueblecillo de pocos habitadores.

La *Gorgona*, es muy nombrada, por la fuerza de las corrientes del mar, que impiden la navegacion hácia el mediodia, llevando las naves contra la tierra. Se halla en 3 grad. de latit. merid.

La del *Gallo*, es célebre en las historias modernas por haber hecho en ella el conquistador Francisco Pizarro la anticipada penitencia, por las culpas que habia de cometer en la conquista del Perú. Está bajo la misma línea.

Los *Ahorcados*, son dos pequeñas largas, en figura de ajusticiados.

2. La *Plata*, pequeña y muy preciosa, fué célebre en la antigüedad, como refieren los primeros escritores [a] Tenian en ella los indianos un templo, en el cual sacrificaban todos los años á su Idolo, oro, plata, joyas y ropas de lana, que se conservaban en depósito al contorno del templo. La antecedente de *Ahorcados*, esta de la *Plata*, la *Isleta*, *Salongo* y otras cuatro mas pequeñas, se hallan situadas entre el Cabo de San Lorenzo y el de Santa Elena, desde 1 grad. hasta 2 de latit. merid.

La *Verde* ó *Raposo*, es la mayor en el golfo de San Buenaventura, la cual tiene al norte la de los *Ostiones* casi igual, y otras dos mas pequeñas entre 4 y 5 grad. de latit setent.

La de los *Ostiones*, no debe confundirse con otra pequeña del mismo nombre, y muy baja en el golfo de Guayaquil.

La de las *Palmas*, llamada así por las muchas que tiene, es de legua y media de circunferencia. Fué antiguamente habitada: es la última hácia el norte en el golfo de San Buenaventura.

3 La *Tumaco* ó *Gorgonilla*, que tiene ménos de legua por la parte mas larga, fué antiguamente llena de habitadores. Al presente se reduce á poca gente pobre, que hace una parroquia. Su puerto es bellísimo y muy seguro para barcos pequeños. Se halla rodeada de las otras 4 pequeñas, que son *Placer de perlas* ó *Viciosa*, *Morro*, *Viuda* y *Viudo*, en 1 grad. y mas de 1/2 de latit. setent.

Santa Clara, se llama tambien *Amortajado*, porque tiene la figura de un difunto con los brazos cruzados, en el golfo de Guayaquil.

La *Tola*, es una de las islas mas considerables, de que no hace mencion alguna Coleti en su diccionario. Es bastante grande, que siempre ha sido y es habitada. La forma el desemboque del rio de *Santiago*, en la provincia de Atacames, y en ella hay poblacion con parroquia. Poco mas arriba se hallan situadas la de los Limones y otras isletas pequeñas.

§ 8.°

RIQUEZA NATURAL DE LOS MARES.

1 No es mi intencion hablar aquí de la multitud y variedad de pejes, testáceos, y demas vivientes, que son la comun y vulgar riqueza de casi todos los mares. Si el Pacífico ó del Sur es privilegiado en algunas de este género, gozan de ese mismo privilegio varios otros Reinos de la América. Han escrito sobre esta materia no pocos historiadores y naturalistas, formando catálogos difusos, y prolijas descripciones, que pareciendo de especies muy particulares y diversas, no lo son sino en los nombres. Á mas de esto, siendo materia poco interesante, al mismo tiempo que embarazosa, me reduciré solo á apuntar cuatro ramos de esta riqueza natural, que son:

La púrpura. Las perlas.
El ámbar. Los corales.

---

[a] *Montenegro, Propag. del Evan: Checa cron. del Perú, cap.* 55.

2 La *Púrpura*, tan escasa en la antigüedad, que solo se empleaba en distinguir las insignias reales, se puede decir que ha llegado á envilecerla el Nuevo Mundo con su abundancia. El Reino de Quito tiene mucha en su costa de Guayaquil, donde no se conoce comunmente sino con el nombre de *Caracolillo* No necesita de arte, ni preparativo para hacer la tintura tan permanente, que dure en la cosa teñida, hasta hacerse polvos con la vejez, bastando quebrar los caracolillos y empapar en su sangre la materia que se quiere; pero sí necesita de preparacion para que salga el color mas vivo y encendido. Ha enseñado la experiencia, que no hay materia mas apta para recibir con perfeccion la tintura, que todo lo que es hecho de algodon. De aquí es que hace aquella provincia un considerable ramo de comercio con la tintura de los hilos que á este fin se llevan de las provincias altas: siendo su uso tan comun y general, que hasta las indias bordan con ellos sus camisas. Hablan de esta púrpura de Guayaquil, no solamente los historiadores del Reino, sino tambien los extrangeros [a]

El *Ambargris*, que tantos siglos han dudado los naturalistas que cosa sea, y donde ó como se crie, se sabe ya con certeza no ser otra cosa que una especie de betun líquido, que reventando por ocultas venas al fondo de algunos mares, sale á la superficie, y se cuaja con el aire y el frio tan sólidamente como la piedra. El que no lo tragan los pejes, va á dar á las orillas, donde por casualidad se coge. En la costa de Cara y en la de Guayaquil hácia la Punta de Santa Elena, se cogia con frecuencia á los principios de la conquista, como lo refieren varios, y entre ellos Monardez [b] Despues se hizo mas escaso, por la abundancia de los monstruos marinos que concurren á esa parte y se tragan cuanto encuentran. Se ha encontrado no pocas veces en el vientre de ellos; motivo porque algunos juzgaron que ellos mismos lo criaban.

4 Las *Perlas* que han sido mas comunes á otros reinos, especialmente al de *Tierrafirme*, han sido tambien casi generalmente á las costas del de Quito. Cuando este fué conquistado, se hallaron varias de las islas casi cubiertas de las conchas nácares ó madres perlas. Los indianos las apreciaban ménos que á sus granos de maiz; mas como gustaban comer la carne, las abrian á fuego, motivo porque salian renegridas las perlas que comunmente las arrojaban Los españoles entablaron la pesca de ellas especialmente en la Provincia de Manta, parte de la de Guayaquil, donde fué célebre por bastante tiempo así por la abundancia, como por la fineza y grandeza mas que regular. Este ramo enriqueció á los mercaderes de este género, y á los ciudadanos de Manta, que destinaban sus esclavos negros para esta pesca. Al presente se halla no solo decaida, sino casi acabada, por motivo de los monstruos llamados las *Mantas y Tintoreras*, que cebados en los pescadores, que los llaman buzos, concurren tanto en aquellos mares

---

[a] §. *Moram. Hist. de Guayaquil Capelli, apéndice al Decc. Parmacent.* [b] *Hist. de los simples* §. 2. *lib.* 2. *cap.* 15.

que los vuelven inútiles para un ramo tan considerable de comercio. Por los años de 20 del presente siglo se pescó una perla de figura oval, un poco chata, tan grande y fina, que fué apreciada en 2000 pesos. La Señora que la compró, se empeñó en acompañarla mandándola á Panamá y á Lima, con la oferta de pagar mucho mas de lo que valiese; y no habiendo tenido efecto, hizo regalo de ella al Santuario de Loreto en Italia.

5. Los *Corales* del mar del sur, han sido siempre de mayor estimacion, por la desmedida grandeza á que llegan allí esos vegetales marinos. Son de tres especies; unos que aunque blancos de tiernos, llegan á enrojecerse perfectamente; otros que quedan siempre blanquiscos por viejos que sean; y otros que tiran mas al negro que al rojo. Esta pesca abundante tambien en otros tiempos, es ya mui escasa por retirada y peligrosa.

§. ° 9.

RIQUEZA NATURAL DE LOS MOMTES, Ó REINO MINERAL.

1. El reino mineral, ya que no sea un de los mas extendidos, es el que hace la parte mas brillante en la historia natural. Como á materia corta no le destino un libro separado; y como á riqueza interior de los montes ya descritos, la coloco en este parágrafo, como apéndice del presente libro. Dejada la division y el órden con que los naturalistas suelen tratar este asunto, haré yo la breve reseña de los minerales de Quito, reduciéndolos aunque impropiamente á solas cuatro clases.

1.ª *clase de minerales líquidos.*

Entran en esta clase en primer lugar las aguas minerales, que son las *acídulas, ó aluminosas, sulfúreas, marciales, salinas y petrificantes.*

Las *acídulas* se hallan en diversas provincias. Las mas notables son las de Popayan en la montaña nevada de Purasé, de cuyas faldas salen hirviendo, con grandes humaredas, tan copiosos ojos ó fuentes, que al pie de la montaña forman el que se llama *Rio Vinagre.*

Las *sulfúreas* y las *marciales* son mucho mas comunes en casi todas partes, de que hay baños formados para diversas enfermedades en las provincias de Quito, Riobamba y Cuenca.

Las *Salinas*, á mas de las nitrosas de ningun uso, hai perfectísimas de la sal comun, que se cuaja á fuego. Se hallan en la provincia de Popayan en *Coconuco.*

Las *petrificantes* de diversas calidades, mas ó ménos activas, se hallan generalmente en los minerales de cal y de yeso. La singularísima es la de un riachuelo pequeño llamado de *Leche*, en la provincia de Ambato. Llámase de leche, porque cogida en un vaso no se distingue de la leche de vaca. Sale del antiguo volcan de *Caraguairazo*, y pasa cercano á Mocha. Toda la tierra por donde corre esta agua se petrifica, de suerte que parece un vivo mármol, y del mismo mo-

do cuanto se mete en ella.

En 2.º lugar entran los minerales líquidos oleosos, como son el *alquitran, brea y betun*. Hai cinco fuentes naturales perennes y mui abundantes de estos líquidos en la provincia de Guayaquil, algunas leguas á dentro de la punta de Santa Elena, y con ellos se calafatean las embarcaciones. Hace relacion de estas fuentes entre los antiguos Chieca (a).

El *alumbre*, la *sal* y el *azufre*, se hallan tambien cuajados ó en piedra, en muchos minerales, donde se cortan y se hacen cargas proporcionadas para el acarreto. La sal de piedra es siempre ó medio roja, ó blanquísima y cristalina.

El *azufre vivo*, que es una de las cosas mas estupendas de la naturaleza, solo se halla en algunos minerales de oro. Es transparente como el cristal, y del color y resplandor vivísimo de oro. Hace memoria de un pedazo de este azufre llevado á España de la provincia de Macas, el Dr. Monardez (b).

2.ª *clase de térreos, semi-térreos, y semi-metálicos.*

2. Entre los minerales *térreos*, hai muchas especies de fino barro para diversos usos, especialmente para las fábricas de loza. Dos son las mas célebres en la provincia de Latacunga. Una es en *Pugillí*, donde la loza colorada conserva siempre una suavísima fragancia; y otra en *Collas*, donde se hace la loza fina llamada *mayólica* en Europa.

Hai tambien minerales térreos de todos colores aunque no finos, para pinturas ordinarias en muchas partes.

En el órden de los semi-pétreos, entran dos especies de cal. La una es blanquísima y comun; y la otra casi negra, mucho mas fuerte que la blanca para las fábricas. Esta sola abunda en la provincia de Popayan. El yeso de dos especies, esto es, el de fabricar, y el que usan los pintores, es tambien comun. El primero de que no se sirven, ni lo usan para nada los españoles, lo conocieron y lo usaron con grandes ventajas los antiguos indianos, porque mezclándolo con cierta especie de betun, hacian algunas obras como de vivo pedernal. De esto son los estribos del puente poco mas abajo de la ciudad de Cuenca, que se conservan intactos; y de esto era la famosa via real de los Andes, de que todavía se ven grandes fragmentos. Llámase este yeso *pachachi*.

En este órden entran tambien los *talcos* cristalinos que se sacan en piezas bien grandes de los mismos minerales de yeso, y se dividen en sutiles ojas. Así mismo el azul celeste bien fino y medio pétreo que se saca en la provincia de Popayan, y mucho mas fino en la de Macas.

En el órden de los *semi-metálicos* entra el *azul* superfino y solo comparable al ultramar, que se sacaba en una mina de plata de la provincia de Macas, y en otras de la provincia de Huamboya, y se per-

(*a*) *Cron. del Perú, parte* 1. *c.* 4. (*b*) *Hist. de simp. p.* 1. *lib.* 1. *c.* 21.

dió con la sublevacion de los indianos: el *bermellon* que se saca de varias cordilleras de Quito y Riobamba; y el *amianto* últimamente descubierto en los confines de Popayan con el nuevo Reino, de que he tenido yo una porcion de muchas libras. El *iman*, tiene gran mina en Timaná de la misma provincia.

3. ª clase de pétreos.

No hablo yo de las piedras ordinarias de fabricar que se sacan en diversas canteras, no solamente blanquiscas que son las mas comunes, sino tambien otras que tiran al rojo y al negro: no de la piedra *pomes* de que son casi todas las montañas en la provincia de Latacunga: no de la piedra de *gallinazo occidiana* de mucho uso en Europa, de que forman espejos que representan con toda perfeccion el objeto. Los pintores se sirven de ellos para retratar en miniatura; que aunque durísima, diáfana y lustrosa de color casi negro, es de ningun uso ni aprecio. Hablo sí de las que son finas y principalmente de las que se llaman *preciosas*, dividiéndolas en dos órdenes, primero de marmóreas, y segundo de las que propiamente se llaman *preciosas.*

Primer órden de mármoles.

El *granito* perfecto, solo hay en las montañas de *Cañar* de la provincia de Cuenca, donde lo hicieron trabajar los Incas.

El mármol *negro* y el *verde* con salpicaduras monocrómatas, en la cordillera baja del *Tarqui* de la misma provincia.

El *alabastro* y el *jaspe*, uno todo blanco, y otro con salpicaduras rojas sutiles; y jaspe de salpicaduras entre azul y negro en las montañas de Giron de la misma provincia.

El mármol *verde*, con medias aguas negras.

El *verde oscuro* monocrómato.

El *rojo claro*, con manchas blancas grandes.

El *rojo oscuro*, con listas blancas delgadas conejas.

El *amarillo claro*, con manchas negras y blancas.

El *amarillo tostado*, con manchas negras casi redondas.

El *morado*, con listas blanquiscas cruzadas.

El *negro*, salpicado de blanco.

El *negro* monocrómato.

El *blanco*, con aguas azulejas.

Estas diez especies de mármoles examinaron y aprobaron por finísimas los académicos de Francia en el 1738, y todas diez forman la basa de la montaña de *Nabuco* en la provincia de Riobamba.

El *Greco negro*, que llaman en Europa, es el mismo de que es casi toda la montaña de *Tolonta* de la provincia de Quito.

2. ° órden de finas, de las cuales se puede hacer el siguiente alfabeto.

4. Abalorio.	Cristal de roca.	Jacintos.
Ametistos.	Diamantes.	Ojo de Gata.
Azabache.	Esmeraldas.	Rubies.
Berilo.	Granates.	Zafiros.
Carbunclo	Ingarirpo.	

El *abalorio amarillo*, es poco duro, y se aprecia solo por la virtud de atraer las pajas, es comunísimo en diversas provincias.

Los *ametistos*, se crian en ojas delgadas, que llaman *madre piedra*, blanquisca y áspera. Salen sobre ella muchísimos, que van creciendo y tomando color, todos perfectamente labrados por la naturaleza, con diversos órdenes de ángulos. Tiene minerales de ellos la provincia de Cuenca, en sus montañas de *Racar*; la de Loja, en el *Villonaco*; y la de Popayan en Timaná.

El *azabache*, de poco valor y aprecio, se saca en diversas partes; pero con mayor abundancia en las provincias de Yaguarzongo, Pacamores y Jaen.

El *berilo*, especie de cristal de roca, con nubes como de leche, se halla en la cordillera de *Cubillin*, que divide las provincias de Riobamba y Huamboya.

El *carbunclo*, el *granate*, el *jacinto*, y el *rubí*, tiene grandes mineras en las montañas de Azogues de la provincia de Cuenca. Nunca han dado con los criaderos, y solo se cogen todas esas cuatro especies siempre que llueve, llevadas de los torrentes. En ellos hacen los indianos diversas cajas á que se depositen, y hacen considerable comercio. Unos juzgan que son mineras diversas, y otros que es una sola la que produce las cuatro especies. Los lapidarios dicen allí, que todos son rubies con diversos nombres, esto es, carbunclo, el rubí rojo claro: jacinto, el rubí amarillo: granate, el rubí oscuro; y rubí por antonomásia, el que es rojo mas encendido. Se cogen del mismo modo en la provincia de Loja.

El *cristal de roca*, llamado *quispi* por los indianos, es de casi todas las montañas nevadas, y aun de otras que no lo son, especialmente en las provincias de Cuenca y Loja.

Los *diamantes*, que al principio de la conquista no se hallaron en Quito, ni en todo el Perú, se descubrieron despues finísimos, en las mismas provincias de Cuenca y Loja; no brutos de superficie, ni criados en la tierra, como en el *Brasil*, sino labrados por su naturaleza en las rocas de vivos pedernales. Se hallaron casualmente en las peñolerías de *Balsain* de Cuenca, y así mismo en *Cariamanga* de Loja.

Las *esmeraldas* finísimas, son las características y propias del Reino de Quito, como insignia de sus antiguos reyes. Se crian en diversas mineras hácia la costa del mar, y en otras de tierra adentro; pero especialmente en la provincia, que por estas piedras, se llama de Esmeraldas. Cuando el Capitan Pedro de Alvarado desembarcó en esta costa, con 500 hombres para conquistar á Quito, cogieron sus soldados, dice Chica de Leon (a), tantas cargas de Esmeraldas y oro, que no pudiéndolas llevar fatigados en la montaña, las arrojaron. Él mismo refiere (b) que los indianos de *Manta* adoraban una esmeralda de extraordinaria grandeza, y la aplicaban á los enfermos que iban en peregrinacion para ese fin. El ídolo labrado de esta piedra, se llamaba el

---

(a) *Cron. del Perú cap.* 32 (b) *Ibid cap.* 50.

Dios *Umiña*.

El *ingarirpo*, que quiere decir *espejo del Inca*, no es piedra natural, como algunos pensaron, sino artificial hecha de plata, oro y otras piedras minerales que fundian los indianos, y cuyo secreto se ha perdido. Ella parece piedra natural: no admite segunda fundicion, y se cuenta entre las piedras preciosas, porque labrándola los lapidarios hacen joyas como de diamantes.

El *ojo de gata*, piedra finísima, la mas estimada de los indianos, y la ménos apreciada de los españoles, se sacaba de Macas; y apénas se ve ya algunas.

El *záfiro*, así del azul claro, como del oscuro, mucho mas fino que los celebrados de *Cálicut* y *Zeilan*, se sacaba de la cordillera grande que divide la misma provincia de Macas, la cual se halla ocupada de los bárbaros desde la general sublevacion.

4.ª *clase de minerales metálicos.*

6. Omitidas las especies de metales imperfectos, que mas bien deben llamarse escorias de los metales, como son la *marcajita*, el *soroche*, el *antimonio* y la *platina*, hablo solo de los ocho metales que se hallan en el Reino de Quito, y son: *hierro, plomo, cobre, azogue, plata, tumbaga, oro y estaño*.

Hierro, solo hay en la provincia de Cuenca, tan cerca de la capital, que la mitad de ella está fundada sobre este mineral. Lo conocieron los indianos, y lo llamaron *quillay;* mas no lo usaron, ó porque no hallaron modo de fundirlo, ó porque no lo juzgaron necesario para sus instrumentos.

Plomo ó titi, se halla en muchas partes, principalmente en Tiobamba de la provincia de Latacunga, y en Chiltazon de la de Ibarra.

Cobre ó anta: es tambien comun. El mejor es el de Collanes en Riobamba; el de Patía en Popayan, y el de Villonaco en Loja.

Azogue ó chuya cullqui. Tiene Cuenca en la montaña de Azogues una gran mina, la cual aperaba antiguamente á muchas provincias. Cerróse porque su trabajo era nocivo á los indianos, y no obstante, brota siempre entre junio y julio, y corre hasta perderse por campañas y sembrados muy distantes. Los indianos recogen el que pueden, y lo dan por un vil precio. La villa de Zaruma en la provincia de Loja, se halla fundada sobre mineral de azogues, el cual se encuentra donde quiera que se cave un poco, motivo porque sus habitadores son pálidos, flacos y mal sanos. Les es prohibido el sacarlo; y para el trabajo de sus minas de oro lo compran en las cajas reales.

7. *Plata ó cullqui*: es de toda la cordillera. Hay muchas riquísimas minas, unas solo descubiertas, probadas y registradas en las cajas reales, antigua ó modernamente; y otras poco trabajadas. La provincia de Ibarra las tiene en Chiltazon: la de Otavalo en Cayambe, las cuales fueron mui trabajadas por los antiguos indianos: la de Quito en Pichincha y Antisana: la de la Latacunga en Guacaya, las cuales se abandonaron por la muerte de muchos esclavos oprimidos por los

años de 1730: la de Riobamba en Cubillin, Collanes y Condorazo; pero muchas mas en Pallatanga, donde se registraron 18 venas ó vetas distintas el año de 1743. Habla de ellas Raynal (a), dándoles la fecha errada de 1728. La de Loja, las tiene en Villonaco; y la Popayan, en su distrito llamado de la Plata, las cuales fueron las primeras que trabajaron los españoles, y las primeras que perdieron con la sublevacion de los indianos.

Tumbaga ó pucacuri, es metal que se hace mezclando el oro con el cobre Se halla tambien natural en varias minas, y principalmente en Patía de Popayan, y en Villonaco de Loja.

8. *Oro ó curi*: el mas precioso metal, y el mas comun á casi todas las provincias, sin mas diferencia que haber mas en las bajas que en las altas. Las provincias del norte son generalmente riquísimas. Las de Popayan propio, y mucho mas las de Zitará, Nóvita, Chocó, Raposo y Barbacoas, tienen sus dilatados paises de continuado mineral, sin interrupcion; de modo que solo deja de sacarse el oro donde no puede conducirse el agua para hacer las pozas. La provincia de Ibarra las tiene en la cordillera llamada del *oro*, de donde sale el Aguarico: la de Latacunga en Guacaya: la de Riobamba en el Copalillo: las de Atacames y Cara en muchas partes, y especialmente en Cayapas y San Miguel, donde no baja de 23 quilates. Las provincias orientales son tan ricas como las del norte por sus minerales continuados. De la de Sucumbíos, Quijos, Macas, Huamboya, Yaguarzongo, Pacamores y Jaen, se sacó antiguamente el oro como la tierra, y se perdieron casi todos sus minerales capaces de trabajarse con la sublevacion de los gíbaros, que causaron un destrozo casi general de todas ellas. Son riquísimas las minas del Napo que se trabajan al presente. La provincia de Loja las tiene en varias partes, y especialmente en Zaruma. Los rios y torrentes de varias provincias, llevan el oro en sus arenas, el cual se lava en las playas, cuando no se quiere ó no se puede trabajar en las minas.

Estaño ó llambo cullqui, se saca de los mismos minerales de plata ó de plomo que quedan ya dichos. Los indianos que lo reputaban por plata tierna, blanda y dulce, no lo usaban sino en la mezcla de algunas fundiciones.

---

[a] *Hist. filosófica t.* 7. *c.* 11.

LIBRO 2.º

REINO VEGETABLE.

1. Carece este reino de límites en la historia natural. Consta de muchas y muy dilatadas provincias; y cada escritor las divide como puede ó como quiere. Muchos las reducen á un sin número de órdenes ó clases, por las analogías, ó por los diversos fines á que los ha destinado el uso comun. No haré yo poco, si lo poco que he de tocar de cada una, puedo reducirle á solas ocho ó nueve clases. Digo que hablaré poco de cada una, por ser las mas muy difusas. La de los medicinales es tan copiosa, que el Sor Jussieu, socio de la academia de Paris, y botánico del Rey cristianísimo, se cansó por los años de 1710, no pudiendo observar ni describir la milésima parte, como confesaba, en sola la provincia de Quito. Hablando de la de Mainas el Sor. de la Condamine dice: (a) "La muchedumbre y diversidad de todas las especies que se hallan en varios parages de las orillas de solo el Marañon, daria mucho que ver por muchos años al mas laborioso botanista, y en que ejercitarse el pincel de muchos dibujadores." Don Pedro Guerrero, conocido vulgarmente con el nombre del Dor. Gallinazo, naturalista y botánico insigne, nativo de Quito, habiéndose mantenido bastantes años en la provincia de Guayaquil, observó y describió en sola ella sobre cuatro mil simples, y aseguró que cada provincia del Reino era tan diferente en ellos, que ni la cuarta parte era comun á todas. Siendo así, y no teniendo yo la práctica de aquellos hombres, he de decir por necesidad muy poco y mal.

§ 1.º

Algunos vegetales útiles para la medicina.

2. *Altamisa*, es de dos especies. La mayor conocida en Europa, y la menor de hojas delgadas, angostas y ménos cortadas, que se prefiere a la otra

Arquitecta: planta pequeña de un palmo, hojas mui menudas. Específico contra infeccion y putrefaccion. Se saca solo de la provincia de *Cuenca*, y se lleva á las otras.

Ayaguache: planta de tres á cuatro palmos, de hoja larga, algo peluda y cortada, con flores blancas en masos á las estremidades. Sudorífera, pectoral y dulcificante, bebida como el *té*: es comunísima en toda parte fria, y poco templada.

Barbasco ó gordolobo: descrito por muchos, y conocido en Europa.

Bejuquillo de vívora: delgado como el dedo menor, con raiz delgada de pocas divisiones, de color blanquisco, y olor acre. Es el antídoto mas eficaz contra las vívoras, que aun provocadas no pueden hacer mal al que lo tiene.

---

[a] *Extrac. del Diario fol.* 36.

Bejuquillo ó raicilla, vide *Vejuquillo*.

3. *Calahuala*, planta sin vara ni flor, cuyas hojas salen desde la tierra, largas de tres á cuatro palmos, y anchas de tres dedos, lisas, lustrosas y algo quebradizas. La raiz oscura y barbona, es el específico poderoso para sacar todos los malos humores, y apostemas internas, bebida en cocimiento. Es de dos especies, *macho*, color oscuro únicamente bueno, y *hembra* verde claro, que no sirve; y por lo comun se hallan juntas. La apetecida es de las partes mas frias y montuosas. Nace por lo comun en las ciénegas, canales y partes húmedas. En la provincia de *Loja* hay otra tambien celebrada, que nace sobre las piedras grandes y extiende en ellas sus raices. La mas célebre en el Reino de Quito, es la que se saca de *Tusa* en partes cenagosas, y se lleva á muchas provincias aun fuera del Reino.

Cañafístola ó casia fistula, algo delgada hácia la punta, y tambien *caña lignea ó casia-lignea*, larga 5 y 6 palmos, gruesa como el brazo de un hombre: son de las provincias calientes bajas, y bien conocidas en el mundo por su virtud solutiva.

Canchalahua, conocida en Europa con el nombre de *centaura ménor*, es comunísima en todo el Reino, y solo se apetece la de partes frías y montuosas. Algunos pretenden que sea distinta de la centaura, por tal cual diferencia casi imperceptible en hojas y ramas, la cual es accidental, provenida de los distintos climas, segun demostracion de los inteligentes. Sus virtudes son bien conocidas.

Cardosanto, descrito y conocido en Europa por sus virtudes. Se halla en casi todas las provincias, especialmente poco templadas.

Chamico, planta de cuatro á cinco palmos, de hoja grande, ancha, cortada, con algun hedor Da una semilla negra menuda dentro de un erizo grueso de dos dedos, la cual es un terrible narcótico sino se atempera mucho. Se le atribuyen varias virtudes á la raiz.

Chichira, planta pequeña, de gusto acre pungente, muy eficaz contra los dolores de muelas, comun en partes templadas.

4. *Chicoria quitense*, diferentísima en la planta y en la flor, de la europea, aunque de la misma virtud. Nace en los prados sin verse mas que las hojas extendidas, y las flores pegadas contra la tierra, muy vistosas, y de distintos colores.

Chilca, arbolillo muy frondoso y balsámico de agradable olor. Tiene hoja verde clara, dentada, larga tres á cuatro dedos. Cuando estan las hojas calientes al sol ó al fuego, se pegan unas con otras, como tambien á las manos, y son eficacísimas para sacar frialdades y soldar roturas de huesos. Las cabras que comen de ellas, engordan mucho; mas su carne no es apetecida, por el olor ó tufo que contrae.

Chilchil, planta conocida en algunas provincias con el nombre de *hierva del zorro*, por el olor fastidioso y grave. Es de dos á tres palmos, hoja verde oscura picada, flor amarilla, y semilla negra, que dentro de un calicito seco hace ruido como los cascabeles, que eso quiere decir y significa *chilchil* Es muy estomacal, corroborante, y comida su hoja, ó bebida en cocimiento, hace restaurar la digestion mas perdida;

Chulco, es la misma planta de jugo agrio, que en Europa se conoce con nombre de *trifolio acetoso*.

Chuquirahua, planta muy pequeña de hoja menuda, con todas las virtudes y gusto del mejor té.

Coca, arbolillo pequeño verde claro, con hoja algo parecida á la del naranjo, de solo cultivo. El sumo es el mayor corroborante, y un alimento que parece increible, porque sin otra providencia que estas hojas, hacen los indianos viages de semanas, hallándose cada dia mas robustos y vigorosos. Se hace de ella un gran comercio en casi todas partes.

5 *Colpache*, árbol muy alto de hojas grandes gruesas, dentadas y de corteza gruesa, oscura, amarguísima. Se llevó de fuera del Reino, con un alfabeto de maravillosas virtudes. Las principales son, ser febrífuga estomacal, y corroborante la corteza. Se descubrió despues ser comun en los bosques de los paises calientes del Reino.

Contrayerba, es de dos especies: una de planta de hojas grandes y anchas, y otra delgada que se arrima á otros árboles. Son ambas de igual amargo, y de las virtudes ya sabidas en Europa.

Culantro ó coriandro, culantrillo ó cabello de Venus, son así mismo conocidos.

Cruz, árbol alto y corpulento: flores encarnadas, mayores que las rosas. Despues de la primera corteza, el leño blanco tiene una perfecta cruz en todo el tronco y las ramas, como se ve cortándolo en cualquier parte; el corazon negro, durísimo, grueso mas de un dedo. El leño puesto en infusion ó cocido en agua, y bebido ó raspado y bebido, sana prontamente toda fluxion de sangre de cualquier parte del cuerpo, y por cualquier causa que sea. Un pedacito de leño aplicado, ó solo acercado á una herida, aunque sea estocada, no permite que salga ni una gota de sangre: esta virtud la va perdiendo con los años, si bien el corazon negro la cónserva mas tiempo. Se descubrió primero en *Honda del Nuevo Reino* En Maynas y otros paises calientes, es comunísimo.

Cuica-jambi ó coladilla, árbol alto, de hoja mediana Da racimos de una frutita como media uña, cubierta de piel vidriosa, lustrosa y labrada. La almendrilla es una excelente purga para todo género de personas y edades: es eficaz para matar lombrices, y es lo que significa el nombre. Conocido y usado en *Lamas y Saramajos*, de donde se saca.

6. *Cuichunchulli*, esto es, *tripa del cuye*. Es un nerviesito blanquisco delgado sin hoja alguna, que sale debajo de algunas piedras, y se enreda fuertemente encima de ellas. Apénas hay simple mas estupendo. Su virtud bien conocida de los indianos, fué ignorada de los españoles hasta el 1754, en que la reveló uno por especial fineza á un Jesuita lego, deplorado de los médicos con lepra confirmada, y todas las apariencias y signos de lazarino. Le hizo dar un adarme del nerviesito molido y puesto en vino, previniendo que recibiese ántes los sacramentos. La operacion por ambas vias le duró 24 horas, con agonías mortales, y al fin de ellas quedó enjuto y seco. Dentro de po-

cos dias comenzó á arrojar toda la piel á pedazos, y quedó perfectamente sano; de todo lo cual fuí yo ocular testigo en la ciudad de Cuenca.

Doradilla, planta mediana y de hoja pequeña, morada y de virtudes ya bien sabidas.

Escobilla, planta de tres á cuatro palmos, de nervios durísimos, y flor amarilla. Este es el verdadero y mejor té, idéntico en todo con el mejor de Oriente, en opinion del Sor la Condamine. Lo envió á examinar á Paris: llevó consigo cuanto pudo; y dejó por apoderado suyo al Dr Dn. José Maldonado, quien lo beneficiaba y remitia anualmente por el puerto de Guayaquil. No nace sino en la provincia de Quito, y sirve de escoba para los hornos.

Espongilla, planta menuda que se enreda en otras mayores. Su fruto de hechura de un huevo, poco mayor que el de gallina, es todo lleno de enredados nervios, entre una materia semejante á la esponja. Es uno de los mejores y mas suaves eméticos de Loja.

7. *Floripondio*, arbolillo pequeño vidrioso: hojas algo semejantes á las del tabaco mucho menores Flor monopétala blanca, larga un palmo, de suave olor, y fruto como un durazno, lleno de semillas chatas, negras ó pardas Es detersivo y emoliente.

Huayacan ó palo santo, ya bien conocido en el mundo por su virtud contra la infeccion venérea. Es árbol grande y su madera nunca se pudre aun debajo del agua, sino que se vuelve un acero, y por eso la mas apta para palizadas en los lugares acuosos.

Habilla purgante: es tambien ya bien conocida. La da el árbol mediano llamado *catahua*.

Huantuc, muy semejante al floripondio: flor roja y de mal olor, y virtud muy diferente; porque es formidable narcótico, del cual usaban los indianos para fingir visiones.

Huayusa, árbol no muy alto, de hojas largas y anchas como una mano, dentadas sólidas. Estas se conservan ensartadas en hilos, y se llevan de las provincias calientes y bajas á las altas. Dispuestas como el té, de bellísimo gusto, quitan todas las frialdades, y las infecciones venéreas. Tambien son el mejor matricial para las mugeres, á las cuales las fecunda por estériles que sean de muchos años.

8 *Higuerilla*, mayor y menor, arbolillos menores que las higueras y con hojas algo semejantes. Cargan el fruto en un mediano erizo con pocas almendrillas cubiertas de piel vidriosa y listadas. Preparadas son un buen purgante, y sin preparar es peligroso para la gente, al paso que es veneno activo para los perros.

Lechuguilla, plantita pequeña, de hojas angostas, poco semejantes á los lechuguinos. Es bellísimo emoliente y eficaz para las enconaduras amateriadas.

Lombriguera Es un nervio que se arrima á los árboles en paises muy calientes y húmedos Da el fruto redondo de dos dedos de diámetro. Corteza vidriosa pajiza, llena de un humor amarguísimo y muchas semillitas chatas. Molidas estas, y dadas en peso de un tomin, hacen arrojar en ménos de un minuto las lombrices por todas las vias,

y las que no se apresuran á salir vivas, salen todas muertas en la evacuacion que causa el mismo remedio. Hay otro fruto mayor, ménos eficaz con el mismo nombre.

Machacui-huasca, esto es, *cuerda ó bejuco de la culebra*. La raiz de bellísimo olor, puesta en infusion de agua fria, es eficaz para quitar la calentura continua, llamada maligna ó tabardillo. Es de Maynas.

9. *Manzano silvestre*, arbolillo pequeño de hojas anchas blanquiscas por debajo. Las hojas aplicadas frias á las almorranas mas rebeldes las curan luego. Comun en Ibarra.

Mastuerzo quitense, distinto del de Europa, con nervios larguísimos que se enredan; hoja ancha casi redonda, flor amarilla de olor acre, y con las mismas virtudes que el otro.

Matapalo, es un nervio que nace al pie de los árboles grandes, en los bosques de Guayaquil. Envuelve el tronco tan fuertemente que lo seca, y él queda de árbol hasta que otro de su especie lo mate tambien. Se cuentan seis especies diferentes con este nombre. Se saca de todas ellas una resina que es muy eficaz para soldar las relajaciones ó quebraduras de la ingle.

Mechoacam. Bien conocido en el mundo, y muy comun en el Reino. El Dor. Monardez dice [a] que es mejor el de Quito que el de Nueva España.

Nachac, planta pequeña, de hoja picada y flor amarilla. Es dulcificante y sudorífica.

Orosus, bien conocido. Es comun en los temples benignos.

Ortiga quitense ó chini, planta pequeña muy frondosa, con hoja menuda; es célebre por las muchas virtudes de sus raices, especialmente contra el cálculo ó piedra. Hay otra mayor como la europea llamada *casha-chini*.

Patquina, planta mediana, de hojas grandes y gruesas que sirven de cáustico mas pronto que las cantáridas. De la mision de Lamas.

Payco, planta pequeña comunísima en los temperamentos frios y templados, de olor grave displicente. Se le atribuyen las virtudes del té, y es eficaz para curar heridas.

Piñones purgantes, son gustosos al comer, y muy semejantes á los de la piña, con la corteza no dura. Es fruto de un árbol mediano, que sale como en mazos con muchos granos. Es purgante que necesita de modificacion para no causar dolores al vientre.

10. *Piquiyuyo ó perlilla*. Planta pequeña muy frondosa, de hoja menudísima, que da su fruto de la hechura y color de las perlas, gustoso al comer. Cefálica y dulcificante, de climas frios.

Quina. Arbol no muy alto, de hojas algo parecidas á las del ciruelo, flor azuleja. Su corteza con la virtud febrífuga para todas especies intermitentes, y diversos otros males; es ya conocida en todo el mundo. Este es un vegetable propio y privativo del Reino de Quito, donde no se conoce sino con el nombre de *cascarilla*. A los principios de su descubrimiento se divulgó en Europa con los

---

[a] *Hist. de los simp.* p. 2. *lib.* 2. *cap.* 6.

nombres de *quinaquina*, de *pólvos del Cardenal de Lugo*, y *polvos de los Jesuitas*. Despues ha quedado con solo el de quina. En Quito se da el nombre de quinaquina, no á este febrífugo, sino al fruto del árbol *chaquino*, que da el bálsamo del Perú, como diré despues. La quina se descubrió por medio de un Jesuita, á quien le reveló un indiano de Quito en la montaña *Uritozinga* de Loja. Casi exhausta aquella provincia con la mucha que se sacaba, se descubrió en la de Cuenca, donde pasó todo el comercio. Últimamente se descubrió en la provincia de Riobamba, de donde es casi toda la que se saca al presente, porque hay en ella interminables bosques.

11 *Quinua silvestre*, es planta algo parecida á la que cultivan los indianos, y produce una legumbre muy buena propia del Reino. Es mediana, de hoja redonda, gruesa, algo amarga, y sus virtudes son las mismas que las de la china dulce de Oriente, y purga por la orina toda infeccion.

Sauco quitense, es de las mismas virtudes, pero muy distinto del de Europa, porque es arbolillo de hojas medianas casi redondas, y que produce unos frutitos verdes, redondos como balas.

Sanangu ó *sana angu*. Es nombre que dan los indianos de Maynas á dos especies distintas de bejucos, con una misma virtud que es de quitar las frialdades de los nervios y huesos, tomando en agua el bejuco molido. El uno es *chiri sanangu*, porque al tomarlo causa escalofrio; y el otro es *uchu sanangu*, porque tiene el olor acre de pimenton.

Saire. Es el nombre propio del tabaco, ó *nicosiana* en la lengua del Reino. No lo cultivaban los indianos antiguos hasta que lo aprendieron de los europeos; pero lo usaban silvestre para sus borracheras y ficciones de brujos. Hasta ahora se encuentra mucho del silvestre, y ese se llama *saire*, á contradistincion del cultivado que se llama *tabaco*.

12 *Shilinto* ó *supai huasca*, que quiere decir *cuerda del demonio*. Es un bejuco eficacísimo para curar la sarna mas rebelde, tomando el zumo en peso de un adarme; pero causa veinte y cuatro horas de calentura. Es de Maynas.

Shinvillo ó *sinchi caspi* [de Maynas]. Arbol mediano que solo se halla en las orillas de los rios grandes, y siempre con las ramas que van á meterse al agua; es de leño muy fuerte y correoso. Da un fruto chato, largo de un dedo y angosto, con pepitas chatas y lisas, cubiertas de dulce película aguanosa. El nombre que quiere decir *el palo que hace fuerte*, porque lo toman los indianos en cocimiento, no solo para fortalecer los huesos, y hacerlos al trabajo de cosas pesadas, sino tambien para soldar prontamente los huesos quebrados.

Suelda con suelda. Es un nervio que se enreda en los árboles como la *yedra*, cruzando siempre sus hojas, que son casi redondas. Es tambien eficaz para soldar las quebraduras de huesos.

Tamarindo, árbol grande de hoja menuda muy frondosa, carga su fruto en una especie de vainas llenas de carne blanda mas agria que dulce, con pepitas lisas chatas. Es un purgante suave bien conoci-

do en el mundo. Es comun en los temples calientes, especialmente en Guayaquil.

13 *Torongil quitense*, á contradistincion del que se conoce en Europa con el nombre de *melisa*. Es arbolito pequeño, de hoja pequeña, redonda y áspera, y su flor un macito morado largo, muy fragante. Tiene las mismas virtudes que el otro.

Uchusanangu, vide *sanangu*.

Bejuquillo, por antonomasia, ó *raicilla*, ó *ipecacuana*. Bien conocido en el mundo por su virtud contra las evacuaciones de sangre y otras varias. El mejor es el de Guayaquil.

Violetas, de muchas especies á mas de las europeas. Unas son de plantas pequeñas, blancas y moradas, y otras amarillas de árbol.

Vira vira. Planta pequeña balsámica, de hoja delgada, algo peluda blanquisca, y flor amarilla en mazos á las extremidades. Es un excelente pectoral, que bebida como té, cura los catarros. Es comunísima en todos los temperamentos benignos y aun en los frios.

Zábila ó aloe Americano. Es planta ya muy conocida y tan comun en el Reino, que es la maleza en todos los temperamentos algo calientes. Se llama tambien *aloe* el cabuyo. Diré de otros medicinales en otros lugares.

§ ° 2 °

ALGUNOS VEGETALES PARA DIVERSOS USOS.

1. *Algodon uttcu ó ucuiba*. Es comun á las mas de las provincias. En las de temperamento benigno, como la de Ibarra, es la planta mediana; pero da el algodon mas fino, y apetecido para los hilados. En los temperamentos calientes y húmedos se hacen árboles bien grandes, y dan los capullos disformes de algodon ménos fino. El mas comun y general es blanco. Hay otro pardo de color atabacado, y otro de morado algo oscuro, que es mas raro.

Aliso ó ranran. Es un árbol mediano de hojas dentadas, cuya corteza de rojo claro, es la que hace una tintura muy firme y comun para varios tegidos.

Barniz. Se llama así por antonomasia un árbol bastante grande, y su fruto, que es pequeño poco mas de un dedo, color pajizo. Su medula cristalina blanca, sin gusto ni olor alguno, es el barniz mas esquisito y bello que produce la naturaleza. Se trabaja con él solamente en la provincia de Pasto, y por eso vulgarmente se llama *barniz* de Pasto, bien que la frutita, se lleve desde la provincia de Mocoa y Sucumbios confinante. No se une con ningun espíritu, ni óleo. Se masca el meollo de la fruta, que es glutinoso, y cuando está en proporcionada consistencia, se mezclan separadamente todos los colores claros, oscuros, medias sombras y medias aguas, y se extienden en hojas grandes, mucho mas sutiles que el papel mas delgado de la China. Se hacen así mismo hojas de plata y oro batido, con el barniz por ambas partes. Estas hojas las pican los oficiales diestros, en diversas figuras, tamaños y proporciones, que se colocan en cajoncitos di-

versos; y estando preparado, se pinta lo que se quiere sobre cosas ya hechas de madera, ó de calabasos sólidos, ó de metales. Dan el campo de un solo color, y sobre él se pintan con los diversos colores, el oro y la plata, árboles, flores, frutas, animales y cuanto se quiere, colocando el barniz ya picado sobre el cual echan el vahó para asentarlo con tal firmeza, que nunca se daña, ni inmuta y resiste aun al agua caliente, conservando un bellísimo lustre. Se embarnizan los comunes utensilios, escribanías, cajas, baules y cuanto se quiere. Algunas cosas de estas llevadas á Europa, han sido estimadísimas, especialmente en Roma

2 *Brasil*, es el árbol cuyo leño no ménos útil para las tinturas rojas que para la medicina, se descubrió primero en el Brasil, y es comunísimo en las provincias calientes del Reino, especialmente en la de Jaen, y sus cercanías.

Cebolleta de cola. Se llama así una cebolleta grande que nace en temples calientes y benignos, de la cual se levanta una especie de caña muy tierna de carne sólida y glutinosa, alta de cuatro á cinco palmos, y gruesa como un brazo de hombre. Tiene una especie de divisiones, ó artículos solo en la corteza exterior, que es tambien blanda, y verde clara. La sustancia interior es blanca entretegida con fibras muy delgadas Toda entera se va raspando con un cuchillo, y se va separando la cola ó glúten de las fibras, que es excelente para pegar cualesquiera cosas solidísimamente La que está ya sacada no se corrompe, ni daña en mucho tiempo; y la caña entera dura mas de un año manteniendo su glúten fresco.

3. *Ceron.* Es un fruto pequeño de la hechura y color de las *asofaifas*, lleno de una carne blanca muy dura, sin sabor ni olor alguno. Es de una pequeña planta de ramas durísimas y lustrosas, con algunas espinas anchas y pequeñas, que sirven para los cercados de las campañas en paises calientes La fruta medio molida ó quebrada, se pone á hervir en agua, y sobre ella queda toda la cera blanquísima, dura, sin hedor y que hace bella luz. De ella se hacen velas como las de Venecia de cera de colmena. Se descubrió en los calientes de la provincia de Popayan.

Cochinilla ó nopalera, en que se cria el animalillo que da la *grana ó macnu.* Es ya muy conocida y descrita por varios Todas las partes templadas en las provincias de Riobamba, Cuenca y Loja, estan llenas de este precioso vegetable, que hace un considerable ramo de comercio. Se cria con tanta abundancia, que llega á ser maleza y servir de pasto de las bestias. El Abate Raynal, despues de decir que no la hay, sino en Nueva España (a), todo arrebatado de su espíritu filosófico, se contradice luego, asegurando que es finísima la grana de Cuenca y Loja (b).

4. *Guaranga*, es un árbol mediano, algo espinoso, muy semejante al algarrobo aun en el fruto, si bien sea mas duro y nada dulce Este fruto puesto en infusion de agua, y mezclado con el agua de la ca-

[a] *Hist. filos. T.* 6. [b] *T.* 7 *c.* 11.

parrosa ó vitriol, hace la tinta mas excelente para escribir, muy superior á cuantas se hacen de otros ingredientes.

Huamac, es nombre indiano genérico á todas las especies de cañas. Son mas de veinte diferentes y todas buenas para diversos usos. Tocaré solamente algunas. La mayor de que se hacen las escaleras para las iglesias, es elevadísima, hueca con el diámetro de 5 á 6 dedos, y las divisiones ó artículos de 4, 5 y mas palmos. Es tan sólida, que de un artículo se hace pieza de artillería, y cargadas de piedras por balas y metralla, sirve para 4 y 5 tiros y no mas, por agrandársele el oido. Esta fué casi toda la artillería, con que se hicieron al principio del presente siglo las guerras civiles de Popayan. Estos artículos se hallan mas ó ménos llenos de agua segun el estado de la luna, de modo que en la oposicion estan llenos, y en la conjuncion vacíos, en algunos climas.

La caña que se llama *carrizo*, de uno á dos dedos de gruesa con artículos replicados y huecos, es la misma que la europea. La caña que llaman de *bombilla* para beber licores, es delgada ménos de medio dedo, fortísima, jaspeada por fuera, y con los artículos bien largos. La caña *brava* de fábricas, muy larga, toda sólida, con artículos nudosos replicados. La brava fina, tal cual como la de Oriente en la solidez y el lustre, tiene el mismo defecto de los artículos pequeños algo nudosos. La *tunda* hueca, gruesa de uno á dos dedos jaspeada, tiene los artículos de 5 y 6 palmos derechos y perfectos, y sirve de arma para cojer pájaros con bodoques. La caña de *Otavalo*, gruesa de un dedo, sólida, muy elástica y flexible, es de color blanquisco lustroso. De esta sacan tiras delgadas larguísimas, y teñidas en diversos colores hacen petaquillas de todos tamaños, muy estimadas por vistosas y durables. Así estas como varias otras especies son utilísimas para peines de telares y diversos usos.

Huamurusi ó *vimba*, árbol grande muy corpulento, su fruto es una cajeta grande como la cabeza de un hombre, que cuando está madura se abre por sí misma y arroja un finísimo algodon blanco, mas suave y fino que la seda, y capaz de hilarse con buena consistencia. De esta materia componen los indianos sus flechas para envenenarlas en *Maynas*.

Indaco ó añil, planta mediana de que se saca la tinta azul, usada en todo el mundo. Raynal dice [a] que de la India Oriental se trasplantó á la América; pero se engaña, porque los americanos la usaban para sus tinturas desde tiempo inmemorial, siglos ántes que fuesen descubiertos por los europeos. De ella se hallan los campos de los paises benignos y calientes tan llenos, que es maleza, y nace por sí misma en los bosques de los bárbaros, que nunca han visto extrangeros.

Maguei ó cabuyo, es planta ya conocida en Europa, y sabidas sus virtudes y utilidades. En Mégico se sabe cuanto aprecio tiene por la bebida de *pulqué*, que hace un ramo exorbitante de utilidad y comercio. En el Reino de Quito sirve mas de estorbo, que de utilidad. Rarísimo es el indiano que hace el *pulque*. Sacan cierta miel para

---

(a) *Hist. filos. t.* 6. *cap.* 12.

los cercados de las campañas. Es allí mas útil y provechoso el maguei blanco que hace la penca verde clara y femenina, porque de ella sacan un cáñamo fortísimo, de que generalmente se hacen las cuerdas y los sacos. La madera de este da en su corazon, una muy buena yesca; y el humor de las pencas es el jabon de los pobres.

6 *Mate* Es nombre genérico de muchas especies de calabasos que no se comen, y que sirven de vasos para diversos usos. Son de diversos tamaños y figuras, desde los mas chicos, que sirven de tabaqueras, hasta los mayores que sirven de cajas de ropa y de guardar cualesquiera cosas, abriendo el mismo calabaso en proporcion de tapa, á que le ponen gonces. La superficie es siempre lustrosa, de color amarillo mas ó ménos cargado, y aunque interiormente es algo carnosa, es muy sólida, y mantiene bien los licores. Cuando se sirve como de frasco, con boca pequeña, se llama *puro*: cuando es redondo y se parte en dos como escudillas, se llama *mate* propiamente: cuando es muy chato, salen dos platos, que tambien dicen *mates*; pero si se parten al traves, se llaman *vingos*. Varias de estas especies de utensilios pintan los indianos á fuego muy delicadamente; y un tiempo privaban las cajas de polvos de oro y plata con estos mates encastrados. Los vingos pintados se engastan tambien en plata para tomar bebidas.

7. *Mimbres*. Son tambien diversísimas las especies gruesas y delgadas de mimbres y bejuquillos lustrosos, de que se tejen varios utensilios muy curiosos, especialmente en materia de aventadores y asientos de pozuelos, ó forros de vidrios.

Pilche. Es nombre genérico de otra especie de calabasos mucho mas delgados, y mucho mas fuertes, que parecen hechos de hueso. Son así mismo como los mates, de todos tamaños y figuras, y los mas aptos para servir de vasos de licores. Los de esta especie pintados con el *barniz de Pasto*, han sido muy celebrados en Europa. Los indianos de Maynas les dan otra especie de barniz, que aunque igualmente durable, es muy inferior en los colores y en los dibujos, y semejante al de *Timaná de Popayan*.

Pita. Es una planta grande con hojas dentadas, largas de 8 y 10 palmos, de que se saca el cáñamo mas fino y mas fuerte que el europeo, y de que se hace comunmente el hilo para coser la ropa que no sea fina.

Rumí Es el nombre que dan los indianos al *croco* europeo, y por la semejanza al azafran, lo llaman *azafran rumí*. Es conocido y comunísimo en todos los temperamentos que no sean frios.

8 *Sebo de Mocoa*. Es un fruto pequeño de figura oval, que da un árbol bien grande en la provincia de *Mocoa*. De este fruto se saca un sebo blanco y sin mal olor, de que se hacen velas para alumbrar, mejores que del sebo de vaca.

Seybo. Es árbol bien grande, que da unas cajetillas medianas, las que abriéndose cuando maduras y secas, arrojan un finísimo algodon blanco, suave como la seda; pero sin consistencia para hilar, muy inferior en todo al *huamurusi*: sirve para colchones.

Vijao grande. Es planta cuyas hojas son largas de 2 á 3 varas, y una de ancho, suaves y consistentes, así frescas como secas, buenas para varios usos. Con ellas forran comunmente las cargas de de sal, peje, frutas, y varias otras cosas de acarreto.

Vijao pequeño. Es muy distinto del otro, y no tan comun. La hoja es larga dos palmos, ancha palmo y medio, verde por encima, y morada por debajo. Esta hoja tostada al fuego se refriega hasta que quede solamente la interior textura de los sutilísimos filamentos. Estos estan tejidos por la mano maestra de la naturaleza, tan perfectamente que no hay tejido artificial, por fino y sutil que sea, que pueda igualarle. De esta tela se hacen cedazos finísimos de bastante consistencia y duracion.

9 Á mas de las cosas dichas, hay varias especies de frutos durísimos de vistosos colores y figuras, que no siendo de comer, ni sabiéndose por lo comun sus virtudes naturales, sirven solamente para los juegos de los muchachos. Tales son los *mellizos* de figura de frisoles, unos de color de grana con pinta negra, y otros sin ellas enteramente rojos: los *guayruros*, redondos y rojos tambien como los corales: las *tortas* chatas de diversísimos colores y pintas: los *jabonsillos coyoyos y jurepes*, todos negros perfectamente redondos y muy lustrosos, con la diferencia sola de los diversos tamaños: el *ojo de venado*, que siendo poco chato, imita un ojo natural; y mil otras especies semejantes, que no habiéndolas criado envano el autor de la naturaleza, se ignoran todavía sus virtudes y propiedades por la poca ó ninguna aplicacion de los botánicos y naturalistas.

§.° 3.°

ALGUNOS VEGETABLES ESPECIALES POR LA FLOR Ó POR LA MADERA.

1. Siempre ameno, siempre verde y siempre florido Quito, lo llamó el mas dulce Cisne del siglo de oro [a]. Esto fué mucho ántes que se enriqueciesen sus jardines con las flores de orígen europeo. Mi asunto no es hacer mencion de estas, ni ménos de todas las que son propias, porque no acabaria jamas con la reseña, y porque á mí me agradaron siempre mas los frutos que las flores. Haré mencion de pocas ó singulares en la belleza ó distinguidas por la fragancia.

Alelí quitense, de planta bien grande. Son unas flores moradas y otras blancas, de olor poco vehemente.

Albergilla. Se llama así por alguna semejanza á la alberja en la flor y el fruto. Es planta que se enreda por dilatado espacio en los espaldares de los jardines, y hace la flor morada, jaspeada con amarillo de vehemente fragancia.

Amancay. Es de dos especies distintas, la una de cebolla, y la otra de árbol. La de cebolla es de tres colores, blanca, roja y amarilla, de 5 ojas carnosas, de suavísimo olor, aunque no de mucha hermosura.

(a) *Lope de Vega. Poema heróico en elogio de Quito.*

2. *Amancay* de árbol, es en la hechura semejante á la otra; pero mayor, y de olor mas vehemente. Es así mismo de los tres colores. *Amancay* en lengua indiana, es la *azucena*.

Aromo Es de árbol mediano, de hoja menuda y picada La flor amarilla redonda como hecha de fleco, que tiene suavísima fragancia.

Aromilla Es flor algo menor que la precedente, muy semejante en el color y la fragancia, de árbol mas alto y corpulento, con muchas espinas.

Escobilla de ámbar. Una es morada oscura, y otra blanquisca, ambas con el mismo olor del *ámbar*. Es un macito redondo compuesto de muchas florecitas menudas que da una pequeña planta de hoja menuda.

Lirio. Es flor morada de 5 hojas grandes, con los intermedios amarillos, y blancos de felpa, hermosa sin olor, que sale de cebolleta.

3 *Maravilla*. Es flor bien conocida y definida por muchos.

Mayo Es de la hechura y color de una rosa, de ménos hojas, pero mucho mayor, con un fleco amarillo al centro. Es de un árbol mediano algo parecido al cerezo. Se llama de *mayo*, porque nunca se ve sino desde el principio, hasta el fin de este mes. No tiene otra cosa que la hermosura sin olor alguno. Se le atribuye la virtud de endulzar las aguas amargas. Yo hice la experiencia repetidas veces, y ví que era mas aprehension que realidad. Es propia de la provincia de Popayan.

Mosqueta, bien conocida en todas partes, es en el Reino blanca y amarilla, ambas de la misma fragancia.

Moquillo Es flor muy hermosa, blanca de muchas hojas carnosas y enrizadas, con fleco amarillo al centro, y de una suavísima fragancia. La da un árbol bastantemente grande en la provincia de Popayan.

Mosquito Es de una planta pequeña y menuda (en la provincia de Loja). Se llama así por la figura perfectísima de una mosca que parece viva, sin que le falte cosa alguna, de color blanquisco jaspeado y salpicado de rojo sin olor alguno.

Norbo Es una flor algo parecida á la de la *pasion*, algo menor y de fragancia esquisita.

4 *Pasion* Se llama la flor que contiene en pequeñas figuras los instrumentos de la pasion de Cristo. Es célebre por eso, aunque sin olor, y la da una de las especies de *granadillas*, que se llaman *triponas*

Pajarilla. Es una pequeña flor de color amarillo claro, que imita bastantemente la figura de un pajarillo, especialmente en la cabeza, cuerpo y alas abiertas; sin olor alguno. La da una planta, cuyos nervios sutiles y larguísimos enredan vistosamente los espaldares.

Pajarillo Es poco mayor que la hembra, de color rojo claro, y en todo semejante á la precedente.

Poma de ámbar. Es flor de planta mediana y menuda, de color morado y hechura nada agradable á la vista, y nada distinta al olfato de lo que es ámbar.

Rosa A mas de la cultivada, que no es propia del pais, hay silvestre roja y blanca, doble y sencilla. Esta última que hace un fruto caida la hoja, es la mas apetecida para remedios.

Rosa amarilla, distinta en el olor y en la planta; sin espinas, es tan bella como las rojas, y tambien muy usada en medicina.

Suche. Es una flor carnosa de 5 hojas, poco vistosa y muy fragante, que da un pequeño árbol. Se halla de diversos colores puros ó mezclados, en la provincia de Guayaquil.

5 *Tajó* Es una de las flores mas hermosas á la vista con poquísimo olor. La da una planta que se enreda hasta la cumbre de los árboles mas altos con hoja grande pétala. La flor es grande cerca de un palmo. Comienza por el pie redondo, lleno siempre de almíbar: sigue una caña delgada de verde claro, y al fin se abre en 10 hojas grandes, las cinco de atras claras, y las cinco de adelante encendidas de un vivísimo carmin. Le salen desde el pie unos nervios blancos como á la azucena. Es comun en temples benignos y aun frios.

Torito. Es una de las obras mas singulares de la naturaleza. Sale de una pequeña cebolla y representa perfectamente la cabeza de un toro hasta el cuello que se divide en hojas: el color es sobre campo amarillo jaspeado con morado y rojo; el olor es el mismo idéntico que el de la canela fina mezclada con clavo. Si la flor es singular, es tambien la planta, porque jamas quiere darse en tierra sino en la horqueta del tronco de los árboles, donde le pongan sus cebollas que dan las flores no por arriba sino por debajo de sí. En el árbol de durazno es donde prueba mejor. Era solamente de Loja y se ha extendido á la provincia de Cuenca.

Uchu sisa Es planta mediana de verde claro que da varias flores juntas en una varilla. El color es amarillo encendido, y el olor es vehemente que pica en algo de acre, pero sin fastidio. Por este motivo el nombre significa *flor de pimiento* Es comun en los temples benignos, y harto parecida á la viola europea. Se halla tambien en los temples frios.

Haré mencion de algunas mas en los parágrafos siguientes.

MADERAS ESPECIALES.

6. Omitida la infinidad de especies, unas excelentes para enmaderados de casas: otras para el ordinario trabajo de carpinteros: otras para la fábrica de navíos; y otras cuyos nombres apénas saben los operarios de las particulares provincias, apuntaré unas pocas de las mas nombradas y conocidas de que puedo acordarme.

Aguacate. Es uno blanquisco y otro oscuro Ambos oleosos, pesados é incorruptibles, con algunos ojos como los del cedro. Por lo comun son medianos, si bien se encuentran muchos elevados y corpulentos con 8 y 10 varas de circunferencia al tronco.

Ahuano Es uno de los mas altos y tan grueso que 4 y 6 hombres cogidos por las manos, apénas pueden abrazar esa vegetable tor-

re, propia de paises muy calientes como Maynas. El tronco principal hasta la primera division de ramas, tiene cosa de 24 varas castellanas, y por eso se hacen de este los barcos de una pieza llamados *canoas* No se corrompe ni con agua, ni con polilla ó carcoma: su color es medio rojo y su gusto mordicante y abstringente como el alumbre, por lo que sirve para curtir pieles. Tiene ondas como el cedro y es pesado y duro.

Ana Es árbol poco ménos corpulento que el pasado, muy duro y sólido, de color blanquisco, que tira á ceniciento De este se hacen las mazas de los ingenios, y los pilones para limpiar el arróz.

Azarquiru Es bien alto, pero no muy grueso, con el color y las ondas del cedro blanco. Es dulce para labrarse, y coge bellísimo lustre Tiene las flores blancas como las del jazmin poco ménos olorosas. Su corteza es idéntica con la de la quina, en el color y en el amargo, y sus virtudes aseguran tambien ser las mismas.

7 *Caova*. El árbol así llamado en la Habana, es en la provincia de Maynas, una especie de ahuano menor.

Cupirona Es uno de los célebres de la misma provincia, por dos particularidades nada comunes Él es bien alto, grueso y muy duro. Muda dos ó tres veces al año toda su corteza, la cual se va destajando y encarrujándose á pedazos miéntras se va criando la nueva. Esta permanece por algun tiempo toda verde y lustrosa como una esmeralda. La otra propiedad es, que caido este palo ó metido de propósito en el agua, se convierte con el tiempo en pedernal tan fino, que sirve para sacar fuego conservando siempre la misma textura y filamentos de la madera.

Carrasquillo Es árbol no muy alto ni muy grueso, mas finísimo sin distinguirse la menor textura, y muy pesado y duro. Tiene la particularidad de ser de dos colores que se van alternando á pedazos con figuras irregulares, uno muy blanco, y otro pardo oscuro casi negro. Contrae el lustre como el carey.

Cedro. Es uno colorado, y otro blanco: ambos de igual fragancia y docilidad para el trabajo. El colorado es en todos temperamentos incorruptible: el blanco se corrompe en algunos. Uno y otro hacen ondas y descubren poros, y uno y otro llegan á crecer hasta una desmedida corpulencia.

Chonta de palma Es negra y dura como el hierro, y contrae un lustre maravilloso. Se saca de diversas especies de palmas, y de esta hacen sus armas los indianos.

8 *Chonta de espino* Es árbol no muy grande, pero muy derecho y sin rama alguna hasta la copa, que es de hoja tan menuda que no hace sombra Hace flor solamente á las puntas de las ramas, y aunque sin olor, es una de las mayores y mas bellas, de color morado claro, con flecos amarillos al centro. Todo el tronco tiene líneas derechas de grandes espinas en la primera corteza oscura. Quitada esa tiene otra blanquisca, gruesa dos dedos, nada dura; y el corazon negro como el azabache, duro y pesado como el hierro. Este es entre todos el mas difícil de labrarse, y se afila como el hierro en las piedras.

Cocobolo. Árbol bien alto que tiene el corazon como el precedente; duro, pero capaz de taladrarse, porque se encuentra comunmente con unas pequeñas oquedades, que le hace una especie de moscardon. El color no es perfectamente negro sino veteado.

Cornicabra. Árbol mediano con pocas y menudas hojas casi redondas, duras y de oscuro verde. Se llama así por el color, por la dureza del hueso, y por la figura de cuerno de cabra ó ciervo que tienen las ramas. Pesa como el huesc, es incapaz de rajarse y toma el mismo lustre que el marfil.

Coyoyo Árbol muy alto, poco grueso, de hoja mediana dentada y áspera. Tiene la corteza blanquisca de gusto dulce, y toda la madera perfectamente negra, no muy pesada, con las fibras y textura del cedro.

Espino de montaña Árbol pequeño, pero hasta 2 ó 3 varas de la primera division, es grueso y corpulento, con algunas oquedades ó senos. Es veteado entre rojo y blanco, muy duro, pesado é incapaz de rajarse. De este se hacen las sillas y las mazas de los ingenios.

9 *Espino de Maynas* Es corpulento, grueso, y muy duro, de color amarillo fino, con cuyas astillas hacen los indianos sus tinturas bien firmes.

Évano. Árbol alto no muy grueso, y poco frondoso, con la madera perfectamente negra, fina, dura y pesada. De esta se tornean cosas bellísimas para utensilios, y los escritorios y los armarios se embuten por fuera con marfil y concha nácar, sobre campo de évano.

Granadillo Árbol alto, no muy grueso, ni corpulento. Es célebre por su fineza y solidez, con el color amarillo jaspeado de negro H y otro con el mismo nombre enteramente negro, y otro del todo amarillo.

10. *María* Son dos distintos con este nombre. El uno de que se saca el aceite pertenece al siguiente parágrafo El otro de que hablo aquí, es el mayor y mas alto entre todos los árboles del Reino, aunque no grueso á su proporcion. Es perfectamente derecho, sin rama alguna hasta la mayor elevacion, donde hace una mediana copa redonda muy frondosa, la cual toda entera sobre sale á todos los árboles mas altos. La madera es correosa, y no muy fina, de color blanquisco, y de esta se hacen los palos mayores de las naves de línea en Guayaquil, y se buscan para ese fin los árboles que tengan 40 varas castellanas fuera de la raiz y de la copa.

Nacascol. No es muy alto, pero bien corpulento, con la madera fina, negra, pesada y algo vidriosa. De esta se tornean bellísimas camas, y otros utensilios

Narangillo Es mediano y no grueso. La madera es de un amarillo fino y muy correoso, apta para embutidos curiosos.

Ofe ó Seybo, de provincias calientes: es muy corpulento y grueso, de corteza siempre verde. La madera liviana y porosa; las raices muy útiles y muy particulares. Estas salen fuera alrededor del tronco, muy anchas tableadas, y forman unas oquedades tan altas, que se esconden dentro de ellas parados los hombres. De estas maderas se hacen bateas azudas de los batanes, palanganas, fuentes, pla-

los y otros utensilios. Y de los capullos de suavísima seda, color de perla, que salen, como los del algodon, de las cajas ó botones del centro de sus flores, se hacen almohadas y otros embutidos: si esta seda se apelmaza en ellos con el uso, solo con ponerlos á buen sol, se esponjan como nuevos. Ojalá se hilara: lo que no se hace, creo yo por ignorancia ó incuria: nos dieran las agujas y telares bellas cosas.

11 *Palo de balsa.* Es árbol bien alto y corpulento, con la corteza dura y toda la madera muy blanca, muy dulce, y tan ligera como el corcho. Esta se trabaja fácilmente con un cuchillo, y es utilísima para mil obras, y de ellas se fabrican las embarcaciones indianas llamadas *balsas*, uniendo y trabando los enteros maderos de esta especie con nervios y bejucos.

Palo santo ó guayacan. Hablé de él entre los medicinales. La madera incorruptible, pesada y fuerte, se vuelve como el hierro dentro del agua. De otro del mismo nombre diré en el siguiente §. ○

Puca-caspi ó palo colorado. Es corpulento, grueso y muy duro, con toda la madera roja, color de sangre que toma bello lustre. De esta hacen los indianos los dardos y macanas, y los misioneros sus cruces: bebida en infusion ó cocimiento, cura las fluxiones de sangre.

12 *Rosa.* Es árbol no muy alto, y bastante grueso. La madera es blanca, correosa y dulce para el trabajo, con el olor de las rosas. De estas se tornean los utensilios que se pintan con el célebre barniz de Pasto.

Sauce real. Es uno de los mas hermosos y agradables á la vista, con verde claro y hoja larguita muy menuda. Es siempre derecho, y se eleva hasta una sorprendente altura. La madera es blanca, ligera y dulce, espuesta á la carcoma en algunos climas.

Tocte. Es en todo semejante al nogal europeo en la calidad y propiedades, y se diferencia solo en ser al doble de alto y grueso.

Tincu ó caparrosillo. Árbol pequeño y delgado, con la particularidad de que sus hojas, corteza y madera tienen el mordicante de la caparrosa, y la madera verde clara, bastante fina y correosa, es buena para embutidos.

Jauchama. Árbol alto, grueso y de madera muy fuerte. Mas apreciable que esta es su corteza, fácil á desprenderse del tronco. Puesta por algunos dias en el agua, se golpea con mazos, y se va extendiendo hasta dividirse en dos especies de naturales tejidos muy fuertes. El de la parte interior, es blanco fino y suave, y el de la parte exterior de la corteza, rojo áspero y algo duro. De Maynas.

Zunqui, ó Guachapelí. Es bien alto, sólido, incorruptible, de color algo oscuro. De este se hacen las quillas de los navíos en Guayaquil.

§ ○ 4 ○

ALGUNOS BÁLSAMOS, GOMAS, RESINAS, ACEITES Y ESPECERÍAS.

Innumerables son, dice el Sor. Condamine, hablando solo de la provincia de *Maynas* [a], las *gomas*, los *bálsamos*, las *resinas*, que

---

[a] *Estracto del Diario, fol.* 36.

destilan por incision de varias suertes de árboles, olorosas las unas, otras sin olor, y los aceites que se sacan de ellos. Son igualmente ricas ó poco inferiores las demas provincias bajas, calientes y húmedas, y no dejan de tener su parte aun las provincias altas. Tocaré pocas de esas especies innumerables.

Andirova. Es árbol grande, de cuyo fruto como las aceitunas del olivo, se saca un bellísimo aceite claro el mejor para alumbrar cuando es fresco. Toma despues una consistencia, y se llama entónses bálsamo de andirova gruesa, muy eficaz para curar heridas.

Caraña. Esta resina se saca de tres árboles distintos, con las mismas virtudes. El uno es alto, corpulento y grueso, á cuyo tronco se hace la incision, y dentro de pocos dias despide la resina blanda, gruesa de olor displicente. Unos árboles de esta especie la dan blanca, y otros oscura. El otro árbol diferente, es de tronco amarillo oscuro, liso, de hoja redonda, no muy alto; y el tercero es de figura piramidal áspero, mediano, cuyas ramas de hoja pequeña rematan en una flor grande como hecha de rayos.

2. *Cauchuc*. Esta resina elástica, de que se hacen pelotas y varios utensilios, sale como leche blanca por incision, y sin ella, en grandísima copia, de un árbol grande de hoja menuda, que tiene el mismo nombre y es comun en los calientes.

Chaquino macho, en la provincia de Cuenca, y *estoraque* en la de Maynas, es el que da uno de los mejores bálsamos llamados del *Perú*. Es árbol alto, de corazon muy duro. Despide, por sí mismo ó por incision, el bálsamo líquido, muy fragante y cristalino, el cual se va cuajando y endurando poco á poco. Unos árboles lo dan blanco, y otros algo rojo, y este suele estimarse mas. Da este árbol el fruto de una almendra chata de dos dedos, que interiormente tiene varias oquedades y rendijas llenas de bálsamo. Este fruto de excelentes virtudes, tiene en el Reino el nombre de *quina quina*, y generalmente lo usan quemado para los dolores de cabeza.

Chaquino hembra. Árbol poco menor, con la hoja como del durazno, la madera algo roja, la corteza algo oscura, florecita algo blanquisca, y fruto pequeño torcido, que llaman *uña de perro*. Este da el bálsamo como el precedente, pero mas blanco.

Comaca. Árbol corpulento de raices muy gruesas que salen fuera de tierra, y se extienden como vigas. Picadas estas arrojan líquida una goma roja como la sangre, la cual se cuaja, y es eficacísima contra el flujo de sangre, y suelda prontamente las heridas.

Copal. Esta resina que impropiamente llaman goma, la despide por sí mismo un árbol alto, de hoja bastante grande, sin necesitar de incision, porque derrama tantos cuajarones de ella, que los recogen al pie para alumbrarse los indianos, como lo hacen tambien con la caraña.

Copauba. El aceite, ó mas bien bálsamo de este nombre, es de un árbol bien corpulento que tiene el mismo nombre. Cria este á temporadas varios tumores, entre la corteza y el leño, los cuales heridos despiden al principio el bálsamo líquido y despues algo denso.

Estoraque macho Es árbol grande, de hoja como de yedra, corteza cenicienta, la que molida sirve para el sahumerio que tiene el nombre de *estoraque* Da por incision una resina ó bálsamo de buen olor, y de este árbol se saca el que en las boticas se llama *liquidarbar*.

Estoraque hembra Árbol mas femenino de la especie del precedente, con la diferencia de dar un fruto pequeño, redondo, encastrado como la bellota del roble. Se sacan de este las mismas cosas que del otro, bien que la corteza mas impregnada del bálsamo hace mejor sahumerio

Estoraque fino Llámase así otro diferente árbol bien alto, que da el fruto como una alverja blanca, metido á la extremidad de una pequeña vaina delgada Este á mas del sahumerio mas fino de la corteza, da por incision otro de los bálsamos que llaman del *Perú*, muy fragante y claro. A mas de la primera corteza oscura que hace el sahumerio, tiene otras dos, una blanquisca y otra roja, de entre las cuales sale el líquido por incision.

4 *Fraylejon* La resina de este nombre que nunca se endura, y es excelente para meter en calor aun á los muertos, como dicen, y desencoger nervios entumidos, se saca por incision en la parte mas baja de una planta, que solo nace en las montañas mas frias cerca de la nieve. Es del tamaño y figura de un fraile vestido de blanco. Las hojas grandes, anchas y peludas, son gruesas como una frazada, calidísima en extremo grado. Echan los vástagos unas flores amarillas grandes y muy hermosas, mas todo de un olor grave displicente

5 *Goma arábiga* Se saca de un árbol llamado *cungi*, que hace un fruto largo, bastante grande, pendiente de un sombrerillo.

Goma dragante Se saca de un árbol mediano llamado *alquitira*, que tiene las raices muy glutinosas

Goma laca Se saca de un árbol mediano del mismo nombre, espinoso y de hoja pequeña, cuyas ramas quedan muchas veces cubiertas de la mucha goma que corre por ellas hasta la tierra.

Leche de palo Se saca de un árbol bien alto y grueso, llamado el de *leche*, porque la da en gran copia, picada ó herida su corteza. Es muy blanca y algo gruesa. La cual aunque se cuaja, se ablanda fácilmente al fuego. La toman los indianos para estancar las evacuaciones, por su virtud abstringente: hacen de ella mezclada con la resina del *payuru*, un buen lacre, y mezclada con copal y cera una brea excelente para calafatear sus canoas.

6 *María* Se saca el aceite llamado de *María*, que es medio verde, y se endura como piedra, de un árbol de este nombre, ó por incision, ó cuando lo arroja por sí mismo en gran copia.

Molle Es árbol mediano, muy frondoso y corpulento, que tal vez crece desmedidamente: color verde claro, y hoja menuda larguita, la cual basta cogerla para que se pegue á la mano por el gran bálsamo que tiene. El olor es acre, y hace en grandes racimos su fruto colorado, redondo, que maduro es negro, y es la mas fina pimienta negra, como la mejor de Oriente El tronco despide por sí algunas lágrimas del bálsamo ó resina, y mucho mas por incision, de color verde os-

curo, que dificilmente se endura, y con el olor acre. Este era el árbol de mayor aprecio entre los antiguos indianos que procuraban tenerlo en todos los caminos, como botica entera para mil males, especialmente provenidos de frialdad. La pimienta solo usaban para hacer mas fuertes sus bebidas. Es comunísimo en las provincias altas, especialmente de Ambato y de Riobamba, y en la de Loja.

7 *Palo Santo.* No es este el de Guayacan que en Europa llaman *leño santo*, sino otro de igual virtud contra el mal venéreo, bebiendo en cocimiento sus hojas, que son grandes y de mal olor, como lo es todo el árbol que se distingue desde léjos. Se saca de este el aceite verde llamado de *palo santo*, que se endura como piedra, y es eficaz contra frialdades y encogimientos de nervios y huesos. Es comunísimo.

Pichirina Árbol mediano, propio de Maynas, de que se saca el bálsamo mas blanco cristalino y fragante, entre todos los que se llaman bálsamos del *Perú* Su corteza oscura, gruesa y áspera, quemada, no se distingue del *menjui* que llaman *almendrucado*

Payuru. Árbol mediano del mismo Maynas, da una resina clara, amarilla y vidriosa, de poco olor, que sirve de incienso para quemar y para hacer un barniz estupendo, duro y lustroso, mezclando con la copauba, ó para hacer el lacre mezclando con la leche de palo.

8. *Rinaca.* Árbol grueso y coposo, de Maynas, de que se saca una resina blanquisca, muy vistosa, que sirve de liga para coger pájaros, y para otros diversos usos.

Sangre de drago. Se saca esta goma de un árbol no muy alto, de hoja algo grande, que es comunísimo, cuyas ramas cortadas despiden tanta sangre, que corre por la tierra como de animales degollados.

Saramajo ó de saramajos Es un árbol grande que da la resina blanca, vidriosa, con el olor de incienso cuando se quema, que es mucho mejor que todos los otros para este uso.

Taccamaca Árbol mediano, de hoja algo larga, parecida á la del álamo, cuyo fruto es pequeño, redondo y colorado De este, que es bien comun, se saca la resina bien conocida con este nombre.

Tacho. Árbol bien grande, grueso, durísimo, con la hoja ancha en la punta, con figura de corazon, vidriosa: el fruto de una pulgada, de figura oval, áspero, negro, duro como el hueso. La corteza exterior áspera, llena de exuberancias y oscura: la interior roja oscura: y el corazon casi negro durísimo. De este sale por incisiones el bálsamo que llaman *negro*. En la fragancia y demas virtudes, no cede á ninguno de todos los que se llaman *peruanos* Su uso comun en la provincia de Popayan es de hacer las pastillas de olor, que son de grande fama y estimacion. Dan otros nombres á este árbol que es comun en Mocoa y otras partes. Su bálsamo es el que se endura mas breve que ningun otro.

Trementina, árbol bastante grande, de que sale la resina clara y de buen olor, bien conocida con este nombre.

9, *Ungurahui ó ungurave.* Es el aceite mas dulce y rico para comer que se saca de una palma de que hablaré en su lugar propio.

Yuru. Árbol mediano, de Maynas, de que se saca una resina blan-

ca, vidriosa y de buen olor, que sirve para perfumes, para barnices, y para otros usos en que se necesite un gran desecante.

Omito muchos otros cuyos nombres ignoro, advirtiendo dos cosas: 1.ª que cuando se quieren mantener líquidos los bálsamos olorosos, se mezclan con espíritu de vino bien rectificado; porque de otra suerte se endurecen dentro de poco tiempo: 2.ª que solamente á los que salen por sí mismos ó por incision les dan el nombre de *bálsamo:* al que sacan en mayor copia quemando las puntas de las ramas ó troncos, y destilando por la parte contraria, llaman *opobálsamo;* y al que sacan por decoccion, llaman *jilobálsamo,* siendo estas dos últimas especies, de poco aprecio respecto de la primera.

Especerías para los guisos.

10 En todos partes se buscan y se aprecian mas (por aprehension ó por moda) las cosas extrangeras que las del propio pais, siendo talvez estas, mejores que aquellas. Esto se verifica en el Reino de Quito, particularmente en materia de especerías. No hablaré de la grande abundancia del *anis, del comino,* ni de los *pimientos* ó *ajíes* de muchas y diversas especies, chicos y grandes, por ser cosa muy comun, y muy conocida en el mundo, sino de otras que no son tan conocidas.

Achote. Es un arbolillo pequeño de hoja grande, que da un erizo blando, grande de tres dedos. Está lleno de semillitas negras, cubiertas de bastante materia oleosa roja de buen gusto. Sirve para los guisos, y con ella se pintan el cuerpo los indianos bárbaros.

11. *Angamarca.* Especie de pimiento particularísimo que no se da sino en Angamarca, jurisdiccion de Latacunga. Es largo hasta un palmo, carnoso, rojo oscuro, de olor y gusto muy distinto de toda especie de pimientos. Se lleva de allí seco en grandes cargas á todas las provincias y aun fuera del Reino. Molido se disuelve todo hasta la piel en un rojo encendido que da el color y gusto poco acre á los guisos.

Bainilla. Es bien conocida y abundante en las provincias calientes, especialmente en Maynas, tan buena como la mejor de Nueva España.

Canela. Tienen interminables bosques de ella las provincias de la Canela, Quijos, Macas y Maynas. En la fragancia y dulzura excede á la de Zeylan; mas como inculta y sin beneficio, abunda de humor viscoso, que la hace algo displicente. La poca que se cultiva y comercia en Macas, es estimadísima, y equivale una libra á cuatro ó cinco de la de Zeylan.

12. *Ispingo.* Es la flor de la canela en figura de sombrerillo, carnoso, oscuro, y de gratísimo olor, algo parecido al del clavo. Tiene particularísimo gusto, y es muy usado en guisos y medicinas.

Gengibre ó Agengibre, bien conocido. Este es idéntico con el oriental, y se saca de las raices de una especie de caña en varias partes calientes.

Pimienta larga. Comun en Nueva España, en Tierra Firme, y en el

Nuevo Reino. Se halla con abundancia en la provincia de Mocoa, y otras partes; mas no tiene uso ninguno, ni aprecio, aunque es muy buena de un acre aromático.

Pimienta negra. Es como la mejor de Oriente la que produce el *Molle*, que describí poco há. Se come y aprecia mucho cuando los mercaderes la venden por extrangera; mas si se sabe que es del pais, se desprecia.

Quillocaspi, ó *azafran quitense*. Tiene uso entre la gente pobre y la indiana. Son las raices carnosas de una mediana planta, las que fácilmente se deshacen, con el color amarillo cargado que da buen gusto.

§ ° 5 °

De las palmas y sus frutos comestibles.

1 Son mas de 50 las especies diferentes de palmas, todas con el genérico nombre de *chonta*. Se dividen en infructíferas, y fructíferas. Llámanse infructíferas, no solamente las que no dan fruto alguno, sino tambien las que lo dan no comestible ó inútil para otros usos. Fructíferas se llaman aquellas, cuyos frutos se comen, y se subdividen en tres clases. La primera de cocos, esto es, que dan la medula dentro de un vaso durísimo como el hueso, por lo comun forrado de estopa. La medula pegada interiormente al coco, se va formando de una agua lechosa, que es como quilo, y ocupa esta la oquedad del medio. La segunda de *dátiles*, esto es, de la especie de frutos, que bajo de una corteza lustrosa, sutil y delicada, tienen la medula comestible, y al centro la semilla, ó pepita dura como el hueso. La tercera de *corozos*, esto es, de un fruto blanquísimo, todo lleno, sin oquedad, semilla, ni cáscara, con solo un color oscuro, por fuera como pintado, el cual solo se come cuando tierno, porque maduro se pone como el marfil. De la primera especie de infructíferas solo nombraré aquellas de las cuales se saca alguna utilidad.

Palmas infructíferas.

2. *Cádi*, no muy alta, de hojas muy largas, nerviosas y difíciles de quebrarse. Es la mas apetecida de los indianos para cubrir sus casas, porque dura muchos años sin podrirse.

Catirina, muy alta, bajo cuyas hojas se cria una excelente yesca la mas pronta para el fuego.

Palma real, bien elevada, y una de las mas hermosas, con hojas dóciles, lustrosas y flexibles. Esta es propia de las montañas y temperamentos frios, y es la que en todas partes se bendice el sábado santo.

Palma de cera, mediana, muy corpulenta, con los nervios de las hojas, gruesos y anchos. Cada nervio da muchas libras de una cera dura, no muy blanca y de olor displicente; pero utilísima para un gran comercio, con el nombre de *cera de valles*. No hay mas artificio, que raspar los nervios y derretir al fuego.

Palmicha, menor que la *Cádi*, para el mismo uso de cubrir las casas.

3 *Palmito*, se llama por antonomasia, una palma pequeña, de cuyo cogollo se saca el palmito blanco, tierno y delicado, de que se hace riquísima ensalada. Se saca tambien de otras especies de palmas.

Sombrerillo, pequeña con pocas hojas en lo mas alto, miéntras son tiernas, porque luego que maduran, se caen por sí mismas. De estas hojas caidas se sacan unos nerviecillos flexibles y fortísimos, de que se hacen sombreros y otros utensilios tan bien conexos, que no pasa el agua.

Tarapoto, bien alta. Su tronco abierto sirve de tablones durísimos y eternos para los pisos y cubiertas de las casas.

Yarina, de tronco bajo y hojas altas copiosas. De su cogollo hacen los indianos las vainas ó estuches de las puntas envenenadas para las flechas; y de las hojas fabrican los *armayaris* ó cubiertas de sus canoas.

El *palo negro*, vulgarmente llamado *chonta*, durísimo, pesado que parece un fierro: lo sacan de los troncos de diversas palmas, las cuales siendo todas huecas, nunca puede ser aquella madera muy gruesa.

Palmas de cocos.

4 El fruto en la lengua del Perú se llama *ruru*, y en la de Quito *lulum*, que es lo mismo que *huevo;* por lo que el fruto de cualquier palma se dice *chontaruro;* y es de advertir, que á veces se toma el fruto por el árbol, ó el arbol por el fruto, como sucede en otros idiomas.

Hatum chonta, esto es, la mayor palma entre todas. Su coco es regularmente del tamaño de la cabeza de un hombre, cubierto de una estopa la mejor para los fusiles. La medula blanca es muy buena para comer, gruesa como un dedo, y de ella se saca por expresion un riquísimo aceite dulce. El agua lechosa es tambien dulce, fresca y buena para beber; y el coco para hacer vasos grandes para licores y otros usos.

Suni chonta, esto es, la palma que da el coco largo, poco menor que el pasado. Tiene las mismas propiedades, y es poco menor la palma.

Vira chonta, esto es, la que da el fruto mantecoso. La palma es tan elevada como la precedente, pero mucho mas delgada y con hojas angostas. El fruto algo menor, casi redondo, con poca ó ninguna medula cuajada, y con la leche tan gruesa que con batirla poco se cuaja una mantequilla muy rica para comer y para alumbrar. Esta es propia del rio *Cauca*, á los confines de la provincia de Popayan, donde primero la descubrieron los españoles que entraron por allí el 1545, siendo uno de ellos el historiador Chieca de Leon, que hace la descripcion de este coco (a). De aquí se ve cuan ligeramente escriben mil false-

(*a*) *Crónica del Perú, cap.* 17.

dades algunos, como Francisco Hernandez, natural de Mégico, que en su historia latina asegura que los cocos fueron trasplantados por los españoles, de la India Oriental á la Occidental (b). En su primer entrada a la América meridional, hallaron palmas viejísimas llenas de fruto, el cual nunca se consigue sino despues de 16 ó 20 años, con las especies de estos cocos grandes.

5 *Yurac chonta*, la palma que da el coco blanco, no solo en la medula interior, sino tambien en todo el hueso ó vaso, del cual se hacen jícaras proporcionadas para el chocolate con labores de realce por ser bien grueso. La medula no es muy buena, y la palma algo pequeña

Chambira, bien alta, su coco muy grueso con medula seca, nada buena, del tamaño de una jícara. Lo apetecible de esta palma, es el finísimo cáñamo que se saca del cogollo, y se hace hilo bien delgado y fuerte. De su tronco se saca la mas fuerte madera, negra, gruesa como cuatro dedos.

Poloponta, es muy baja de tronco, pero de hojas muy altas y frondosas. Sus desmesurados racimos de cocos, que casi van á dar al suelo, tienen al principio agua fresca: despues se condensa como almidon: luego pasa á la consistencia de yema de huevo duro; y finalmente á la de hueso sólido fortísimo que se tornea para puños de bastones.

6 *Aguashi* alta y corpulenta, con hojas muy grandes. Da los racimos de cocos del tamaño de un huevo de gallina, de corteza colorada, bien labrada por su naturaleza. Esta especie es irregular, porque no tiene medula ni agua como los otros, sino una carne amarilla agridulce, buena para conservas, y una interior pepita, dura como el mismo coco exterior La propiedad mas rara de esta palma, la diré en el § ° 8 n. ° 7

Sapaja, ó *shapaja*, bien elevada, de la cual se saca el mejor esparto para escobas Sus cocos en racimos grandes son del tamaño de un huevo de gallina, tambien irregulares, porque tienen exteriormente varias hendiduras, é interiormente estan llenos de muy ricos piñones, como los de la piña. Los tallos de las hojas son tan duros y finos, que de ellos se hacen las flechas, y se labran peines como de carey ó de marfil.

Shica shica, mediana, cuyos racimos de coquitos pequeños como la menor nuez moscada, tiene la medula comestible Casi todas estas palmas son de la provincia de Maynas, y algunas de Guayaquil y Popayan.

Palmas de dátiles.

7 *Angas chonta*, esto es, la que da racimos de dátiles que aun maduros son de color verde claro, muy blandos, aguanosos, algun poco mordicantes, que se comen crudos. La palma es mediana.

Guagra chonta. Palma mediana, con hojas bajas cuyos racimos poco apetecidos de la gente, son los que mas gustan las bestias, de

(b) *Plantarum, animalium* &. *megicanorum Hist. Lib.* 3. *cap.* 40.

donde le viene el nombre. Su cogollo es muy rico para ensaladas.

Puca chonta. Palma algo mayor, cuyos dátiles rojos tienen algunas listas oscuras á la punta. Son blandos, aguanosos, de agridulce vehemente y se comen crudos.

Pishihuaya, es bien alta, y de las raras que tienen espina, aunque no siempre. Son dos especies, una que da los dátiles amarillos, y otra colorados, mas en todo semejantes, y solo de comerse cocidos. Unos tienen pepitas y otros no. De ellos se hace una pasta fermentada que llaman *masato*, y de ella una bebida deliciosísima mui sustancial.

8. *Quillu chonta*, bastante alta, que da dátiles amarillos, de carne consistente, dulce, poco aguanosa, y son los mas semejantes á los de *Berbería*, sin mas diferencia que la pepita mas gruesa y mas redonda.

Pijabae, bien grande, frondosa, que da tambien los dátiles amarillos oscuros, arenosos, poco dulces y solo buenos para comer cocidos.

Sinámi, muy coposa, que da los dátiles negros de poca estimacion.

Ungurahui, es elevado, y da los racimos altos de seis pies, que propiamente no son dátiles, sino aceitunas negras, poco mayores que las de olivo. De ellas se saca el aceite para comer, que es mas dulce, claro y gustoso que el de la oliva.

Palmas de corozo.

9. Son cinco á lo ménos las especies de palmas que dan el fruto del *corozo*. La diferencia consiste en el tamaño diferente de las palmas y de los frutos. Por lo comun son de irregulares figuras, siendo pocos los perfectamente redondos. Los mayores tienen cinco dedos de diámetro, algo tableados, otros de cuatro dedos, y otros de dos, y aun ménos. Los menores de todos llegan al tamaño de una nuez moscada, y son los mas redondos. Todas estas especies de corozo, se comen solamente cuando estan muy tiernos, en la consistencia del coco, y son bien dulces y gustosos. Cuando maduran, son lo mismo que el marfil de duros, y de ellos se labran muchas figuras é imágenes de santos, y se tornean otras curiosidades. Hay otras palmas, que no dan el verdadero corozo, sino otra materia sólida y muy dura en todo diferente, como son:

Pona. Palma alta, de hoja ancha muy dentada. Da en racimos un fruto sólido, pequeño como la nuez moscada; pero tan bello, que lo llevan al Reino de Lima, donde usan tenerlo engastado en oro, solo por la hermosura.

Sangapilla. Palma pequeña, cuyos racimos de flores fragantísimas dan un fruto muy pequeño, redondo y bello, de que hacen cuentas de rosario cuando está seco.

§. 6.

DE LAS FRUTAS COMESTIBLES DE DIVERSAS PLANTAS Y ÁRBOLES.

1. Son tantas, especialmente en los bosques de las provincias ca-

lientes, que ni los indianos, ni ménos los españoles saben los nombres de la mayor parte de ellas. Como entre tantas hay algunas venenosas (como el rejalgar), ó de mal gusto, la regla que tienen para comerlas sin peligro, es ver cuales son las que comen los monos; y estan tan seguros con esta regla que nunca dan en una, ó que haga daño, ó que no sea de buen gusto. En las provincias altas son mas generalmente conocidas. Tocaré algunas de las que tienen nombres en unas y otras, esto es, las que son propias del Reino y no de extrangero orígen.

Achoccha. Fruto de dos á tres dedos, corteza verde, carne blanca, semillas negras, chatas. Solo es buena cocida, y es de una planta que se enreda, con hoja bastante grande picada.

Almendra quitense Es de árbol muy grande, y da una sola almendra dentro de cada erizo, mas duro que el de la castaña. Es del mismo gusto y película que la europea, pero tan grande que pesa cada una mas de una onza

Almendron. De árbol menor, que da las almendras de la misma calidad; pero casi al doble mayores, metidas varias dentro de un coco durísimo del tamaño de la cabeza de un hombre, grueso mas de dos dedos Una y otra es de la provincia de Maynas y de las otras calientes orientales.

2 *Anana*, que los españoles llaman vulgarmente *piña*, por la exterior semejanza al fruto del pino. Es de una planta pequeña de pencas dentadas de espinas, y es una de las mejores frutas que compiten la primacía. Sus calidades las describen muchos naturalistas. Es de dos especies: una de la carne amarilla ménos jugosa, y otra blanca que se llama de *cambray*, mucho mas delicada; pero ambas de igual dulzura y fragancia. Esta es comunísima en todo el Reino, y en algunas partes es monstruosamente grande.

Anona Es de árbol mediano, con las ramas muy abiertas y bajas, de hoja bastante grande. El tamaño es vario, y llega hasta cinco y seis dedos de diámetro. La corteza amarilla oscura muy delicada: la carne blanca medio amarilla, aguanosa, dulce sin ácido y muy blanda, y la semilla roja, casi redonda, poco larga. Es comunísima.

Arrayan negro. Arbol alto, de hoja redonda pequeña, vidriosa, y de buen olor El fruto negro, redondo, delicado y agridulce, algo mordicante, de uno á dos dedos.

3 *Arrayan verde* Arbol pequeño algo parecido al naranjo. El fruto de cáscara verde, figura oval, hasta de tres dedos, mas dulce ue agrio. Es propio de Popayan.

Ajo de monte. Arbol grande que da unos racimos de fruto amarillo, con la figura de las cabezas de ajos y del mismo tamaño La corteza es correosa, llena de una medula de agridulce vehemente con la semilla menuda. Es de los bosques de las montañas frias

Badéa, en unas partes, y *tumbo* en otras, es de una planta que se enreda y necesita de grandes y largos apoyos, bajo los cuales se cuelga con mucho peso. Es del tamaño y figura de un melon regular, sin canales ni asperezas, amarillo lustroso y de suave fragancia. Despues

de la piel sutil y delicada, tiene de dos á tres dedos de carne muy blanda y dulce, y la oquedad llena de agua anaranjada mucho mas dulce y fragante, con unas semillas cubiertas de bastante carnosidad delicadísima que tambien se comen.

Cacao Bien conocido en el mundo, y mal descrito el árbor por los mas de los naturalistas. La provincia de Guayaquil cultiva mucho, mas solo es bueno y estimado el de Machala. La de Atacames tiene harto de silvestre, y bastante bueno, y en ella se halla alguno del rojo perfecto, que hace el licor como la sangre. Las otras provincias calientes, especialmente la de Maynas, tienen los bosques llenos. El de esa última es tan esquisito aun no siendo cultivado, que no cede en calidad á los mas celebrados de la América toda.

4 *Cabeza de negro.* Es de árbol pequeño, algo semejante al de la anona. El fruto es regularmente menor, con la piel muy verde enrizada, con prominencias como el cabello de un negro. La medula es blanca, jugosa, agridulce y tierna, con varias pepitas negras algo chatas y puntiagudas.

Capulí El árbol es mediano, que rara vez llega á ser bien grande. Es semejante al cerezo, y tambien el fruto de piel sumamente delicada, como tambien la medula. Es uno negro y otro colorado, que es mayor y de mejor gusto. Digo que rara vez llega á ser grande el árbol, porque se ve algun otro que pudiera entrar entre los de primera magnitud. Haré mencion de uno muy particular, no tanto por su elevacion, cuanto por su sin igual belleza. Llamábase el *árbol del Paraiso,* colocado en medio de un gran huerto cuadrilongo cercado de paredes, en el sitio de Tiobamba de la provincia de Latacunga, pocas millas distante de la capital. La fama de este llevó allá en diversos tiempos no pocos forasteros, y entre ellos el Sor. Condamine, el año de 1743. No se hartó de contemplarlo casi todo el dia: midiólo geométricamente, y lo dibujó con propia mano. Se elevaba igualmente grueso, con cerca de nueve varas de circunferencia, hasta la altura de ocho varas, muy derecho, sin la mínima rama, y abria una copa de inmensa anchura perfectamente redonda. De en medio de ella salia solo y desnudo el tronco, poco ménos grueso cosa de cinco varas, y abria la segunda copa poco menor con la misma figura. Salia de esta mas delgado el desnudo tronco cosa de otras cinco varas, y formaba la tercera y última copa menor, en figura algo piramidal, elevándose todo él cosa de treinta y dos varas. Cerca de un año despues de la observacion de este académico, se cebó en él por largo rato un huracan ó torbellino, hasta arrancarlo con todas sus raices, de modo que pasando estas por debajo de las paredes del huerto á distancia de una cuadra, derrivó varios pedazos de ellas, segun yo vi con mis ojos.

5 *Caymito amarrillo* Es del tamaño, color y hechura de un limon regular, con la cáscara lisa, lustrosa y blanda. Está todo lleno de una carne muy delicada, dulce sin agrio, y algo lechosa, con tres pepitas largas poco gruesas y puntiagudas. El árbol es mediano.

Caymito verde. Es menor y perfectamente redondo, con la cás-

cara verde, con el mismo gusto y mas lechoso, de árbol mayor.

Caymito negro. Del tamaño y hechura de un durazno, cáscara oscura, y carne mucho mas oscura, tambien lechosa, mucho mas dulce, y ménos acuosa, con las pepitas algo chatas, de árbol bastante grande.

Cauje. Es una especie subalterna del caymito amarillo, con la diferencia de ser mayor, be tener algura punta, de ser su carne mas delicada y ménos lechosa, y ser mucho mayor el árbol que lo produce.

Cayhua Es un fruto chato, hueco, ancho tres dedos, largo un palmo, con la piel erizada, muy tierna, la carne blanca y semillas chatas negras. Se come cocida en ensalada, y su planto se enreda en los árboles, con hoja grande picada.

6. *Chamburo*. Es fruto largo cerca de un palmo, y grueso, redondo cerca de tres dedos: la piel amarilla, lisa, muy delicada, y la carne blanca, delicada, con bastantes semillas pequeñas, redondas, ásperas y cubiertas de una carnosidad acuosa. Es de las frutas de mayor y suavísima fragancia, bastantemente dulce, de bellísimo gusto. El árbol es pequeño, lechoso y de hojas algo semejantes á la higuera.

Chilhuacan Es árbol es muy parecido al precedente: el fruto solo se asemeja en la fragancia y poco en el gusto. Es ménos largo, mucho mas grueso, con dos puntas, y con la figura acanalada. La carne de este no se come por dura, sino solo la semilla cubierta de la carnosidad acuosa y dulce, mas olorosa que la del chamburo. El mismo fruto en algunas provincias se llama *higacho*.

Chimicua. Es de árbol alto, que da el fruto an racimos colorados. Cada uno es largo de un dedo, dulce, blando, y con semilla larga. De *Lamas*.

7. *Chirimoya*, propiamente *chirimuyu*, quiere decir el fruto de la *pepita frígida*, porque lo es en sumo grado, y molida en agua, mata los insectos, y esteriliza sus ovarios. Esta fruta compite la primacía entre algunas del Reino, y es en realidad una de las mejores. La han descrito varios, pero mal generalmente. El árbol es mediano, ramoso hasta el suelo, de hojas algo grandes y anchas: la flor fragantísima, pequeña, de cinco hojas delgadas carnosas, entre amarillo verde y pajizo. El fruto en todas partes tiene la piel verde, delgada y delicada: la medula blanquísima sin oquedad, muy blanda, con mas ó ménos pepitas negras lustrosas, algo chatas, largas un dedo, anchas medio dedo, poco mas ó menos. La figura es irregular en todas partes, porque unas son redondas, otras piramidales cónicas, otras algo chatas, otras algo largas, y otras con diversas prominencias y hendiduras. La medula es dulcísima sin fastidio, algo acuosa, en unas sin nada de ácido, y en otras con alguno. Se comen en tajadas ó con cuchara. El tamaño y lo sazonado de esta fruta es diversísimo, no solo en diversas provincias, sino aun dentro de una misma, segun el temperamento y el terreno. En la de Quito son pequeñas, con muchas pepitas y poco sazonadas. En la de Ibarra, Hambato, Riobamba y Cuenca, es algo mejor. En las de Loja y Popayan, es perfectísima, y con pocas pepitas. Son en esas dos provincias regularmente grandes con diá-

metro de 5 á 6 dedos, y se encuentran no pocas como la cabeza de un hombre. Dicen algunos que la corteza es áspera, llena de prominencias como la piña. Tiene algo de esto cuando es pequeña y tierna, mas cuando madura se le extiende, de modo que queda lisa, con solos superficiales lineamientos en figura de semicírculos unos sobre otros. Aun cuando quedan algunas prominencias, son delicadísimas y blandas, que no ofenden la mano.

8 *Chora* (de Loja). Es de árbol alto, del tamaño, figura y color de una naranja: la medula blanca, acuosa y dulce, cubre unas semillas negras, chatas y tiernas, algo grandes.

Ciruela verde. Es de árbol mediano, de hoja ancha y lisa. El fruto redondo, con diámetro de cosa de tres dedos, ordinariamente salen dos ó tres pegados: la corteza verde, tan delicada que se rompe al tocarla: la medula blanquisca, muy blanda con dulce fastidioso sin ácido, y la pepita grande con película delgada. Es de temperamentos benignos.

Ciruelo rojo. De árbol alto y derecho, con hoja mediana. Fruto redondo, cubierto de piel pajiza delicadísima, del tamaño de una nuez: la medula roja como grana delicadísima, dulce, gustosa, y con semillas muy pequeñas. Solo sirve cojido con la mano, porque la que cae se deshace en el suelo. Era solo de la provincia de Guayaquil, y se ha propagado en el *Junquilla* de Cuenca.

9. *Ciruelo morado.* El mas parecido al europeo en el árbol y el fruto. Este llega hasta tres dedos de largo, y grueso á proporcion. Se sazona perfectamente, y es abundante en la provincia de Ambato, y en Quito es inferior.

Cugo. De planta que se enreda, con hoja grande casi redonda. El fruto redondo, acanalado, de corteza durísima, con el diámetro de seis á siete dedos: la carne amarilla, sólida, dulce y dura que se come cocida. Es comun.

Cuncuna. De planta mediana, espinosa, de hoja grande. El fruto redondo, amarillo y liso, del tamaño de una naranja: la carne algo dura, sin olor alguno, la cual pasada en almíbar tiene el gusto del durazno. De la misma de *Lamas.*

Dindi. De árbol bien alto de los bosques calientes. El fruto es especie de avellana blanda y dulce. Se da en grandes racimos, con la corteza oscura, mosqueada y correosa. Es mayor, y mas gustosa que la avellana europea, y se saca de ella un aceite dulce refrigerante como el de las almendras.

10. *Frutilla.* Así llamada por antonomasia, es la *freza quitense,* pero grande, que una equivale á dos ó tres de las europeas. Se da todos los dias del año; y aunque es comun á diversas provincias, en ninguna son tan abundantes y perfectas como en la de Ambato.

Granadilla tripona. Es planta que se enreda en los árboles con hoja ancha. El fruto del tamaño y figura de un limon regular, tiene la cáscara entre verde amarilla, y anaranjada muy vidriosa. Rota esta tiene otra blanca algo correosa, y afelpada por dentro, llena de semillitas chatas, cubiertas de carnosidad delicada y dulce; y bastante agua

de bellísimo gusto. Esta especie de granadilla, sale de la celebrada flor que se llama *de la pasion.*

Granadilla de Quijos. La planta es semejante, y el fruto muy diverso Es mayor y algo mas largo: con una sola corteza muy gruesa, y no vidriosa, que en la superficie es verde, y por dentro blanca. La medula que cubre las semillas, es mas dulce, de esquisito gusto y de una suavísima fragancia.

Granadilla de hueso. Es de los bosques calientes de Popayan, mucho menor que las otras, perfectamente redonda, y con la cáscara tan dura como el coco. La medula sobre semilla menudísima y el agua, son de superior calidad á todas.

11. *Guaba.* Es nombre genérico á mas de 10 especies diferentes en el árbol y en el fruto Todas convienen en tres cosas, y se diferencian en muchas mas. Convienen 1 ° en la figura larga y angosta: 2. ° en que la corteza bastante dura, es correosa, y se rasga fácilmente por cuatro partes, que son como costuras; y 3 ° en el meollo blanco, esponjoso como algodon empapado de almíbar, que cubre una almendra negra, bastante tierna, siendo esta mas ó ménos en número por todo el largo de la fruta. Difieren en el tamaño y hojas los árboles, y los frutos en color, en grandeza, en fragancia y en la figura del grueso de ellos Las de diferencias mas notables, son 4. La 1. ª es la de Quito, larga un palmo mas ó ménos, de color atabacado con mucha lana ó peluza, de bello olor y jugo.

Guaba verde Es mayor, y gruesa tres tantos mas, con la corteza lisa de verde cargado y sin olor, de figura chata.

Guaba bejuquera, larga cuatro y cinco palmos, pero delgada y redonda, con la corteza pajiza, sin lana ó muy poca. Es de mediana fragancia y muy jugosa.

Guaba machetona Crece en temples calientes, húmedos, hasta 8 y 9 palmos de largo, cinco dedos de ancho, chata y muy retorcida, de color verde oscuro, sin lana alguna. Es la ménos buena y casi sin jugo.

12. *Guanábana* Semejante á la *cabeza de negro* en la corteza verde, áspera y con especie de puntas: la medula y las pepitas, se asemejan á las de la *chirimoya* en el color, mas no en la delicadeza, ni ménos en el gusto que es ácido, y solo bueno para conservas: la figura es irregular, aunque comunmente prolongada, y en el tamaño es monstruosa de grande.

Guayaba amarilla Es de árbol pequeño con la corteza media roja. El fruto es como un limon pequeño, de corteza amarilla delicadísima, llena de una medula que á veces es blanca, y á veces media roja ó amarilla segun la diversidad de los árboles Está llena de unas semillas muy pequeñas y duras que se comen: el gusto es dulce con poco ácido y la fragancia es vehemente.

Guayaba verde. Esta no es de árbol, sino de planta que se extiende sobre la tierra. El tamaño es el mismo que el de la amarilla: la corteza siempre verde, es correosa y dura, la fragancia es menor, pero el gusto agridulce es muy superior al de la otra. Son ambas especies maleza del campo.

Guinda. Es muy semejante á la europea, con sola la diferencia de ser algo mayor, y de un rojo muy encendido.

Giron. En las provincias altas, ó *uficuy* en la de Maynas, es fruto de una planta grande que se enreda. Es de figura oval algo prolongada, largo de uno á dos palmos, y grueso á proporcion: corteza muy dura y vidriosa, listada sobre amarillo tostado y algo de rojo. Es de una suavísima fragancia, y sirve para tenerlo en las cajas de ropa. Su medula algo seca, es la mas apetecible para conservas dulces. De climas calientes y templados.

13 *Higueron.* Se llama así por grande el árbol. Da una especie de higos pequeños medio amarillos, dulcísimos y siempre llenos de moscas. De la provincia de Loja.

Higos de Quijos. Es árbol grande, que da unos higos de color amarillo, grandes un palmo, y de carne sólida agridulce.

Higos blancos. Estos son propios y solamente de Ibarra. El árbol es semejante, aunque mas bajo que las higueras de orígen europeo. Los higos son verdes, por fuera tan chatos, que parecen aplastados, y con la medula blanca y compacta como el queso, de una dulzura y fragancia grande.

Hualicon, *choglon* y *urbalá*, son nombres que en distintas provincias dan á una misma fruta. El árbol es mediano, muy frondoso, y tan vidrioso, que fácilmente se quiebra. Es de los montes, especialmente de los mas frios. Da unos racimos grandes de flores rojas muy bellas, que dan una especie de uva negra muy delicada, con una pequeña coronilla. Es puramente dulce y jugosa sin ácido, y con la semilla muy menuda.

Huamaga ó damagua (de Maynas). El árbol es alto, no muy grueso, cuya pequeña fruta se desprecia, siendo su corteza mucho mas apreciable. Esta la sacan entera cortándola abajo y arriba, y abriéndola por medio. Puesta á podrirse en el agua, como el cáñamo, despide la superficie, y queda todo lo demas de un hilo muy fuerte y suave para varios usos.

14. *Inchic*, llamado *maní* por los españoles de Quito, y *cacahuate* por los de *Mégico*, es de una planta mediana, frondosa, que da flores blancas estériles. El fruto lo carga en unas vainas largas y redondas, pegadas á las raices bajo la tierra. Los granos son casi redondos, algo tableados por las puntas, y cubiertos de una sutil película medio roja, que la despide fácilmente al fuego, ó en agua caliente, como la almendra. Es en realidad una especie nobilísima de almendra muy gustosa y apta para varios usos, especialmente para comerla tostada. El Sor. Condamine andaba siempre con los bolsillos llenos, comiéndolas aun por las calles, asegurando que era el mejor tesoro que habia visto en América.

Jahua (de Loja), fruto de un árbol grande, de figura, color y tamaño de una naranja. El amarillo por dentro es encendido, y por fuera medio pajizo, con la medula blanda y gustosa.

Joyapa (del mismo Loja). Es de árbol pequeño, fruto de una pulgada, cristalino oblongo, en figura de una gota, muy delicado y gustoso.

Limones. Son de dos especies, unos que se llaman reales, bien grandes de corteza gruesa, son de orígen europeo. Los chicos de corteza muy delgada, llamados *sutiles*, son propios del Reino. Estos tienen el ácido mas vehemente y grande fragancia. De ellos se hallan llenas las incultas selvas y bosques, así de temple benigno, como mucho mas del caliente.

15. *Lucma.* El árbol es bastante grande, y tambien el fruto redondo, con diámetro de cinco dedos mas ó menos. Es carnoso, arenoso, poco dulce y seco, de corteza pajiza, carne amarilla y pepita grande, redonda muy lustrosa.

Madroño El árbol es alto, de hoja lisa y fuerte. El fruto es del tamaño y hechura de un limon, corteza amarilla, áspera y quebradiza, que está llena de una medula acuosa de agridulce vehemente y singular gusto. Dura pocos dias despues de cojido, y lo apetecen tanto las víboras, que es peligroso ir á cojerlo en los bosques, sin hacer ántes debajo grandes humaredas.

Mamey Árbol grande, y tambien el fruto de figura oval, 5 y 6 dedos largo, y grueso á proporcion. La corteza es oscura y quebradiza, muy delgada: la medula roja, consistente delicada y dulce. La pepita grande algo larga, cubierta de una cáscara de amarillo claro, muy dura y lustrosa. La almendra interior es mordicante, y el mas poderoso específico contra las evacuaciones de sangre. Reveló este secreto un indiano de Quito, que fué á España poco despues de la conquista, como refiere Monardez (a), si bien ignorando entónces el nombre de la fruta que no se lo dijo el indiano.

16 *Manchinga.* Árbol alto y muy corpulento (de Loja). El fruto es como una castaña pequeña, dentro de una corteza semejante á la de la avellana. Es muy sustancial: del gusto de la castaña, especialmente tostada al fuego.

Manzana de monte. Es tan grande el árbol, cuan pequeña la manzana, de figura oblonga, del gusto de la camueza, y con tres pepitas largas duras como hueso.

Marañon. El árbol es mediano, de hoja ancha vidriosa. El fruto es en el tamaño, y en toda la figura y colores, como una camueza listada de vivo rojo. La carne es muy jugosa, pero mordicante. No tiene dentro semilla ninguna, porque le sale una sola grande por la punta, pendiente de un nerviecito. Esta pepita que es larga y ancha poco mas de un dedo, cubierta de una cáscara durísima oscura y lustrosa. poco chata y puntiaguda, está llena de una medula negra, oleosa, de olor acre, que es un caústico mucho mas pronto que el de las cantáridas, y se prefiere á ellas para abrir las fuentes.

Moras A mas de una especie europea, que es allí singularmente grande, fragante, dulce y delicada, roja como la grana, hay diversas otras propias del pais. Unas son redondas, grandes, muy negras, otras chicas, otras medianas, y otras gruesas y largas como todo un dedo.

Mortiños. Son de una planta espinosa, muy semejante á la del ene-

---

[a] *Hit. de los simples p. 2. lib. 1. c. 7.*

bro. La fruta se asemeja tambien en el color morado oscuro, en el tamaño y figura, pero viene en unos racimos muy grandes, y muy copiosos. Son delicados, y de un gusto particular, que no se asemeja al de otra ninguna fruta. Estos son propios de las tierras frias, bien que se hallen tambien en algunas templadas.

17 *Moquillo.* Es el fruto qué da la fragantísima y bella flor que describí con el mismo nombre, y es propia de la provincia de Popayan. La grandeza es de una pulgada, figura irregular, color pajizo por fuera en la sutil y delicada corteza. El interior es todo de una medula algo glutinosa, del color y consistencia de un moco verduzco. Por eso lo comen pocos, en medio de ser de un bellísimo gusto y dulzura.

Motilon. Es de un árbol grande, de hoja liza, vidriosa, mediana y oscura. El tamaño es hasta una pulgada, figura oval con dos puntas, piel negra muy delicada, y pepita como la de la aceituna de olivo. La medula agridulce, algo mordicante, muy jugosa, es de un color rojo cargado, cuyo tinte queda por mucho tiempo en la boca del que la come.

18. *Naranja podrida.* Se llama así una fruta de Maynas, que produce un árbol no muy alto. El tamaño, figura y color, es de una regular naranja: la carne amarilla, dulce y tan manida que parece cocida al fuego, y con el olor ó tufo de una naranja podrida.

Naranjilla. Es de planta mediana, de hoja ancha, áspera y algo espinosa. Se asemeja tambien á una naranja en el tamaño y en el color amarillo cargado. La figura es perfectamente redonda, la piel muy delgada como el papel, y lustrosa, con una fragancia muy vehemente. Toda la substancia interior es verduzca, acuosa y llena de semilla muy menuda. El gusto es mas ácido que dulce.

19. *Níspero quitense.* El árbol es comunmente mediano, como tambien el fruto, en los temperamentos que no son muy calientes y húmedos, si bien en estos llegue á una grande altura, y sea á proporcion el fruto hasta de cuatro y cinco dedos por lo largo. El comun apénas pasa de tres, grueso á proporcion, de figura oval, corteza pajiza, por fuera bastante oscura, algo áspera y quebradiza. La medula mas oscura que roja de bastante consistencia, es dulcísima y de gusto particular, con solas tres pepitas parecidas á las de la chirimoya. En Nueva España, le dan á esta misma fruta el nombre de *chico sapote.*

Ovo. Es de un árbol pequeño vidrioso. La figura es de huevo pequeño como un ciruelo, de piel amarilla, lustroso y muy delicado, el gusto agridulce, y la pepita larga, redonda y fibrosa.

Papaya. El árbol es pequeño, lechoso, de hoja grande y ancha, florece y carga el fruto solo en el tronco de arriba á bajo. El fruto es grande comunmente como la cabeza de un hombre poco mas ó ménos, redondo, liso, amarillo anaranjado, de corteza sutilísima y delicada, que cubre la carnosidad amarilla, gruesa de dos á tres dedos, muy dulce y blanda. La oquedad tiene semillas pequeñas ásperas, redondas, cubiertas de sutil película, que no se comen.

20. *Palta,* llamada *ahuacate* por los españoles. Es nombre ge-

nérico á muchas especies diferentes en la grandeza de los árboles, no ménos que en el tamaño, color, figura y gusto de los frutos. Los árboles bastantemente altos, y algunos muy altos y corpulentos. Los frutos se asemejan en la corteza sutil y quebradiza: en la consistencia delicadísima y oleosa de la medula; y en la interior almendra grande. Se diferencian en ser unos redondos, otros ovales y otros con cuellos largos; unos de corteza verde, que son los mas, otros de negra, y otros de morada: unos tienen la medula fibrosa y otros no: unos tienen la medula clara verde, otros casi blanca, y otros tan amarilla como la hiema del huevo. Ninguna de todas estas especies tiene dulce ni ácido sensible, y se come con sal, ó sin ella, y por lo comun con cuchara. Son tambien muy diversos en el tamaño, desde los mas pequeños como una nuez, hasta los mayores de un palmo. En opinion de algunos compite con la *chirimoya* y la *anana* ó *piña*; y es comunísimo en varias provincias.

Pechiche. Es una especie de cereza muy delicada y dulce, propia de la provincia de Guayaquil.

Pepinillo. Es de tierras muy frias, de planta que se enreda. Sale en racimos de pocos granos tales cuales son las uvas largas europeas. Cuando verde es muy ácido: cuando pinta en morado agridulce, y cuando negro puramente dulce.

Pichinchilla. De una pequeña bellísima planta propia de las faldas del monte *Pichinca*, que se cultiva en vasos por la hermosura de la flor roja, fiura de trompetilla, y el fruto que tambien parece una pequeña uva larga muy gustosa.

21. *Piñuelo.* Es de planta muy grande propia de temples calientes, secos y arenosos: las hojas delgadas, anchas cuatro dedos, dentadas de espinas, son largas de seis á siete palmos, y se tienden sobre la tierra ocupando en su circunferencia un grande espacio. Del centro que casi nada se eleva, salen muchos nervios durísimos que divididos en ramales, despues de unas pequeñas flores, cargan los racimos copiosísimos de este fruto, como caido sobre las hojas con el peso. La figura casi triangular proviene de la estrecha union de unos con otros: largos de dos á tres dedos, con la corteza amarilla, correosa, que se rompe con los dientes: la medula llena de menuda semilla, es del mismo gusto y fragancia de la *anana* ó *piña quitense*, tanto que pudiera jurar uno que come la misma fruta. Un nervio cortado con harta dificultad, apénas puede arrastrarlo un hombre, por la multitud de fruto. Este es el mas estupendo antiescorbútico, que por la experiencia puede decirce naturalmente infalible, bastando comer y regalarse con esta fruta el mas deplorado por el mal del escorbuto.

22. *Pitahaya grande.* Es de una planta alta compuesta de solos troncos derechos, fibrosos y de carne blanca tierna, cubierta de piel verde con hileras de espinas. Los troncos son gruesos de un palmo y altos de cuatro á cinco varas. En ellos salen las flores grandes y hermosas. Si son blancas, sale la medula del fruto blanca, y rojas si ellas son rojas. Es casi redondo, cubierto de piel verde espinosa y delicada, grande con el diámetro de cinco á seis dedos. La sustancia

llena de menuda semilla, es de esquisito gusto agridulce.

Pitahaya pequeña. Es mucho menor y de los mismos colores. La planta es muy diversa, porque sus troncos delgados son cortos, unos sobre otros haciendo especies de ramas.

23 *Plátano*, llamado así por los españoles, es el mismo fruto que en la India Oriental se llama *musa*: en el Malabar *palan*; y en la Guinea de la África *banana*. Es nombre genérico á muchas especies mayores y menores, que las describen muchos. Algunos mal informados han juzgado no ser el plátano originario de América solo porque Gonzalo Fernandez de Oviedo refiere que de las Canarias se llevó á la isla de Santo Domingo [a] ¿Qué mucho si allí no lo habia? ¿Y qué mucho si hasta entónces no se habia visto el interior de la América? Oviedo imprimió su historia cuando todavía no estaba conquistado, ni aun descubierto el Reyno de Quito. La primera que puede llamarse historia natural, es la del verídico Chieca, quien haciendo mencion de los frutos europeos, que se iban sembrando en Tierra Firme distrito de Panamá, dice: "los españoles han sembrado ya muchas cosas de España, como son naranjas, limones é higos, y fuera de estas hay otras frutas propias de la misma tierra, como son piñas olorosas, plátanos, guayavas, caimitos, aguacates &c." (b). En la provincia de Popayan tenia el plátano el nombre de *julo*; los Jungas y Janguillas del Reino de Quito lo llamaban *tanda*. Usaban casi siempre comerlo verde y asado con sal y agí en calidad de pan; y de aquí provino, que viendo despues ellos el pan europeo de trigo le pusieron tambien nombre de *tanda*. El plátano maduro lo reducian á especie de vino ó chicha fortísima, llamada *tanda-asua*; y este fué el primer vinagre que usaron los españoles en el Reino y lo usan hasta ahora. De todo lo dicho se deduce, que muchos escriben las cosas muy al aire; y que segun la tradicion constante solamente la especie del plátano *guineo*, se conoce por extrangera, bien que varios lo contradigan.

24 *Purupuro*. De planta de hoja ancha que se enreda en los árboles, con flor morada clara. El fruto largo, cinco dedos, y grueso de dos, es de corteza dura, que se parte con un cuchillo, color verde oscuro. La interior oquedad está llena de semillitas listadas chatas, cubiertas de una tenue carnosidad acuosa, agridulce, con bellísima fragancia, y es lo que se come con toda la semilla.

Quina, no el árbol de la corteza febrífuga, sino otro mas grande: da el fruto del tamaño, figura y color de un membrillo algo lechoso, con dos ó tres pepitas largas, muy dulce y delicado. En la provincia de Loja.

Quinilla. Árbol muy corpulento de madera finísima y muy fuerte: da el fruto solo cada dos años, de la figura, tamaño y color de un *alvarcoque*. Es muy gustoso y dulce, con algo de leche, y pepitas como de chirimoya. De la misma provincia.

(a) *Hist. general y natural de las Indias Occidentales.*
(b) *Crón. del Perú P. 1 C. 1.*

Quiques Árbol pequeño muy vidrioso, que da un pequeño fruto redondo de buen gusto y se come crudo ó tostado. De la misma provincia.

Reme, (de la misma provincia). Es fruto de un árbol mediano del tamaño y figura de una naranja chata, muy fragante, dulce y gustosa, con pepitas como las del algodon.

25. *Saca* Fruto de la misma provincia de un árbol grande como la *guinda*, pero mas dulce y blando.

Salapa. De la misma provincia, fruto pequeño como la avellana, agridulce, de árbol pequeño.

Sapan. Fruto de la provincia de Guayaquil, de árbol bien grande. Es del tamaño de cereza, grande, pajizo por fuera, y de bello gusto no muy dulce. La pepita como de la misma cereza, pero de corteza oscura blanda. La interior almendrilla es un purgante excelente, que se lleva á varias provincias.

Sapallo. Es nombre genérico de una multitud de especies diferentes de calabazas comestibles, desde las mas chicas, hasta las mayores de desmedida grandeza. Son así mismo las carnes de diversos colores y gustos; y se dan en todas partes.

Soraca Se llama un fruto muy semejante á la pitahaya grande, que da la planta *aguacolla* Es comun.

Sutú ó *Satú*, es fruta de árbol mediano, casi redonda, corteza pajiza y carne blanquisca, dulce y jugosa, que no se come sino cocida. De Loja.

26. *Taxo*. Es fruto de la flor que describí con el mismo nombre, que es comunísimo en todos los temples benignos y frios. Es largo cerca de un geme, redondo, de corteza amarilla muy delicada que está llena de semillitas chatas, cubiertas de una carnosidad muy blanda, mas ácida que dulce, amarilla.

Tocte ó *nuez quitense*. Es el fruto del arbol descrito entre las buenas maderas, cuya almendra no se distingue de la nuez de orígen europeo, sino en la grandeza que es casi como un durazno, y en la corteza durísima, que necesita martillo.

Tomates Son de dos especies los propios del Reino. Unos medianos con figuras irregulares, y otros muy pequeños perfectamente redondos y lisos sin la menor ruga.

Toronja Es una especie de naranja sin agrio, casi toda corteza esponjada y ligera, de amargo displicente, solo buena para conservas dulces. Son en las selvas calientes tan monstruosas de grandes, que partidas son como los platos comunes.

27. *Tuna*. Es fruta de unas pencas como las del nopal, pero muy grandes. La figura es oval tronca: la corteza verde, y la medula blanca, dulce y delicada, toda llena de pequeñas semillas: larga hasta cinco dedos, y gruesa á proporcion. Hay otra roja en la medula y en la corteza, ménos jugosa y ménos dulce. Las de la provincia de Hambato son las mejores de todas.

Ulusumbi Es fruta singularísima de la provincia de Loja. La da un árbol bien alto y muy fuerte, solo cada siete años. Es muy dulce,

de la figura de una aceituna, y con la pepita como de la chirimoya.

Uva camayrona. Esta compite con las mejores frutas de todo el Reino. Es de un árbol grande, de las provincias muy calientes, y especialmente de Maynas, que tiene la hoja algo semejante á la de mora. Da el fruto en grandes racimos, muy semejantes á los de la vid europea. El gusto y la calidad de esta uva obligan á confesar á cuantos la comen, ser muy superior á todas cuantas especies se conocen de uvas. Miéntras las hay, abandonan los indianos sus casas y estan en los bosques sin comer otra cosa.

28 *Uva negra de vid.* Aseguran varios escritores antiguos, que al tiempo de la conquista se hallaron muchas vides silvestres en los bosques, y que todos no producian sino la especie de uva negra. Mas esta no la he visto yo jamas, sino sola la que se cultiva de orígen europeo.

Uvilla. Se llama un pequeño fruto, color amarillo, lleno de menuda semilla, con gusto agridulce vehemente. Lo da una pequeña planta, de hoja grande algo peluda.

Zambo. Es un fruto de planta que se enreda, muy semejante en el tamaño, figura y corteza listada de blanco y verde á la sandía. La carne interior es blanquísima, hebrosa, con semillas negras como las de la misma sandía; pero aunque dulce, mas dura, y solo buena para ensalada cocida, ó conserva de almivar. Es de todos temperamentos.

29 *Zapote amarillo.* De árbol bastante grande, redondo, con diámetro hasta de cinco dedos: la corteza pajiza algo correosa: la carne amarilla algo parecida á la del durazno: la pepita grande cubierta de una piel correosa dura, que sirve como una caja de polvos sacándole la almendra.

Zapote blanco. De árbol diferente en la hoja y en el tamaño. En el gusto se asemeja al otro: tiene la corteza verde, la carne blanca y la pepita grande, redonda y blanca.

Zapote negro. De árbol tambien diferente, con la corteza verde y la carne oscura y blanda como la pulpa de la cañafístola, poco gustosa. La pepita es chata y negra.

Zapote de perro. De árbol mediano, fruto mayor que un limon del mismo color y figura: la carne clara, agridulce y llena de menuda semilla. Esta última especie es de Loja: las precedentes son comunes á las provincias bajas y muy calientes.

30 Á mas de innumerables especies de frutas, cuyos nombres ignoro, y á mas de las ciento diez y ocho especies propias del Reino, que he nombrado, entre las palmas, árboles y plantas, se han propagado algunas de orígen europeo, como son: almendras, alvarcoques, aceituna de oliva, caña de azúcar, sidras, durazno de muchas especies, granadas, higos negros y verdes, limas agrias y dulces, limones reales, manzanas de diversas especies, melones, membrillos, naranjas dulces y agrias, nueces pequeñas, pepinos de diversas especies, peras de sola una especie, sandías y uvas de vid de diversas especies. Las mas de estas prueban mejor en las provincias altas de benigno tem-

peramento, y pocas en las bajas muy calientes.

§. ° 7 °

Raices comestibles, legumbres y hortalizas.

1 Las raices son de dos maneras: unas que impropiamente se llaman tales, siendo frutos perfectos, del todo distintos, y solo producidos bajo la tierra junto á las raices. Otras son propias, siendo ellas mismas las que por gruesas y de buen gusto se comen, ó ya silvestres, ó ya mejoradas con el beneficio del cultivo.

Raices impropias.

Ashipa, de planta grande, fruto cónico, alto dos palmos y grueso á proporcion, muy jugoso y fresco, se come crudo en los paises muy calientes de las provincias bajas. Es de gusto desabrido.

Camote. Llamado en otras partes *batata* comunísima en todo el Reino. La planta baja, de hoja ancha casi redonda. El fruto muy dulce y gustoso, morado y blanco, de diversos tamaños y figuras.

Cuicui. Planta mediana, da bajo la tierra los racimos de un fruto blanco, figura y tamaño de un huevo de gallina, de buen gusto, que se come cocido en las provincias calientes de Jaen y Maynas.

Lleva. Planta baja, de hojas redondas de cuatro y mas palmos. El fruto redondo, mas de un palmo, acuoso, algo cáustico, que necesita desaguarse cocido. De tierras calientes, y poco gustoso.

Mashua Planta mediana de solo cultivo. El fruto amarillo muy lustroso, largo de cinco á seis dedos, delgado en gran parte, y bastante grueso á la punta. El gusto algo acre sin fastidio. Es propio de las provincias mas frias que templadas, y se come cocido.

2 *Oca* Planta mediana, muy semejante al trifolio acetoso: fruto amarillo, lustroso, algo largo de cinco á seis dedos, muy dulce, de particular gusto, que se come fresco ó seco, crudo, asado ó cocido. Es de tierras frias y templadas, y de solo cultivo.

Olloco. Planta baja, de hoja redonda, fruto redondo blanquisco, de diversos tamaños, simple y baboso, que se come cocido, y lo apetecen únicamente los indianos. Es de tierras frias, y de solo cultivo.

Papa. Ya muy conocida y usada en Europa. El fruto es en el Reino de diez ó doce especies diversas en el color, en el sabor y en el tamaño, unas mejores que otras.

Jícama. Planta grande, con varas y hoja peluda. El fruto, que se come crudo, se asemeja no poco á la zanahoria europea. Es de diversos tamaños y figuras, muy jugoso, dulce y fresco, con la piel oscura y la carne blanca, ó medio roja, es de tierras frias y templadas.

Zangu, en la provincia de Jaen, y *vitinio* en la de Maynas. Es planta baja de hojas grandes como la col. El fruto es semejante á la papa.

Raices propias.

3 *Arracacha.* Planta pequeña, de hoja grande picada. Raices muy gruesas, muy blandas y gustosas, unas amarillas y otras blancas, propias de varios temperamentos y provincias.

Achira. Planta grande, de hojas lisas y delgadas, altas de seis y mas palmos, y anchas á proporcion. Dan sin cultivo las raices gruesas, largas, dulcísimas y de bello gusto. Son de dos especies, unas aguanosas que no se aprecian, y otras harenosas que son ricas y apetecidas. Se sazonan mejor en los temperamentos frios que en los calientes.

Mandioca. Raiz de una planta grande, larga, gruesa y blanca, de que hace la gente pobre de los paises calientes la especie de pan llamado *casabe*, para lo que sacan todo el jugo venenoso por expresion.

Nabo. Planta y raiz como la europea, que no se cultiva ni se apetece.

Paz. Planta de paises muy calientes, alta y de hojas grandes. La raiz de buen gusto, larga palmo y medio, y gruesa como un brazo.

4 *Rábano.* Planta y raiz como la europea. Es de dos especies, la una propia, que da la raiz larga y blanca, y la otra impropia que da á la raiz fruto redondo, cubierto de piel negra, que es de mejor calidad.

Sacha papa. Es un bejuco que produce la raiz redonda, gruesa y morada, de poco gusto, en paises calientes.

Tazo. Planta mediana, de cultivo en tierras muy frias, las raices larga, gruesas, de carne amarilla, sin dulce, que se comen cocidas como el pan, y son de buen gusto.

Yuca. Esta es la mejor, la mas útil y la mas gustosa entre todas. La planta alta con varas, y hoja ancha picada. Las raices largas, gruesas, blancas, delicadas y de bellísimo gusto, asadas ó cocidas, que se prefieren al mejor pan de trigo. En los temples húmedos y calientes crecen hasta una desmesurada grandeza. De ellas se hace harina, pan, polenta y el mejor almidon de todos.

Legumbres.

5. *Ajonjolí.* Es un grano muy menudo, redondo algo chato, blanco, lustroso, de bellísimo gusto. Se usa en confitura de azúcar, y varios otros modos.

Mijo. Especie muy semejante á la europea, con la diferencia de ser mucho mas gruesa, y producirlo su planta todo el año. Esta se siembra una sola vez, y dura siempre; porque quitadas las varas que han dado el fruto, van saliendo otras y otras sucesivamente con mayor abundancia. Se da solamente á las aves, y no está en uso de que lo coma la gente.

Nunya. Es un grano mediano casi negro, redondo, lustroso y durísimo, cuyo único uso es comerlo tostado, porque arrojando luego la piel

se esponja y queda muy tierno, con bellísimo gusto. Es de planta de solo cultivo en tierras frias.

Quinua blanca. Es grano menudo, blanco, redondo, chato, sin piel, de solo cultivo en sementeras grandes de tierras frias. Se come como el arroz, de buen gusto y fresco.

Quinua colorada. Es grano muy menudo, rojo y redondo, cuyo único uso es comerlo tostado, porque revienta y se esponja mucho y es de bello gusto.

6. *Sara ó maiz.* Grano ya muy conocido y usado en Europa. Es en el Reino de muchas y muy diversas especies; en el tamaño, en el color, en la figura, en la calidad y en el gusto; por lo que cada especie tiene su particular destino y modo diferente de usarse. Las mas notables son nueve: *amarillo*, grande, blando: *blanco* grande, largo delicadísimo, de que se hace pan muy rico: *canguil*, chico algo duro, puntiagudo, que tostado hace especie de confitura: *carapali*, mediano, blanco, con punta aguda roja: *chulpi*, blanco, mediano, chupado, muy tierno y gustoso: *negro*, grueso, grande algo duro: *negro*, mediano blando: *tumbaque*, grueso, chato, de color pardo y blando; y *morocho*, pequeño medio amarillo, durísimo; solo destinado para la *chicha*, ó vino indiano, pero nada bueno para comerse. Esta última é inferior de todas las especies, es la única que se ha propagado en Europa.

7. *Poroto*, es nombre genérico á muchas y muy diversas especies de frijoles, las mas comunes son: *huato-poroto*, cada grano tan grande que pesa mas de una onza. Lo da un árbol mediano en grandes racimos de vainas, despues de unas flores encarnadas muy bellas: *hasnac-poroto*, se dilatan los nervios de la planta por largo espacio y fructifica todo el año sin cesar en algunas partes muy calientes; y el grano no es muy bueno, medianamente grande: *judiguelos, blancos, negros, colorados y morados*, mayores y menores son como en Europa: *matahambres*, blancos, grandes, muy chatos y algo largos: *pallares*, mucho mayores, anchos y mas chatos; y *morados oscuros*, medianos que son los mejores de todos, por ser de esquisito gusto y tan delicados que de un hervor se deshacen como la mantequilla.

No hay mas legumbres, ó granos de orígen europeo, que el *trigo, cebada, alverjas, lentejas, garbanzos y arroz.*

Hortalizas.

8. Hay varias comunes, las cuales son conocidas y usadas en Europa, como son *ascelgas, bledos, cardos, esparragos, hinojo y verdolaga*, de las cuales el *cardo* se usa poco ó nada, y el *hinojo* solo sirve para medicinas, como tambien la *endivia y escarola*. Hay otras no conocidas en Europa, como son: la *primavera*, de hoja larga, ancha, enrizada muy tierna y gustosa. la *quinua*, de hoja ancha, gruesa y muy delicada: el cogollo de *zangu* ó *vitinio*: el de la *ituca* de hoja grande; y diversas otras que sirven para ensaladas cocidas y para las crudas. Hay diversas especies, cuya excelencia y bondad no tienen semejanza en la Europa. Tales son los cogollos de la

achupalla, planta mediana de hojas dentadas: la raiz de la *totora*: los cogollos de diversas especies de *cañas*, y sobre todo los *palmitos*, que se sacan de diversas especies de palmas. De orígen europeo hay muchas especies de *col, lechugas y coliflores*.

§ ° 8 °

De algunos vegetables que parecen maravillosos por sus efectos de difícil inteligencia.

1. Bien sé que todo lo que suena á maravilla, solo es materia de irrision para los críticos y filósofos del dia. Al P. Gumilla que refiere en su *Orinoco ilustrado*, varias cosas extraordinarias, lo tuvieron unos por embustero, y otros mas benignos, le calificaron de crédulo y de inocente. No dudo yo que escribiese algunas cosas con poca crítica y exámen, dejándose preocupar ó del humor de referir cosas extraordinarias, ó de la ciega fe al informe de cualquiera indiano. Mas no por eso dejaron de ser muy verdaderas varias otras cosas que al principio parecieron igualmente increibles, y despues las comprobó el tiempo con evidencia. Yo tocaré solo algunas, muy cierto y seguro de la verdad de ellas, sin temor de la crítica censura, que puede certificarse como y cuando quisiere. Lo cierto es, que todo lo extraordinario se hace á los principios increible y parece maravilla, ó porque es raro, ó porque todavía no se desifra su arcano natural. Si los efectos del *iman*, se hubiesen observado en solo un canton de la Tartaria, se reputaria por fábula en todo el mundo. Creerlo todo por solo el dicho de cualquier persona, es facilidad y simplicidad de ignorantes: negarlo todo, por comprobado y autorizado que esté, solo porque suena á maravilla, es capricho y necedad de los doctos. Algunas de las cosas que referiré, pueden entenderse por medio del mecanismo de los efluvios, de las antipatías y simpatías naturales, conocidas en unos cuerpos físicos, y de la atraccion violenta observada en otros. Yo dejo lo que no alcanzo á concebir, al exámen de los filósofos juiciosos, digan los demas lo que quisieren.

2 1 ° El árbol *caspi-caracha*, quiere decir *el árbol que causa la sarna*. Es de mediana altura, frondoso, de hoja ancha y lustrosa, la cual es por encima de verde claro, y por debajo algo peluda melosa, y de olor grave. Se halla no solo en los incultos bosques de clima caliente, sino tambien cerca de las ciudades, como sucede en Popayan, y en otras distintas partes del Reyno. Su efluvio maligno y venenoso, no es contra las bestias, las cuales tal vez se alimentan y duermen bajo de este árbol sin daño alguno. Toda su malignidad es contra la naturaleza humana. Basta que una persona pase por debajo ó por su cercanía, para que contraiga una especie de sarna tan pertinaz que es muy difícil de curarse. Si la persona ignorante de esta propiedad, se sienta á descansar ó tomar la sombra bajo de él, se comienza á hinchar visiblemente, entrándole luego una gran calentura. Si por casualidad durmió allí algun pasajero, ó des-

pierta en el otro mundo, ó con las agonías de la muerte; y cuando este escapa con vida, se le vuelve del todo incurable la sarna, á excepcion de un solo remedio. Hasta aquí no hay misterio ni maravilla; porque pueden observarse efectos semejantes con otras especies venenosas. Lo difícil de concebir, es el remedio único, así preservativo, como curativo de la sarna. El preservativo es el humo de cualquier cosa que se queme, con el cual puede una persona acercarse al árbol y cortarlo ó quemarlo, sin recibir el menor detrimento, como lo he visto hacer con mis ojos. Del curativo no puedo hacer fe, porque lo he oido referir solamente á personas vulgares, y consiste en dar al paciente un poco de agua en que se haya puesto la ceniza de la hoja, ó palo del mismo árbol que le causó el mal.

3 2.°. El árbol de la *papaya*, cuyo fruto describí en el parág. 6, tiene este dos misterios naturales que no alcanza mi filosofía á descifrarlas, por mas que apele al mecanismo de los eflúvios para el uno, y á la diversa temperie ó terreno para el otro. El 1.° es, que tiene una especie de propagacion ó generacion semejante á la de los animales, esto es, con el consorcio de macho y hembra sin otro contacto mutuo que de los eflúvios. Es cosa constante, comun y sabida de todos, que en esta especie de árboles, hay uno que se llama el *macho*, el cual aunque florece, jamas fructifica, y el otro *hembra*, que únicamente da fruto, con la condicion precisa de que ha de tener en su cercanía, ó cuando mas á cierta proporcionada distancia, al macho que la fecunda, porque de otra suerte se vuelve del todo estéril.

4. El otro misterio consiste en que siendo este árbol propio de los paises algo calientes, si se trasplanta á otros poco templados ó algo frios, aunque en nada se inmute el árbol ni su flor, produce otro fruto de especie enteramente diversa como es el *chilhuacan*, descritos en el mismo parágrafo. El que los diversos climas causen notable inmutacion en las calidades de los vegetables, y en la mayor ó menor perfeccion ó grandeza de los frutos, es cosa bien sabida en el mundo antiguo, y autorizada no ménos con la experiencia, que con el dicho de Teofrasto: "*Differt et terra á terra & Cœlum á cœlo, ad fructuum perfectionem*" (a). Mas que el fruto de un clima se vuelva en otro de especie enteramente diversa, sin conservar la menor analogía, como sucede en esos dos, es cosa tan rara, que no se observa sino en ellos; y no acaba aquí todo el misterio, porque tiene todavía otra circunstancia mas difícil de entenderse. Esta es, que si el *chilhuacan* de tierra poco templada, se trasplanta á la caliente, no se vuelve *papaya*, sino que se conserva el mismo *chilhuacan*, como los he visto yo en un mismo huerto, sin necesitar de la circunstancia de que sean macho y hembra, porque fructifican igualmente todos los chilhuacanes.

5. El *bejuco de Guayaquil* Se halla en los bosques de esta provincia una especie de bejuco de color blanquisco, grueso de uno á dos dedos, y largo cuanto puede subir desde la la tierra hasta la mayor altura de los árboles, y bajar despues, hasta quedar muchas veces col-

---

[a] *Hist plantarum. lib.* 8. *cap.* 29.

gado al aire como una cuerda. Entre la gente vulgar, unos lo llaman el *bejuco amigo del hombre*, y otros llaman *enemigo*, por el efecto que luego diré Yo siempre le he dado el nombre del *bejuco simpático*. Los que lo temen y tienen por enemigo, luego que lo divisan, le dicen: *ya te veo*, persuadidos á que con esto precaven el mal que temen; y de aquí viene el que algunos, le den el nombre del *bejuco ya te veo*. Sucede con este, que si está todo ligado, al acercarse alguna persona humana, se exfuerza á mover cuanto puede, tanto mas violentamente, cuanto está mas cercano el cuerpo. Si tiene alguna punta suelta y colgada al aire, no solo se mueve, sino que levantándose por la punta, va con grande ímpetu á dar al cuerpo, de modo que si lo alcanza, le causa un moderado golpe. Si la persona es igorante de este natural efecto, y no tiene noticia alguna como sucede á muchos pasageros, huye luego dando gritos, persuadida á que le ha picado alguna vívora. He visto con mis ojos este efecto, que puede entenderse con la atraccion de los poros humanos, con los efluvios, y con la natural simpatía, segun se discurre del ámbar con la paja, y del iman con el acero.

6. 4 ° La planta *pingacu ó pingac*, llamada comunmente la *vergonzosa*. La propiedad antipática de esta con el cuerpo humano, es ya bien sabida en el mundo. Yo solo añado la observacion que hice con ella. Esta fué de irle acercando cuantas especies pude de bestias, que fueron el perro, el caballo y la mula, por ver si el efecto de encogerse toda, era solo los efluvios del cuerpo humano, ó si era tambien con todo cuerpo viviente. En efecto, con la cercanía ni con el contacto de ninguno de estos animales, hizo la planta demostracion alguna, al paso que se encogía y desencogía, segun yo me acercaba ó retiraba de ella. Esta es de dos especies, una mayor, y otra menor, de hoja mas menuda, la cual es mucho mas pronta á encogerse. La raiz de esta planta cocida en agua, cura la hernia, y suelda las roturas de la ingle.

7. 5 ° La palma *aguashi*, que describí en el § ° 5 ° tiene la propiedad de atraer el agua por retirada que esté, de modo que jamas se ve esta palma sin que á su pie reviente algun ojo de agua viva, ó corra algun arroyo muy cerca de ella. No es esto porque ella no se crie sino donde hay agua, sino porque jamas falta el agua donde quiera que se crie. Con esta certidumbre cuando sucede secarse alguna fuente, siembran los indianos de Maynas una palma de estas y vuelve luego á correr. En cualquiera parage alto, ó bajo, de montaña ó bosque, cuando se divisa una palma de estas, van á coger su agua, que siempre es riquísima, sin dudar el hallarla.

8. 6 ° La planta del *frailecillo*. Esta es purgante, algo parecida á la lechuga, con las hojas mas largas y mas angostas, muy buena para ensalada. La descubrió el P Gumilla en su *Historia de Orinoco*, publicando su maravilloso efecto, que en realidad no alcanza toda la filosofía á comprenderlo. Se tuvo por fábula, y es una verdad notoria á millares de personas, y entre ellos á todos los misioneros de Maynas de diversos tiempos, y de diversas naciones europeas, que todos uniformes refieren lo mismo, precisando á creer ó

reventar. El hecho es, que el que quiere purgarse haciendo evacuaciones bajas, ha de arrancar para abajo tantas hojas, cuantas evacuaciones quisiere hacer: si quiere hacerlas altas ó vómitos, ha de arrancar tantas hojas para arriba, cuantos son los vómitos que quiere hacer por la boca, y comérselas dispuestas en ensalada cocida, sin que jamas falte, ni exceda el pretendido efecto.

9. 7.° El bejuquillo *cumal huasca*. Este es de una planta de hoja casi redonda, bastante grande, cuyas ramas ó nervios van siempre ganando terreno, como la *hiedra y la fresa*, haciendo raices en los artículos y cosiéndose con ellos al dilatarse. Este nervio ó bejuco, de cuyo sumo se toma cuando mas un adarme, es un purgante muy violento, que lo usan mucho los indianos de Maynas. El efecto de este, asegurado así mismo por tantos misioneros dignos de toda fe, es para mí de mas difícil inteligencia. Hace purgar con mucha eficacia y continuacion, tanto que le costaria la vida al purgado dentro de breve, si no tuviese una sola y muy eficaz contra, la cual hace suspender prontamente todo el efecto. Esta no está mas sino en que otra persona le hable al purgado; y por eso nunca se expone este al peligro de purgarse á solas, para llamar y hacer que le hable cuando le pareciere conveniente.

§ 9.°

De los zoophytos.

1. La palabra griega *zoophyto* quiere decir *planta animal* ó planta puramente vegetable, formada y hecha de un viviente sensitivo. Esta la conocieron los antiguos griegos cuando se hallaron en estado de ser los maestros del mundo. Se perdió juntamente con la ciencia de ellos la individual descripcion, y la noticia del lugar donde se hallaba esta planta, sin que hubiese quedado mas que la confusa noticia y el nombre. Siglos há, que haciendo los naturalistas mil inquisiciones de ella, no hallándola verdadera, pusieron este nombre de *zoophyto* muy impropiamente á varias cosas que nunca han sido animadas, como á la esponja y otras semejantes, tanto que el Sor. Nicolas Lemery no cree que haya ni que haya habido jamas verdadero *zoophyto* (a) Yo voy á mostrar que ha habido y hay, no sola una especie, sino diversas de verdaderos *zoophytos*, y que el ignorarse esto entre los naturalistas hasta este tiempo, proviene de no leer los libros, ó de no darles fe, por ser cosa que suena á maravilla. El P. Manuel Rodriguez da suficiente noticia de una especie bien comun en el Reino de Quito, en su *Historia del Marañon ó Amazonas*, impresa desde el 1684, asegurando hallarse en varias partes, y especialmente en la provincia de Mocoa, de donde se llevaron arbolillos pequeños á la ciudad de Pasto, en los cuales se veia claramente toda la configuracion del animalillo (b). El P. Cárlos Rosignoli hace mencion de esta misma

---

[a] *Diccionario de simples verbo zoophyto.* [b] *Lib. 6. cap. 2.*

especie del Reino, y de otras varias de Escocia (c). Mas como este escritor les dió el título de *maravillas*, no se ha hecho aprecio de él, aunque cita las autoridades de mayor peso. Voy á referir cuatro especies verdaderas y distintas, siendo la metamórfosis de las dos, de viviente sensitivo, en puro vegetativo, y las otras dos de vegetativo puro, en sensitivo viviente, y todas en el Reino de Quito.

2. La 1.ª es la misma que refieren Rodriguez y Rosignoli, la cual fuí á ver y observar de propósito, no en Pasto ni en Mocoa, sino en la provincia de Popayan. A la falda setentrional del monte nevado Purasé, un dia de camino distante de la capital, hay diversos pedazos de bosques claros de esta sola especie de zoophytos. El árbol es mediano, de hoja algo parecida á la de la higuera en el corte, aunque mucho menor, de verde claro por encima, y de blanco peludo por debajo. Nunca hace fruto ni flor, y se seca por sí mismo despues de 8 ó 10 años. La corteza es lisa y blanquisca, apta para grabar letras, y la madera poco fuerte y oscura, tiene una gran oquedad, llena de una materia ligerísima estoposa. Los indianos purasees, en su dificilísimo idioma gutural, le dan el nombre, que quiere decir *el fatuo ó necio*, que *siempre vive y siempre muere*. Se forma este árbol de un animalillo que tiene mucho de escarabajo y tambien de langosta; porque tiene como esta las alas y lo prolongado del cuerpo, y como aquel las piernas mas cortas y mucho mas gruesas, con un largo órden de uñas en las extremidades y en los dos cuernos de la cabeza. Entre mediados y fines de julio, en que está ya viejo, pega sus huevos en la parte peluda de las hojas del árbol de su especie, y él se mete de cabeza en la tierra que es allí fofa y esponjada, dejando fuera solamente las últimas extremidades de los pies. Despues de cosa de un mes comienza á vegetar, alzándose aquellas extremidades que hacen las primeras ramas: va saliendo despues el cuerpo que hace el tronco, quedando las manos y cuernos de raices que nunca profundan mucho. Arrancado el arbolillo muy pequeño, como de palmo y medio, se ve todo el animalillo perfectamente, no obstante su prolongacion, distinguiéndose todavía todos sus miembros, á excepcion de las alas. Si se arranca siendo ya de 6 ú 8 palmos, se conoce todavía, aunque no con perfeccion y claridad. Se hace despues mas difícil el divisarlo hasta que del todo pierde su figura. Los hijos que nacen en las hojas, se alimentan de ellas, y andan volando siempre de unos en otros árboles de su especie. Rara vez se sientan en otros, y de ellos vuelven luego á los suyos.

3. La 2.ª especie de verdadero zoophyto, es el bejuco llamado *tamshi*. Este es delgado, oscuro, fortísimo y muy largo, de que hacen los indianos de Maynas petaquillas, canastos, y otros utensilios de eterna duracion que he visto. Nace este bejuco de un hormigon grande como cuatro dedos, llamado *isula*, cuyo aguijon venenoso causa una calentura que hace delirar por 24 horas. Cuando este se conoce ya viejo, se entierra del mismo modo que el antecedente, y se di-

---

(c) *Maravillas de la Naturaleza*. *T*. 6 *p*. 2. §. 39.

visa como aquel á los principios. Dan fe y testimonio de esto los misioneros por su frecuente ocular experiencia. Las otras dos especies que voy á referir, aunque propias, se pueden llamar *zoophytos al reves*, porque de vegetativos puros se vuelven animales sensitivos.

4 La 3.ª de los *cabellos humanos* Son estos en rigor filosófico plantas naturales puramente vegetativas, que nacen y se crian en la tierra del hombre; y estas plantas se vuelven despues víboras innocuas, ó como llaman *culebras*, verificando en cierto modo la fábula de la cabeza de Medusa. Sucede en ciertos temperamentos y grados de humedad y de calor, que los cabellos arrancados con sus raices, lleguen á animarse y lograr la vida, teniendo carne, miembros, y perfecta configuracion de una culebra. Mas de suerte que en nada se inmuta el cabello, sino que conservándose todo intercutáneamente, es visible desde la nuca, donde tiene la raiz, hasta cerca de la extremidad mas delgada. Puede sacarse todo entero, como lo hice yo con mis manos, de una que maté en la fuente de un jardin de Latacunga, el año de 1744 Esto que en los paises templados fué la primera vez que se hubiese visto, es tan comun y frecuente en los calientes y húmedos, que todo el cabello que sacan las indianas al peinarse, y lo meten envuelto en los agugeros ó rendijas de sus casas, se encuentra despues un envoltorio de culebras, bregando unas con otras por desasirse Refirióme esto en esa misma ocasion un misionero anciano, que fué quien primero conoció que la culebra del jardin era de aquella especie, añadiéndome una nueva circunstancia. Esta es, que si el cabello se arrancó sin la raiz, nunca se anima: si salió con la raiz entera, sale la culebra con una cabeza solo; y si se partió la raiz en dos ó mas partes, sale con otras tantas cabezas.

5 La 4.ª es el *pajarillo de Barbacoas* Llámase así, porque se forma con frecuencia en la pequeña provincia de Barbacoas, confinante por el sur con la propia de Quito, por el oriente con la de los Pastos, y dependiente en lo político del gobierno de Popayan. Este fenómeno el mas raro y bello entre todos, proviene de un árbol de cuya flor sale por fruto el pequeño embrion, de que poco á poco se va formando y perfeccionando un verdadero viviente pajarillo. Este fruto ó pajarillo está pendiente de solo el pico, sin hacer vitalidad alguna, hasta que perfectamente formadas las organizaciones interiores y las exteriores plumas, va dando señales de vida con sus movimientos. Finalmente se arranca por si mismo del pico, y vuela sobre las ramas del mismo, ó de otros árboles vecinos. Su vida es corta, ó porque no halla el alimento congruente á su naturaleza, ó porque, segun aseguran, le falta la puerta al colon recto. La realidad de esta metamórfosis, la aseguran las personas mas fidedignas que entran á aquella marítima provincia por el oro que allí se saca.

6 Esta no debe hacerse increible, ni causar mucha novedad en Europa, porque se han visto y se ven frecuentemente en ella otras semejantes transmutaciones no ménos admirables. El doctísimo Enea Silvio Picolomini, que fué despues Pio II, siendo legado á Jacobo Rey de Escocia, vió en parte con sus ojos, y en parte se informó

plenamente de diversas metamórfosis que son comunísimas en aquellas islas. La una de ellas proviene de una especie de árboles cuyo fruto redondo cubierto en hojas, estando ya maduro, cae por sí mismo sobre el agua, donde concibiendo los espíritus vitales, dando señales de vida, cria plumas, y convirtiéndose en un perfecto pájaro, vuela y vive sobre los árboles. Hace especial mencion de otras plantas acuáticas y medio terrestres que hay en la isla Pamona del mismo Reino, las cuales hacen el fruto muy semejante á la figura de los patos. Estando estos ya maduros, si caen sobre la tierra, se vuelven hongos, y si caen sobre el agua en peces que andan nadando y se cojen con una red Mas no es esta su única ni mas admirable transformacion, sino que criando despues este mismo peje perfectas plumas y figura de un pato, vuela fuera del agua y va sobre los árboles gozando en adelante como anfibio, igualmente del uno y del otro elemento. De aquí se originó la reñida controversia en el antiguo clero católico de aquellas islas, sobre si esta especie de anfibios era ó no alimento apto para el cuaresmal ayuno. Dividiéronse los pareceres, y finalmente se resolvió que podian usarse, costumbre que quedó despues establecida, como lo refieren gravísimos autores. Puede certificarse de lo dicho el que quisiere en las obras del doctísimo Papa (a), ó leer esto mismo en el ya citado Rosignoli (b).

LIBRO 3.°

Reino animal.

1 Habiendo dado una ligera ojeada al dilatado pais de que se compone el Reino: habiendo delineado brevemente la estructura de sus montes, valles y rios; y habiendo dado una corta señal de la riqueza natural que tan avaro oculta en sus entrañas, como ostenta liberal de su florida exterior verdura, es tiempo de mostrar ya cuales son los vivientes que albergándose en su seno, se alimentan de sus pingües frutos. Los vivientes sensitivos se dividen en racionales é irracionales, aquellos á cuyo imperio sujetó el Autor de la naturaleza á estos; y estos á los cuales destinó para el servicio, para la comodidad, para el sustento y aun para la diversion de aquellos. Siendo los hombres los únicos que por la superior naturaleza componen la primera clase de los vivientes, ocuparán el 4.° y último libro de esta parte de historia. En el presente que compone el *reino animal* haré mencion de los diferentes órdenes de irracionales, y de las dis-

(*a*) *Opera om. fol. Basilæ* 1532 & 1575. *tr. de var. erud.*
(*b*) *Marav. de la Nat. T.* 6 *p.* 2. §. 39.

tintas especies de cada uno, siguiendo el método ya prescripto de no dilatarme.

§. 1.°

Sobre los cuadrúpedos en general.

2 Todo el que venera la sagrada historia, confiesa no haber en toda la tierra, especie de cuadrúpedos que no tenga su orígen en el Asia despues del general diluvio. Es preciso confesar que aquella fué la primer parte de la tierra que se pobló de esos animales, y que ó no cabiendo ya en ella por su multiplicidad, ó buscando por sí mismos las zonas y los climas acomodados á sus diferentes naturalezas, ó finalmente, transportados algunos por la utilidad que en ellos fueron reconociendo los hombres, se propagaron poco á poco en las otras partes del mundo. De este forzoso principio, y de su lento progreso, en que deben convenir todos, se deduce una consecuencia que parece muy natural, y es, que la América como la mas distante, como la mas dilatada en todo un hemisferio, y como la mas difícil para el tránsito de los animales, que solo podia ser por el frigidísimo norte, interrumpido con mares y con montañas de hielos, debe ser necesariamente la ménos poblada ó la mas desproveida de ellos. Consecuencia natural, pero consecuencia que á pesar de la presumida ignorancia humana, la ha demostrado falsa la evidente contraria experiencia, por mas que rechace contra el capricho de algunos escritores modernos.

3. La dificultad del tránsito, á la verdad gravísima, obligó á los principios á que se persuadiesen algunos á creer que la América no fué comprendida en el general diluvio, apoyando este dictámen con haberse hallado en ella varias especies de animales nunca conocidos en las otras partes del mundo. Dictámen que no solamente lo muestra erróneo la religion, sino que tambien lo convence falso la demostracion de físicos argumentos. Las otras opiniones diversas sobre la parte del tránsito, así de los brutos como de los primeros hombres que poblaron el Nuevo Mundo, no pasan hasta ahora de meras congeturas. Se ha investigado sin cesar: se ha discurrido profundamente: se ha escrito muchísimo sobre el asunto; y despues de todo nos hallamos el dia de hoy, casi en la misma dificultad é ignorancia que á los principios, siendo preciso confesar que el caos de la antigüedad, no tiene fondo, y que el entendimiento del hombre no puede alcanzar todos los caminos y medios que tiene el Autor de la naturaleza para la propagacion y conservacion de aquellos individuos.

4. Cuan poblada hubiese estado la América de todas las especies de vivientes, cuando la descubrieron las naciones europeas, consta de innumerables escritores, testigos oculares, de cuyas informaciones é historias podia formarse una biblioteca. La multitud de individuos de cada especie, y la gran variedad de especies de animales, aun de las no conocidas en los otros continentes, ha sorprendido y confundido á hombres doctísimos de diversas naciones europeas, que han visto y

examinado personalmente las distintas regiones del Nuevo Mundo. Esta misma verdad la estan palpando cuantos millares de hombres la habitan actualmente, y esta verdad misma tan evidente y notoria, es la que quiere contradecir la secta de algunos filósofos modernos. No quieren estos que sea la América sino como ellos la conciben: no quieren que tenga sino aquello poco que le quieren conceder por gracia; y quieren que aun aquello poco esté lleno de mil defectos é imperfecciones.

5 Ningun asunto inculcan con mayor empeño los Señores Paw y Buffon, que la suma escasez de cuadrúpedos, y esos imperfectísimos que se hallaron en América, porque este argumento era muy necesario para persuadir, ó á lo ménos hacer creible su sistema sobre el perverso clima, contrario y destructivo de los vivientes. Si para hacer creible esta extravagancia hubiesen dicho solamente cosas falsas, habrian hallado tal vez mayor número de creyentes engañados; mas por fortuna de la América y desgracia de ellos, los ha cegado la pasion, de modo que sus lógicas erradas, su incongruencias y contradicciones vergonzosas, han hecho la mejor apología de aquella. El Sor. Buffon que ha trabajado inmensamente y por largo tiempo sobre la historia natural, ha merecido justamente el renombre del *Plinio de la Francia*; mas yo temo que este renombre le convenga mas justamente por las falsedades contra la América, que por su gran trabajo. Yo no hallo otra diferencia entre los dos Plinios, sino que el antiguo refiere muchas fábulas, por falta de crítica y por sobra de buena fe; y el nuevo las refiere por sistema.

6. La prueba de la suma escasez que asegura el nuevo Plinio, consiste en que habiendo pasado personalmente la revista á todas las especies de cuadrúpedos que hay en las cuatro partes del mundo, no llegan sino á 200, y esto, metiendo ocho especies distintas de solos murciélagos de la Europa. De estas 200 especies, quiere que solamente las 70 se hayan hallado en América, de las cuales quita por solo título de preferencia, las 30 especies que dice ser comunes á las otras partes, y le deja á la América como propias solas 40 especies. Es verdad que esta opinion mantenida por tantos años y en tantos tomos de su historia, la reforma últimamente en su nueva obra de las *Épocas de la naturaleza*, en que se extiende ya á darle á todo el mundo 300 especies de cuadrúpedos. Tanto es lo que ha mejorado de clima el antiguo continente en tan pocos años, bien que el perverso del nuevo no haya contribuido con nada para el aumento de ese número.

7. Lo primero que establece es, que en la América no hay *leon*, *tigre* ni *conejo*; porque siendo estos animales, dice, de tierra caliente no podian haber pasado allá por los frios del norte, único camino que podian tener. El primer reparo que contra su argumento se viene á los ojos, es del conejo. Este no sé de qué complexion será en otros Reinos americanos. En el de Quito, está tan léjos de ser de tierra caliente, que solo se halla en las poco templadas, y mucho mas en las frias; de modo que las montañas que por su rijidez no alcan-

zan á producir árboles, ni planta, sino solos pajonales, son las que están mas llenas de conejos. Mas demos por un momento que sean los conejos de complexion ardiente, y que no hayan pasado por el norte, sino por las ardientes cuevas subterráneas de los volcanes. Con esa razon podia negar igualmente á la América la mayor parte de los cuadrúpedos, que el mismo le concede, porque casi todas las especies de *fieras, de monos, de puercos* y varias otras, son únicamente de los temperamentos calientes. Por lo que toca á la América meridional, podia con ese argumento negarle, sin excepcion, todas las especies, y dejarla enteramente despoblada. La razon es, porque no pudiendo pasar allá por el Norte los animales de clima caliente, tampoco podia pasar ninguno de clima frio, por el único camino caliente del *Istmo de Panamá*. Este forzoso estrecho, sabe todo el mundo, que es harto caliente, que todas las provincias que se siguen al estrecho son ardientísimas, y sin el menor refrigerio para las pobres bestias de tierra fria.

8. Pero no es esto lo mas digno de notarse, sino que olvidado de este argumento del tránsito de los animales, y solo absorto en el sistema del perverso clima, dice que en la América el *leon*, el *tigre* y la *pantera*, no son terribles, sino en el nombre, porque la benignidad del clima los ha hecho ménos crueles que en el Africa. [a] Esta benignidad ó perversidad de clima, dice en otra parte, no solo ha escaseado las especies, sino que á las pocas que hay las ha dejenerado, de modo que son imperfectas, siendo casi todos los animales privados de dientes, de cuernos y de rabos, con las figuras extravagantes, y con los miembros desproporcionados, sin simetría [b] Son estos, añade, casi todos pequeños, porque el mayor que se encontró fué solamente el *tagrir ó danta*; y lo que se observa con los propios del pais sucede con las especies transferidas del antiguo continente, como son los *caballos, asnos, toros, ovejas, puercos y perros* que considerablemente son menores, sin excepcion. [c] Olvidado luego de esta regla rigorosa, hace el mismo varias excepciones, y pondera lo bien que han probado allá varias especies. Afirma diversas veces, que hubo antiguamente en América cuadrúpedos mucho mayores que todos los que se ven en el otro continente, por las osamentas que se han desenterrado en diversos sitios; y resuelve que era allí verdadero elefante el animal que el Sor. Muller llama *Manmout*, el cual segun sus observaciones, era á lo ménos seis veces mayor que el del continente antiguo. [d] A veces determina que son de una sola especie varios animales que son muy diferentes en todo; y otras veces separa en diversas clases los que apénas son individuos de una. Tal vez achica un animal, que el mismo lo ha descrito corpulento; y no guarda jamas coherencia en sus aserciones, ni en su sistema.

9. Ménos incoherente; y mas acérrimo enemigo de la América se muestra el Sor. Paw Hablando del escaso número de cuadrúpedos, que conoce como propios de ella, dice que son por lo comun de figuras

---

[a] t. 12. [b] t. 18. [c] t. 18 [d] *ibid. y en las époc de la naturaleza*,

desgraciadas, la mayor parte sin rabos, con manos defectuosas, y tan mal dispuestos en todo, que los primeros dibujadores apénas pudieron delinearlos con gran trabajo. Los europeos ó asiáticos que fueron llevados allá, dice tambien que se han degenerado mucho, y que por eso son menores de cuerpo, con ménos instinto, con las cartilágines y fibras de la carne engrosadas y entorpecidas: que los perros pierden en casi todas las partes la voz y se vuelven mudos; y que el frio del Perú desconcertó en los camellos, que del África se llevaron allá, los órganos de la generacion, de modo que no pudieron propagarse [a] No obstante, el P. Acosta, que fué al Perú bastante tiempo despues de la llevada de los camellos, asegura, que los vió propagados, aunque no mucho [b]. Mas demos de ventaja, que no hubiesen tenido sucesion ninguna ¿Qué prueba esto? La misma experiencia, dice el Sor. Buffon, que se hizo llevándolos á España, y que tampoco tuvieron allí ningun efecto; siendo así que el clima de España es, sin duda, uno de los mejores de la Europa. Las *llamas* del Perú llevadas en buen número, desde la provincia de Quito á la cercana de Popayan, cuyo clima se imaginaba mas favorable para esta especie, no pudo probar, ni tener el mínimo aumento en muchos años, como fuí ocular testigo. Lo que de esto se infiere es, que *non omnis fert omnia tellus*.

10 ° Si quisiera yo responder uno por uno, á todos los artículos que objetan contra la América estos Señores, haciendo demostracion de lo contrario, perderia mucho tiempo inútil y tediosamente; y nunca llegaria á hacer una centésima parte en método, claridad, erudicion y eficacia de argumentos demostrativos, de lo que hace en poco el clarísimo Abate Clavijero. Quien quisiere ver el gran número de falsedades, de equivocaciones, de contradicciones é inepcias de esos dos famosos filósofos del tiempo, puede satisfacerse en su admirable *historia de Mègico* [c] En órden á la escasez de cuadrúpedos, reducidos por el Sor. Buffon á solas 70 especies en toda la América, le hace la numeracion de 142 especies, añadiendo á las de Nueva España, las pocas que pudo investigar con personas de otros reinos. Yo no dudo, que si el mismo autor, ú otro cualquier laborioso naturalista, investigase exactamente lo que hay en todas las regiones de aquel hemisferio, hallaria solo en él muchas mas de las 200 ó 300 que el nuevo Plinio ha podido encontrar en todo lo descubierto de la tierra. El Reino de Quito comparado con la América toda, es un pequeño ángulo de ella: yo ignoro ciertamente no pocas de las especies que hay allí de animales, y con todo eso mostraré que hay en esa pequeña parte á lo ménos 90 especies distintas. Hablaré de ellas segun las he visto yo, con la experiencia de tantos años, y las que yo no hubiere visto, segun el informe de personas verídicas mas bien impuestas que yo en esta materia. Por lo demas, mis refutaciones serán cortísimas, donde no pudiere evitarlas.

---

[a] *Richerches Phil. P.* 1. [b] *Hist. Nat. y Moral lib.* 4. *c.* 33.
[c] *Stor. antica del Messico, t.* 1 *lib.* 1 *T.* IV *Dissert.* 4.

§.° 2.°

Cuadrúpedos mayores y fieras.

1. Son pocos los cuadrúpedos propios del Reino que puedan decirse grandes. No hay la verdadera *gran bestia*, ó *alce*, ni el toro corcobado, llamado *bisonte* de la América setentrional. El mayor cuadrúpedo que se conocia en Quito, con los nombres de *ahuara*, *vagra* y *sachavaca*, es el que los españoles llaman *danta* ó *gran bestia*, por la semejanza al *alce*; y el mismo que en Nueva España se llama *tapir*. A mas de este, hay otros cuatro poco menores, y son: *llama*, *paco*, *guanaco*, y *alpaca*. La identidad ó diversidad de sus especies, no es facil determinar, por los diversos pareceres de las personas prácticas del pais. Unos quieren que todos cuatro sean especies diversas, porque si bien hay bastante semejanza entre ellas, hay tambien notables diferencia; y segun los indianos, solo procrea cada uno con la compañía de su misma especie. Otros quieren que solamente las tres primeras sean diversas, y que la *alpaca* sea un resultado de la conmixtion de las otras. Otros finalmente son de dictámen, que solo el *paco* y la *llama* son de diversa especie, porque jamas se unen; y que los otros dos sean especies ínfimas subalternas que resultan de aquellas. Yo aunque las ví diariamente durante por muchos años, nunca me impuse en la genealogía de esos animales; por lo que siguiendo la opinion media, los reduciré á solas tres especies diferentes. En esta misma clase colocaré la *vicuña*; solo por asemejarse á las precedentes, aunque es notablemente menor, y de propiedades mucho mas diversas.

2. 1.° *Ahuara*, *vagra*, ó *danta*, es de la altura de una mula regular corpulenta, con el lomo algo arqueado: cabeza y orejas grandes que tienen algo de vaca, y algo de mula: el labio anterior prolongado y colgado: el rabo mediano, con poca lana y retorcido como de puerco: las uñas partidas, cuyas virtudes se aseguran idénticas á las de la uña de la *gran bestia*: la dentadura grande y aguda, que es la única arma con que se defiende, y con que despedaza los perros de cacería. Este animal es comun en los temperamentos calientes, en los templados, y aun en los frios, donde tal vez son mas corpulentos, robustos y ligeros. Su carne se desprecia por mala: se apetecen las uñas para remedios: y se estiman mucho las pieles para armaduras, que resisten á las balas.

3. 2.° *Llama*, á la cual pusieron los españoles el nombre de *carnero peruano*, por la lana, y alguna semejanza de la cabeza: es de la altura de un asno mediano, bien que su cabeza la tenga mas alta, por razon del pescuezo prolongado. La idea y figura es perfectamente la de un *camello* en todo y por todo, con la corta diferencia del hocico algo mas largo. La total semejanza no solo es en el cuerpo, sino tambien en las propiedades, de modo que puede asegurarse no ser otra cosa que un pequeño *camello*. Su color es vário, ya del todo blanco, ya pardo, ya negro, ya medio colorado, y ya manchado de

diversas colores. La lana es bastante larga, y mas fina que la de las otras especies. El Dor. Robertson dice que es poco mayor que una oveja europea [a] Mas en esto se engaña tanto, cuanto en otras muchas cosas. Bien pudo haber leido en Chieca de Leon, al cual tuvo por delante, que los indianos de la provincia de Otavalo fingieron un ejército de españoles montados á caballo, cabalgando en sus *llamas* y *pacos* para hacer una pesada burla á los indianos de *Caranqui* [b]. No podia dudar la verdad del hecho, por referirla un escritor á quien tiene por verídico é ingenuo; y no podia presumir, que en unos animales poco mayores que las ovejas, pudiesen ir cabalgados á tanta distancia, por las asperezas de los montes, ni ménos hacer que pareciesen caballos, como se persuadieron los Caranquis. La verdad es, que temia este Dor. desagradar al Sor Paw, si decia lo contrario; y así era necesario achicar la *llama* cuanto fuese posible.

4 3 ° *Paco*, se diferencia de la *llama* en la cabeza algo mas redonda y mas parecida á la del camello, en las piernas mas gruesas, y en la barriga ménos chupada. El color es casi siempre oscuro, y la lana muy ordinaria. Es tambien mas robusto para la carga y para cabalgar, y tiene la propiedad de arrodillarse ó echarse siempre que el peso excede su ordinaria fuerza.

4 ° *Guanaco*, es el mas parecido á la *llama* en la figura: es de orejas mayores, ménos doméstico, y mas ligero que los otros. La lana es medianamente fina y ménos larga. La *alpaca*, que no meto en número, participa de las diferencias que tienen los precedentes; y su lana larga, medianamente fina se aprecia para las razadas y tejidos gruesos.

5. 5 ° *Vicuña* Este cuadrúpedo singularísimo, algo menor que la oveja europea, aunque delgado, no es tan desbarrigado como los otros. Se les asemeja en el cuello largo, mas no en la corcoba, y su lana es tan fina y suave como la seda. Es animal timidísimo, cobarde y aprehensivo, de cuya propiedad se valen para quitarle con facilidad la lana. Rodean un pedazo de bosque, en que se conozca que hay bastantes, con una delgada cuerda, en altura del mismo animal, poco mas ó ménos, tanto que pudiera pasar por debajo, ó por encima; pero no hay ese peligro. Cerrada esta cuerda en círculo, quedan ya seguros todos cuantos hay dentro de él. Lo van estrechando poco á poco sin que ninguna *vicuña* se atreva á vencer el muro que le pone la aprehension en aquella cuerda. Juntas en un círculo pequeño, se van cojiendo y tusando, y se alza despues la cuerda para que se vayan hasta la siguiente trasquila. El Reino de Quito estava lleno de estas cinco especies de animales, así silvestres en los bosques, como domésticos en partidas de muchos miles, con sus pastores. Se consumieron casi del todo al tiempo de la conquista, con grandes y continuadas matanzas, para comer á los principios toda la carne, y despues solamente los corazones. Rarísima es la *vicuña* que se halla

---

(a) *Historia de la América, T.* 4 *lib.* 6. (b) *Crónica del Perú parte* 1. *cap.* 39.

por casualidad en algun bosque de tierra caliente, y esta la matan los cazadores, sin atender á lo futuro. Las especies mayores se conservan en corto número, por el cuidado que tienen los indianos de mantener domésticamente sus razas para la carga, especialmente en la provincia de Riobamba.

Fieras.

6. Las fieras son muchas mas en especies, y tan temibles como las africanas, para los que estan cerca, bien que sean *teribles solo en el nombre*, para los que estan en Francia. Son trece especies diversas, esto es:

Puma.	Vinchinche.	Puca átue.
Puca-puma.	Sacha misi.	Yana átuc.
Yana-puma.	Ucumari.	Yacu-átuc.
Yacu-puma.	Isnachi.	
Otorongo.	Atuc.	

6 ° *Puma*, es nombre genérico á todas las especies leónicas; mas por antonomasia se llama así el verdadero leon. Este es en el Reino sin melena, no porque el clima se la haya comido, en sentir de los filósofos, sino porque así fueron sus primeros ascendientes. Nadie ignora que el leon es de dos especies: una con melena, y otra sin ella; mas ambas del mismo color, ferocidad y grandeza, como consta de las historias romanas, en cuyos espectáculos habia comunmente de ambas especies. El de la melena parece que nunca pasó á la América, sino solo el otro, de cuya descendencia se ven algunos, aunque no son muy comunes. No ceden estos en la corpulencia á ninguno de los africanos que yo he visto en Europa, si bien es ménos hermoso á la vista Logré ver uno que mataron tras la cordillera de Chimbo, el año de 1741. Fué allí el terror de los labradores y de los viajantes que no se atrevian á pasar sino en compañías bien armadas; porque cebado primero en las bestias, y despues en la gente, habia hecho no pocas muertes. Fué cojido con un gran madero artificiosamente dispuesto, y muerto despues á lanzadas, cuya mano conservé yo llena de ceniza, digna de cualquier museo de Europa. Los que no lo han visto niegan que haya verdadero leon en América, aunque muchos lo aseguran; ¡mas qué importa! si se rien de ellos todos los que tienen ó mejor informe ó personal experiencia.

7 7 ° *Puca-puma*. Este es propiamente el *pardo*, ó como otros quieren, *leopardo*, al cual le da el nombre de *leon* la gente vulgar é ignorante. Es mucho mas comun y conocido que el otro, menor de cuerpo, de color castaño oscuro por encima, y claro por debajo.

8 ° *Yana puma*, es del tamaño del *pardo* y de color negro. Á este lo llaman los indianos de Maynas *yacu-puma*, ó *leon del agua*, por verse comunmente en los rios; mas no porque sea anfibio. Su bramido se oye por bastantes leguas, y es el mas temido de los india-

nos entre todas las fieras. Por las señales se presume comunmente que sea la *pantera*

9 ° *Yacu-puma* ó leon del agua, es perfecto anfibio, como lo muestran sus cartilágines entre los dedos; y es el que los naturalistas llaman *tocamayor*. Es mas largo que alto; y habita igualmente en las costas del mar, que en las selvas, hácia Cara Manta, Guayaquil.

8 10 ° *Otorongo*, es tigre tan bello, alto, atrevido y feroz, que no excede á ningun africano, caso que no le haga ventajas. En la América es el vencedor de todos los animales. He visto una tigre con su cachorro, tan alta como el mayor asno, y mas larga, en los bosques de la provincia de Guayaquil.

11. ° *Vinchinchi*, es otra especie de tigre, de mucho menor corpulencia, pero del mismo color y manchas. Es el perseguidor de los puercos y gallinas; y cuando se ve perseguido, acomete tambien á los hombres Su color amarillo es mas tostado que el del otro.

12 ° *Usculla*, gato montés, muy parecido al tigre en las manchas sobre color pajizo, y mayor que un gato doméstico.

13 ° *Sacha misi*, otra especie de gato montés, algo menor que el otro, y con las manchas negras muy menudas sobre un color azulejo. Es feroz é incapaz de domesticarse, aunque se coja muy pequeño, segun tengo hecha la prueba.

9 14 ° *Ucumari*, es una de las dos especies diversas que hay de osos, muy diversos de cuantos he visto en Europa; de modo que no pueden llamarse especies degeneradas, sino muy distintas. El *ucumari*, es menor que los de Europa, de cuerpo muy ancho, de color negrísimo, con blanco en la frente, en el cuello y en la barriga. Es muy atrevido, y solo vive en los climas frios, donde hay muchos y los he visto con frecuencia.

15. ° *Iznachi*, es la otra especie de oso, que solo se ve en climas muy calientes, como el Marañon. Es mas alto de cuerpo que cuantos he visto en Europa; pero mucho mas delgado, todo negro sin un pelo de otro color. Abre camino por los cerrados bosques, quebrando ramas: nunca se sienta, sino acomodando ántes una especie de silla de ramas y hojas; y tiene los pies tan semejantes á los del hombre, que se equivocan las huellas.

10. 16 ° *Atuc*, por antonomasia, es el mayor que hay entre las especies lupinas. Yo convengo con los Señores Paw y Buffon, en que el lobo ha degenerado en el Reino de Quito; pues el mayor de estos, es notablemente menor que uno que he visto en Italia. No obstante es como un mediano mastin, de color castaño y de cola grande y esponjada. Si no es acosado, nunca acomete á la gente; pero se lleva de los rediles aun los carneros grandes.

17 ° *Puca-atuc*, es el lobo colorado oscuro por encima, y claro por debajo, con manchas blancas. Es menor que el otro; pero mas grueso y mucho mas comun.

18 ° *Yana atuc* ó lobo negro, llamado así por ser mucho mas oscuro que los otros El tamaño es como del precedente, mas su cabeza muy ancha, cortísimo el cuello, y muy larga y esponjada su cola.

19 ° *Yacu-atuc* ó lobo marino, llamado por los naturalistas *toca menor*, es de tres especies distintas. La 1 ª muy frecuente en las islas y bahía de San Buenaventura, es algo alta y delgada, con lana áspera y mezclada entre pardo y blanco.

20 ° La 2 ª que los peruanos llaman *azuca*, muy comun en las costas de Guayaquil, Cara y Esmeraldas, es mas baja y mas larga, con la lana algo corta, lustrosa y suave, de color aplomado.

21. ° La 3. ª propia del Marañon y sus rios colaterales, es mucho mas baja de cuerpo á causa de sus cortísimas piernas, de modo que anda en tierra mas á brincos que á pasos. Cuando esta ve la gente, da un silvido y despues gruñe como el perro, y da brincos hasta ponerse en salvo.

§. ° 3 °

Cuadrúpedos menores de diversas clases.

1. ª DE ESPECIES CANINAS.

1. 22 ° *Allcu*, este nombre daban antiguamente los indianos á una sola especie de *perro* doméstico que tenian, y fué la que dió la especie el Señor Paw, para que dijese que todos los perros de la América eran mudos. Es mediano, muy lanudo, especialmente en el rabo, que parece una bandera, de color pardo medio rojo, y de carne regaladísima, segun les pareció á los primeros conquistadores, y por eso acabaron casi del todo la raza. No obstante, se conserva aunque algo adulterada, por lo que ha aprendido ya á ahullar mucho, y se distingue hasta ahora con el nombre de *runa allcu*, esto es, perro indiano. El nombre de *allcu*, se hizo despues de la conquista genérico á todas las especies de perros extrangeros.

23 ° *Guagua*. Es el nombre de un pequeño perro anfibio, de lana finísima, larga, especialmente en las grandes orejas. El color es siempre pardo oscuro, de grande y agudísima dentadura. El nombre le viene de la palabra que pronuncia *guagua*, al ladrar, siempre que ve gente. La carne tiernísima y muy gustosa, es celebrada sobre cuantas especies hay de mejores carnes. Algunos lo llaman *nutria*, y es muy frecuente y abundante en varios rios, especialmente en el de *Mira*. He visto allí al tiempo de pasar un puente de cuerdas, que llaman *taravita*, mas de 40, que me ladraban muy cerca y se metian al agua. Salen al bosque á cazar pájaros, y tienen como los patos grandes telas entre los dedos. He comido algunos, y quisiera comerlos siempre. La que he descrito es solo en la excelentísima carne semejante á la *guagua* de *Buga*, que no es de lana fina, larga, ni de telas entre los dedos: y tiene el hocico de *cuy*, y sobre color oscuro líneas blancas á lo largo, que van del cuello á las ancas.

2. 24 ° *Hatun-viringo*. Es una especie de perro, del tamaño y de la hechura delgada de un galgo. Este es enteramente desnudo de lana ó pelado, que eso quiere decir *viringo*. La piel es comunmente negra

y el hocico largo, con tal cual barba y otros pocos pelos en hilera en medio de la frente. Este ladra poco, y rara vez seguido: es muy doméstico y muy cobarde con toda especie de perros. Los españoles lo llaman *chino*, no porque sea originario de la China, segun algunos presumen, sino porque en las barbas ó bigotes, y en la lista de pelos de la cabeza, se parece á los indianos ó Chineses, que usan raparse, dejando esa lista de cabello.

25 ° *Uchuc viringo*, esto es, el pequeño perro pelado. Tiene este la piel desnuda, overa con manchas negras y blancas; es muy grueso, aunque notablemente mas bajo que el otro, y no tiene el hocico largo. Es muy apetecido para remedios, y este no suele ser tan manso como el grande.

26 ° *Mangu*. Es raza de perfecto perro con poca lana, siempre negro, con la barriga blanca, incapaz de domesticarse. Vive siempre en los bosques cazando pájaros y otros animales, y es mediano de cuerpo.

27 ° *Uron*. Este es un ente peregrino, que puede agregarse á la especie canina. Es negro y mediano, con la lana de perro, cabeza y hocico de puerco: pies y manos de perro, con solos tres dedos y uñas largas y gruesas. Vive bajo la tierra, y la taladra en brevísimo tiempo por espacio de muchas varas.

2. ª ESPECIE DE CIERVOS Y CABRAS.

3. 28. ° *Yurag taruga*, quiere decir el *ciervo blanco*. Así esta, como todas las especies de ciervos, llaman vulgarmente venados. Este primero es el animal mas hermoso que puede verse, por su blancura como la nieve, y su gran cornamenta dividida en muchos ramos. Su estatura es mas que mediana, y puede llegar á la de un pequeño jumento. Tiene los ojos encendidos como un coral, y es el mas veloz á la carrera. Se encuentran pocos de estos en las montañas mas altas de las cordilleras, tanto que teniendo yo el vicio de cazar, una sola vez conseguí ver uno de estos.

29 ° *Puzuc-taruga*. Es el ciervo de la misma corpulencia, y de color ceniciento, mezclado con poco blanco, especialmente bajo el pescuezo y barriga. Tiene tambien grande cornamenta, dividida tal vez en seis y ocho ramos. Este es comunísimo en los montes y cordilleras, aun de las mas bajas. En una tarde suelen cazarse diez, doce y veinte.

30 ° *Rucu-lluicho*. El nombre *lluicho*, dan los indianos á todos los ciervos de poca cornamenta, que no se divide en ramas, sino cuando mas en dos ó tres puntas pequeñas. Estos son algo mas bajos, mas corpulentos, ménos lijeros, y propios de tierras templadas ó algo calientes. *Rucu*, quiere decir viejo, y alude á que esta especie de ciervos, tienen un poco de barba partida, como los cabrones, y los dos cuernos sin division ninguna, recostados para atras. Son de color atabacado oscuro, muy difíciles de cojerse, no tanto por la velocidad, cuanto por los saltos irregulares é increibles con que burlan los perros y cazadores. Son los que crian las piedras *bezoares* mas estimadas, de las

que crian casi todas las especies de ciervos.

4. 31 ° *Ucuhuc-lluicho*, ó ciervo pequeño, tiene mucho de cabra, con cuernos de solas dos puntas, color rojo claro. Se halla en climas benignos y tambien en los calientes; mas nunca en los frios y se domestica fácilmente.

32 ° *Zuche*, es otra especie de ciervo, ó mas bien de cabra, que solo es de climas muy calientes. Aunque no muy alto, es de cuerpo grueso, con pocas puntas en los cuernos y el color rojo mas encendido. Es el ménos ligero de todos.

33. ° *Chita* Es en todo semejante á la cabra europea, sin mas diferencia que no tener barba larga el cabron. No se la ha comido el clima, porque á provenir de esta causa, tampoco la tuviera el ruculluicho. Carece de ella, porque no la heredó de sus primeros progenitores. Se domestica fácilmente, y procrea con las cabras extrangeras.

3. ° DE ESPECIES DE PUERCOS.

No hay el verdadero *jabalí*, ni en el Reino de Quito, ni en todo el Perú. Han querido dar ese nombre á diversas especies de puercos, los cuales no llegan ni á la corpulencia de los puercos de Europa.

5. 34 ° *Ituchi*, es el puerco mas alto aunque delgado, y el mas feroz de todos. Hace gran ruido en los bosques de climas calientes con sus bufidos, y con el rechinar de sus medias lunas. Este, y todas las demas especies, tienen el nombre genérico de *cuchi*, ó puerco contraido por sus particulares diferencias. El Ituchi es de carne muy delicada y gustosa, y es uno de los que impropiamente llaman *jabalí*.

35 ° *Saino*. es poco menor, llamado tambien *jabalí* por algunos. Tiene en el lomo un boton lleno de materia hediondísima, que apesta toda la carne, si no se corta luego Juzgan vulgarmente que sea ombligo, mas no lo es, y no es esta la única especie que tenga aquel apéndice.

36 ° *Huasi-cuchi*, ó puerco casero, no porque lo sea, sino porque se domestica fácilmente, y procrea con los llevados de otras partes. Es algo mas bajo, pero tal vez mas largo que el europeo, negro con faja blanca que le ciñe todo el cuerpo y de carne muy gustosa.

6 37 ° *Guangana* Puerco montés, que siempre anda en tropas de mas de 100, con su capitan. Hacen estos sus figuras militares en peleas con otros, y para defenderse de los cazadores. Nunca huyen hasta que muera el capitan. Son medianos, y la carne es la mejor y mas gustosa de todas.

38 ° *Tatabro*, otro de los que algunos llaman *jabalí*, por muy furioso. Tiene tambien su especie de ombligo en el lomo. Es mediano, colorado, de buena carne, y se domestica tanto, que enfada á la gente, porque no sabe desprenderse de ella.

39. ° *Pucuchi*. Otra especie muy semejante en todo, mas sin el apéndice del lomo y con la carne ménos buena.

40 ° *Churo-cuchi*, esto es, el enrizado Es mediano, cuyas cerdas cortas, delgadas y suaves, hacen rizos. Es tacho y de colores varia-

dos, propio de climas muy calientes y de carne poco apetecida.

7. 41. ° *Picuro*, pequeño y de carne delicadísima. Las cerdas y el rabo son de puerco; y en todo lo demas se asemeja al conejo. Vive solo, en cuevas con dos puertas, una á la tierra y otra al agua.

42. ° *Casha-cuchi*, ó puerco espin ó istrice. Es tal cual en todo como uno que he visto en Europa, sin que haya dejenerado en nada. Por los dientes pequeños le ha compensado la naturaleza con espinas por cerdas, las cuales despide para defenderse.

43 ° *Erizo*, muy impropiamente agregado á esta clase, es tambien ni mas ni ménos que el europeo.

44 ° *Añusi ó majas*, especie de puerco muy pequeño, con figura de conejo, el cual hace gran daño á los sembrados

45 ° *Yacu-cuchi*, ó puerco del *agua* anfibio perfecto, negro con dos colmillos arqueados, y orejas casi redondas. Suben muchos por los rios que desaguan al mar del sur, y se internan á los bosques en busca de raices y de frutas.

4. ª DE ESPECIES DE LIEBRES Y CONEJOS.

8 El nombre *tumlla*, es genérico á todas las especies mayores y menores de liebres y conejos.

46 ° *Hatun-tumlla*, ó gran conejo, de solo los climas calientes, es la propia y verdadera liebre. Esta, segun he visto, en todo y por todo es idéntica con la europea.

47 ° *Tumlla*, por antonomasia: es en todas las provincias frias y poco templadas, el conejo mediano, que solo en la figura y propiedades se asemeja al europeo. Es siempre de un solo color ceniciento, con algo de blanco por debajo.

48 ° *Roncoso ó capihuara*, es una especie de liebre de tierras calientes, muy amante del agua, y la tienen por eso por anfibia, aunque no lo es. Tiene el hocico chato, diferente de la otra liebre.

49 ° *Guaratinajo*, es un animal mucho mayor que la liebre europea, con bastante semejanza Se diferencia en tener la cabeza casi redonda, las orejas cortas, mas largo el rabo y maiísima la carne. Es propio de la provincia de Popayan.

50. ° *Cuadaquinae*, es de las partes calientes mas remotas de la misma provincia, grande cuanto la liebre, sin rabo, y de carne delicadísima y gustosa.

51. ° *Cui*. Es la especie mas pequeña y mas irregular de conejos. Estos son dométicos, y desde la antigüedad usaban y usan los indianos tener grandes crias de ellos dentro de sus casas. Son bajos de cinco á seis dedos; pero muy anchos y gruesos, de oreja casi redonda, de colores diferentísimos y de carne muy gorda y delicada

52 ° *Cuscullo* Es especie de *cuye* solo montaraz, algo mas alto y delgado. Este va de noche á robar de las casas á los cuyes domésticos, bastando uno para conducir mas de ciento, sin que se le escape ninguno.

5 ª DE ESPECIES DE MONOS.

9 Suelen numerar hasta 30 especies diferentes de ellos. El nombre genérico indiano es *cushillo* En las provincias donde no se usa su idioma comun, tienen otros nombres diversos ó sacados de sus particulares idiomas, ó impuestos por los españoles. Nombraré solamente algunas de esas especies.

53. ª *Horro* Es nombre que se da en Guayaquil á la mayor especie que hay en todo el Reino. Este es negro con collar blanco. Parado es de la estatura de un hombre, y uno de los que mas se asemejan en la cara. *Sus gritos aturden los bosques*, y tienen tantas fuerzas que quiebran ramas grandes para arrojarlas y defenderse Es opinion vulgar que si coje una muger á solas, usa mal de ella con violencia.

54. ª *Maquisapa*, esto es, *manos largas*, llamado tambien *marimonda*. Es poco menor que el horro, de brazos y piernas muy largas, con solos cuatro dedos, negro en el lomo y pardo en la barriga.

55 ª *Omeco* Es grande, pardo y feo á la vista, porque parece que tiene una gran papera en el pescuezo, por causa de un hueso hueco que allí le sobresale.

56 ª *Achuni*, llamado tambien *tejon* Es especie extraordinaria de mono, bien grande, con trompa y cerdas de puerco, y los dientes grandes, muy agudos Este es el mayor enemigo del perro, y anda igualmente en los árboles y en tierra.

10. 57 ª *Cachapaz* Es grande, muy peludo, con grande melena enrizada como peluca, y de color pardo.

58 ª *Choro* Es de estatura mediana, pero muy grueso y de cabeza grande, todo él pardo.

59 ª *Yana-maqui*, mediano, muy doméstico, con la cabeza no muy redonda, cuerpo blanquisco y las manos negras.

60 ª *Yurac-maqui*, se le asemeja al antecedente en las facciones y la grandeza; su color es entre pardo y negro, con las manos blancas.

61 ª *Pinche ó pinchi*, es pequeño, muy vivo y travieso, sumamente doméstico, con carita de leon, pelo muy suave, negro á la espalda y blanco al pecho.

62 ª *Pishco-cushillo*, esto es *mono ave*, de estatura pequeña, color pajizo, *con algo blanco mezclado*. Tiene plumas perfectas de ave desde la nuca por todo el espinazo, y mucho mas en la cola. Tiene tambien algo mas prolongado el hocico que los otros.

11 63 ª *Frailecito:* llaman así los españoles á un monito pequeño muy gracioso, de color ceniciento, cuya lana ó melena hace la perfecta figura de una capilla ó cogulla de fraile.

64 ª La *monja*, compañera del fraile, semejante en la estatura, mucho mas doméstica, con todos *los* resabios y *embelecos de una muger;* color blanquisco y la lana de la cabeza en figura del tocado de una monja. Parece que la naturaleza ha querido divertirse con estas dos especies de cuadrúpedos monacales en los solitarios bosques de la provincia de Maynas. No seria ajeno del lenguaje filosófico, el de-

cir que tenian coro con canto zoológico, y que con él introducian el fanatismo en las selvas.

65 ° *Mico*, es nombre genérico, que se da á tres especies de monos en las provincias donde no se usa el lenguaje peruano. El mayor de estas tres especies, que es por antonomasia el *mico grande*, es negro, con manchas blancas é irregulares en diversas partes del cuerpo. Llega á domesticarse mucho; mas solo con la persona que le da de comer y lo cuida, y tal vez es traidor aun con esta persona.

66 ° *Mico pardo*, es mediano, igualmente pardo en todo el cuerpo, con la cara bien formada y graciosa. Tiene este una gran pasion por los perros, cuya amistad prefiere á todo otro gusto.

67 ° *Mico pequeño* Este, aunque muy doméstico, es feo, de la cabeza angosta y oreja grande. El color es mezclado de pelos pardos y blancos.

12. 68 ° *Chichico* Este es el monito menor de cuantos hay, y solo he visto sacarlo de la provincia de Macas. Su tamaño, del ratoncito mas pequeño doméstico, que se esconde dentro de una mano. Acabado de cojer del bosque, se domestica tanto, que no quiere separarse de la persona que lo tiene. Es de diversos colores, esto es, pardo negro, blanco, verde y colorado oscuro. Yo los he tenido de todos estos colores, mas sin lograrlos jamas, sino por poco tiempo; porque sacados de su propio clima caliente, mueren luego, por mas precauciones que se pongan con ellos. Esta especie sin duda no pasó á la América por los frios del norte.

69. ° *Ushñaga*. Mono nocturno, el cual nunca se ve de dia, y hace sus operaciones de noche, como la lechuza, á quien se asemeja en los ojos saltados y grandes. Su estatura es mediana, y el color oscuro.

De todas estas 17 especies de monos que he nombrado, á ninguno le faltan los dientes bien agudos, y la cola en muchos es bien prolongada, por lo que ninguno es comprendido en la nota de los Señores Paw y Buffon. Amas de eso, todos tienen cinco dedos, á excepcion del *maquisapa*, que tiene cuatro; y solo el *achuni*, es de la trompa prolongada como los africanos, que he visto en Europa Todos los demas, poco mas ó ménos, son de la cabeza redonda y con las facciones de la cara semejantes á las del hombre, especialmente en algunos.

6 ª DE ESPECIES DE ZORRAS.

13 70 ° *Añango*. La zorra como astuta, ni quiso exponerse á los frios del norte, ni exponerse á las traiciones del clima. Envió por eso á su familia bastarda, sin pasar jamas en persona al Reino de Quito. El principal de esta familia es el *añango*, llamado *mapurito* en el Nuevo Reino. Es del cuerpo de un gato, cuya arma para defenderse es la orina tan pestilencial, que apesta una ciudad entera y hace huir la gente y los perros. No obstante es apetecido y buscado por el interes del hígado, el cual seco, en peso de un adarme, es el específico que llaman milagroso, contra el dolor del costado, que nunca se da sin un feliz éxito.

71. ° *Añas*. Es otra especie de zorra menor, que hace el mismo

efecto de la pestilencia, no con la orina que nada hiede, sino con ventosearse al verse perseguida. Su hígado no es del efecto prodigioso del otro.

72 ° *Chucha, intutu ó guanchaca*, nombres de diversas provincias. Es una especie de zorra doméstica, algo mayor que un gato, con la figura de un raton y el rabo muy largo, por lo comun pelado. Esta tiene bastante astucia, ve poco de dia, y cria sus hijos en una bolsa, que abre y cierra en la barriga, dentro de la cual se ven las dos hileras de los pechos.

14 73 ° *Cuchichi, ó huanuri*, es el zorro hormiguero, con rabo muy esponjado que le sirve de quitasol; y con la trompa larguísima, la lengua angosta y larga como espada, la embaina en los agujeros de las hormigas para atraerlas y tragarlas. Es mayor de cuerpo que los antecedentes. Yo he tenido uno muy doméstico.

74 ° *Huayhuáz ó ardilla grande*. Es mucho menor que un gato, con la cabeza semejante á la del conejo, y el rabo pobladísimo de lana. Hace gran daño destrozando al cacao tierno. Es de color ceniciento.

75. ° *Guatusa ó ardilla menor*. Tiene la misma figura de la otra, pero mas pequeña. Se sirve de su rabo para cubrirse; anda tambien en dos pies como los monos, y se sirve de las manos para todo, especialmente para comer. Es de diversos colores y muy graciosa, vivísima y ligerísima.

7 ° DE ESPECIES ESTRAVAGANTES.

15 76 ° *Quirqui ó armadillo menor*, que llaman en otras partes *tatú ó encobertado*, es el mas pequeño de esta especie. Su concha encadenada y muy vistosa; tiene pocas divisiones.

77. ° *Quirquincho*, algo mayor de cuerpo, y con mas divisiones en la concha, que parecen fajas distintas.

78. ° *Curachupa ó armadillo grande*, tiene muchas divisiones en la concha de que está cubierto. Tienen todas tres especies la cabeza y sus cerdas como de puerco, y no es mala su carne.

79 ° *Casha cushillo*, que quiere decir *mono espin*, no tiene nada de mono, y es mas semejante al erizo, con espinas largas, poco duras, transparentes como el caray. Es poco mayor que el erizo, y con la cabeza redonda.

80 ° *Quillac, perezoso ó perico ligero*. Es de la estatura de un perro mediano, membrudo y feo. No da paso sin dar un quejido ó lamento, por la incomodidad que le causa la gran multitud de costillas, no observada en cuadrúpedo ninguno. Para dar pocos pasos, tarda horas enteras; y seria por eso el último que llegó á América. Atribuyera con el Sor. Paw, este monstruo al maligno clima americano, si no supiera que hay el mismo en el antiguo continente, en varias partes de la India Oriental, y especialmente en *Bengala*.

16. 81 ° *Huaynuchi*, es pequeño, algo semejante al *cuchichi*, en la trompa larga y en mantenerse de hormigas; mas es del todo diverso en la hechura del cuerpo y con poca lana en el rabo. En el *Pará* se llama *coatí*.

82. ° *Ushcuy*, es el pequeño animalillo que en Europa se conoce con el nombre de *donnola* ó *dondola*.

83. ° *Chucuri*, alto de cuat o á cinco dedos, muy ancho y largo, de lana corta, y muy estrecha y suave; es de color atabacado, hocico algo largo y dientes agudísimos. Nunca se ve de dia, y come solamente las cabezas de las aves.

84. ° *Chucurito*, semejante al precedente en la figura y propiedades; pero menor y de diversos colores, ó por entero ó con manchas. Los mas son enteramente blancos, y son los mismos en todo y por todo, que los que he visto, con nombre de *armelinos*, en los museos de Italia.

85. ° *Quimsa-ñahui* ó *tres ojos*. Es del tamaño y color de una pequeña zorrilla, con el cuerpo bien airoso, algo desbarrigado, y el hocico poco largo. Es el mas raro de todos, y lo tendria por fabuloso, si no lo hubiese asegurado la indubitable verdad del P. Javier Crespo, misionero y cura del rio Napo. El tercer ojo, que tiene en la frente, no es verdadero ojo, aunque tiene párpados, que abre y cierra, ni ve con él, porque no tiene retina; pero le sirve de farol para ver de noche, porque abierto reluce á oscuras como una estrella. No es otra cosa el dicho ojo, que una materia carnosa, de color y semejanza á la hiema del huevo duro.

8 ª DE ESPECIES DE RATAS Y RATONES.

86 ° *Yana-ucucha* ó *rata negra*, es la *talpa* de Europa.

87. ° *Puca-ucucha* ó *rata colorada*, es poco menor que el *pericote* de orígen europeo, y solo se ve en las selvas de climas calientes.

88 ° *Uqui-ucucha* ó *raton pardo*, algo mayor que el casero, se halla en los bosques de climas templados.

89. ° *Yacu-ucucha* ó *raton del agua*, no es verdadero anfibio; mas solo vive junto á los rios y arroyos, poco mayor que el casero y de su mismo color.

90. ° *Huasi-ucucha* ó *raton casero*, es en todo semejante al de Europa.

9 ª DE ESPECIES DE MURCIÉLAGOS.

17. El *murciélago*, cuyo nombre genérico es *mashu*, no suele entrar en la nomenclatura de los cuadrúpedos, sino en la que se llama de *avechuchos volantes* Mas por conformarme con el Sor. Buffon, que los mete entre los cuadrúpedos, y distingue ocho especies diversas en Europa, nombraré aquí solas cuatro de las muchas que he visto en América.

91. ° *Hatun-mashu*, el gran murciélago, de solos climas muy calientes, tiene el cuerpo como de una rata grande, color oscuro y lana larga. Abiertas sus alas tiene tres palmos de punta á punta.

92 ° *Puca-mashu*, de color medio rojo en el cuerpo, y las alas pardas, la mitad menor que el pasado. Es de climas algo calientes, y solo en los despoblados, donde sangran á las bestias.

93 ° *Uqui-mashu*, de color pardo y del mismo tamaño, el cual es comun aun en los climas benignos y frios. Este entra dentro de las

y viendas y sangra tambien la gente, si la halla dormida.

94.° *Yana-mashu.* Es el menor de todos, con el cuerpo y color del raton casero, y las alas negras.

§.° 4.°

Cuadrúpedos de orígen extrangero y dictámen particular en órden á estos, y los demas que quedan ya descritos.

1. Antes de hablar de estos cuadrúpedos, debo prevenir algunos reparos que se pudieran hacer sobre lo que llevo escrito, y sobre lo que diré despues. 1.° Cuando digo animales *propios del Reino*, solo quiero decir que son aquellos, que de tiempo inmemorial se hallaban allí, siendo en realidad de orígen asiático; del mismo modo que debe discurrirse con todos los que se hallan en Africa y en Europa. Cuando digo *de orígen extrangero*, entiendo de aquellos que posteriormente á la conquista, se han llevado allá, ó del otro continente, ó de la misma América; porque primero se propagaron en Tierra Firme y en Nueva España, de donde fueron todos, ó casi todos los que se introdujeron posteriormente en Quito. 2.° Cuando yo diga del modo con que han probado estos de orígen extrangero, no entiendo hablar del modo con que han probado en otros Reinos americanos; porque siendo este modo diverso aun dentro de una sola provincia, puede haber diferencia mas notable con otros climas de paises mas distantes. Yo hablaré de estos cuadrúpedos, diciendo como son en el Reino de Quito, sin meter mi hoz en agena mies. Tengo protestado hablar verdad. En lo que tuvieren razon los señores Buffon y Pauw, lo confesaré llanamente: en lo que se engañaren ó dijeren falso, lo diré con la misma verdad y claridad.

2. 3.° Habiendo algunos críticos, que por la casa propia, quieren juzgar de la agena, debo prevenir en órden á las palabras y significados del idioma indiano, que pongo muchas veces, las cuales parecerán diferentes ó viciadas, ó no conformes á la lengua peruana, que se llama la general. En el Reino de Quito, como parte que fué del imperio de los Incas, se hizo vulgar aquel idioma, no en todas las provincias que actualmente componen el Reino, sino solo en aquellas que fueron conquistadas por ellos. Mas este mismo idioma general, es en gran parte diferente en el partido de Quito de él del Cuzco. Aquí es puro como el de la China; y allá es mezclado, como la mayor parte de los idiomas de Europa, por haberse introducido y adoptado muchísimas palabras extrangeras. Tiene parte de los primitivos *Quitus*: parte de los *Caraques*, ó *Scyris*, que lo dominaron despues, cuyo idioma era un dialecto del mismo de los Incas, como lo mostraré á su tiempo. Cuando los Incas lo conquistaron, se introdujo mucho mas el lenguaje que se llama peruano; mas de tal suerte, que aun las palabras propias de este, se pronuncian por lo comun variando algunas vocales; v. g. tomando la *g* por la *c*: la *b* por la *p*: la *u* por la *o*; y tal vez la *o* por la *u*, como se ve en

los siguientes ejemplos.

Español.	*Quitense.*	*Cusquense.*
Tigre.	Otorongo.	Uturuncu.
Ciervo.	Taruga.	Taruca.
Diez.	Chunga.	Chunca.
Brazo.	Rigra.	Ricra.
Llanura.	Pamba.	Pampa.
Faja.	Chumbi.	Chumpi.
Corazon.	Shungu.	Sonco.
Puerta.	Pungu.	Punco.

3 En las provincias del Norte desde los Pastos, no se habla este idioma de ningun modo; como tampoco en la de Guayaquil, á excepcion de algunas palabras del antiguo dialecto *Scyri*. En la de Maynas introdujeron modernamente los misioneros la lengua general, no como se habla en el partido de Quito, sino pura como en el Cusco, porque comunmente la aprenden los misioneros por los artes y vocabularios de aquel partido. Supuesto lo dicho.

Se han propagado en el Reino, despues de la conquista, solamente nueve especies de cuadrúpedos, que pueden llamarse extrangeros, que son *caballo*, *asno*, *toro*, *carnero*, *cabra*, *puerco*, *perro*, *gato* y *pericote*. A todos estos les pusieron los indianos sus nombres propios, ó por la semejanza de los que tenian, ó por la identidad de especies subalternas; mas no al caballo, ni al asno, de que no tenian especie, á los cuales dan los nombres españoles ó el genérico que tenian sus domésticas bestias, como se ve en los siguientes:

Caballo.	*Huihua*, esto es, bestia doméstica.
Asno.	Lo mismo.
Toro	*Uagra*, por tener cuernos, que significa la voz Uagra.
Carnero.	*Llama*, por alguna semejanza á sus llamas.
Cabra.	*Chita*, por identidad de especie.
Puerco.	*Cuchi* por la misma identidad.
Perro.	*Allcu*, por la misma, con su especie doméstica.
Gato.	*Misi*, por la semejanza al gato montés.
Pericote.	*Ucucha*, por la semejanza á sus especies de ratas.

4 Los *caballos* han probado diversamente. En las provincias frias y poco templadas, son por lo comun medianos, malparecidos y de poco brio, como es en Ibarra, Quito, Latacunga, Hambato, Riobamba, Chimbo y Alausí; bien que en algunos sitios de estas mismas provincias sean algo mas corpulentos y mejores. En las de los Pastos y Pasto, aunque son frias son mayores y muy fuertes: en las de Popayan, Cuenca y Loja, son mejores y generalmente crecidos: en la de Guayaquil, son perfectos en estatura, belleza y brio. Las grandes crias ó razas que hay allí, de los que llaman *aguilillas*, en nada son inferiores á los de *Chile*, ni á los de *Andalucía* Del mismo modo habian probado en el pasado siglo en la provincia de Maynas,

juntamente con el ganado vacuno; mas las fieras y los murciélagos acabaron con aquellas razas.

Los *asnos*, en nada han degenerado en ninguno de los climas del Reino, y por lo comun son mas corpulentos y apetecidos los de tierras frias ó poco templadas. De esta y la antecedente especie resultan las grandes crias que hay de mulas en muchas partes; mas estas siguen mas á la madre, que al padre, porque son mayores y mejores en las partes calientes.

5 Los *toros* prueban mejor y mas generalmente. En pocas partes frias salen medianos, y estos por lo comun mas feroces é indómitos. Lo general es un ganado crecido y hermoso.

Los *carneros* que se han propagado con grandísima abundancia en las provincias frias y poco templadas, aunque medianos de cuerpo, son los mas apetecidos por la excelencia de la carne y lo fino de la lana. En las partes calientes, aunque bien crecidos, son inferiores en esas calidades, y por eso no son tampoco abundantes sus crias.

Las *cabras*, prueban al contrario, pues siendo medianas y escasas en temples frios, abundan muy crecidas y hermosas en los calientes.

Los *puercos*, prueban óptimamente en todas partes sin excepcion, y aun puede decirse con verdad que han mejorado en alguna; porque se ven algunos mayores que en Europa.

Los *perros*, en todas sus diversas castas son tales cuales como en Europa, sin que jamas en parte alguna los haya enmudecido el clima, ni les haya comido los dientes y los rabos.

Los *gatos*, son por lo comun menores que en Europa, pero tampoco les falta nada.

Los *pericotes* ó ratas grandes, que se han propagado en los calientes cercanos al mar, léjos de perder nada, han mejorado mucho en la provincia de Guayaquil. De todo lo dicho con la mas escrupulosa exactitud, se puede ver cuan poco informados estan los SS. Paw y Buffon, y cuan injustamene pronuncian sus decisiones universales sin excepcion, porque de otra suerte no podrian hacer creible su sistema.

6. Estas nueve especies de cuadrúpedos extrangeros, juntas con las que describí como propias, hacen el número de 103, suficiente y sobrado en tan pequeña parte de América, para desmentir la pretendida escasez, así con la variedad de tantas especies, como con la multitud de los individuos de ellas. En esta numeracion me he conformado al modo comun de diferenciar especies. Mas si yo he de decir mi parecer ó particular dictámen sobre este asunto, que ha sido uno de mis meditaciones filosóficas, creo que todas estas 103 que se llaman especies diferentes, pueden reducirse, en rigor cuando mas á 20. Por consiguiente en toda la América me estenderia á cosa de 30; y en todo lo descubierto de la tierra apénas pasaria de 50 Daré mis razones de esta que parecerá paradoja ó extravagancia, mas daré ántes el plan de mi sistema Segun mi modo de concebir, meteria en una sola especie al caballo, asno, mula, y danta y *tapir* en otras

al *camello, llama, paco, guanaco, alpaca y vicuña*: en otra al *leon, pardo, pantera* y otras fieras de su linaje: en otra al *tigre, vinchinchi, sacha-misi* y demas razas de gatos: en otra al *oso, isnachi* y otros de esa parentela: en otra al *lobo* con toda su menor familia: en otra todas las razas de perros, caso de no meter estas en la misma de los lobos; y así en pocas otras, todas las razas de puercos, de monos, de zorras &c. Hecha esta division y reducidas todas las especies á un número proporcionado, diria que todas las demas eran razas híbridas ó especies subalternas resultantes de la diversa union ó mezcla de las primeras. En este sistema concibo graves dificultades, pero dificultades que pueden tener salida. En el otro comun las encuentro mucho mayores y no puedo hallar solucion, ni veo que la den ó puedan dar los señores naturalistas, como iré declarándome en los siguientes puntos.

7 1.° No hay hasta ahora regla cierta para hacer juicio de la verdadera diferencia de especies. Siempre ha habido diversos pareceres; y cada cual establece á su arbitrio los requisitos. Unos colocan el distintivo carácter en la notable desigualdad de los cuerpos, en la diversa configuracion de miembros, en la diversidad de facciones de los colores, del peso, de las inclinaciones, de las propiedades, de los alimentos y del modo de vivir. Mas todas estas diferencias no son sino accidentes que pueden hallarse en los individuos de una misma especie; como por ejemplo, en la humana. Hay en esta, ó á lo ménos ha habido gigantes y pigmeos: unos son monstruosos en miembros y facciones, y otros no: son blancos en Europa, negros en el Africa y olibastros en la América: unos tienen el pelo rubio, otros oscuro, otros negro, y otros blanco: unos tienen pelo en casi todo el cuerpo, y otros no lo tienen ni en la barba: unos viven como brutos, y otros como racionales, y se alimentan en todo el mundo de diversísimos víveres, sin que por nada de todo esto, ni por sus diversísimas inclinaciones ó costumbres, pueda argüirse diversidad de especie.

8 Colocan otros este carácter en la interior organizacion notablemente diversa. Mas pregunto: ¿quién ha hecho la anatomía de todos los cuadrúpedos para determinar por este principio (que ciertamente seria bueno) la diversidad de sus especies? Lo que yo veo es, que los mas célebres naturalistas modernos ignoran todavía no solo la organizacion, sino tambien la exterior figura, no solo de los animales raros, sino tambien de los mas comunes y conocidos, como es la *vaca marina*. El Señor Buffon, con tantos años de aplicacion y estudio, hace á este animal cuadrúpedo, y no tiene cuatro pies: el Señor Lemmery lo hace bípeda, y lo dibuja con dos solas manos y no tiene tales manos. Lo único que tiene, como lo he visto con mis ojos, son dos aletas, en las cuales no se divisa rastro ni sombra de manos, y con estas se mantiene en el agua, miéntras sacando solamente la cabeza, come alguna yerba en las orillas. ¿Con esto creere, que determinen estos célebres literatos la especie de este animal por sus órganos interiores?

9. Otros especialmente modernos, colocan el distintivo carácter en que dos animales, aunque semejantes en varios accidentes y propieda-

des, no pueden unirse, ni producir por medio de la generacion un individuo semejante á ellos, el cual sea fecundo en sí y en su posteridad. De aquí se infiere, que un perro mastin es de diversa especie de una perrilla sumamente pequeña, porque no pueden unirse, ni producir individuo fecundo ni infecundo. Mas de aquí mismo se infiere que un hombre gigante ó gigantezco, es tambien de diversa especie de una muger pigmea. Al caballo y al asno los hacen de diversa especie, porque aunque provenga de ellos la mula, no es esta fecunda, aloménos en su posteridad. Mas esto lo contradice el Sor. Bomarc, quien citando á Aristóteles tiene á la mula por fecunda en sí y en su posteridad. [a] No es ageno de este sentir el Sor. Buffon; pues dice, que el no verse la mula mas frecuentemente fecunda de lo que se ve, no proviene de impotencia, sino solo del excesivo calor y convulsiones que padece al tiempo de la generacion [ ] ¿Quién sabe si curando algun buen médico esas convulsiones no tendria la mula una fecunda posteridad de mulos? ¿quién sabe si otros animales tienen ó no este accidental impedimento?

10. Lo cierto es, que el *achuni*, especie de mono, mortal enemigo de los perros, es muy apasionado y amigo de los puercos, con los cuales se ve que anda tal vez por las selvas. É tiene toda la trompa y las serdas de puerco y todo lo demas de mono, y es muy creible que provenga de esas dos especies. El *mico pardo*, otra especie de mono que por su mansedumbre se tiene en muchas casas, es amisísimo del perro, y se ha observado no pocas veces que hacen sus diligencias como si fuesen de una misma especie. ¿Quién sabe si habrán hecho alguna vez otro individuo fecundo como el *achuni*, el *horro*, mayor entre todos los monos. Dije al describirlo, la pasion que tenia por las mugeres. Se refiere varias casos de haber sido violentadas por este animal, hallándose á solas en las selvas. Quién sabe si de una de estas violencias haya provenido el *mono hombre* ó *cinocéfalo*, que es bien fecundo en su posteridad. Es bien conocido en varias partes del mundo aquel peje enamorado de la especie humana. Este, que era frecuentísimo en las costas de América á los principios de su descubrimiento, asegura el maestro Castellanos, que salia á las orillas á convidarse y provocar á los hombres, y que por el brutal comercio con estas bestias, murieron algunos con espantosa lepra [ ] ¿Quién sabe si de algun comercio semejante han tenido su fecundo orígen las sirenas, peje, que quitado lo fabuloso del canto, tiene en realidad la mayor parte de un cuerpo humano?

11. Es cierto é induvitable por una parte que se ven diversos partos nacidos de dos especies distintas; y por otra no hay razon positiva para negar que puedan ser fecundos en su posteridad. Verdad es que esto no podrá verse ni observarse á cada paso; y por eso son pocas hasta ahora desde la creacion del mundo aquellas especies híbridas que resultan de las primeras. Para esto se necesita sin duda que concurran muchas circunstancias, las cuales rara vez

---

[a] *Diccion. de Hist. Nat. verb. mulet.* [ ] *T. 29.*
[ ] *Eleg. de los var. ilustres de indias. P. I.*

se pueden ver unidas, como por ejemplo: tal clima, tal alimento, tal falta de compañía de la misma especie, tal disposicion del cuerpo y sus humores, tal inclinacion ó afecto, tal proporcion de cuerpos, de órganos, y de otras circunstancias, de todas las cuales se hallan á oscuras aun los hombres mas doctos. Pasemos á otro punto.

12. 2.° Segun el sistema comun, seria necesario que Noe hubiese metido al arca á lo ménos 400 monos, en suposicion que estos sean inmundos, porque de otra suerte ellos solos ocuparian toda el arca. La razon es, porque numerándose en solo el Reino de Quito mas de 30 especies de monos, se debian reputar en todo el mundo mas de 100. De aquí es que metiendo Noe cuatro de cada especie inmunda, esto es, dos machos y dos hembras segun el divino precepto, era necesario que metiese mas de 400. Del mismo modo deberia discurrirse con tantas otras clases numerosas de cuadrúpedos mundos é inmundos, de aves y reptiles, de modo que no podrian caber en el arca aunque hubiese sido cincuenta veces mayor de lo que fué.

13. 3.° No se puede decir que Dios hubiese criado solo en la América las 40 especies diferentes que conoce el Sor. Buffon como *propias* de ella. Tampoco se puede decir que esas 40 especies se conservaron solo en América, siendo esta exceptuada del general diluvio. Supuesto esto, tampoco podrá ó querrá decir el Sor. Buffon, que habiendo salido aquellas 40 especies del arca, las destruyó luego el clima del antiguo continente, sin dejar la menor memoria ni vestigio; y que solo el clima de América pudo conservarlas. No pudiendo decirse nada de todo esto, pregunto yo: ¿de donde salieron esas 40 especies. El mundo se puede decir, que está ya medido á palmos. ¿En qué parte de él se ha visto jamas una *llama*, un *paco*, una *vicuña*, un *achuni*, un *isnachi*, un *castor*, un *bisonte*? ¿Si estos no provienen como individuos fecundos del camello y otro animal menor, qué cosa son, y de donde vinieron á la América? ¿De dónde en ella 40 especies no conocidas ni vistas jamas en el otro mundo? No hay noticia, no hay tradicion, no hay vestigio: ni yo tampoco hallo salida á las dificultades que he propuesto, sino minorando especies distintas, y multiplicando individuos fecundos, que pueden resultar de las diversas combinaciones de ellas. Mas sea de esto lo que fuere, paso á las otras especies de vivientes, sobre las cuales soy del mismo sentir, bien que haga las divisiones, segun el modo mas comun de hacerlas.

§ 5.°
AVES.

1. La multitud prodigiosa de aves que se halla en todas las partes del Reino, bastaria para mostrarlo lleno de habitadores, aunque le faltasen todas las otras clases de vivientes. Comparada esta con la de los cuadrúpedos, hace desaparecer aquella, ya sorprendiendo con la multitud que parece increible: ya maravillando con la variedad de tan diversas especies: ya agradando con la belleza de sus plumas: ya deleitando con la dulzura del canto; y ya sirviendo al gusto y regalo con lo

delicado y esquisito de sus carnes. Es imposible hacer la corta descripcion que acostumbro, no digo de todas, pero ni de una pequeña parte, por haberme dilatado hasta aquí mucho mas de lo que habia propuesto. Tocaré por eso solamente algunas particulares de cada clase.

1.º AVES DE RAPIÑA.

2 *Condor* ó *contur*, llamado vulgarmente *buytre* Es la mayor ave que se ve en todo el Reino, y es dos ó tres tantos mayor que los *buytres* que he visto en Europa. El macho es negro, con un collar ó faja blanca al cuello, y algo tambien de blanco en los brazos principales de las alas. La hembra es parda, sin pluma blanca Tiene tanta fuerza, que con un alazo derriba un ternero bastante grande. Si es ya toro jóven crecido, le echa la garra al pescuezo y lo derriba; y lo mismo hace con otras especies de bestias. Abundan en todas partes, y se ven tal vez 50 y 100, y tal vez muchos mas.

Llecama Es la águila real, mucho menor en cuerpo, aunque muy hermosa Esta se ve rara vez, especialmente donde abundan los buytres. En 40 años ví una sola volando, y otra criada desde muy tierna, con el destino de llevarla á España. Ví otra vez que un indiano llevó á vender á la ciudad de Popayan dos huevos de esta ave cojidos en las altas rocas de la montaña de *Purasé* Pedia doce pesos por ellos, y no hallando quien le diese lo que pedia, se volvió con ellos, protestando que le pagarian mas de cincuenta, cuando él los hiciese empollar como sabia. Es esta casi del todo blanca, con pocas manchas de un pardo claro.

3 *Huanga* Es la *águila comun* y ordinaria, algo menor que la real, y harto comun para daño de los ganados menores, porque se lleva un cordero o cabrito con la misma facilidad que un conejo. Esta es de color ceniciento y bastante comun.

Uquihuanga Esta es otra especie de águila, toda parda, casi del mismo tamaño que la otra, y con las mismas habilidades.

Huaman Es el *alcon*, comunísimo tambien y muy fácil á domesticarse y enseñarse á la caza. He visto venderlos á muy caros precios, porque salen finísimos.

Huamaní Es el que se conoce en Europa con nombre de *azor*.

Quillillic Es el *cernícalo*, que anda siempre con los alcones, y tal vez con la águila *uquihuanga*, y mete tanto ruido con sus chillidos. Se llama tambien *quillihuara*.

Chushic. Es la ave nocturna de rapiña, ó *lechuza*, que es una corpulenta, mucho mayor que una gallina, y otra mediana.

4 *Machahuanga*. Es una ave mas corpulenta que el alcon, sin plumas en la cabeza y cuello, con solo ciertos enrizados carnosos. El cuerpo es jaspeado de negro sobre color pajizo, con los ojos y las piernas colorados Este se mantiene de solas víboras, y la mayor delicia del mundo es verle cojer una y despedazarla. Cuando la divisa desde muy alto revolotea para tomar su medida, y luego lanzándose como una saeta le hace la presa en el pescuezo por la parte

de atras. Si le erró el tiro, le presenta una ala, y aunque triunfa siempre, le cuesta tal vez una muy larga batalla.

Ullahuanga. Este se llama comunmente *gallinazo*, y algunos muy impropiamente lo llaman cuervo. Es del mismo tamaño y hechura que el del antecedente; del todo negro y de un tufo intolerable; mas propiamente no es de rapiña, sino del oficio de limpiar las inmumdicias de las casas y las campañas. Andan estos muy domésticos dentro de las ciudades, ó solos ó en tropas numerosas. En las provincias frias y templadas, son moros sin señor, mas en las calientes tienen su soberano que no puede vivir sino en clima ardiente. Se diferencia este solo en el pescuezo y cabeza de rojo de escarlata, y aun una especie de corbata blanca de menudas y enrizadas plumas; se llama el *rey de los gallinazos*, y goza todos los fueros de soberano. Miéntras él come solo, ninguno se le acerca: cuando está satisfecho, se aparta para que coman sus vasallos, y aunque estos hayan acabado, ninguno levanta el vuelo hasta que no lo haga su rey, á quien siguen todos. Son utilísimos en todas las partes donde hay cocodrilos, porque sacan sus huevos y se los comen. En la disputa sobre cual de las aves se eleva mas en el vuelo, esto es, si el *buytre* ó la *águila real* ó el *gallinazo*, suelen decidir comunmente á favor de este; porque es cierto que se eleva tanto sobre las nubes, que del todo se pierde á la vista mas perspicaz.

5. *Curiquingui*, esto es el *beteado de oro*, llamado por otro nombre la *ave del Inca*. Es mayor que una gallina con cola y alas mas largas. Tiene sobre un pardo claro, unas betas ondeadas de amarillo muy vivo en todo el cuerpo, como si fuesen de oro, que es lo que significa el nombre. Es ave casi tan doméstica como las gallinas. Rara vez se ve sola ó con pocas: vuelan poquísimo, esto es, al salir de sus dormidas, hasta unirse en las campañas y prados, donde estan dando carreras todo el dia, limpiando y purgando la tierra de los insectos, hasta irse á dormir cerca de noche.

Garrapatero. Es del tamaño, figura y color de la *urraca*, sin mas diferencia que mayor cola. El oficio ó destino de este animal es limpiar en algunos sitios las vacas y los caballos, que crian en el cuerpo una sabandija llamada *garrapata*, que viene á ser una especie de *chinche* de durísimo pellejo. Las bestias que conocen el beneficio, no solo no repugnan, sino que los admiten con gusto y se ponen de diversas posturas con gran paciencia, hasta quedar del todo limpias. Esto se ve en muy raras partes del Reino, y solo en ellas se ven tambien esas aves.

El *Cuervo*, no se ve jamas entre las bestias muertas, ni con aves carniceras, y solo se ven pocos en algunos rios, ó en las sementeras retiradas de los poblados. Su nombre *rinavi*.

2.ª AVES DE CACERÍA.

6. Hablo aquí solamente de aquellas que son las mejores por su comer más ó ménos delicada. Esta clase es por la mayor parte diversa en los temperamentos calientes de las provincias bajas, que en

las altas poco templadas ó frias. Digo por la mayor parte, porque hay algunas especies que son como generales á todas.

Atallpa. Es nombre genérico á muchas especies de *pavas* y *pavones*, y por tener todas estas alguna semejanza con las gallinas extrangeras, pusieron los indianos á estas el mismo nombre. El que llaman *pavon*, por mayor en cuerpo, es del tamaño del pavon europeo, pero mui inferior á este en la hermosura y colores. Las que llaman *pavas* son de diversos tamaños y colores, negras, pardas, manchadas, unas sin cresta y otras con ella, unas con los colgajos del pescuezo rojos, y otras con blancos. Son de bella carne y abundan mas en los calientes.

7. *Palomas* silvestres, llamadas *urpi*, hay unas mayores que las europeas, y otras menores, unas negras y otras cenicientas.

Torcaza, es algo menor que la paloma, color morado claro, con cuello blanco: se diferencia del *cuculi* en el color aplomado ceniciento y pardozco, de tamaño poco menor.

Cullcu ó *urpai*, es la *tórtola*. Una es enteramente como las de todas partes, y otra menor con salpicaduras negras. Estas parecen nubes en las provincias altas.

Tucurpilla. Especie de tórtola enana, de color algo rojo, casi sin piernas, que parece andar pegada al suelo.

Mama-yutu. Es la gran *perdiz*, que vulgarmente se llama *de cuatro pechugas*, mas gruesa que una gallina, y solo es de temples benignos.

Yutu. Es la perdiz comun como la de todas partes. Esta es comunísima aun en las partes mas frias, donde se cogen á cargas.

8. *Faisan*, grande como el *gallipavo*, y generalmente conocido. Este y los que se siguen son de paises calientes.

Piurí. Un tanto mayor que el precedente, uno de los mas hermosos á la vista, por sus flecos ó enrizados de plumas, y uno de los mas regalados por la carne.

Paují. Otro tanto mayor que el *piurí*, aunque de inferior calidad.

Trompetero, muy doméstico, de menos cuerpo que la gallina, aunque mas alto por las piernas. Acompaña á su dueño como el perro, y va por delante tocando la trompa, con sonido muy semejante; mas este sonido no lo hace, segun la opinion comun, con la boca de adelante, sino con una especie de fuelles que tiene en la de atras, con dos conductos, uno para atraer y otro para despedir el aliento.

Carpintero. Algo menor que la gallina, de un pico bastantemente grande como el acero. Trabaja con él en las maderas, haciendo el mismo ruido que hace un carpintero con su herramienta.

Tucan ó *predicador.* Del tamaño del precedente; mas su pico entre amarillo y rojo, es mas largo que todo su cuerpo, y tiene una perfecta pluma por lengua, muy apetecida para diversos medicamentos. Llámase así, porque imita la voz, y los diversos tonos y pausas de un predicador, dando entre tanto unos cortos paseos.

Shicunga, es nombre genérico á tres especies de *guacamayos*, bien conocidos en otras partes. Unos son enteramente rojos, otros del todo verdes, y otros mezclados con diversos colores. Son muy hermosos

á la vista y de buena carne.

3.ª AVES ACUÁTICAS.

9 En esta numerosísima é interminable clase hay muchas de bellísima carne: otras muy hermosas por la variedad de colores y figura: y otras con alguna singular propiedad. Tocaré tal cual.

Ganzon Se llama así la ave mas alta de cuantas hay. Solo se halla en las ciénegas y lagos de algunas partes calientes de la provincia de Popayan. Toda su hechura es de un *ganzo*: el cuerpo tan grueso ó mas que el del *avestruz*, con las piernas mas largas, y el cuello mas prolongado; de modo que siguiéndole á caballo, se alza la mano para cojerle la cabeza. Vuela casi nada por su pesadez y cortas alas, y su carne es nada apetecida.

Tuyuyú alcatras ó pelícano, bien conocido en todas partes, por la enorme bolsa del pescuezo, y por ser el símbolo de la caridad paterna, se halla no solamente en las costas del mar, sino tambien muy dentro de los rios.

10 *Huanaña*, nombre de una especie de *ganzo* muy grande, que vulgarmente llaman *pato real.* En el cuerpo excede á los ganzos de orígen extrangero y es menor de cuello y piernas, comunmente pintado entre blanco y negro, aunque muchos sean de un color solo. De estos se hacen grandes crías caseras.

Pato negro ó ñuñuma, es poco menor que el antecedente, tambien doméstico. Estos, ni los antecedentes viven en los lagos grandes, sino por lo comun en los ríos, ciénegas, y bosques que tal vez se ven cubiertos de esta especie.

Patos menores. Esta es la clase mayor entre todos los volátiles, no tanto en los rios como en los lagos, así de temperamentos frios, como calientes. Son de todos tamaños, de todas figuras y de todos colores, puros ó variados, de tal suerte que en un solo lago se distinguen 20 30 y mas especies, llenando con su multitud las riberas, que se ven muchas veces cubiertas con la mas agradable y vistosa variedad de ellos. En las orillas de los lagos y tal vez muy dentro de ellos, crece una especie de juncos ligerísimos y muy estrechos, que llaman *totora* ,de donde sacan diariamente los indianos tantas cantidades de huevos que es un asombro

11 *Gallareta.* Es una singular especie, que tiene mucho de pato, y mucho de cuervo, con las piernas altas, todo el cuerpo con una pequeña pluma negra como un terciopelo, el cuello algo largo, y una especie de copete ó turbante carnoso, que en unos es rojo, y en otros azul ó amarillo.

Garza ó Sigüeña. Es de muchísimas especies, tamaños y colores

Tibe, que es la *gaviota*, es de solas dos especies, una mayor, que es blanca, y otra menor negra.

Cherlí Es del tamaño de una pequeña paloma en el cuerpo, piernas largas, pico mediano y delgado, color morado claro, y fa-

jado de una estola blanca. Estos viven no solo en las riberas de los lagos de tierra fria, sino tambien en los prados y campañas, cubriéndolas con su multitud, de suerte que se cojen muchos disparando el fusil con los ojos cerrados á cualquier parte.

4.ª PÁJAROS SINGULARES POR ALGUNA CIRCUNSTANCIA.

12. Si quisiese nombrar los que son singularísimos, ó por la gentileza ó hermosura de sus cuerpos, ó por la belleza de los vivísimos colores, seria nunca acabar, porque es entre todas la mayor clase. Verdad es que, los que son singulares por este motivo, son casi todos mudos, por ser en la mayor parte de los paises calientes en las provincias bajas, donde no se oyen sino silbidos, ó tal vez un canto corto y desagradable. Son estos de innumerables especies, tamaños y de diversos coloress ó puros ó mezclados, y siendo los mas de ellos de excelente carne para comer, van los indianos recogiendo sus plumas, con las cuales bordan sobre camas, y otros utensilios muy vistosos en varios pueblos de Maynas y de Jaen. Verdad es que sus hechuras no tienen el mejor gusto en los dibujos; mas se hacen obras muy delicadas en las ciudades, donde comprando á los indianos grandes canastos de estas plumas, las aprovechan mejor algunos artífices diestros Entre estos nombraré uno solo por haberlo visto muchas veces en una parte caliente de la provincia de Ibarra.

13. *Hasnac*, esto es, el *hediondo*. No he visto en mi vida cosa que le pueda igualar en la hermosura. Es del tamaño de la *urraca*, pico algo grueso y piernas altas, bien hecho de cuerpo, con un copete grande en la cabeza, que lo levanta y baja como quien juega con un abanico. En este solo se hallan todos cuantos colores y medios colores se pueden observar en la universidad de las aves; y tan bien distribuidos en todo el cuerpo, que parece quiso divertirse con él la naturaleza. Habiendo dotado esta de una belleza tan grande, le dió tambien el defecto de una hediondez insufrible aun de léjos. Hace el nido en las ramas bajas que se cuelgan sobre los rios, colgando un pavellon largo mas de cinco palmos, ancho á proporcion en el fondo, y con la abertura, como hecha en paño, que se abre y cierra sin dejar rendija, cuando entra ó sale del nido. Canta poco y mal, siendo solo digno de verse, mas no de ser oido, olido, ni tocado.

Clanclon. Tiene este nombre en la provincia de Guayaquil un pájaro grande, como una gallina, con piernas largas y pico agudo, de color entre pajizo y negro. Lo especial de este es tener dos cuernos ó especies de uñas poco corvas, gruesas y largas, de dos á tres dedos en las alas; y otro que parece cuerno de la cabeza, siendo solo un nervio, aunque duro, flexible.

14. *Ricchachic* ó *despertador*, comun en otros Reinos, es célebre por la propiedad de despertar la gente á la madrugada.

Huérfano, llamado *alcion* en la provincia de Guayaquil. Es del

cuerpo y color de una *codorniz*, con piernas mucho mas largas, y pico largo y agudo; y otro mucho menor del mismo color y figura. Lo especial de estos es, que nunca conocen la madre, ni necesitan de ella. Ponen sus huevos casi á la superficie de la arena, en las playas que dejan los rios; y reventando estos por sí mismos, sin que jamas los caliente la madre, sino el sol, en el mes de agosto, salen por sí, y corren luego por aquellas riberas, como si tuviesen ya bastante tiempo, y se mantienen de los mosquillos y sabandijas volantes, en cuya busca andan siempre con velocísima carrera.

Huata-pisco ó *pájaro del año*. Es tambien de dos especies, uno llamado de *siete colores*, porque los tiene; y otro azul plateado. Son ambos hermosísimos, y parecen artificialmente bordados. Son propios de una sola parte de la provincia de Maynas; y lo singular de ellos es, que no se ven sino desde el 25 de diciembre, hasta todo el siguiente enero, sin saberse de ellos en el resto del año; y esto es lo que significa el nombre.

15. *Yanchi* ó *yangachi*, es pájaro mediano de la misma provincia, entre pardo y amarillo. Este fabrica su casa como la gente, y tal vez mejor que los indianos. Hácela de un fortísimo barro, con la figura y bóveda de horno, poco prolongado. Tiene interiormente la division como de sala y recámara; esta para el nido, y aquella para su habitacion, con diferentes puertas, para huir por una cuando le acomete algun enemigo por otra. Canta este medianamente.

Picaflores. Entre las muchas especies de estos vistosísimos por el verde, que hace visos de oro y de otros varios colores (comunísimos en todos los temperamentos) son mas notables los dos estremos de esta especie, esto es, el mayor, que se llama *tijereta*, por las dos plumas larguísimas de la cola, que las abre al volar como las hojas de una gran tijera: y el menor de todos llamado *quinde*, que se tiene por el menor entre los pájaros todos. Tienen todos el pico muy delgado y largo, y su único alimento, es el jugo dulce de las flores. En busca de estas entran á los jardines de las casas y aun dentro de las cámaras, si en ellas hay algunas macetas de flores, sin el menor recelo de la gente.

Chaupi-quilla, esto es, la *media luna*. Y es la especie mas singular, entre las muchas que hay de *golondrinas* Esta es grande poco menor que una paloma, y hace al volar la figura perfectísima de una media luna.

16. *Urito*. Es el nombre genérico á innumerables especies de *papagayos*, llamados comunmente *loros*. Los mas fáciles para aprender á hablar, son los de la frente amarilla, si bien se verifique esta habilidad con diversas otras especies. Hay unos, aunque raros, enteramente amarillos, con solas las puntas de las alas verdes ó azules.

Pericos. Son de la misma figura que los papagayos, comunmente del todo verdes, ó con las cabezas coloradas. Estos son poco menores, y no andan de dos en dos juntos como los papagayos, sino en tropas de millares, que aturden con sus gritos y hacen grandes daños en las sementeras.

Periquitos Son de la misma figura, pero pequeñitos, que andan del mismo modo en grandes tropas. Se domestican mucho, y son graciosísimos: aprenden á hablar, aunque no tanto como los papagayos, unos de cabeza amarilla, muy ágiles y traviesos.

Hay varios célebres por los agüeros, ó vanas creencias de los antiguos indianos, que todavía persisten en gran parte. El *solitario* llamado así, porque nunca se ve en compañía de otro (pajizo con una sola pluma blanca en la cola): si sentándose sobre la casa da un silbido, cree el indiano que ha de morir en breve el marido ó la muger; y si repite el silbido, cree que morirán ambos. El *pucungu*, color atabacado, con gran cabeza y funestísimo canto, era tambien pronóstico de muerte violenta ó natural, segun repetia el canto. El *cuclillo ó cuco*, solo era pronóstico del bueno ó mal tiempo, segun el número de veces que repetia su voz.

5.ª PÁJAROS SINGULARES POR EL CANTO.

17. Habiendo dicho algunos escritores modernos, que los perros de la América eran todos mudos, quisieron guardar consecuencia, con hacer tambien mudos á los pájaros de ella. Por lo que toca al Reino de Quito, es una falsedad notoria, provenida sin duda de la mala inteligencia de lo que dice el Sor. Condamine. Habla este académico única y solamente de lo que vió y observó en la provincia de Maynas, y mas abajo del Marañon, cuando dice: "La multitud de especies de aves aun parece mayor que la de los cuadrúpedos. Pero apénas se halla una de canto harmonioso. La sola variedad y hermosura de sus plumages, los hacen vistosísimos &c." (a). Esto mismo lo he dicho yo varias veces, no como propio de sola la provincia de Maynas, sino como general á todos los paises muy calientes en diversas provincias del Reyno. En las altas, frias, templadas, ó poco calientes, es numerosísima la clase de los pájaros cantores, y hay entre ellos varios que no ceden á los mas célebres del mundo. Nombraré solamente 15 especies.

18 *Azulito* Como el gorrion en la grandeza, pico y pies negros, con todas sus plumas sin excepcion de una, de azul claro fino. Su canto puramente natural, es de muchas variedades. Es tan doméstico que vive dificilmente en jaula, porque quiere estar suelto con la gente, de la que apénas se aparta; y es propio de los calientes de Popayan.

Chicao Pájaro nobilísimo, y muy hermoso, casi todo amarillo, con pintas y manchas negras. Es grande como un mirlo, y tan doméstico que enfada. A mas del canto natural, que es harto bueno, aprende fácilmente cuanto oye ó le enseñan, con la excelencia de una voz clara, corpulenta y muy dulce al mismo tiempo. Es de varias provincias templadas y algo calientes.

Chito ó chirote, propio de los paises frios, y poco templados:

(a) *Estracto del viage fol.* 94.

grande como el otro, pero mas grueso de cuerpo. El color de la cabeza y espalda es como el de la codorniz, con todo el pescuezo y pecho como una grana muy encendida: cabeza algo grande con pico grueso muy derecho y agudo Su canto natural es corto; mas aprende con facilidad y remeda cuanto oye Su voz es una de las mas sonoras y elevadas que pueden oirse entre los pájaros. Tiene otras mil gracias, y entre ellas la de pelear con los gallos, y matar seguidamente varios, siempre cantando.

19 *Cherriclez* Este es uno de los mas singulares que hay en todo lo descubierto de la tierra, y es propio de temples muy calientes, donde no haciendo particular figura, se hace el mas célebre de todos sacado á las provincias altas. Su figura es algo semejante á la del papagayo: el tamaño como de un gorrion ó poco mas: el color entre amarillo y negro ó pardo: el pico grueso y ancho. Este aprende á bailar sobre una mesa al son de un instrumento: aprende á hablar algunas pocas palabras, y á remedar otros animales; mas sobre todo, aprende á seguir con su silbido todos los tonos que se tocan en los instrumentos músicos, con tal compas y proporcion, que causa maravilla al oirlo Yo he tenido varios, y conocí uno en Riobamba que lo llevaban con frecuencia al coro de una iglesia, donde acompañaba toda la música parado siempre sobre el brocal del coro.

Correjidor Es propio de los calientes de Loja y cercanías de Cuenca, y es otro no ménos admirable, y de los mejores del mundo. Es del tamaño y hechura de un mirlo, poco mas ó ménos, con pico agudo. El color muy ordinario pajizo algo jaspeado. Su canto natural, es el conjunto de todos los cantos posibles en pájaros, con grande dulzura y harmonía singularísima Aprende tambien á hablar algunas palabras, siendo en este de admirar, por razon del pico delgado Este por las señales, es el mismo que en Nueva España se llama *Centzontli*

20 *Cucarachero*, se llama en Popayan el mismo ruiseñor de Europa, sin que haya la mínima diferencia en el color y hechura, ni en las variedades de su canto natural. Es allí un poco menor de cuerpo, y tiene la propiedad de propagar su raza en los soberados de las casas. Se llama cucarachero, porque su ordinario alimento es de una especie de escarabajo chato carnoso y blando, llamado *cucaracha*.

Gilguero, cuyo nombre propio es *chaina*. Es tal cual en otras partes del mundo.

Gorrion quitense, cuyo nombre es *paucarcori*, es de especie distinta del europeo Tiene la cabeza roja con un vistoso copete. Su canto natural es corto, aunque bueno; pero aprende á seguir otros cantos, y se hace tambien célebre en esta clase

Guirochuro. Es del tamaño de la mirla, con cabeza grande, y el pico grueso. Todo él es de un vivo amarillo, con manchas negras, y blancas en las alas El canto natural que es de voz alta, compite con el ruiseñor, teniendo varias diferencias altas y bajas bellísimas. Nunca se domestica cogido grande, y aun criado de tierno, es casi indómito y furioso. La gran multitud de estos, hace gran daño á las se-

menteras de maiz en tierras frias, y poco templadas.

21 *Huacshoc*, es el nombre de la *mirla*, que en todo es como en todas partes.

Shiru shiru, de un sitio retirado de la provincia de Maynas, es pequeño y pardo. Este muda mil voces en sus gorgéos, y tiene la gracia de remedar la gente, los perros y demas animales; pero no es esta la mayor ni la mas admirable, sino otra que le ha enseñado el instinto Teniendo casi todos los animales algunos ó varios enemigos, los ha proveido la naturaleza á casi todos de alguna especie de armas, para defenderse y para ofender á los contrarios. Mas este pajarillo conociéndose indefenso por la debilidad y cortedad del pico y uñas, busca para su defensa y seguridad la amistad con las *abispas*, de modo que vive en union y buena correspondencia con ellas, y bajo de ellas forma su nido para que lo defiendan en cualquier asalto, como lo hacen.

22 *Tordo* de Loja y Cuenca, cuyo nombre propio es *chiguaco*, uno de los mas hermosos y fuertes: grande como un mirlo, negro todo él, sin la menor variedad, de pluma corta y reluciente como un terciopelo, y de pico algo grande, derecho y muy agudo. Este es el que tiene la voz mas alta entre todos los cantores, y se oye por eso á gran distancia, sin perderle nada. Jamas aprende cosa alguna fuera de su canto natural; pero este le sobra para ser uno de los mejores.

Tordo de Popayan. Es de cuerpo mas grueso, mas bajo de piernas, pico grueso, y pintas blancas sobre negro. Tampoco aprende nada, y su canto mucho mas bajo es inferior al del otro. A mas de las dichas, hay otras diferencias en estas dos especies de tordos. En la primera son igualmente negros todos, esto es, los machos y las hembras, y no son domésticos, si no se crian de tiernos. En la segunda, las hembras son pardas, y son tan domésticos todos estos, que cogidos grandes, cantan el mismo dia, y se estan como si hubiesen nacido y criádose en la casa.

Yacu-sicapa Esto es, el *ruiseñor del agua*, propio de paises calientes. Es del mismo tamaño que el de Europa, y sin diferencia alguna en el canto. Se llama del agua, porque solo se ve en los rios.

Zurumbela, pájaro propio de Loja, muy semejante al *Chicau* en los colores y el canto, aunque notablemente menor, y con la voz mas dulce.

6.ª AVES EXTRANGERAS.

23 No hay otra en la clase de los cantores, que el *canario*, cuya raza comenzó por los años de 50 de este siglo, y se propagaron tantos, que se hallan ya silvestres en varias partes de la provincia de Hambato. En la clase de las aves caseras, es increible la abundancia de las *gallinas* y *palomas* Los *ganzos* son pocos, y en mucho menor número los *pavos reales*: los *gallipavos*, no son muchos, y solo en la provincia de Otavalo son abundantes. Sobre es-

tos se suele disputar, de que orígen sean en el Reino de Quito; porque es cierto que allí no los habia antiguamente. Unos juzgan ser originarios de Nueva España; mas otros con mas fundamento, los hacen originarios de la provincia de Popayan, donde son conocidos con el nombre de *chumbipes*, desde tiempos inmemoriales, y donde los hallaron los primeros conquistadores.

§. ° 6. °

REPTILES.

1. He llegado al punto de no tener contradiccion con los filósofos anti—americanos. Ninguno de ellos pondrá en duda cuanto yo digere de grande sobre el presente asunto. Su sistema es achicar todo lo bueno y favorable, y abultar desmedidamente todo lo que tiene de malo y molesto á la vida humana. Es naturalísimo y es forzoso que un continente tan vasto como la América, poco ó casi nada cultivado respecto de su extension, lleno de altísimos bosques y grandes rios, sea el albergue de muchas serpientes y venenosos insectos. Mas en medio de ser esta una consecuencia precisa, me atrevo á asegurar dos cosas no ménos ciertas. La primera es, que todo aquello que propia y estrictamente se llama el Reino de Quito, es lo mas limpio de serpientes é insectos, no solo de los venenosos, sino tambien de los innocuos ó inocentes, respecto de cuanto he visto y conozco del mundo. Yo he atravesado por tierra una gran parte de la América meridional, desde el mar del sur en Guayaquil, hasta el mar del norte en Cartagena: he visto alguna parte de Europa, especialmente de Italia, que se puede decir que no tiene un palmo de tierra que no esté habitado ó sin cultivo; y despues de cuanto he visto y experimentado personalmente, puedo decir sin el menor recelo, que no hay pais comparable al propio de Quito en la limpieza, y falta casi total de todo cuanto se llama peligro, incómodo, ó molestia para la vida humana. La segunda verdad es, que aun gran parte del que impropiamente se llama el Reino de Quito, es por lo contrario, de las mas horrendas, peligrosas y molestas de cuanto he conocido. Probarán estas dos verdades, las cosas que iré produciendo sobre la materia. Los *reptiles* se dividen comunmente en dos clases, una de *impropios* y otra de *propios*. Los impropios son aquellos animales, que aunque tengan dos, cuatro y mas pies y anden con ellos, se ayudan tal vez del vientre, ó lo pegan sobre la tierra. Los propios son los que solamente se arrastran, ó no teniendo pies, como quieren algunos naturalistas, ó teniéndolos invisibles como pretenden otros.

1. ª CLASE DE REPTILES IMPROPIOS.

2. *Cayma*, que pronuncian los españoles *cayman*, es el que hace el primer papel en esta clase. Llámase vulgarmente *lagarto* por antonomasia, y es el mismo, que en todo el mundo se conoce cour

el nombre de *cocodrilo* Sobre su desmedida grandeza y propiedades han escrito muchos, hablando de otras partes de América Este es comunísimo en los rios de la provincia de Guayaquil y Maynas, tanto, que se ven á veces sus playas y riberas cubiertas de ellos. He visto en los museos de Italia dos del Nilo, uno pequeño y otro mediano, rellenos de paja; y haciendo prolijo examen por ver si hallaba alguna diferencia, noté solamente, que estos tenian ménos prolongada la trompa, y mas redonda la extremidad de la cola, respecto de los americanos. Hay en Maynas otros de seis palmos, beteados de negro y amarillo.

Apashiru ó *Iguana*, es una especie de lagarto pequeño, de tres á cuatro palmos, grueso de cuerpo. Es anfibio, y aunque a veces se ve a en el agua, vive las mas veces en tierra, ó sobre los árboles. Su gran fealdad la recompensa con lo regalado de sus huevos y de su carne Abundan en todos los temperamentos calientes de las provincias bajas.

3. *Ucullucuy* Nombre genérico á varias especies de *lagartijas* menores, y de varios tamaños. Se dice vulgarmente que hay entre estas algunas venenosas; mas nunca se ha experimentado, siendo comunes, no solo en las partes calientes, sino tambien en las templadas.

Salamanqueja. Se llama en Guayaquil y otros calientes, una especie de lagartija pequeña bípede, que anda como las moscas aun bajo los tumbados y bóvedas, de donde cae muy rara vez La juzgan algunos venenosa, mas no hay experiencia de eso.

Hambatu Nonbre genérico á los *sapos ó escuerzos* Son en todas partes, de tamaños y colores diversos Se tienen por venenosos unos listados, que son de mediano cuerpo. Hay unos de activísimo veneno en un desierto montuoso de la provincia de Ibarra, enteramente verdes, con ojos colorados, altos de seis dedos. Estos se van á buscar de propósito para el remedio de las muelas agugereadas, que no pueden sacarse Se mete una sutil astilla de su hueso, y se tapa con algodon, teniendo el cuidado de no llegar la lengua, y en breve rato cae la muela hecha astillas desde sus raices. Este efecto lo he visto con mis ojos En los temples muy calientes hay unos mucho mayores, pero innocuos, aunque molestos metiéndose aun dentro de las casas.

4. *Picupicu.* Nombre genérico á dos ó tres especies de *ranas*, las cuales no se usa comer en parte ninguna del Reino Una de estas especies llamada *caila* dan á comer á las que criando niños se les seca la leche. y luego viene esta con tanta abundancia, que talvez necesitan remedio contrario para contenerla.

Tucllin Es un singular renacuajo del agua. Su figura toda es de lagartija; mas luego que crece algo, se le cae el rabo, y convirtiéndose en sapo sale del agua y anda brincando por las campañas.

2.° DE REPTILES PROPIOS Ó SERPIENTES.

5. A toda serpiente que sea venenosa, llaman los españoles

vívora, y á la que no lo es, le dan solo el nombre de *culebra:* los indianos de las provincias altas dan á todas el nombre genérico de *machac* ó de *amatu*, y los de Maynas el de *machacui*. Las innocuas ó sin veneno, son de innumerables especies, colores y tamaños, de las cuales se hallan algunas en los sitios algo calientes que tienen las provincias altas, pero mucho mas en las bajas húmedas y ardientes. De todas estas nombraré solamente dos por singulares.

Colambo, léjos de ser venéfica, es la benéfica de los hombres. Críanla de propósito en los calientes de la provincia de Loja, porque teniendo una de estas, tienen la casa segura de las vívoras é insectos venenosos que persigue y consume, mostrando amor y gratitud á la gente. Es larga de cuatro palmos ó mas, y gruesa del puño de un hombre.

6 *Tapia machacuy* quiere decir *fantasma ó vision pavorosa de la otra vida*, en el lenguaje de los indianos de Maynas. Es una culebrilla inocente, larga dos palmos, y gruesa como el dedo pulgar; pero una de las mas temidas de aquella simple gente, por la vana persuasion de ser la precursora, ó infalible anuncio de que morirá presto el que la ve, ó algun pariente muy cercano.

Las sierpes mas nombradas ó famosas por su veneno en algunas provincias bajas, especialmente en la de Maynas, son de diez especies, esto es

Afuaninda	Runavinci mama.
Cascabel.	Voladora.
Chusupi.	Urito-machacuy.
Coral.	Ishipe.
Macanchi.	Yacu mama.

7 *Afuaninda* se llama en Maynas la misma que en otras partes de América se llama la *equis*, por tener sobre su piel amarilla, unas manchas negras en figura de la letra *X*. Es en todas partes formidable por su veneno que es de los mas activos. No obstante ha enseñado la experiencia que si es macho el que pica, ó hembra que no esté preñada, puede tener remedio; mas si la vívora es preñada jamas alcanza ninguno. Por lo comun es larga de ocho palmos, y se halla tal cual que tenga tres y cuatro varas, gruesa como la pierna de un hombre. Hay estas en algunos sitios calientes de la provincia de Popayan, en las marítimas y en la de Maynas.

Cascabel. Llámase así por el sonido que hace especialmente al embestir, con ciertos huesecillos como postizos que crian en la cola. Es larga dos palmos y poco gruesa, y se ve solo en las provincias mas calientes y bajas.

Chusupi: es larga como ocho palmos, gruesa como el brazo de un hombre, con la cabeza y dientes de perro. Anda siempre el macho con la hembra, y gruñen de noche como perros, metiendo gran ruido en Maynas.

8 *Coral*. llamada así por el rojo encendido. Una es sin pinta ninguna, y otra como una gargantilla de chaquiras, negras, amarillas, blancas, coloradas de vivo coral, que entre los otros colores se llevó

la vista y el nombre. No se sabe si esta diferencia es solo entre macho y hembra ó si son dos especies distintas. Una y otra es larga dos palmos, y gruesa como el dedo pulgar, y son ambas muy temidas por el venenó activísimo, y propension á meterse dentro de las casas. Son de los calientes de Popayan, de Guayaquil y de Loja.

Machanchi. Es propia de los calientes de Loja, de mayor tamaño y grueso que la *colambo*, de que hablé en primer lugar. Esta es innocua, y aquella terrible por su veneno; mas puestas en campal batalla, triunfa la inocente siempre, y ahuyenta á la culpable de la casa donde vive.

Runavinci mama. Es un ente informe, sin cabeza, cola, figura ni apariencia de viviente. Parece un pedazo de leño cortado, bastante grueso, y largo media vara. Por la una extremidad, que no tiene diferencia de la otra, abre la boca para comer lo que le dan- porque no anda en busca de alimento, ni sale de su cueva sino á calentarse al sol. A este aborto de la naturaleza lo mantienen unas hormigas llamadas *runavincis*, á quienes les debe el nombre. Tiene con ellas amistad y estrecha union; y por eso es imposible consumir aquellas hormigas, miéntras no se consigue matar ese monstruo, logrando la ocasion de salir á calentarse. Solo se halla en Maynas: su propiedad mas rara la diré despues.

9. *Voladora*. Es solo de la provincia de Guayaquil, donde es con razon de las mas temidas: larga de dos á tres palmos, delgada y de color oscuro. Se persuade el vulgo, á que tiene alas escondidas, y que las saca solo para volar. No es otra cosa su vuelo que arquearse y dispararse como arco templado que se suelta, haciendo con eso unos brincos tan enormes y á tanta distancia, que parecen increibles.

Urito-machacuy, esto es, *papagayo sierpe*. Se llama así por ser enteramente verde y por los silbidos que da. Es finísima y propia de solo Maynas, cuya picadura hace arrojar la sangre por todos los poros del cuerpo. Anda comunmente por los árboles, sin poderse distinguir por la verdura, y se cuelga de la punta de la cola para embestir. Llama con sus silbos los pajarillos, y cuando están á una mediana cercanía, los atrae con el aliento y se los traga, por que es bastante gruesa, aunque larga de solo tres palmos y medio. El efecto de arrojar sangre por los poros del cuerpo, lo he visto tambien con la picadura de una *equis* preñada, con la cual murió un hombre en Popayan á las veinticuatro horas, sin que le sirviese remedio ninguno de los mas eficaces para esos casos.

10 *Ishipi*. Es una vivorilla de los calientes de Loja, cuya picadura es tambien de las mas fatales. Digo vivorilla, porque es la menor en la clase de las serpientes, llegando toda su longitud á solas dos pulgadas con el proporcionado grueso. Embiste á brincos, y queda clavada en la cara ó en las manos, hasta que la arranquen por fuerza.

11· *Yacu mama*. Si la precedente es pigmea en la serpentina especie, esta es la gigante entre cuantas especies hay de vivientes sobre

la tierra. Pudiera decir tambien sobre el agua; pues aunque la ballena sea mas alta y de mayor corpulencia, esta le excede mucho en la longitud del cuerpo. Se conoce en alguna otra parte de la América con el nombre de *tucu buho ó bihío*; y la describe el Padre Gumilla en la historia del *Orinoco*; bien que en aquel rio, pequeño respecto del Marañon, no se haya visto jamas monstruo tan grande como en este. El Sor. de la Condamine hace alguna descripcion de él, despues de bien impuesto y certificado con los misioneros de Maynas, sobre aquel gran rio (a). Se han visto en él algunos tan enormes, que seria del todo increible si no lo comprobase la ocular experiencia de tantos millares de personas, y entre ellas generalmente los misioneros. Es anfibio, y aunque hace igualmente sus presas en los rios y en la tierra, se ve no obstante mas comunmente en el agua, de donde le viene el nombre, que significa *madre del agua, ó madre del rio*. No busca ni sigue los animales de que se alimenta, por la dificultad de revolver y la lenta pesadez con que camina, pareciendo un grueso madero, lleno de escamas y grietas, como las cortezas de un anciano roble. Hallándose fijo en el agua ó en la tierra, abre su gran boca, y atrae con el aliento cuanto pasa por el aire ó por el suelo, sean las aves que vuelan á distancia, ó sean los *cuadrúpedos* que andan por las selvas. Se traga enteros los puercos y los ciervos, y no pudiendo digerir la cornamenta de estos, la vomita separada ya del cuerpo, despues de algunos dias. Si no puede, ó no quiere hacer esta diligencia, se mantiene por mas tiempo inmoble como muerto, miéntras digiere la replecion; y si logrando la oportunidad lo atraviesan de heridas con armas de hierro ó de palos durísimos, á veces parece que no le hacen el menor perjuicio, ni da señal de sentirlas, porque repuesto de aquel letargo, se va sin novedad alguna y nunca se encuentra muerto.

12. La ordinaria longitud de esta gran bestia, es de 20 á 30 brazas vulgares, esto es, de mano á mano, con los brazos abiertos, y tal vez tiene mucho mas, como se verificó con una el año de 1643, en el rio Napo. Hallábase entónces de Cura en la ciudad de *Archidona*, el Padre Javier Crespo, sugeto igualmente docto y santo, quien tenia un pueblo anexo á su parroquia sobre las riberas de aquel rio. Este hizo la deposicion y la repitió varias veces, hasta morir anciano en la Italia, que teniendo en aquella parte el Napo solamente cosa de una cuadra de anchura, esto es, cien pasos naturales, se vió allí por bastante tiempo una de estas serpientes atravesada como puente, con el cuerpo sobre el agua, con la cabeza á la una ribera, y con la cola ó extremidad á la otra; y que estando esta oculta dentro del bosque, no podia saberse cuanto mas se dilataba hácia dentro. Lo grueso del cuerpo es comunmente como de tres varas de circunferencia ó de doce palmos, y el diámetro de cuatro palmos ó de una vara.

13. Este monstruo, que parece capaz de desolar la América toda, no es temido á correspondencia, ni hay experiencia en tantos años

[a] *Extracto del viaje. fol.* 93.

de que haya sido fatal, sino para un solo indiano, que fué atraido por atras, y llevado al aire desde la canoa en que navegaba por un rio. Fué este hallado despues entero, aunque ya sin vida, por haberlo vomitado la serpiente. La atraccion violenta de su aliento, se evita fácilmente cortándolo con una arma, ó con un palo, ó con solo el brazo, de modo que da tiempo para huir, repitiendo varias veces la diligencia, con la seguridad de que nunca sigue con el cuerpo. No parecerá increible la descripcion de esta famosa serpiente del Nuevo Mundo á los versados en las historias del antiguo, donde se han visto otras, que no tienen mucha diferencia. Si ponemos los ojos en el Ásia, se sabe que tuvo serpientes tan enormes, que tragaban, atrayendo con el aliento, no solamente las aves, sino tambien los ciervos y los toros enteros, como lo refiere Plinio, citando graves autores (a). Si volvemos la vista sobre el África, sabemos que el ejército romano, al tiempo de la primer guerra púnica, mató una serpiente, valiéndose de sus máquinas militares, la cual tenia 120 pies de longitud [ ]. Si ponemos los ojos en la parte mas poblada del mundo, que es la Europa, sabemos que la pobladísima Italia tenia las serpientes llamadas *boas*: que en el Vaticano se mató una tan disforme, que en su vientre encontraron un niño entero [c]; y que en los expertáculos de Roma se mostró otra al Emperador Augusto, que tenia de longitud 50 brazas romanas [d]

14 A mas de las que quedan descritas, hay en el Reino algunas otras serpientes dignas de mencion, y de hacer honor al Sor. Faw; mas habiendo dicho lo que es la *yacu mama*, es nada cuanto se puede decir de otras. No obstante no pasaré en silencio aquella que puede llamarse el *perro de Barragan*. Yo le sabia el nombre, mas no puedo acordarme. *Barragan* se llama un sitio montuoso y cubierto de altos bosques, distante algunos dias de camino de la ciudad de Buga en la provincia de Popayan. Hay allí una serpiente que tiene mucho de perro, porque siendo larga de ocho á nueve palmos, es gruesa como el muslo de un hombre. El cuerpo es listado entre verde y negro, y la cabeza grande, con dos orejas, cosa de tres dedos de largas. En lo que mas se asemeja al perro, es en el olfato, pues por él conoce y sigue la gente, nunca de dia, sino solo de noche. Si algun pasagero no sabiendo el remedio de librarse de su visita, duerme tal vez en aquellos bosques, se ve precisado á recibirla tal vez á costa de su pellejo. Mas no sucede esto, desde que se sabe la contra ó remedio preservativo, que es el ajo. Basta que quien camina, lo lleve atado al pie, ó lo tenga al bolsillo, para la seguridad de ser ó no visitado de un huésped tan importuno.

15 Se dice comunmente, que hay otra sierpe de dos cabezas; mas esta es ignorancia del vulgo, porque se ve una que anda igualmente por ambas partes, teniendo la extremidad gruesa y semejante á la cabeza; mas sin ojos, ni boca, como me he certificado de per·

---

[a] *Hist. Nat. lib.* 8 ° *cap.* 14. [b] *Plinio, ibidem.* [c] *Idem. ibidem.* [d] *Suetonio in Octav. Cæsare.*

sonas inteligentes. Se dice tambien, que hay otra con alas bien grandes, y la he visto pintada con ellas; pero tambien es vulgaridad nunca verificada. Refieren así mismo, que hay algunas especies de víboras, las cuales divididas en varios pedazos, se reunen y viven. Esto se me hizo increible solamente hasta que me lo aseguró un misionero de Maynas, de cuya verdad y larga experiencia, no puedo tener la mínima duda. Informándome este de la *runavinci-mama*, que describí, me aseguró como cosa indubitable, que siempre que los indianos la mataban, la dividian en menudas piezas, y las arrojaban á partes muy distantes, porque de otra suerte, se buscaban y reunian á la vista de todos, de modo que quedaba entero y con vida aquel informe tronco, que es la otra propiedad que dije allí, que diria.

REMEDIOS CONTRA EL VENENO DE LAS SERPIENTES.

16. Unos son preservativos, y otros curativos. De unos y otros dí alguna noticia hablando de los vejetables. Hay en todas partes muchos, porque hizo la Providencia divina, que donde abunda el mal, sobreabunde su remedio. De aquí es, que viviendo las gentes de los paises caliente y bajas, en medio de mil peligros y ocasiones diarias de perder la vida, es rarísima la desgracia que se experimenta, pasando tal vez muchos años sin oirse una. Entre infinitos remedios, los mas de ellos obvios y fáciles, que tienen en todas partes, apuntaré unos pocos.

El *bejuquillo de vívora*, de que dí noticia al principio del líb. 2 °, el *ajo*, el *tabaco* en hoja, y el *colmillo del cayman*, son preservativos excelentes, de que usan generalmente, sin haberse falsificado jamas. El colmillo que lo usan muchos engastado en oro ó plata, sirviendo al mismo tiempo para tener en él tabaco, yesca ó triaca, es tambien remedio curativo, raspado ó molido y bebido en agua, cuando el veneno es colicuativo, que volatiliza la sangre. Para ese mismo, es estupendo el escremento humano, que no repugna en aquel caso. Si el veneno es coagulativo, no hay cosa mejor que el azúcar deshecho en agua, ó la pepita *cavalonga* llamada de *San Ignacio*, que se da raspada, molida ó hervida en agua.

17 Si la picadura es reciente, se extrae fácilmente el veneno por la misma herida, sin necesitar tal vez pasar á otro remedio. Si no es reciente, y se ha inficionado ya la masa de la sangre con el veneno, es inútil querer sacarlo. Si se logra matar la misma vívora que picó, y se aplica un pedazo de ella á la herida reciente, atrae en un momento todo el veneno. Si no se logra matarla, hace el mismo efecto la que se llama *piedra de vívora*. Esta es artificial, y no es otra cosa que el cuerno del ciervo cortado en pedacitos y quemado sin llegar á la calcinacion. Aplicada una de estas, chupa la sangre envenenada hasta ensoparse y caer por sí misma. Se van repitiendo otras si las hay, hasta que ninguna se pegue, que es señal de no haber mas veneno. Caso de no ser mas que una sola, se mete en vinagre, donde soltando todo lo que habia atraido, se vuelve á pegar. Este admi-

rable remedio, lo publicó poco ha en Génova, por medio de un escrito impreso, el Abate D. Ramon Termeyer, como invencion suya hecha en la provincia del *Paraguay* Bien puede ser así, pues no es imposible que un hombre dé en una cosa sin saber que otro hubiese dado mucho ántes en esa misma. Lo que yo puedo asegurar es, que este remedio se usa en el Reino de Quito, desde tiempo inmemorial, y que yo supe de él quizá ántes que naciese el Sor Termeyer. Tuve costumbre de hacer yo mismo, de tiempo en tiempo una gran provision de esas piedras, para distribuirlas á la gente pobre en los paises expuestos al peligro.

18 He hablado de la diversidad de venenos, cuya ignorancia hace tal vez errar la cura. Es diverso segun la naturaleza de las serpientes. Unas lo tienen frigidísimo en extremo, y el efecto de este, es coagular en breve tiempo toda la sangre. Otras al contrario tienen alambicada en sus dientes la quinta esencia del fuego; y el efecto de este (que es el mas fatal), es poner en movimiento la sangre con tanta efervescencia, que la volatiliza y exalta, hasta despedirla aun por los poros del cuerpo.

Sobre todo, hay una yerba, enseñada por el natural instinto á la ave de rapiña, que describí con el nombre de *machahuanga*. Cuando esta se conoce herida en las batallas que tiene con las serpientes, vuela luego á comer aquella yerba; y volviendo segura con el remedio, prosigue su viva guerra hasta matarlas. Esta yerba que la conocen ya algunas personas, que han hecho la observacion, seria de gran ventaja si se pusiese en práctica comun. Yo no dudo que sea la misma de que se sirven algunos, que han pasado la plaza de brujos ó nigrománticos sobre este asunto, de que puedo dar alguna noticia.

19 Hubo en mi tiempo dos negros en dos partes distintas, el uno esclavo y el otro libre, los cuales se hicieron célebres por la habilidad de coger las serpientes mas venenosas y terribles, y jugar con ellas envolviéndolas al cuello, á los brazos, á las piernas y metiéndolas al seno, sin recibir el menor daño. Conocí á uno de estos ya viejo, el cual trabajaba en un ingenio de azúcares de la provincia de Ibarra. Este estrechado con mis preguntas, sobre si habia tenido pacto con el demonio, segun la fama que de él corria, me declaró llana y sencillamente, que nunca habia tenido mas pacto, que la paga de su dinero, para que otro negro le enseñase una yerba, y el modo de curarse con ella, para quedar libre de todo veneno de las serpientes é insectos. Observando yo en sus razonamientos, no ménos aire de sinceridad que gran fondo de juicio, le hice grandes promesas para que me descubriese todo el secreto, y me comunicase la prodigiosa yerba. Díjome, que la cura se reducia á privarse por cuarenta dias de todo alimento oleoso y espiritoso, bebiendo en ellos diariamente el cocimiento de cierta yerba, con sus raices: que la yerba no podia mostrármela, porque no la habia en todos esos contornos, y era necesaria la ausencia de algunos dias para cogerla, lo que no estaba en su arbitrio; y que aunque la cura bastaba para toda la vida, habia tenido la precaucion de tener al disimulo en la boca un poco de la

yerba seca, cuando en su mocedad habia ejercitado aquel espectáculo horrendo. Habria yo conseguido la facultad de los dias necesarios, si mi precision de partir de aquel sitio me lo hubiese permitido.

§. 7.

INSECTOS.

1. Los que propia ó impropiamente se llaman insectos, se pueden decir con alguna razon infinitos, tanto en los individuos, como en las especies segun se experimenta en todo el mundo. Son pocos los que dan utilidad: sirven algunos para la mera diversion; y todos los demas no son sino para el fastidio, y perjuicio de los hombres. Divídense comunmente en volantes y terrestres; y siendo esta materia la ménos interesante, haré mencion de muy pocos.

1.ª CLASE: INSECTOS VOLANTES ÚTILES.

2. Aunque hay varios muy útiles para la medicina, no haciendo yo profesion de ella, ni escribiendo para médicos, los omito todos, y meto en esta clase solamente las diversas especies de *abejas* que hay en muchas partes del Reino con nombre de *huancoyru*.

En las provincias de Guayaquil, Cara y Atacames, hay tres especies diversas de *abejas negras*, unas mayores que otras, las cuales hacen la miel sin ácido alguno, y la cera blanca y blanda en las cabidades de los troncos. Otra especie de *abejas pardas, largas*, las cuales hacen la miel ácida y la cera amarilla blanda. Otra especie de *abejas amarillas pintadas* algo grandes, hace la cera casi negra y bastante dura, y la miel verde y ácida. Otra especie de *amarillas*, muy semejantes á las europeas que he visto, hace la miel poco ácida y la cera amarilla durísima. Otra especie de abejillas muy pequeñas, pintadas, llamadas *moquiñañas* en Guayaquil, no hace cera ninguna, sino solamente la miel, mas clara, rica y fragante de cuantas haya. Hace sus panales cónicos grandes sobre la tierra en los campos, formando cajoncitos de ciertas hojas (especie de paja ancha), que van cortando en perfecta medida cuadrángula. Esta miel que se halla cuajada, blanca y lustrosa, se va infundiendo sobre poco de agua caliente y se cuelan las pajas.

3. En las provincias del norte, y calientes de la de Popayan son poco mas ó ménos las mismas, á excepcion de las *moquiñañas*. En las provincias de Mocoa, Quijos, Jaen y Macas, hay alguna diversidad, de que no puedo dar individual noticia, bien que se saque la cera con abundancia, especialmente de la de Mocoa.

En la provincia de Maynas, son las siguientes especies. Una *negra pequeña*, hace la miel muy rica, y la cera llamada *pellinque*, la cual es blanca y blanda. La hace en un arbolillo, que siempre se halla á las orillas de los rios, llamado *cética*, de hojas grandes como quitasoles, y de tronco grueso, nudoso, y con grandes oquedades,

como dispuestas por la naturaleza para ese fin. Otra *negra grande*, hace la miel poco gustosa, aunque mucha en las oquedades de otros grandes troncos. Su cera llamada *ronsapa*, es negra y dura, de que hacen *los indianos* sus cerillas para alumbrarse. Otra *mediana negra*, hace tambien la cera negra mucho mas dura y vidriosa, llamada *pingosa*. La miel de esta es algo ácida, pero tan abundante, que con una colmena se llena un barril. Las abejas de esta *especie son furiosas*. Luego que tocan el árbol donde está su colmena salen, y pegándose á la cabeza, cortan, como con tijera los cabellos Por eso se previenen los indianos, bañando las cabezas con miel, y haciendo grandes humaredas. Otra algo grande *roja* hace la cera *piñavi* amarilla y blanda, muy buena, contra callosidad, y emoliente para purgar enconaduras La miel es clara, gustosa y buena. Otra abejita pequeña llamada *ramachi* muy amarilla, hace su colmena en las piedras y en las paredes. Su cera es buena, y mucho mejor su miel blanca, cristalina y espesa, que usan para remedios de oidos.

2.ª INSECTOS VOLANTES CURIOSOS Y VISTOSOS.

4 Las dos clases de *escarabajos y mariposas*, son las que ofrecen los mas bellos objetos á la atencion de los curiosos. Dejadas las diversas especies de *escarabajos* volantes mayores y menores de colores diversos, unos que hacen gran ruido al volar, y otros que no hacen ninguno, hay cuatro especies dignas de ser notadas, á mas de las que describí ya hablando de los zoophytos.

Azabaches. Son unos escarabajos de temples muy calientes, largos cuatro dedos, y altos mas de tres. Todo el cuerpo se compone de una materia mas dura que el hueso, negra, bruñida y lustrosa como la piedra *azabache*. La figura es un conjunto de mil figuras graciosas, especialmente en la cabeza y espalda, con varias divisiones y follajes, entre los cuales sobresale una gran cogulla guarnecida de cuernos y puntas por varias partes. Quitada la interior medula, que es poca, se unen todas las piezas de este vistosísimo esqueleto, con hilos ó alambres, de modo que no se puede distinguir de uno que está vivo, y sirve para la diversion perpetuamente.

5. *Cucuyos*. Estos son los que dan tanta luz, que con ella se puede leer y escribir de noche. Se hallan descritos por varios autores, á cuyas relaciones solo quiero hacer el suplemento de lo que les falta. Son estos animalillos de dos especies notables, fuera de otras menores. La una es de los mayores que comunmente describen; mas no dicen cuales sean sus propiedades, ni cual sea la mayor utilidad que puede sacarse de ellos. Ocurren estos con gran ímpetu á la parte donde ven una luz encendida, donde se cojen fácilmente: se alimentan del insecto venenoso, y mas molesto, que es el *sancudo*; y metido uno en una cámara que esté llena de estos insectos, la limpia en breve sin dejar uno solo. La mayor utilidad, es poner á destilar muchos *cucuyos* por un alambique, poniéndole por recipiente una redoma de cristal, en la cual se conserva mucho mayor, y muy viva la luz perpetuamente. Los de esta

especie no se hallan sino en los temples muy calientes. La otra especie comun en temperamentos benignos, es pequeña, dos dedos larga y muy baja. Se mantienen estos del jugo dulce de varias especies de cañas, y especialmente de las de azúcar. Molidos estos, y puestos como parche á cualquier parte pelosa, pudren de modo la raiz, y restringen los poros, que nunca mas vuelven á salir los pelos.

6 *Inti-mama*, quiere decir la madre del Sol, y es nombre que se da á dos especies distintas de escarabajos volantes, ambos de temples muy calientes. Lo mas vistoso y bello de estos, consiste en sus alas, que tienen cierta menuda aspereza sin ofension de la mano, en la cual forma la luz diversos visos de colores, á mas del permanente que tienen. El uno es mediano, de las alas verdes, resplandecientes como la esmeralda, que hacen visos de oro; y estas alas aunque duras y consistentes, son poco gruesas. El otro es mucho mayor, y sus alas mas gruesas, color de bruñida plata, hacen visos de rubíes; de modo que cortando estas alas, y colocando con arte, se pueden hacer embutidos en madera tan vistosos y relucientes como las joyas de preciosas piedras. Yo he hecho una vez algunas pequeñas molduras para láminas de santos. Pueden hacerse obras grandes, porque sacan los indianos porciones enfiladas á las ciudades.

7 *Bolinotes*. Son otros escarabajos grandes, de sólida osamenta lisa, y verde lustrosa sin visos. La figura es graciosa, porque el macho, á mas de tener mayor cogulla que la hembra, tiene tambien dos cuernos como el toro. Hacen dos y tres varas bajo la tierra, donde es mas dura, sus grandes habitaciones, de donde no salen sino en dias claros. La hembra pone cada vez un solo huevo de corteza blanda, despues de haber aparejado su custodia. Esta es de barro durísimo, con que fabricada una perfecta media esfera cóncava, gruesa mas de un dedo, coloca el huevo, y cierra despues la otra media esfera. No puede romperse esta, sino á gran fuerza con un martillo. Se forma del huevo un gusano blanco, con pelos en las divisiones de sus arrugas, y haciendo este á su tiempo un agujero á la bola, sale, y se mantiene comiendo tierra, como tambien sus padres, que no usan otro alimento Hace el gusano su crisalida como las especies de orugas, y sale despues el *bolinoto*. Es propio de Popayan, donde hice todas las observaciones.

8. *Mariposas*, llamadas *pilluntu*, y *taparoco*, son las mas vistosas por sus figuras, y las mas bellas por las diferencias de sus colores, unos mezclados con plata, otros con oro, y otros de colores puros: unos con realces como terciopelo, y otros lisos, pasan de cincuenta especies en los diversos paises del Reino. Yo perdí gran tiempo, en mas de un año, con mi habitacion llena de mil especies de orugas, observando diariamente la naturaleza y propiedades diversas en la formacion y propagacion de esta especie de vivientes. Hice apuntes de todo lo mas digno de saberse, los cuales pudieran ser en parte correccion, y en parte aumento de la obra del Abate Pluche. Pudieran tambien servirme ahora, si hubiera sabido conservarlos. Lo mas particular que pude observar, fué la crisalida de una especie de

oruga listada, larga mas de un dedo, y gruesa como la mitad de él, la cual fué la única con perfecta figura de un huevo, lustrosa, color de perla, y con manchitas de oro bruñido á la punta. Esperaba yo que saliese de esta la mas bella entre todas las *mariposas*, y no fué, sino una de mediana calidad. Dos crisalidas de esas, serian dignas de ser zarcillos de una princesa.

3 º INSECTOS VOLANTES INÚTILES Y NOCIVOS.

9. Componen esta clase, 1 º los mayores con alas grandes, y transparentes, como son las *cigarras*, que en todas las partes muy calientes aturden con su chillido; los *caballitos*, que llaman *del demonio*, unos con dos, y otros con cuatro alas cristalinas, y sus cuerpos verdes, y las *langostas*, que dos, ó tres veces han visitado algunas partes del Reino en el presente siglo. En segundo lugar, las *abispas* mayores y menores, que solo faltan en las partes frias, y poco templadas, siendo el tormento de todas las demas; y en tercero las *moscas* mayores y menores, de innumerables especies, todas con el nombre genérico de *chuspi*.

En las partes frias, y poco templadas, no se conocen sino dos especies de *moscas*: unas que son las ordinarias domésticas, en poco número y sin molestia, como en otras partes. La otra especie de moscas grandes, mucho mas rara, tiene un modo singularísimo en su propagacion. Hacen un agujero largo en pared, ó tierra dura, ó tal vez en madera. Este lo van llenando desde el fondo, hasta la boca, de una miel gustosísima, espesa y amarilla, con divisiones cortas hechas de hojas frescas cortadas, con las cuales queda la miel forrada tambien por todas partes. En cada division, ponen un huevo metido en la miel; y acabada la obra, cierran la puerta, y no la vuelven á ver mas. Nacen los gusanos, y cada cual se alimenta de la miel que le toca en su division, hasta que van saliendo, uno por uno, á buscar la vida.

10. En los calientes que tienen las provincias altas, hay unos muy pequeños, casi redondos, llamados *rodadores*, que sacan sangre. En los mas calientes de las provincias bajas, hay legiones aéreas de unos pequeños demonios llamados *sancudos, jejenes y mantas blancas*.

A mas de los *tábanos* comunes, llamados *tancayllu*, hay una especie de *tábanos* grandes muy perjudiciales que abunda en tal cual parte caliente de la provincia de Popayan, los cuales solo procrean en otros vivientes. Tienen un aguijon en la parte de atras, como las *abispas*, digno de observarse. Es algo grueso, poco corvo, muy agudo en la punta, y con un agujerillo poco mas abajo de ella, que es la boca de un canal interior, por donde se introduce el huevo dentro de la herida que hace. Buscan para esto á las bestias, y especialmente al ganado vacuno, cuyas pieles inutilizan del todo; y tal vez ha sucedido esta desgracia con los hombres. Dan un piquete con el aguijon, y despiden al mismo tiempo el huevo por medio de un humor acuoso; y naciendo de ese huevo un gusano, crece hasta la magnitud de una haba. Si la bestia se refriega hasta matar el gusano, se le enco-

sa, y despues de un gran tumor, le queda uno pequeño como una piedra. Si el gusano llegó á su madurez, abre la piel y sale, dejando tambien un tumor cóncavo duro como piedra. Si la persona á quien le sucedió esta desgracia, quiere sacar el gusano ántes de tiempo, ó lo mata con refregarlo, se expone á la muerte. El único remedio es dejarlo criar algo, y aplicar por encima la miel que hace el tabaco quemado. Con eso, abre luego el gusano, y sale por sí mismo sin peligro. Este mismo es el gusano que en algunas partes lo llan *sulla-curu*. Habla de él el Sor Condamine; mas dudando si el tábano es el que pone el huevo, ó si es el mismo gusano el que lo pone (a). Duda poco digna de un hombre como él, y provenida en parte de no haber hallado en la parte baja del Marañon persona que supiere informarle.

4.ª INSECTOS TERRESTRES.

11. Este inferior órden lo componen las *arañas*, *hormigas*, *alacranes*, *cucarachas*, *garrapatas*, *grillos*, *pulgas* y *gusanos*.

Arañas. El nombre genérico es *uru* y *paccha*. Acredita esta especie la mas pequeña entre todas las arañas y la única útil en esta órden de insectos. Esta es la llamada *cochinilla*, muy pequeña, roja y delicada, la cual se cria en las nopaleras y da la grana fina. La descripcion de esta la hacen muchos escritores, y dije yo algo en el parágrafo 2.° del libro 2.° A mas de las arañas ordinarias, y caseras, hay otras muy grandes, como toda una mano abierta, que solo viven en agujeros subterráneos. Son comunmente pardas, y con lana como de monos: tienen enemistad con los *ratones*, y los matan como los *gatos*. Nunca se experimentan enfadosas, ni dañosas con los hombres; y sus colmillos mitigan los dolores de muelas.

12. *Hormigas* La clase interminable de estas, con el nombre genérico de *añallu*, es toda de solos los temperamentos calientes. La mayor de todas es la *isuli* de Maynas, cuatro dedos larga, cuya picadura hace delirar por 24 horas. De esta especie se alimenta el *zorro hormiguero*, llamado en unas partes *cuchichi*, y en otras *huaunuri*; y de ellas se forma el bejuco *tamshi*, como dije hablando de los zoophytos. Hay otras como la mitad de esas, llamadas con razon las carniceras, porque desnudan un cadáver el dia que se sepulta, de modo que quedan los huesos limpios, como si fuesen de muchos años; y lo mismo hacen con un cuerpo vivo, si lo hallan indefenso; mas esto solo se ve en la misma provincia de Maynas.

13. Las hormigas que se llaman *cazadoras*, son mucho menores, y forman una admirable república, quizá mas bien ordenada que la de las abejas. Viven en cuevas muy grandes, con mil separaciones y oficinas, que hacen una ciudad subterránea bien ordenada, la cual no tiene mas que una puerta para salir al campo, siempre con guardias. Consta esta república de superiores que mandan, de oficiales subalternos que llevan las órdenes, de correos para los avisos, y de mi-

---

[a] *Extrac. del viaje f.* 94.

llones de millones de vasallos que obedecen, entendiéndose en su zoologia ininteligible al entendimiento humano. Dadas las órdenes, en los dias convenientes, salen á la mañana, poco despues que el sol, formando desde la puerta comun la marcha, como un torrente de agua. Caminan unidas en una sola hilera bien gruesa hasta la parte que quieren sitiar aquel dia: ábrense desde allí en dos iguales brazos y cercan la circunferencia de dos ó tres cuadras. Concluido ó cerrado el cerco, se van destacando hácia dentro mayores y menores piquetes, dejando en el mismo cerco las precisas y necesarias. De esos piquetes, unos son destinados á buscar y levantar la caza por todos los agujeros, piedras, plantas y árboles; y otros para socorrer la parte mas flaca, segun la necesidad, por los avisos que tienen. No queda en aquel campo vívora, insecto, cuadrúpedo menor, ni ave descuidada, que no caiga en sus manos, siendo una delicia el ver dar brincos á los animales cubiertos de hormigas, que nunca se desprenden, hasta no verlos muertos. Concluida la cacería se levanta el cerco, separan las provisiones que se han de conducir á la comun habitacion, comen todo el resto, y toman la delantera las que van con las cargas, para ir remudándose con el ejército de atras, todo con un maravilloso órden y armonía. Estas repúblicas grandes, son por lo comun en los desiertos distantes de los poblados. Hay otras menores, que hacen pequeños cercos á proporcion, y se ven tal vez entrar estas aun dentro de las casas, causando gusto y alegría á los dueños de ellas, porque sin recibir el menor daño quedan limpias y purgadas de sabandijas por mucho tiempo. Toda esta observacion he logrado hacerla algunas veces con grandísimo deleite.

14 *Alacranes*. No se conocen sino pintados en los temperamentos frios; en los templados se ve tal cual, y en los calientes abundan como en Europa.

Cucarachas, se llaman unos escarabajos medianos, muy chatos, ligerísimos al andar, muy delicados en los cuerpos y en las alas, con las cuales nunca vuelan. Son únicamente de los climas calientes, donde, como caseros, lo comen todo, y lo ensucian todo, sin causar otro daño. Estos mismos me han atormentado en la Italia, siempre que he tenido vivienda baja.

Garrapatas. Estos son unos piojos grandes de piel durísima, redondos, que se aplican á chupar la sangre de los vivientes. Son de dos especies diversas. La una es de los grandes que se crian en los campos y se pegan á las bestias, del mismo modo que en Europa. La otra es de unos menores que se aplican á la sangre de la gente. Hay de estos solamente en los calientes, y en algunos sitios de la provincia de Ibarra, les dan el nombre de *chinches*. La diferencia de la *chinche* europea, consiste en que esta garrapata nada hiede, y su picadura es mas terrible. Envuelta una estrechamente en un papel, vive ocho años, segun la experiencia que hice. Al fin de ellos parece muerta, y reducida á la piel sola; mas si se calienta al sol ó al fuego, echa á correr con tantas fuerzas, como si hubiese comido ese dia.

Grillos y otros insectos que saltan en los campos, son del mis-

mo modo que en todas partes, á mas de los *grillos* voladores.

15 *Pulgas* Son allí de dos especies: unas como las que hay en todo el mundo, las cuales son rarísimas en las partes frias y en las muy calientes, pero abundantes en las templadas. Las otras son muy pequeñas llamadas *niguas* por los españoles, y *iñu* por los indianos, por la diferencia de las *pulgas* llamadas *piqui* Estas pequeñas, propias de la América, son muy perjudiciales; y aunque no se conocen en las tierras frias y poco templadas, abundan mas y mas, segun los grados de calor en los paises bajos. Tienen la propiedad de entrar en la carne humana, buscando siempre como la parte mas apetecida, los dedos de los pies. Se meten de cabeza, dejando siempre fuera el orificio, por donde arrojan no solo el escremento, sino tambien sus huevos, cuando han llegado á madurar y crecer con la figura, color y tamaño de una pequeña perla. Se sacan en cualquier tiempo, y es mejor á los principios, que causan la comezon. La gente pobre y descuidada padece mucho de esto; y quien quiere preservarse, unge los dedos alguna otra vez con mantequilla de vaca.

Los *piojos* de la cabeza y del cuerpo llamados estos *pilis*, y aquellos *usa*, son únicamente de la gente pobre y descuidada, con la diferencia, que no se hallan sino en los temples frios y poco templados y nunca en los muy calientes.

16. *Gusanos.* En esta clase hay cuatro especies, de que se puede hacer mencion. La primera de los *ninacuros*, esto es, *gusanos del fuego ó de la luz*, porque en sus ojos tienen dos lumbreras de luz mucho mas encendida que la de los *cucuyos* Son de diversos tamaños, con la misma figura de las *orugas*, con pelo negro mucho mayor, mas tupido y tan fuerte que parecen espinas. La segunda de los *ciento pies*, llamados así, porque los tienen y son como los de Europa. Estos y los antecedentes son temidos por la fealdad, se matan cuando se veen, y dicen que son nocivos. La tercera de los *cuzos*. Estos se crian comiendo bajo la tierra el fruto de las papas. Son gruesos y largos, tal vez mas que el dedo pulgar; y tienen el medio cuerpo de pura manteca, y el otro medio de intestinos. Cortados por la mitad, los frien dando ellos mismos la manteca, y aseguran los que los comen, ser uno de los mayores regalos. La cuarta, es de los *gusanos de seda*, que solo he visto en la provincia de Popayan, y no dudo que se hallarán en muchas otras partes. No es como el de Europa, sino muy diverso y mucho mayor, de color pardo, con algunos pelos. Hace grandes capullos de seda fortísima, no muy fina, en una especie de árbol que no es el moro. El modo de formar el capullo es tambien diverso. Fabrica ántes una especie de casa de figura oval, grande un palmo, de palillos delgados conexos, con bellísimo artificio y asegurados por todas partes con el humor glutinoso del mismo gusano, dejando solamente la puerta. Dispuesta esta máquina vistosa, y bien asegurada la á una rama qua la cubra, entra, y cerrando la puerta, forma en toda la oquedad su capullo. No se crian en el Reino los que en Europa, por mantener el comercio de la seda, no porque falten moros, que son abundantes sin que ninguno los siembre.

§.° 8 °

Pejes.

1. Hice protesta desde que hablé de los mares, no hacer mencion de sus pejes, por las razones que allí produje. Mas no puedo dispensarme de dar alguna noticia de los que hay en los lagos y en los rios, porque estos son propiamente habitadores del Reino, y componen una noble parte en la universidad de los vivientes. Se puede decir en general, lo 1.° que las provincias altas son por la mayor parte tan escasas de peje como son sobreabundantes las bajas; por lo que estas proveen á aquellas cuanto necesitan, en parte fresco, y en parte salado: 2.° que las especies son innumerables, siendo muchas comunes á varios rios, y otras particulares de cada uno: 3.° que los pejes de los rios en las provincias bajas, no ceden comunmente en grandeza á los de los mares, exceptuados solamente algunos monstruos marinos, y que en la calidad se prefieren aquellos como mas regalados y mas sanos. Tengo yo experiencia de esto en la provincia de Guayaquil. Tienen allí igualmente á mano los unos y los otros, y casi todos de las mismas especies; y con todo eso, aprecian mas todos los de los rios, á excepcion de solo el *sábalo*, que es pospuesto al del mar.

Si se hubiese de hacer una lista cumplida de las especies diversas de peje que hay dentro de todas las provincias, pasarian sin duda de ciento. Yo apuntaré pocas, reduciéndolas á solos tres partidos: 1.° del peje escaso en las provincias altas de las cordilleras: 2.° del de las provincias bajas occidentales, cuyos rios desaguan al mar del sur: 3.° del de las provincias bajas orientales cuyos rios desaguan al Marañon.

PEJE DE LAS PROVINCIAS ALTAS.

2. Es de maravillar que en estas provincias se conozca peje, porque teniendo en ellas sus primeros orígenes los rios, por lo comun frigidísimos y precipitados por piedras, no son aptos para esta clase de vivientes. No obstante se hallan algunos en las montañas altas de las cordilleras, y otros en las partes algo bajas y mas benignas, que pueden reducirse á lo ménos á 10 especies, esto es:

Anguila.	Colorado.	Robalo.
Bagre.	Doradilla.	Sábalo.
Blanco.	Plateadilla.	
Bocachico.	Preñadilla.	

Anguila, bien conocida en todas partes, se cria con indecible abundancia en los sitios de Tanlahua, á pocas leguas de la capital de Quito. No usan comerlas, reputándolas por culebras bobas, y solo sirven de grande incomodidad para limpiar los canales y los estancos que se llenan de ellas á cada paso.

Bagre Este nombre dan en las partes mas altas de las provincias de Cuenca y Popayan, á un regaladísimo peje negro sin escama, largo poco mas ó ménos de un palmo, y grueso á proporcion, con po-

quísima espina.

Blanco Con este nombre se conocen cuatro ó cinco especies distintas en grandeza y figura, desde el tamaño de cuatro dedos, hasta el de un palmo y medio, que se coge en diversos rios poco templados, y especialmente en la provincia de Ibarra, donde se admira uno de los mayores prodigios de la naturaleza. Hay allí un sitio á pocas leguas de la capital llamado *Chalhua yacu*, esto es, *el agua del peje*, donde al pie de una pequeña montaña salen algunas copiosas fuentes mas que de agua de puro peje blanco de escama, y no muy espinoso. No hay mas modo de pescar, que mostrar en cualquier parte un saco abierto, y alzarlo luego, para que cayendo el agua quede la mitad de puro peje.

Bocachico, de un palmo ó poco mas, se halla en el rio *Mira* de la misma provincia, y mucho mas en los rios de las provincias de Cuenca y Loja donde son mayores.

Colorado Se llama así no solo por su escama bastantemente roja, sino tambien la carne. Se halla hasta de dos palmos en esos mismos y otros rios; mas es poco apetecible por la mucha espina de dos puntas.

Plateadilla y *doradilla*, se llaman dos pejes hasta de palmo y medio, que solo se diferencian en que la escama del uno parece de plata bruñida, y la del otro de oro claro muy reluciente. Son ambos de buen gusto, pero tambien de mucha espina: estos se hallan por lo comun en los pequeños charcos que hacen los riachuelos de temples mas que benignos.

3 *Preñadilla* ó *imba*. Es negro sin escama, largo hasta de un geme y muy regalado. Este sale por innumerables partes de dentro de la montaña Imbabura de la provincia de Ibarra, como hice larga mencion, describiendo ese monte en el primer libro.

Róbalo, generalmente conocido, como tambien el *sábalo*, son de las partes algo bajas y calientes en las provincias de Popayan, Cuenca y Loja. Estas tres tienen partes mas bajas y mas calientes, donde sus rios son ya abundantes en diversas otras especies de peje muy regalado. La de Popayan en el gran rio de *Cauca*, que desagua al mar del norte, y en el de Patía, que desagua al mar del sur: la de Cuenca, en el de Jubones, que desagua en el golfo de Guayaquil; y en el del *Paute*, que desagua en el Marañon; y la de Loja en el de Catamayo y Zaruma, que desagua al mar del sur, y en el de Zamora, que desagua al Marañon. No faltan en esos rios á mas de los mencionados pejes, los *bagres*, grandes *corbinas*, *casones de leche*, *dorados*, *lenguados*, *lisas*, *tollos* y otras especies conocidas.

PEJES DE LAS PROVINCIAS DEL PONIENTE.

4 Estas provincias son nueve, *Zitará*, *Chocó*, *Nóvita*, *Atacames*, *Cara*, *Raposo*, *Barbacoas*, *Manta y Guayaquil*. Los rios de la primera desaguan en el golfo del *Dariel*, del mar del norte: los de las otras ocho desaguan todos en el mar del sur. Las especies que en ellos

son mas comunes, se reducen á las siguientes.

Anguila.	Ciego.	Manatí.
Bagre.	Corcobado.	Palometa.
Barbudo.	Corvina.	Raya.
Bobo.	Dorada.	Róbalo.
Bocachico.	Espada.	Sábalo.
Camaroncillo.	Lamprea.	Sapo.
Cazon grande.	Lenguado,	Tollo.
Cazon de leche.	Lisa.	Vieja.

Casi todas estas especies son conocidas en muchas partes con los mismos nombres; por lo que dispensándome el describirlas, solo hablaré de alguna otra en que pueda haber duda.

5. *Bobo*, es largo como palmo y medio, y grueso un palmo, piel negra sin escama: la carne seca con poca espina. Tiene el nombre de *bobo*, por la facilidad con que deja cogerse á palos en las orillas, llamado con echarle migajas, y aun solo con bullir el agua.

Camaroncillo, es largo y delgado como el dedo pequeño. Se come todo, sin perder nada, porque es especie de gusano del agua sin hueso alguno. El modo de pescar es poner una luz bien resguardada en una canoa vacía, á la cual van entrando llamados de la luz, de modo que se llena en breve tiempo. Estos se secan para llevar á las provincias altas, donde son muy apetecidos.

Ciego, se llama porque no tiene ojos visibles por mas que se examinen; mas él ve, y huye cuando le conviene. Es sin espina y uno de los mas regalados, grande como palmo y medio.

Espada. Es de dos especies: uno con la espada larga hasta de cinco palmos, dentada por ambas partes; y otro con la espada ménos larga y dentada por la parte inferior.

Lisa, es la que tiene una sola ala en el lomo.

Manatí, es el que se llama en otras partes *lamentin*, y en la provincia de Maynas *vaca marina*, donde diré algo de ella. Se cogen algunos con harpones en las ensenadas de los rios, especialmente de Esmeraldas, Caraques y Manta.

Raya, es de tres especies diferentes, y una de ellas muy furiosa, que pica cuando puede, como el alacran, con la punta de la cola y causa grandes dolores.

Tollo, es una especie de *bacalao*, pero mucho mas noble por la blancura, delicadez y gusto. Con este seco se hace un gran comercio con todas las provincias altas.

Vieja, es mediano y uno de los mas regalados. El nombre se lo da la gran boca sin dientes.

PEJE DE LAS PROVINCIAS DE ORIENTE.

6. Son estas las seis de Mocoa, Quijos, Canela, Macas, Jaen y Maynas, y sus intermedios de Sucumbíos, Huamboya, Yaguarzongo y Pacamores. Los grandes y dilatados rios que atraviesan por todas las provincias bajas de temperamentos calientes, se pueden

llamar otros tantos mares de peje, casi todo inútil. La poca gente que hay en ellas (exceptuados los bárbaros), y la dificultad, ó mas bien imposibilidad del comercio con las provincias altas, hace que se pierda un ramo tan considerable de comercio. Como todos aquellos rios mediata ó inmediatamente desaguan en el Marañon, de la provincia de Maynas, basta indicar el peje de esta para inferir las especies que se hallan en las demas. Una gran parte del peje de esta provincia es el mismo que ya queda nombrado en las otras, como es la *anguila, bagre, barbudo, bocachico, cozon, corcobado, corvina, dorada, espada, lamprea, lenguado, lisa, palometa, raya, róbalo, sábalo, tollo y vieja.* Tiene otro mayor número de especies, que no se conocen en otras partes; y entre ellas algunas que causa admiracion verlas mas de mil leguas tierra adentro, cuando apénas pudieran encontrarse en altos mares. Haré la breve descripcion de las que tengo noticia, bajo los mismos nombres, con que se conocen en aquella parte, y son las del siguiente alfabeto.

7. Camaron colorado.	Mijano.	Toa.
Canero.	Mota.	Torpedo.
Chicharra.	Piña.	Tucunari.
Chullacaclla.	Pacu.	Vaca-marina.
Cuhi-chalhua.	Paizi.	Yaguarachi.
Cunchi.	Piscu.-chalhua.	Zapa mama.
Doncella.	Puca-chalhua.	Zúngaro.
Gamitama.	Puñui siqui.	
Huarmi-machacuy.	Rumi-chalhua.	
Maparate.	Shitari.	

Camaron. Es muy diverso del de las otras provincias; porque este es largo de un geme, y aunque es blanco cuando crudo, apénas siente fuego cuando se pone rojo como la grana. Críase en los rios pequeños.

Canero. Es uno de los menores, que apénas llega á cinco dedos de largo, con la figura de una ventosa en la boca, con la cual se pega á las piedras y maderos para chupar su babaza ó lama. Hace el mismo efecto de la *rémora,* de detener las embarcaciones, no por via de fuerza, sino de multitud, que es necesario apartarla con los remos.

8. *Chicharra.* Es la cigarra del agua, perfectísima en la figura, aunque sin alas y muy blanca. El misterio natural de este pejecillo no es fácil descifrar. Nunca se ve nadando en el agua, ni se coge en ella, sino solamente dentro de las agallas de casi todas las especies de pejes, que la tienen allí viva, durante el mes de agosto y no en otro tiempo.

Chullacaclla. Largo de un palmo, negro, de cabeza chato, carne muy blanca, delicada y sin una espina.

Cuchi-chalhua, esto es, el *peje puerco.* Es largo de ocho palmos y grueso á proporcion, con toda la figura y lomo del puerco terrestre. Anda siempre bufando tras las canoas, y echando penachos de agua por las narices. Se juzga ser especie de Bufeo ó Delfin.

Cunchi. Es pequeño como de un geme, negro, y con las alas ar–

madas de dos harpones, con los que hiere por defenderse.

Doncella, uno de los pejes mas regalados y delicados, que con el mismo nombre se conoce en Tierra Firme. Es aquí largo de cuatro palmos, oscuro por encima y blanco por debajo.

Gamitama. Es largo cuatro palmos y ancho de tres, casi redondo: uno de los mas apetecidos por la gordura y excelente carne de poquísima espina. Partido por el espinazo y quitada la cabeza, hace la figura perfecta de un corazon.

9. *Huarmi-machacuy*, esto es, *la muger serpiente*. Este peje que debe de ser la *sirena* de algunos mares, es el mayor espanto y horror para los indianos de Maynas, la muy rara vez que se ve. No creen que sea peje natural, sino muger de especie humana, convertida en media serpiente por algun castigo. Por esto, el indiano que la ve, se pone en peligro de morir del susto y espanto. Es de la estatura humana, con la cara muy fea, y lo demas perfectísimo hasta mas abajo de la cintura, desde donde sigue la figura de peje. Se vale de las manos para subir sobre las peñas que sobresalen en los rios, para calentarse al sol. Es vivípara, y tiene la leche en los pechos del mismo modo que una muger.

Mapara'e. Largo como palmo y medio, de cuerpo algo delgado; la piel negra toda labrada finísimamente á medio relieve; y la carne blanca muy delicada.

Mijano. Este es entre los gigantes el peje enano, como lo llama el Sor. Condamine. Tiene la propiedad de subir en multitud increible por el Marañon hasta el estrecho del Pongo, de modo que se coge con las manos.

10. *Mota*. Es negro, bien grueso, y largo de dos palmos, con algunas barbas, que eso significa el nombre en lengua *Omagua*. Es de dos especies, la una tiene el olor del almizcle, que se quita chamuscándola al fuego, y la otra sin ese olor, ambos de muy buena carne.

Paña. Es muy semejante en el tamaño y en la figura á la *palometa* de otras partes; muy ancha, cabeza pequeña, carne poco apetecida, y los dientes de arriba y abajo tan largos y afilados, que cortan los anzuelos. Los indianos usan tener las quijadas enteras para cortarse el pelo, sirviéndose como de peine.

Pacu. Es muy semejante á la *gamitana*, sin mas diferencia que ser algo menor y tener la carne mucho mas delicada y gustosa.

Paizi. Es largo seis palmos y grueso á proporcion. Su carne nada gustosa, es poco apetecida. Tiene la lengua de hueso, larga un palmo, y ancha tres dedos, cuya aspereza de menudas puntas, es excelente para limar maderas.

11. *Pisco-chalhua*, esto es, la *ave peje* ó volador. Es largo de palmo y medio, no muy grueso, pero con grandes alas. Vuela tanto con ellas, que es nada lo que se ve en el occeano, respecto de este. Muda continuamente de rios y lagos, levantándose á gran altura, hasta descubrir donde quiere pasarse atravesando dilatadas selvas, á distancias increibles.

Puca-chalhua, esto es, el *peje rojo* entre amarillo. Es largo dos

palmos, con alguna corcoba y cabeza chica. Es de poquísima espina, y uno de los mas celebrados.

Puñuy-siqui, esto es, *dormilon*, y por eso se coge comunmente dormido. Llámase este mismo con otros nombres; mas bajo de ninguno es apetecible su carne de poco gusto. Es largo cuatro palmos, negro, de cabeza no muy grande.

Rumi-chalhua, esto es, el *peje de la piedra*, porque la tiene en la cabeza muy dura, y blanca del modo que las corbinas. Este es menor de cuerpo, y no tan gordo ó mantecoso como aquellas.

12. *Shitari ó carachama.* Es de extraordinaria figura, por su cabeza mayor que todo el cuerpo, y la armadura de todo él como de concha ó piel durísima. Tiene poca carne, aunque muy gustosa; y para su habitacion hace cuevas en los bordos de los rios ó bajo las piedras, donde se coge con gran facilidad.

Toa. Es negro, pequeño de un palmo, sin espina y de carne muy regalada.

Torpedo. Es una especie de anguila grande, que tiene la propiedad de entorpecer al momento al que la coge ó está inmediato, causando calambre y temblor de todo el cuerpo, y especialmente del brazo, de modo que no puede tenerse ni manejarse una persona, aunque no la toque con la mano, sino mediante el anzuelo y la caña.

Tucunari, es uno de los célebres y apetecidos por la carne excelente y sin espina. Su tamaño es cerca de dos palmos, color pardo, cabeza pequeña y alguna corcoba.

13. *Vaca marina*, es uno de los pejes gigantes, aunque no el mayor. No solo es comunísimo en el Marañon, sino tambien en los rios colaterales muy arriba. Su tamaño ordinario es de cuatro varas, y á veces mucho mas. La cabeza, como de un ternero sin cuernos, no corresponde á lo grande y grueso del cuerpo, ni los ojos, por muy pequeños, corresponden al tamaño de la cabeza. La carne es muy regalada y muy parecida á la del puerco, en el color y en las listas ó lonjas de pura manteca, que se saca á cántaros y es buena para todo. Dige ya que no era este animal cuadrúpedo, como pretende el Sor. Buffon, ni bípede, como juzga el Sor. Lemery; porque no tiene sino dos aletas sin figura alguna de manos. No hay cosa mas vulgar que meterlo en el número de los anfibios, y este es tambien error, porque no lo es, ni puede jamas salir del agua. Lo único que saca de ella es la cabeza, para comer algunas yerbas de las orillas. Aun esto, aseguran los prácticos, que nunca lo hace el macho, sino sola la hembra, en los tiempos que se purga de su sangre, y menstrua del mismo modo que las mugeres. Es vivípara, y su generacion la hace no como las vacas, sino como la gente. Tiene dos grandes ubres, con que alimenta al un solo hijo que pare cada vez; y su piel es tan gruesa y fuerte como la de un novillo, de que se hacen cuerdas ó betas para varios usos.

14 *Yaguarachi.* Es pequeño de un geme, con las extremidades de la cola y aletas de color rojo. Su carne, aunque con alguna espina, es muy gustosa.

Zapa mama. Es del mismo tamaño, pero mucho mejor, así por la poca espina como por su gordura y gusto.

Zúngaro. Este es con mas propiedad que la vaca marina, el gigante de los peces del Marañon. Su hechura es harto semejante á la del bagre, por la cabeza chata y las barbas: su color es negro, y toda su carne muy blanca y regalada. Su tamaño regular es de cinco á seis varas, y tal vez mas, bien que lo grueso no corresponda, porque solo es como el cuerpo de un hombre. Solo se coge con anzuelo grueso como un dedo, y con cuerda fortísima de 40 varas, y muchas veces lo rompe todo: apénas pueden moverlo cuatro hombres, tirándolo por las barbas.

TESTÁCEOS Y CRUSTÁCEOS.

15 Hay muchas especies de estos peges anfibios, por la mayor parte en las provincias bajas, y algunas tambien en las altas. Las principales son:

Apangora.	Churu.	Galápago.	Taricaya.
Charapa.	Cungumbi.	Icotea.	Tortuga.

Apangora, es el cangrejo de agua dulce; de superior calidad en todo al marino. La figura es redonda, con una caja dura como el hueso, llena de substancia delicada y gustosa. Aun en la mayor altura del mundo, como es la provincia de Riobamba, son estos abundantes y grandes como una mano abierta; y en partes calientes son mucho mayores.

16 *Charapa.* Es propia de Maynas, con la figura semejante á la tortuga, y tan grande ó tal vez mayor que ella. La concha muy gruesa, que no es carey: tiene comunmente tres palmos de larga, y dos de ancha: la carne es muy buena, aunque algo dura. Lo mas apetecido son las tripas gruesas como el dedo, que no son otra cosa que pura mantequilla. Su ovario consta de 200 huevos, poco mas ó ménos, y muy regalados, de que se saca mucho y buen aceite.

Churu. Es nombre genérico á muchas especies de caracoles terrestres medianos y pequeños, de muy buen gusto. Son no solamente de paises calientes, sino tambien de los frios de varias montañas.

Cungumbi. Es una especie de caracol grande puramente terrestre, de paises calientes. Tiene un palmo de diámetro; y la carne aunque delicada y de buen gusto, es indigesta. Se pone el mismo caracol sobre las brazas, con la sal y especerías que se quieren, y se sazona á perfeccion, sin ser necesaria otra cosa.

Galápago. Es semejante á la charapa en el tamaño y la hechura. Se diferencia en el cuello mas delgado, cabeza pequeña, con la figura de la del papagayo aun en el pico: la concha muy chata, arrugada y llena de grietas: es hediondo por fuera, y de carne no muy buena.

17 *Icotéa.* Algo semejante á la antecedente: piernas cortas, pies tableados: concha arqueada como de baul, toda labrada con especie de cajoncitos embutidos de un carey muy delgado y transparente. La carne es muy buena, como tambien sus huevos. Aunque cogida se mantiene en estancos de agua dulce, no es propiamente anfibia, porque de suyo vive solamente en tierra y bosques, manteniéndose de hojas de árboles.

Taricaya, es semejante á las pasadas; pero mucho menor de cuerpo. Su concha es cuando mas de dos palmos larga, y ancha cerca de palmo y medio. Pone solamente cosa de 100 huevos de muy buena calidad, y su carne es tal cual la del carnero, en la calidad y gusto.

Tortuga. Semejante en la figura á las pasadas; pero tal vez mucho mayor que la *charapa*, con peso hasta 250 libras; y á veces mas. Esta es la que da el carey en su concha. Hay unas que lo dan verde y delgado: otras negro, y bien grueso; y otras manchado con amarillo. La carne de esta es la ménos apetecida, por dura y mal sana, que causa evacuaciones. Los huevos son de buena calidad; y la manteca que se saca, es en unas verde, y amarilla en otras. En nada se diferencian estas tortugas, que se hallan tierra adentro en las ciénegas y charcos, de las del mar.

18 Todas estas especies, á excepcion de la *icotéa*, desovan en las playas arenosas de los rios ó lagos, metiendo sus huevos bajo la arena. El modo de cogerlas es facilísimo, porque saliendo á temporadas, llegan á cubrir las riberas con la multitud increible; y no siendo nada ligeras, se van volteando una por una, para que queden inmobles, y se van recogiendo despues cómodamente, para hacer las anuales provisiones de carnes secas y aceite.

A esta clase de *crustáceos y testaceos*, se agregan tambien varias especies de *conchas*, que no son marinas, sino de agua dulce, las cuales se llaman todas con el nombre genérico de *tumba*. Entre ellas hay unas muy bellas de color morado relumbrante, proporcionadas para servir de cucharas, con solo ponerles los cabos. Se hallan tambien las *tumballimpis*, esto es, *madres perlas ó conchas nácares*, en el gran lago de Mocoa, como dige al hacer su descripcion. Sus perlas llamadas *tumba muru*, aunque muy pequeñas, por el clima frio, son de bellísimo oriente, y muy finas.

Modos de pescar.

19 Omitiendo los modos comunes á todas partes, de las redes y anzuelos, hay dos modos fáciles de hacer una pronta y abundante pesca, cuando se quiere, en los rios medianos ó pequeños, como tambien en la ciénegas y lagos. El primer modo, es echar en el agua la yerba *barbasco*, medio molida, la cual embriaga á los pejes de modo, que se sobreaguan todos como muertos, y se van cogiendo con las manos. Esa embriaguez no es maligna, ni mata el peje, como presumen algunos; porque pasados los efluvios de la yerba, se reponen, y vuelven á entrar al agua sin novedad.

20 El segundo modo lo enseñó á los hombres el instinto de las aves, y consiste en meter dentro del agua una *garza* viva sin ser necesario matarla. Los efluvios que este animal despide de su cuerpo son tan acres y malignos, que hacen el mismo efecto que el *barbasco*, por lo que embriagados los pejes, se sobreaguan como muertos. Este secreto lo descubrieron las mismas garzas, con la célebre tragedia que representan diariamente. Viven muchas de ellas como en comunidad,

á las riberas de los lagos y ciénegas que tienen peje; y se mantienen todas á costa del mal rato que le toca á cada una por turno. Saben ya ellas á que individuo le toca el sacrificio del dia; y aunque este no lo haga voluntariamente, lo hace por fuerza. Júntanse á la mañana todas las garzas de aquel partido, y dando contra la que debe entrar aquel dia, la arrastran hasta la orilla, donde haciendo fuerza con los picos y los pies, la tienen sumergida por fuerza. Luego que ven sobreaguarse los pejes, la sueltan, y van á hacer la pesca para este dia, miéntras la mojada se da modo á salir, y va muy triste á enjugarse en la orilla.

21. La pesca de las *apangoras*, ó *cangrejos*, es tambien facilísima con solo echar un poco de agua de jabon, el cual es atractivo violento de esos animales. Previenen cestas grandes, con bocas abiertas y anchas, atadas á las puntas de unos palos: eligen un sitio abundante de cangrejos, y apenas echan un poco de agua de jabon, cuando acudiendo á esa parte todos, los van sacando, como con cucharas, y trasponiéndolos á los sacos prevenidos.

§ ° 9. °

MONSTRUOS.

1. No hablo yo de los marinos, que solo impropiamente se dicen monstruos, por su voracidad y su grandeza. Los monstruos propiamente tales, se llaman aquellos que nacen con notable exceso, ó falta de alguno, ó algunos miembros, ó con alguna otra diferencia grave, que no corresponde á los individuos de alguna especie. Aquellos que he visto yo, y de que tengo noticia cierta en el Reino de Quito, son los siguientes.

2 La especie de los conejillos domésticos, que describí con el nombre de *cui*, es la mas propensa entre todas á producir monstruos. Ne se puede investigar otra causa, que la suma fecundidad, porque se multiplican con exceso, teniendo muchos partos al año, y muchos individuos de cada parto. Habiendo en las provincias altas grandes crias de este animal, de regaladísima y delicada carne, se observan continuamente tantas monstruosidades, que ya no causan novedad ninguna. Verdad es, que los que nacen con ellas, ó nacen muertos, ó los matan luego las mismas madres. He visto uno con dos cabezas pegadas á un solo cuello: otro con una cabeza y cuello con todo lo demas doble: otro con dos cuerpos hasta el vientre, y desde allí uno solo; y otro con dos cuerpos enteros, unidos solamente por la espalda. El verse con cuatro orejas, y con uno ó dos pies mas, como apéndices de los otros, es mucho mas comun; y el que salgan con seis, ocho ó diez dedos, en manos y pies, es cosa que se ve diariamente; pues no hay cria donde no se encuentren algunos de esos.

3. El sitio de Tanlagua, de que hice mencion, hablando de las anguilas, tiene en esta materia un misterio natural, digno de la meditacion de los filósofos. Dista cosa de 8 leguas de la capital de Quito, y comprende cosa de 4 á 5 leguas de circunferencia, entre la parte algo

montuosa, y la baja de una hermosa llanura, con clima algo mas que benigno. No tenia ántes agua ninguna, y la feracidad conocida de la tierra, obligó á que los dueños de ella la sacasen de gran distancia, por lo alto de las montañas, á fuerza de arcos y alcantarillas, gastando en esto un gran caudal. Para aprovechar esa poca agua en todos los usos necesarios se fabricaron muchos estanques y canales, por varias partes, y estos son los criaderos de una multitud prodigiosa de anguilas, que causan gran trabajo para limpiarlos. No es esto lo digno de notarse, sino que casi todos los animales, (para cuyas crias se destinaron estas tierras) iban naciendo tan monstruosos, que eran del todo inservibles. Era general en ovejas, vacas, caballos y demas animales, el que saliesen con dos cabezas, ó con mas piernas, sin exceptuarse de esto ni los perros y gatos, ni los indianos, á cuyo cuidado estaba aquella hacienda. Esta continuada experiencia obligó á quitar de allí todo animal que pudiese hacer cria: á reducir á solo sembrados aquellas tierras; y á meter en sus pastos solamente las mulas lastimadas y flacas con el servicio de otras partes, porque se reponen allí en solos 15 dias mas que en dos ó tres meses pudieran engordar en otros sitios fecundos.

4 En la especie humana he visto tambien algunos. Conocí un jóven de cosa de 20 años, que no tenia otro nombre que el de *Cuatro Orejas*, porque nació con ellas. Le cortaron cuando niño las dos, y le quedaron siempre las señales juntamente con los agugeros, por los cuales oia tapándose los otros. Conocí otro hombre ya viejo, que habiendo nacido con dos órdenes de dientes y muelas, las conservó hasta la vejez, sin haber jamas perdido una. Conocí otro que tenia seis dedos en manos y pies; y otro que tenia doble el dedo pulgar de la mano izquierda.

Asistí una ocasion, llamado de un Obispo, á la consulta sobre si podia ó debia ser bautizado un niño, en el cual se veia tanto de bestia, cuanto de hombre, sin ser fácil formarse un juicio prudente sobre la parte que prevalecia.

5. Mas sobre todo, conocí una niña con cuernos, que es cuanto se puede decir de la especie humana. Era hija de padres nobles, y habiendo tenido la Señora cinco ó seis partos, sin novedad alguna, dió finalmente á luz esta niña con dos botones durísimos en las extremidades de la frente, rodeados de pelo bastantemente largo. Se conservó esta novedad en secreto solo entre las personas de la familia, teniendo la criatura con la cabeza siempre cubierta. Le hicieron mil remedios, sin perdonar á crecidos gastos en llamar los médicos y cirujanos mas célebres de gran distancia; mas á pesar de todas las diligencias, se fueron alzando los botones, y tomando la perfecta figura de cuernos, salidos ya mas de una pulguda, hasta la edad de cerca de siete años. Diéronle finalmente unos cauterios, con poca ó ninguna precaucion, de cuyo resultado murió inflamada toda.

6 La desgracia de esa niña consistió en haber nacido en la América, donde no se usaban (á lo ménos en aquel tiempo) las elevadas *cofias* que en Francia y en Italia. Podia en estas partes haber escon-

dido los cuernos, aunque hubiesen crecido dos ó tres palmos, logrando la ventaja de no buscar los postizos para hacer una vistosa figura. La monstruosidad fué generalmente atribuida á una conocida causa; y fué, que asistiendo la madre á una fiesta de toros, cosa de dos años ántes de concebir la niña, vió cercana al balcon en que estaba, la desgraciada muerte de un hombre. Cogió desde entónces tanto horror á los toros, que por no tener ocasion de verlos no salia de su casa, sino rara vez, en una silla de manos, y acompañada de gente. Llegó á tanto su temor que bastaba oir nombrar un toro, para quedar sin colores, y como muerta. Las historias refiieren casos semejantes provenidos de aprehension; mas los filósofos sabrán si esta puede ser bastante para producir semejante efecto.

LIBRO 4.°

REINO RACIONAL.

Vindicado de la moderna filosofía.

INTRODUCCION.

1. Si hubiese de seguir yo el humor de algunos filósofos modernos, podria escusar enteramente este 4 ° y último libro de la Historia Natural. Segun ellos no tuvo la América Reino racional. Se hallaron sí, por todas partes ciertos animales bípedes ó sátiros que hablaban y tenian tal cual apariencia de hombres; mas con vestigios tan equívocos sobre su racionalidad, que exitaron grandes dudas y disputas, sobre sí eran ó no de la estirpe del primer hombre. Estas disputas, que no tuvieron mas fundamento, que la extravagancia de un hombre tenido por docto, pero ciegamente empeñado en el asunto (por motivos muy diversos, que los de inquirir la verdad) fueron desde los principios mal oydas del cuerpo de la nacion española, reprobadas de sus católicos monarcas, y concluidas por el infalible oráculo de la iglesia.

2 Declarados *racionales* por la Santa Sede los habitadores del Nuevo Mundo, y reconocidos por descendientes del primer hombre, como todos los demas, quedaron no obstante sujetos al juicio de la filosofía en varios puntos. Su naturaleza degradada en la física constitucion, y sus potencias limitadas ó entorpecidas para los actos humanos y morales, son hoy el asunto mas plausible de los que precian de pensar, y de pensar ellos solos. Cada cual decide lo que quiere; sin que obsten ni las historias mas verídicas, ni los informes de

imparciales testigos, ni el testimonio de mayor autoridad, ni la misma cotidiana experiencia que hace demostracion de lo contrario. Nada me hace admiracion, al ver que hay hombres, por otra parte doctos, cuyo libre modo de pensar los ha precipitado en errores mucho mas crasos. Unos hacen iguales las almas de los brutos á las de los hombres: otros deprimiendo sus propias almas las juzgan nada superiores á las de aquellos; y otros pensando mas profundamente, llegan finalmente á conocer, que no son ellos mismos otra cosa, que pura materia combinada, y autómatos andantes. ¿Qué mucho pues haya quienes apoquen tanto las almas del otro mundo?

3 Casi todo cuanto puede decirse de los habitadores del Reino de Quito, pertenece á la Historia Antigua ó Moderna de ellos. Por lo tocante á la Historia Natural, bastaria señalar su distintivo carácter en lo físico y moral. Mas como este tiene tanta relacion y conexion con su misma historia, no puede hablarse de aquel sin tocar muchas veces esta. Por otra parte, no pudiendo decirse las propiedades de un hombre, sin suponer ántes quien es, ó de donde trae su orígen, me parece este lugar mas propio para tratar la primera poblacion de aquella parte del mundo, y descender despues á la particular del Reino. Nada ménos haré que meterme en largas inútiles cuestiones. Apuntaré sobre cada duda ó punto controvertido el sentimiento de otros; y daré en algunos mi dictámen. Donde no debe haber disputa, diré con ingenuidad lo que es cierto, y lo que es falso, lo que corre por mala inteligencia y lo que se dice por ignorancia, ó por malicia. La decision de estas mismas controversias servirá de preámbulo, ó mas bien de primer libro á la Historia Antigua del Reino.

§.° 1.°

SOBRE EL SISTEMA ANTIDILUVIANO.

4. Dos son las dudas que comunmente se excitan. La primera es; ¿si la *América estuvo habitada de racionales ántes del diluvio general*? Este es un problema, que ni puede afirmarse, ni negarse con sólido fundamento. Varios escritores de sana teología fueron de sentir que estuvo ya poblada. Habian corrido desde la creacion del mundo hasta el diluvio 1156 años, y aunque este es el tiempo mas corto que le da la vulgata, segun el texto hebreo, es á la verdad suficiente para que hubiesen pasado, no solamente los animales, sino tambien los hombres: razon positiva para negar esa poblacion anti-diluviana, no la hay, especialmente en el mayor tiempo que le da la version de los setenta intérpretes. Mas tampoco hay razon positiva para afirmarla. Los fundamentos que alegan los autores de esta opinion, y entre ellos Fray Agustin Betancur (a) son insuficientes. Uno de ellos es, que hubo en la América gigantes, cuya época es anterior al diluvio segun el Génesis: *gigantes erant super terram in diebus illis.* (b) Mas aunque

(a) *Teatro mexic. P. 2. Tr. 1. c. 1.* (b) *Gen. c. 6.*

sea verdaderísimo, (como lo mostraré despues á pesar del Sor Paw) el que hubo en América y especialmente en el Reino de Quito gigantes, nada prueba este argumento sobre el asunto. Qué importa que la época de ellos haya sido anterior, si fué tambien posterior al diluvio, como consta en la misma escritura de Og, Rei de Bazan, (a) de Goliat, y de todos los demas Gethéos? [b]

5 La segunda duda es: *si los indianos que se hallaron despues, sean de orígen antidiluviano de la misma América?* La parte afirmativa de esta pregunta tiene muchos promotores entre los literatos del tiempo, si bien por diversos caminos, y modos de pensar no poco peligrosos, y desviados de la sana teología. El haber hallado las naciones europeas poblada la *América* de todas especies de vivientes, sin poder concebir á los principios, como, ni por donde hubiesen podido pasar á ella los hombres y los brutos, no habiendo union con el otro continente, ni practica de la navegacion en los primitivos tiempos, hizo que varios hombres doctos se persuadiesen á que el diluvio de Noé, no fué universal, como se dice. Sobre este débil fundamento, pasaron á decir, que aunque con aquel catástrofe muriese la mayor parte de los vivientes, no todos fueron igualmente anegados, porque quedando las partes mas altas de la tierra descubiertas del todo, se salvaron en los montes y cordilleras de *América*, y de otras partes, muchos mas hombres y animales, de los que se salvaron en el Arca de Noé.

6. Este sistema seguido de varios, y sostenido despues por Isaco Vosio, (c) fué mucho mas promovido por el anónimo frances, que escribió cinco tomos sobre la materia. [d] Lo primero que establecen los AA. de esta opinion, para hacer la *América* muy poblada ántes del diluvio, es darle al mundo una edad, mas que avanzada, caduca. Y con qué lo prueban? Con historias por la mayor parte fabulosas ó dudosas: con enormes cómputos de años, apoyados en observaciones astronómicas de eclipses y de cometas: con las cronologías famosas de los Chinos, y los registros de sus libros, constando en unos, 2 millones 660 mil años, en otros, 3 millones 279 mil, y en otros, 3 millones 66 mil años: con que los egipcios contaban hasta el tiempo de Nectanebo 36 525 años; con que los frigios contaban hasta el tiempo de Erodoto 20,900 años; y con otras semejantes erudiciones. Mas por fortuna, apénas hay ignorante que no sepa los diversos modos con que se computaban los años en los primitivos tiempos, ya por semestres, ya por lunaciones, ya por semanas, y ya por otros períodos de tiempo corto. Despues de todo, promete el Sor. Conde Buffon demostrar que el globo de la tierra ha llegado al estado en que está actualmente, despues de 74,832 años á que existe [e] y que pueden contarse 40,062 años á que está habitado [f]. Si estos años se pueden contar por pura *buffonada*, no hallo yo di-

---

[a] *Deut.* 3. 11 [b] 2. *Reg* 21. [c] *De mundi ætate c.* 12. [d] *Essai sur cette question: quand, et coment l' Amerique a-t elle eté peuplee?* [e] *suplement. á* 1.° *Hist. Nat. T.* 3: [f] *Ibid. T.* 4.

facultad.

7. Tampoco la hallo en que se le pueda conceder al mundo, algun proporcionado tiempo mayor del que comunmente se le da por la sagrada cronología de la Vulgata. Ya sabemos que esta solo hace regla necesaria para decidir los puntos de fe y de costumbres, segun el decreto del Tridentino. Sabemos que la Iglesia nada ha decidido, y que ha dejado correr, sin correjir en la Vulgata los pasos encontrados ó repugnantes que tiene de cronología; y que ha dejado libertad á los Doctores de la misma Iglesia, para que los interpreten segun la version de los 70, que juzgan no solamente la mas probable, sino tambien la mas conforme á las cronologías profanas. Sabemos finalmente, que por eso dan comunmente los Doctores 600 años mas, con poca diferencia, que el original hebreo, de modo que correspondan, desde la creacion hasta el diluvio 1,656 años. Demos á mas de eso, que en aquel tiempo mas largo estuviese ya la América llena de habitadores de todas especies. ¿Qué se infiere de allí? Lo único que se puede y debe sacar es, que todos esos vivientes, (caso que los hubiese) perecieron en el diluvio general, sin que quedase uno solo ni de los hombres, ni de los brutos, de los cuales traigan su descendencia los que se hallaron despues. El orígen de estos, es preciso ponerlo en el Ásia posteriormente al diluvio, y la comprobacion de esta verdad se debe establecer por dos caminos. Primero, por la nulidad de las razones que alega el sistema anti-diluviano. Segundo, por la solidez de las razones que hay, para hacer á los americanos de posterior orígen. Esto lo mostraré en el siguiente parágrafo. Vamos á lo primero.

8 Tres son los principales fundamentos para decir que no fué general el diluvio de Noe. Primero, porque para que el globo de la tierra se hubiese cubierto todo, era necesario admitir una gran serie de milagros, v. g. el que Dios criase de nuevo la gran máquina de tantas aguas; pues no se puede concebir de donde saliesen estas, para cubrir toda la tierra sobre la superficie de los montes mas elevados: el que despues destruyese Dios, y aniquilase esas mismas aguas; pues no se puede entender donde se hubiesen retirado y escondido, para dejar otra vez la tierra descubierta.

9. Segundo fundamento. No poderse entender, por mas que se apuren los ingenios, cómo hubiesen podido unirse en un solo lugar del Asia todas las especies de animales cuadrúpedos, reptiles y aves, que existian dispersos sobre la tierra, para que los fuese cogiendo Noe, y metiendo al Arca; ni como despues del diluvio, se transfiriesen todas esas especies por el océano á la América, y á tantas islas separadas de todo continente, como se han hallado despues.

10 Tercero fundamento. Que aunque la escritura sagrada parezca oponerse á este sistema, no se opone en realidad, porque todas las expresiones que indican universalidad, no tienen mas que hiperbólico sentido, siendo en realidad contraidas á sola el Asia. Es verdad, dicen, que dijo Dios: *delebo hominem quem creabi á facie terræ, ab homine usque ad animantia, á reptili usque ad volucres cæ-*

li [*a*]. *Interficiam omnem carnem*. . *universa quæ in terra sunt consumentur consumpta que est omnis caro*. . *universi homines, et cuncta, in quibus spiraculum vitæ est in terra, mortua sunt* [*b*]

11 Estas, y semejantes expresiones del Génesis (dicen), son iguales á otras de la misma escritura, v. g. cuando dijo Dios á Moises: haré que vuestro temor y terror se estienda, y dilate sobre toda la tierra, *terrorem vestrum, et formidinem, dabit Dominus Deus vester super omnem terram* [*c*]; y que con todo eso, no habla sino de solos los cananéos. Así mismo, diciéndose en el Exodo, que con las plagas murieron todos los animales de los egipcios, *mortua que sunt omnia animantia ægiptiorum*, [*d*] no se verificó que muriesen todos, puesto que en el capítulo catorce asegura, que siguiendo á los israelitas por el mar rojo Faraon, con su ejército, murieron allí los caballos de sus carros, *aquæ operuerunt currus, et equites* De aquí concluye el anónimo citado, [*e*] que teniendo estos, y muchísimos otros lugares de la escritura solamente hiperbólico sentido, pueden entenderse así mismo los que hablan del diluvio, que se llama universal, sin haberlo sido

12. La nulidad de estos fundamentos, es manifiesta. Por lo que toca al primero podia preguntarse en general: si Dios como autor de la naturaleza, y sin violar sus leyes, pudo hacer que fuese general el diluvio, ó solo pudo hacerlo de poder absoluto, y como árbitro de todas sus criaturas? Si lo primero, no hay necesidad de requerir milagro ninguno. Si lo segundo, admítanse en hora buena cuantos milagros se juzgan necesarios. A mas de eso, no es fácil entender, en qué consista precisamente un efecto milagroso, ó lo milagroso de él; porque muchas veces parece tal, no siéndolo sino solo respecto de nuestra ignorancia, que no siempre alcanza á conocer y distinguir las causas y los efectos naturales. Mas descendamos en particular á esos pretendidos milagros.

13 El no poderse concebir de donde salió tanta agua, que pudiese cubrir el globo de la tierra, solo es razon para manifestar la ignorancia del que no puede concebirlo; mas no es razon para negar que la tuviese interiormente la misma tierra, sin ser necesario recurrir á que Dios la criase de nuevo. Lo que nos asegura el sagrado texto es, que se rompieron todas las fuentes del grande abismo; *rupti sunt omnes fontes abyssi magnæ*, y que se abrieron las cataratas del Cielo, *et cataratæ cæli apertæ sunt* [*f*] Por esas fuentes pueden entender no solamente los intérpretes sagrados, sino tambien los filósofos naturalistas, todas las fuentes, ó venas de agua viva, que circulan interiormente por todo el cuerpo orgánico de la tierra, las cuales, sin duda, pueden ministrar tanta y mucho mayor copia, de la que se requiere para ese efecto. Si no pueden entender, cómo las nubes fueron levantando las aguas exteriores, para abrir despues sus cataratas; cómo se rompieron y abrieron las fuentes inte-

---

[*a*] *Gen.* 7 [*b*] *Ibid. á* 17, *ad* 22 [c] *Deut.* 11. 25. [*d*] *Exod.* 9. 6. [*e*] *Tom.* 1. *pág.* 223. [*f*] *Gen.* 7. 11.

riores del abismo de la tierra; y cómo volvieron á entrar por ellas tantas aguas, quién los mete hablar lo que no entienden? Quién ha entendido hasta ahora, en qué consista precisamente el íntimo comercio del espíritu con la materia? Cómo pueda el alma racional, siendo puro espíritu, producir las operaciones vitales dependientes de los fantasmas? Y porque esto no puede concebirse, habrá razon de negarlo?

14. Si no pueden entender [que es el segundo fundamento], cómo se hubiesen unido en aquella parte del Ásia todas las especies de animales, lo entendió muy bien San Agustin, quien aunque era filósofo, no tuvo repugnancia de admitir milagros. Hablando este gran Doctor de la Iglesia, especialmente de las fieras y serpientes, es del sentir, que fueron conducidas á Noe por los Angeles [a]. Dirán que no obstante, son mal oidos en este tiempo los milagros. Bien: pero ¿podrán negar, que Dios como autor de la naturaleza, pudiese imprimirles á los animales un cierto instinto ó impulso, con el cual fuesen por sí mismos á la parte donde queria el mismo Dios que se salvasen sus especies? ¿Qué repugnancia, qué dificultad hay en esto? Pero pasemos al tercer fundamento, sobre que hacen mas fuerza los nuevos intérpretes de la Escritura Sagrada.

15 Quieren entender en sentido hiperbólico los textos del Génesis sobre el diluvio, así como entienden el terror que habian de tener de los Israelitas solos los Cananéos, aunque diga el texto del Deut. toda la tierra *super omnem terram*. Y pregunto yo: por qué callan, cortando maliciosamente, las palabras que se siguen en el mismo texto, *cuam calcaturi estis*? No se contrae con estas, la generalidad de *omnem terram*, á sola la tierra prometida? Tan infiel y maliciosa como esta, es la inteligencia que quieren dar á las palabras del Exodo. Estas dicen, que murieron con las plagas todos los animales de los Egipcios, mas cuales? todos los que estaban al descubierto en los campos donde fueron heridos, principalmente del granizo; mas no los que estaban al cubierto de las casas y caballerizas. Qué mucho pues, que los caballos que estaban dentro de ellas, hubiesen quedado vivos, para morir despues anegados en el mar rojo? Este es el temple de los filosóficos fundamentos, que queriendo desviarse de las verdades reveladas con sus cavilaciones, no hallan sino vergonzosos precipicios.

§. ○ 2. ○

Los hombres y animales que se hallaron en América, son descendientes de los que se salvaron en el arca de Noe.

1. Aunque esta proposicion queda suficientemente probada con la misma nulidad de los contrarios fundamentos, se establece y demuestra mas claramente con cuatro pruebas. La primera, que sola debia bastar, es la que se toma de la Escritura Sagrada. Los textos del Gé-

---

[a] *De Civ. Dei. Lib.* 16. *c.* 7.

nesis son tan claros y precisos, que no hay cavilacion que pueda eludir su literal sentido. Se cubrieron, dice, los montes excelsos que habia bajo todo el Cielo, de modo que se levantó el agua 15 codos sobre las alturas de los elevados montes: *operti sunt omnes montes excelsi sub universo Cœlo Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes quos operuerat* [a]. Ahora bien: si con este catástrofe horrendo quiso Dios castigar los pecados de los habitadores de toda la tierra, porque siendo todos ellos delincuentes habian probocado la ira divina, precisándola á un general castigo, *omnis quippe caro corruperat viam suam* [b], se podrá presumir, que sólos los americanos fueron inocentes, para que el castigo no hablase con ellos? Puede haber en esto algun efugio con hiperbólico sentido? Mas: mandó Dios á Noe, (quien únicamente con su familia, alcanzó la gracia de la excepcion) que fabricase el arca, para que en ella se salvase, como en única semilla, el género humano, y el de las bestias, *ut salvetur semen super faciem universæ terræ* [c] Esto supuesto, pregunto: ¿seria esto hablar como Dios, ó mas bien como los hombres embusteros, caso que se hubiesen de salvar todos los géneros de los vivientes en otras partes?

2. La segunda prueba es la razon física, fundada en la naturaleza del agua, y de todo líquido, cuyas leyes de gravitacion al centro, y de equilibrio á la superficie, saben y conocen bien los filósofos. Esto supuesto, y supuesto que subió el agua 15 codos mas arriba de las cumbres de los mas altos montes, era forzoso que estuviese igualmente elevada sobre la superficie de todo el globo. Verdad es, que con un impulso contrario y violento puede suspenderse un líquido, perdiendo su natural gravitacion al centro, y su equilibrio en la superficie; mas sólo por el breve espacio que dura aquel violento impulso, no por cerca de un año, como estuvo suspendida el agua en el general diluvio. Si esta suspension hubiese sido en sola el Ásia, y no igual en toda la redondez de la tierra, entónces sí, que seria necesario admitir una continuada serie de tantos milagros, cuantos son los instantes de todo un año, sin necesidad alguna.

3. Ni hay que decir, que los montes de América, especialmente del Reino de Quito, son mucho mas elevados que todos los del Ásia, y por consiguiente, que cubiertos estos 15 codos mas arriba, pudieron quedar aquellos del todo, ó en gran parte descubiertos. No hay que decir: porque lo primero, no sabemos todavía si todos los montes del Ásia estan ya geométricamente medidos, para suponer con certidumbre el pretendido exceso. Lo segundo, porque aun supuesta la mayor elevacion de los montes americanos, lo mas que podria probarse era, el que algunas pirámides de nieve quedasen descubiertas en todo ó en parte. Esto supuesto, ¿podrian mantenerse los hombres y las bestias, por espacio de un año que duró el diluvio, comiendo solo nieve, y durmiendo sobre nieve? Podrian fijar los pies en lo pendiente de ella, no digo por un año, pero ni por un dia? El que quedasen descubiertas no solamente las pirámides de nieve, sino tambien las cordille-

---

[a] *Gen.* 7: [b] *Ibid.* 6. 12: [c] *Ibid. c.* 7.

tas y las llanuras, sobre que estan elevadas, es pretension de algunos escritores, fundados sobre las observaciones de los académicos modernos.

4. "El Señor Condamine (dice el Conde Carli [a] halló que el suelo de Quito es mas alto que los Pirineos y el Pico de Tenerife, que son las mayores elevaciones conocidas en el antiguo continente; y que el monte Chimborazo se eleva sobre el plan de Quito 10,320 pies, y así viene á ser un tercio mas alto que el Pico de Tenerife, computada la elevacion absoluta (del monte) en 3,220 toesas sobre la libela del mar. Si el género humano (prosigue) se conservó en los lugares mas elevados del globo, en tiempo que el mar ocupaba la Europa, y en gran parte el Ásia y el África, es fácil de imaginarse donde habria debido subsistir." Sobre este paso supongo lo primero, que este gran literato, cuya profunda y juiciosa filosofía, encanta á los leyentes, no logró ver, sino alguna copia errada del Viaje de Condamine, para ese cálculo de mayor elevacion. En la lápida de mármol que puso el mismo académico en la ciudad de Quito, y en todas las buenas impresiones, consta que el suelo ó plan de Quito, se eleva sobre la libela del mar 1,462 pérticas ó toesas. El Pico de Tenerife, segun el Señor Ulloa [b], tiene 13,178 pies; y suponiendo que sean pies de Rey, corresponde á 2,196 pérticas, esto es, 734 pérticas mas que el suelo de Quito. ¿Cómo, pues, podrá el Señor Condamine decir, que el suelo de Quito sea mas elevado que el Pico de Tenerife?

5. Supongo lo segundo, que en el citado lugar, no habla el Conde Carli del diluvio de Noe, ántes sí expresamente protesta lo contrario. Habla de otra distinta alagacion de la tierra, prescindiendo de que fuese anterior ó posterior al general diluvio. Ahora pues: si habla de alagacion anterior, nada avanza todo lo dicho á favor del sistema antediluviano; porque aun dado que el género humano hubiese podido subsistir en el plan de Quito, en un particular y menor cataclismo, se demuestra con la Escritura y otras razones, que debia perecer en el general diluvio. Si habla de alagacion posterior al diluvio general, es cierto é induvitable, que nunca la ha tenido la América, como lo haré manifiesto á pesar de los Señores Paw y Buffon.

6. La tercera prueba incluctable, se toma de la general, y constante tradicion de los indianos sobre el diluvio de Noe, y de descender ellos de los pocos que se libraron en el arca. Establecido este antecedente, es innegable la consecuencia de que ellos descienden de aquella posteridad; pues de otra suerte nunca podrian haber tenido aquellas tradiciones. Que estas fuesen no solamente constantes y generales, sino tambien muy circunstanciadas, lo dicen concordemente los escritores. Afirman que todas las naciones indianas, especialmente las que vivian en alguna sociedad, conservaban en sus pinturas, cánticos y relaciones de padres á hijos, la memoria de aquel catástrofe; el cual, aunque desfigurado, en tantos años con fábulas y alegorías, mostraba no obstante en el fondo, no ser otro que el diluvio de Noe. En esto convienen Herrera, Torquemada, Garcia, Boturini,

---

[a] *Lett. Americ T.* 11. *lett.* 12. [b] *Hist. del viaje á la América.*

Montenegro, Niza, Bravo, Saravia, Acosta, y varios otros, principalmente Gomara.

7. Por lo que mira á la América Setentrional demuestra el Sor. Clavigero largamente, que no solo era general la noticia, con la expresion de la barca, hombres, animales, cuervo y paloma, sino tambien circunstanciada con la torre de Babel, confusion de lenguas, y dispersion de las gentes. [a] De los de *Tierra Firme*, que eran con alguna razon asemejados á las bestias por su rudeza, dice no obstante Herrera, que conservaban la memoria de haberse salvado sus progenitores con algunos animales en una barca: de haber largado primero un pájaro, por ver si habian cesado las aguas, y despues otro, el cual volvió con un ramo verde; y de haber con eso salido á poblar segunda vez la tierra. [b]

8. Los de Quito conservan aun la memoria de un antiquísimo general naufragio, del cual se salvaron solos sus progenitores en una casa de palos sobre la cumbre de Pichincha. Segun las grandes fábulas que de ellos escribió Niza, provino aquel naufragio de que los tres hijos del primer hombre, ó Dios, llamado *Pacha*, no teniendo con quienes hacer guerra, la mantuvieron con una gran serpiente: que herida esta con muchas flechas, se vengó bomitando tanta agua que anegó toda la tierra: que se salvó *Pacha* con sus tres hijos y mugeres, fabricando una casa sobre la cumbre de Pichincha, donde metió muchos animales y víveres: que pasados muchos dias largó al *ullaguanga*, (ave semejante al cuervo) y no volvió por comer los cadáveres de los animales muertos: que echando otro pájaro, volvió con hojas verdes: que bajó entónces *Pacha* con su familia hasta el plan, donde es la ciudad de Quito, y que al tiempo de hacer allí la casa, para vivir todos juntos, ninguno pudo entender lo que hablaba el otro: que separados por eso, con sus mugeres, se habian establecido los tres hermanos, y el viejo en diversas partes de la comarca, donde estaban todavía sus descendientes. Añade el mismo, que otros referian esta misma historia, como sucedida en parte muy distante, desde donde fueron sus antepasados navegando por el mar hasta Cara; y explica provenir esta diferencia de que unos eran descendientes de los primitivos *Quitus*, y otros de los extrangeros que primero se establecieron en Cara. [c]

9 Los del Cuzco, que son propiamente *peruanos*, conservaban la misma memoria tambien de dos maneras, segun refiere Acosta. [d] Convenian todos en que se habian ahogado todos los hombres, á excepcion de muy pocos, á los cuales escondió el Sol en una pequeña isla de *Titicaca*, segun unos, ó en la cueva de Pacaritambo, segun otros: que saliendo con el tiempo un Viracocha, ó personage con su familia, despues de haber hecho asiento en *Tiaguanaco*, se fué al Cuzco, y volvió á multiplicarse el género humano.

---

[a] *tor. del Messico, t. 1. Lib. 2. T. 4.° Diser. 1. 3.* [b] *Decada 4. Lib. 1. c. 11.* [c] *Ritos, y ceremonias de los indios de Quito.* [d] *Hist. Nat. y mor. Lib. 1. c. 25.*

10. Oyendo Acosta, como filósofo, estas tradiciones, dudó al principio, si harian relacion á algun particular diluvio, de varios que se dicen sucedidos en diversas partes; y se inclinó grandemente á que aludiesen á esto, mas bien que al diluvio de Noe. Mas informado despues, que era la tradicion general en todas las partes de América, y muy contraida al general diluvio, dice, como retractándose de su primer sentimiento: "el pretexto con que los Incas se hicieron dueños de la tierra, fué el de fingir, que despues del diluvio universal, *del cual tenian noticia todos aquellos indianos*, ellos habian poblado de nuevo el mundo, saliendo siete de la cueva de *Pacaritambo*, y que por eso debian obedecerlos como á sus progenitores. [a]

11. Los de la provincia de Pachacamac y sus confinantes, muchos siglos ántes de ser conquistados por los Incas, mantuvieron la tradicion sin las corrupciones que hicieron despues los Incas. Decian, segun Gomara, que en tiempos antiquísimos habia llovido tanto, que se anegó toda la tierra, á excepcion de la elevada cumbre de un monte, donde unos pocos fabricaron una casa con ventanas altas bien cerradas, y metiendo dentro muchos animales y otros comestibles, salvaron ellos solos sus vidas: que dejando de llover por bastante tiempo, echaron por las ventanas dos perros, y volviendo bañados, y sin lodo, conocieron que aun no se habian disminuido las aguas: que pasado mas tiempo echaron otros dos perros, y como estos volviesen secos, y con solo el lodo á los pies, conocieron que habia cesado el diluvio: que esperando algunos mas dias, salieron y volvieron á poblar de nuevo el mundo. [b]

12. Sobre todas, no hay tradicion mas circunstanciada, ni mas graciosa, que la de los indianos de Cuba, segun la refiere el Señor Clavigero. (c) Preguntados estos por los españoles sobre su orígen, respondieron: que habian entendido de sus antepasados, que Dios crió el Cielo, la tierra y todas las cosas: que previendo un viejo una grande inundacion, con la cual queria Dios castigar los pecados de los hombres, fabricó una canoa cerrada, y se embarcó en ella con toda su familia y muchos animales: que habiéndose disminuido las aguas, soltó al cuervo, el cual no volvió, por estarse comiendo los cadáveres: que echó á la paloma, y volvió esta con un ramo verde de *hobos*: que desembarcó el viejo, y hallando ubas silvestres hizo *chicha*, con la cual quedó ébrio y dormido: que uno de sus hijos hizo burla de su desnudez, y el otro lo cubrió: que sabiendo el viejo lo que habia pasado, maldijo al primero, y bendijo al segundo: que ellos descendian de aquel hijo maldito, puesto que se hallaban desastrados y desnudos; y que los españoles tendrian sin duda su orígen del bendito, puesto que se hallaban bien vestidos, y con mejor fortuna.

Esta constante y general tradicion, aunque envuelta en fábulas, y desatinos, (cosa comun á todas las naciones del mundo en puntos

[a] *Acosta ib. lib.* 5 *cap* 9. [b] *Gomara, historia general capit.* 122. [c] *Storia del Messico, T. IV. Dissert.* 1. *f.* 15.

de historias muy antiguas), muestra en el fondo y en la substancia, la realidad de un suceso verdadero, del cual se conoce que sus progenitores tuvieron individual noticia. Esta, aunque desfigurada en tantos años, es una prueba real que destronca del todo el sistema antidiluviano. Con todo eso, pasemos á otra que desvanece todos los efugios.

13. La cuarta y última prueba se toma de la física ocular demostracion de que el diluvio de Noe cubrió no solamente las partes bajas de la América, sino tambien sus altas cordilleras. Bien sé, que el Señor Condamine asegura no haber hallado sobre ellas testáceos, cuerpos marinos petrificados, ni vestigio alguno de mar. Yo tampoco habia hallado señal alguna, ni tenido la menor noticia en cerca de cuarenta años, siendo así, que atravesé mas veces que aquel académico, de la una á la otra parte las cordilleras, y muchas mas veces me hallé sobre ellas sin atravesarlas. Mas lo que no se encuentra buscando por largo tiempo, suele tal vez hallarse casualmente, cuando se piensa ménos.

14. En ninguna parte parece tan elevada y ancha la gran cordillera, que en la cercanía de Popayan. Para atravesarla por allí, son necesarios ocho dias, como lo experimenté, con no pocos trabajos. El frio de su altura es tan excesivo, que tiene la mayor fama en todo el Reino, con el nombre de *páramo de Guanacas*, porque en ninguna parte mueren como allí, de puro frio, las gentes y las bestias. Sobre esta parte de cordillera se eleva el monte *Purasé*, todo cubierto de nieve, disputando primasía á los Chimborazos y á los Cayambes. A un lado de él se siguen al Sur, las montañas de *Coconuco*, que aunque menores que el *Purasé*, estan sobre la misma basa de la alta cordillera. ¿Quién creeria, que estas no solamente fueron cubiertas, sino tambien formadas por el diluvio general? Mas quién que las ve, podrá negarlo?

15. De una de ellas se sacaban las piedras de cal para la fábrica de una iglesia; y habiendo tenido varios derrumbos, por motivo de un riachuelo, que la iba comiendo por un lado, hizo finalmente un derrumbo el año de 1763, en que se destajó una gran parte de la montaña, dejando por largo espacio como una elevadísima pared, peinada hasta la raiz de la prominencia. En aquella como pared, se distinguen de en frente, las diversas deposiciones, ó listas paralelas, de que poco á poco se fué formando, siendo unas de diversos colores de tierras, otras de arena, otras de piedra menuda, y otras de gruesa. Pero no es esto lo mas, sino que mezcladas en varias partes, y formando enteras listas en otras, se hallan innumerables cuerpos marinos, de mil especies de caracoles, conchas y otros testáceos; unos petrificados, donde hay algo de humedad, y otros sin petrificarse, donde la tierra es seca; mas tan delicados, que fácilmente se quiebran, como si fuesen de azúcar. Se hallan así mismo hojas petrificadas de árboles no conocidos por aquellas partes, que todas son cubiertas de bosque.

16. Sobre todo, la mayor admiracion que tuve, observando aquel expectáculo, casi todo un dia, fué al descubrir hácia la parte mas

baja, un grande tronco de árbol, cuya mitad partida por lo largo, habia caido, quedando la otra encastrada en la parte pendiente. Este tronco se deshacia fácilmente con los dedos, dando señal clara, como todo lo demas, de una antigüedad mui remota. Este fenómeno expuesto á la vista de todos, para que lo puedan ver y examinar los incrédulos, por sí mismos ó por medio de otros, hizo que formase yo desde entónces el dictámen que ya dige. Digan y discurran los filósofos como quisieren. Yo, segun mi modo de concebir, me persuadí vivamente, y permanezco en el mismo dictámen, de que el diluvio general no solo cubrió las mas altas cordilleras de América, cuales son las del reino de Quito, sino que tambien las formó el mismo diluvio en todo ó en gran parte.

17 Yo me imagino, que aquellas largas cadenas, que se observan en toda la América meridional, de norte á sur, se formaron al irse disminuyendo las aguas, con los embates que hicieron de polo á polo. De esa suerte irian deponiendo, entre los montes de sólida osatura mas elevados, los materiales mas pesados y gruesos, y finalmente las materias ménos pesadas, con deposiciones mas lentas. Así sucede naturalmente, como se observa en las crecientes de los rios, que van deponiendo las materias que llevan, entre las piedras ó árboles, llenando los sitios intercalares en líneas paralelas al curso ó direccion de las corrientes Los cuerpos marinos, que se hallan sobre elevados montes, como sobre el *Descabezado de Chile*, juzgan algunos ser atraidos de los volcanes por subterráneos conductos. Los árboles que se hallan tal vez bajo las montañas, pudieran atribuirse al trastorno de ellas con terremotos; mas las líneas paralelas que muestran lentas deposiciones, como las ya dichas de Coconuco, no puede haberlas formado sino un diluvio general, que cubriese los montes y cordilleas.

§.° 3.°

Si la América ha tenido algun diluvio particular posterior al de Noe.

1. Para negarlo, basta y sobra el siguiente argumento. Si hubiese tenido la América alguna alagacion particular, posterior al diluvio, era naturalísimo que los indianos conservasen la tradicion, ó memoria de ella, mas bien que del diluvio general. La razon es, porque aquel fué de tiempo muy remoto, y esta se supone reciente, cuya memoria, por esa misma razon, debia ser mucho mas fresca. Es así, que conservando los indianos generalmente la tradicion del diluvio general, como queda ya dicho, no han tenido jamas la menor memoria de otra alagacion particular; pues no hay quien la haya oido, ni escritor que dé noticia: luego es falso el que la haya tenido la América. Jamas han hecho los indianos ni en tiempos antiguos, ni en los presentes, distinta relacion de dos diluvios, sino siempre de uno solo, y ese solo, con las circunstancias referidas, las cuales aluden todas al diluvio general, y no á otro, en la substancia, prescindiendo de sus fábulas y ridículas alegorías. No obstante esta,

que puede llamarse demostracion, siendo de contrario sentir algunos filósofos, es preciso ver en que se fundan.

2 No sé que lo afirmen otros, que los SS. Buffon y Paw. Cada cual va por su camino, segun el sistema que se ha formado. El primero pretende, que esa soñada alagacion, no solo haya sido posterior al diluvio universal, sino muy reciente. Atribuye por eso, en varios tomos de su Historia Natural, la degradacion, é imperfeccion de los hombres y brutos, especialmente bajo la zona tórrida, y partes del Perú, á no haber tenido todavía la tierra tiempo de secarse y perfeccionarse. Mas el decir esto, de qué proviene? De que escribiendo tanto este gran naturalista, no se acuerda de lo que él mismo ha dicho en otras partes Son ya cerca de 40 años á que dijo en su tomo de la *Teoría de la tierra*, que en la América eran solamente tierras nuevas, esto es, recientemente desocupadas del mar, el pais de las Amazonas, la Guayana y el Canadá; mas que al contrario, el Tucuman, el Perú y Mégico, como paises elevadísimos, eran terrenos antiguos. Seria necesario, que como el doctísimo Bossuet escribió sobre *las variaciones de las iglesias protestantes*, escribiese tambien este docto naturalista otro tomo sobre *las variaciones de su sistema*; porque es cierto, que en esto le notan comunmente mucha insubsistencia, provenida quizá del olvido

3 Mejor memoria muestra el Señor Paw, aunque su *sistema* sea mas fuera de camino. Segun sus filósoficos sueños, tuvo la América una alagacion mucho mas grande, sin otra excepcion que la de las altas cordilleras. Quiere que haya sido posterior al diluvio general, *pero antiquísima; y que permaneciendo desde entónces sepultadas* del mar todas las tierras bajas, se hayan desocupado de las aguas recientemente. [a] Y con qué razones lo prueba? Con los infinitos lagos y pantanos: con la excesiva humedad del aire, y la infeccion del ambiente: con el extremado frio aun bajo la zona tórrida; y con la degradacion de hombres y de animales. Bien: y cómo muestra que la América tiene esos defectos? No de otra suerte que infiriéndolos como efectos necesarios de la misma alagacion que supone. Mas esto parece una peticion de principio, ó mas bien, un juego de niños, por no decir, un querer burlarse con todo el mundo.

4. Verdad es, que la América setentrional tiene hácia el norte muchos y grandes lagos, ó mas bien pequeños mares, y que la Meridional tiene pocos y pequeños, formados casi todos de las vertientes de los rios En lo demas, es falso falsísimo cuanto imagina de pantanos, humedad de aire, infeccion de ambiente, frio extremado, y degradacion de vivientes. Así se lo han demostrado hasta la evidencia varios, que modernamente han vindicado la América de esas imposturas, *especialmente los* CC SS Carli y Clavigero. Es por eso inútil perdedero de tiempo querer confutar largamente filosóficos delirios. Mas no puedo llevar en paciencia la infidelidad, indigna de un literato, con que pretende el Señor Paw apoyar su sistema con la au-

---

[a] *Richerch. Fil. P.* 1.

toridad del P. Acosta.

5 Dice, pues, que este escritor español, (cuya obra la califica de excelente, solo porque pretende apoyarse con ella), halló en su viage al Perú, la unánime tradicion general de los indianos, desde el rio de San Lorenzo, hasta el estrecho de Magallanes, sobre la particular alagacion posterior al diluvio; y que durante la posesion del mar sobre casi toda la tierra, se habian mantenido sus antepasados sobre los montes y cordilleras [a]. Esta es una falsedad notoria, y una impostura clara. La primer tradicion que oyó el P. Acosta, fué la de los peruanos del Cuzco, que referí [b], la cual no tenia circunstancia particular que aludiese al diluvio de Noe. Dudó por eso á los principios y se inclinó á creer, que esa tradicion fuese alusiva á algun particular diluvio como el de Ogige. Así lo dice en su lib. 1 cap. 25; mas despues que se informó, que las tradiciones de toda la América eran tan circunstanciadas, que mostraban no hablar de otro diluvio que del general de Noe, mudó de opinion, y cayó en cuenta sobre que la tradicion de los del Cuzco estaba viciada por los Incas, los cuales la habian invertido por su interes, adulterándola, para establecer con ella su imperio. Asegura por eso en su lib 5 cap. 19 que ese *no fué sino pretexto de los Incas, y que la tradicion que todos los indianos tenian, era del diluvio general.* No dice este escritor en parte ninguna lo que se adelantó á fingir Paw, esto es, que se hubiesen librado los indianos sobre los montes y cordilleras. Lo único que de esa tradicion refiere es, que muriendo casi todos, se habian librado poquísimos, á los cuales escondió el Sol, no sobre los montes, sino en la isla de Titicaca, segun unos, ó en la cueva de Pacaritambo, segun otros. Esto fué aquello que fingieron y añadieron los Incas, por hacerse ellos hijos del Sol Todo esto lo veria bien este filósofo en el lugar citado; mas no siendo esto conforme á su sistema, lo calló infielmente, y le pareció triunfar con solo referir la primer duda de Acosta.

6. El motivo que tuvo este docto escritor para juzgar que hubiese sido un diluvio particular, no fueron precisamente las tradiciones que oyó de los indianos del Cuzco, sino mas bien las voces de algunos españoles, como lo indica en el lugar citado. *No faltan*, dice, *algunas personas que hayan notado ciertos indicios de reciente mar.* No dice donde lo han notado; mas lo diré yo, porque un escritor ingenuo no debe callar lo que importa que se sepa Hubo, y hay todavía, algunos ignorantes de ese sentir, sin mas fundamento que ver el desierto arenoso llamado de *Sechura*, situado á los confines del Reino de Lima. Se extiende de norte á sur por espacio de 40 leguas, sobre las costas del mar, sin que en todo ese espacio se encuentre agua dulce, árbol ni piedra, sino solo excelente sal debajo de las arenas, que hace las salinas generales de muchos paises, costando poquísimo precio la carga entera de una mula: los vientos borran luego las huellas de los pasageros, y de un momento á otro hacen y desha-

[a] *Ibidem.* [b] *Parág. antecedente n.* 9.

cen grandes médanos ó montes de arena; de modo, que si los viandantes no llevan aguja de marear, la que allí será rarísima, ó no vayan siempre sin alejarse de los prácticos que los conducen, que es lo ordinario, se pierden fácilmente y mueren tal vez como ha sucedido con algunos.

7. Este es el fundamento único, que no solo oyó Acosta, sino que tambien yo lo he oido diversas veces para creer un diluvio particular por alagacion reciente ó antigua del mar. Dige que era de ignorantes este dictámen, porque solo pueden hacerlo aquellos que ignoran, ó que no hacen reflexion de hallarse otro desierto, no solo semejante, sino idéntico en todas las propiedades, sin mas diferencia que ser menor, y no á las riberas del mar, sino en la parte mas alta de todo el mundo, cual es la provincia de Riobamba. No léjos de su capital, está el valle de *Tiocajas*, esto es, de *arena*. Hacen allí los vientos el mismo efecto de borrar huellas, y hacer y deshacer por momentos grandes montes de arena; y si no fuese ese desierto tan estrecho, en medio de las dos altas cordilleras, necesitarian tambien de aguja para no perderse los pasageros. Al oriente de la misma capital, y en tierra todavía mas alta, se halla otro desierto mas ancho llamado *Tapi*, con las mismas propiedades ¿Quien creerá que aquellas partes tan elevadas, que aun el Señor Paw las exceptúa de la alagacion, hayan sido recientemente desposeidas del mar, distando este cosa de 50 leguas? Lo creerá quien no sabe lo que se dice. Esto es cuanto hay de verdadero, siendo todo lo demas una quimera, una falsedad, un sueño y un delirio de la filosofía.

§ ° 4 °

Cuando y por donde pasaron á la América los primeros habitadores.

1. Sobre el tiempo en que pasaron del Asia los primeros pobladores de América, nada puede decirse con certidumbre. Todo cuanto se ha escrito sobre la materia, no pasa de conjeturas, sin mas diferencia, que ser unas ménos mal fundadas que otras. El no haberse hallado en parte alguna el uso del hierro, de la escritura y de las monedas, ha hecho que convengan los escritores moderdos en hacer á los primeros pobladores de una antigüedad muy remota, porque habiendo sido conocidas y usadas esas cosas en el continente antiguo tantos siglos ha, que casi pueden llamarse coetáneas al diluvio, es preciso confesar, dicen, que aquellos primeros pobladores hubiesen pasado á la América muy inmediatamente despues del diluvio, ignorando todavía aquellas invenciones tan útiles y necesarias á la vida humana.

2. Yo confieso no hallar en este modo de discurrir ni mucha solidez, ni mucho ingenio. Segun él, seria necesario que los primeros pobladores hubiesen pasado, no solo inmediatamente despues del diluvio, sino tambien inmediatamente despues de la creacion del mundo, esto es, cuando el primer hombre [Adan] se hallaba todavía en su

edad mas florida y fresca, de solos 128 años, en que vió á su quinto nieto Laméc. La razon es, porque de Laméc nació Tubalcain, de quien dice el Génesis (a), que *fuit malleator, et faber in cuncta opera æris, et ferri.* De aquí es, que para pasar á la América antes del uso del hierro, era necesario haber pasado en tiempo de Laméc.

3. Conjeturo y creo no engañarme en lo que pudo consistir no haberse hallado en América el uso de esas cosas. Supongamos, para esplicarme, que en el presente siglo iluminado, y en que estan las artes y las ciencias en su mayor perfeccion, fuese á poblar una isla deshabitada, en medio del océano, una familia de labradores de la parte mas culta de Europa. Supongamos, á mas de eso, que ninguno de esa familia sepa leer ni escribir, porque eso es lo que se ve generalmente; que no sepan la lengua de su nacion, sino el *guirigay* propio de campesinos, mas dificil que el griego y el hebreo, como se nota comunmente; que por no tener moneda, ó mas bien por juzgarla inútil en aquella isla, no lleven ninguna, porque esto era lo mas natural; y que llevando solamente alguna herramienta la pierdan con algun fracaso del mar, como sucede muchas veces. Supongamos tambien, que habiéndose multiplicado esa familia en diez ó doce siglos, sin ver jamas persona extranjera, llegue allí un navio europeo, con personas instruidas hasta en la filosofía moderna.

4. Pregunto ahora, ¿hallarian estas personas en esa isla vestigio alguno de escritura, de hierro, ni de moneda? ¿Entenderian el lenguage que allí se hablaba? ¿De qué descendencia, y de qué tiempo juzgarían á esos habitadores? Los creerían sin duda separados del resto del mundo, desde el tiempo remoto, en que no se usaban todavía el hierro, las letras y la moneda; pero este juicio seria falso. Digo esto, no porque yo no tenga por bien antigua la populacion americana, sino porque este solo fundamento no es bastante á persuadirlo, no habiendo por otra parte conjeturas bien fundadas. Bien pudo ser 3000 años ántes de la era cristiana, cuando no era á lo ménos comun el conocimiento y el uso del hierro, escritura y moneda; pero pudo ser tambien mucho despues de esos usos, sin que por la precisa falta de ellos pueda inferirse su antigüedad tan remota.

5. Lo único que se puede decir con mas fundamento es, que la populacion americana no pudo ser inmediatamente despues del diluvio. Lo persuade así la constante y uniforme tradicion de los indianos sobre el mismo diluvio, sobre la confusion de las lenguas, y sobre la dispersion de las gentes. Es necesario por eso poner la época de la primer populacion algun tiempo despues que fué dispersa en el Asia la descendencia de Noe. Discrepan los escritores sagrados en el tiempo fijo de aquella dispersion, por la diversa cronología que se nota en la Sagrada Escritura entre el original hebreo, la version samaritana, y la griega de los 70 intérpretes. Solo convienen en que se hizo en tiempo de Phaléc. Este, segun el texto hebreo, y la vulgata, nació 101 años despues del diluvio, esto es, 2247 años ántes de

(a) *Génesis* 4. 22.

la era cristiana.

6 Segun los 70, á quienes siguen mas comunmente y prefieren en puntos de cronología los Doctores nació Phalé: 401 años despues del diluvio, y 3,142 ántes de la era cristiana, segun la demostracion del P. Riccioli: ó 3,294 ántes, segun el cálculo de S. Agustin: ó 4,444 ántes, segun Suidas, ó tal vez mas, segun computan otros. Despues de hecha la dispersion en aquel tiempo, se han de dar cuando ménos 100 años á la lenta propagacion de las familias dispersas, para creer que alguna hubiese llegado á América; porque no es verosímil el que hiciese un continuado viage como á parte conocida, no teniendo ni caminos directos, ni providencias para ir siempre pasando, ni motivo por que acelerar los pasos. De aquí es, que no puede haberse comenzado á poblar, sino cosa de 500 años cuando ménos despues del diluvio.

7. La segunda parte de la cuestion, aunque ménos escabrosa, es mucho mas enredada. En ella han gastado varios escritores el calor natural y el tiempo; y es poco lo que se ha adelantado en tantos años, respecto de lo que se pensaba ya desde el tiempo de la conquista. Los autores extrangeros culpan á los españoles de poco filósofos, de negligentes, de ocupados en solo el interes, y de descuidados en investigar las antigüedades de los americanos. Queriendo suplir este defecto, han escrito mil conjeturas llenas de esquisita erudicion; mas dejando á un lado la total inutilidad de ella, no hay cosa substancial en que no hubiesen dado primero los españoles, y que ellos no la hubiesen investigado. ¿Qué cosa mas plausible en el dia, como invencion nueva de extrangeros, que la union de la América con el Asia, por la parte del norte? Pues los primeros que dieron en ese pensamiento fueron los conquistadores de Nueva España. Ellos hicieron navegaciones hasta 45 grados de altura en busca de esa union: emprendieron la conquista de *Cevole ó Sibole*, por aquella parte: reconocieron la seguida costa; y se persuadieron desde entónces, á que no se separaba la América del Asia, sino por un corto estrecho, muchas veces helado. Lo que se ha adelantado desde entónces es, bautizar ese estrecho con el nombre de *Anian*. Todo lo dicho lo refiere Gomara, como testigo de aquellas inquisiciones (a).

8 ¿Qué cosa de mas moda que tratar sobre la gran isla Atlántida de Platon, sumergida en el océano, para hallar en ella la antigua comunicacion con la América y el África? Pues sobre esta escribe el mismo autor (b); y tratando la materia con la erudicion y crítica de admirarse en aquellos tiempos y siglo de ignorancia, es del peregrino sentir, que la gran Atlántide, mayor que el Asia y África juntas, segun habia dicho Platon, existió en realidad y existe todavía, porque no fué otra que la misma América. Las razones que apunta no son de despreciar, especialmente cuando coteja la palabra *atlante* con el *atl* de los mejicanos, que significa el agua. Por otra parte, es difícil hallar en el océano sitio bastante para una isla ó continente

(a) *Hist. gen. c.* 212. (b) *Ibid. c.* 220.

igual al Ásia y Africa juntas, por mas que se abran los compaces geométricos, debiendo dejar muchos sitios intercalares para las islas menores, que al contorno describe tambien Platon. Si se coteja el estado en que fué descubierta la América, con el tiempo en que reinó Atlante hácia las partes occidentales (segun convienen todos), es lo que parece mas conforme al pensamiento de Gomara; pues concuerda perfectamente la astrología americana, con la del tiempo del inventor de ella, que se supone el mismo Atlante, segun eruditamente lo muestra el Conde Carli. (a)

9. La opinion de haberse sumergido la Atlantida con lluvias, volcanes y terremotos, pudo haber provenido de equivocacion, teniendo en realidad aquel funesto suceso la parte por donde se comunicaba antiguamente el África con la América. Esa confusa noticia pudo haberla equivocado Platon, sin que hubiese inventado fábula, como se persuaden algunos. Sería cosa plausible, si por este camino se pusiese á cubierto el crédito de aquel gran filosofo, y que por otra parte se verificase la Atlantide de Gomara, que parece no ser muy fuera de propósito. El que hubiese habido antiguamente comunicacion por tierra unida entre la América y el África, es asunto que puede llamarse no solo verosímil, sino tambien demostrado en el dia. Lo persuaden así las observaciones y cartas del bajo fondo, que presentó á la academia de Paris el Señor Buache, en los años 1737 y 1752, las cuales examinadas despues, se hallaron legítimas y verdaderas. En ellas se demuestra la direccion de montes subaqueos, puestos como sobre una cordillera, desde el cabo *Tagrin* de África, hasta la costa del Brasil en América. Esta union debió de romperla el océano, con ocasion de abrirle la puerta los volcanes, y terremotos atribuidos á la pobre Atlantida, que todavía existe segun Gomara.

10. Con lo dicho hasta aqui se allanan dos grandes caminos á la propuesta dificultad, de *por donde pasaron los primeros pobladores de América?* Por la comunicacion del Asia, mediando solo el corto estrecho de Anian, muchas veces helado, [que es asunto tambien como ya demostrado] pasarian, si no todos, á lo ménos algunos de los pobladores de la parte setentrional, como tambien los animales de tierra fria. Por la comunicacion de la África (que tambien se supone ya como cierta) pasarian tambien algunos de los que poblaron la parte meridional, y así mismo las fieras y demas animales que requieren clima caliente. Y si no pasaron por aquí, pasarian por los aires, llevados de los ángeles ó de los demonios; porque cierto que no queda otro camino para esas pobres bestias, pero sí para los hombres.

11. Digo, que por aquellas dos partes pasarian á lo *ménos* algunos hombres, porque, segun me imagino y persuado, no pasaron por ninguna de ellas las naciones que últimamente dominaron las partes occidentales del Perú y Quito. Se conjetura con sobrado fundamento, que las que allí se establecieron modernamente, no tuvieron el tránsito por la América setentrional. En esto convienen los escritores, fundados

(a) *Lett. Amer. T. 2. Lett. 9, y siguientes.*

en la entera diversidad de lenguas matrices, de religion, de usos y de costumbres. Se puede así mismo asegurar, que tampoco pasaron por el África, ántes de romperse su comunicacion, no solo por las mismas razones, sino tambien por suponerse aquella comunicacion muy antigua, y sobre todo, por contradecirlo la constante tradicion de esas mismas naciones. Es, pues, necesario buscarles á estas otro camino. Y cuál será este? El mismo que yo he tenido siempre por el mas probable, que es el de la parte occidental de América, por via de cortas navegaciones, que es en lo que las tradiciones convienen. Para explicarme:

12. Supongo lo primero, que yo nunca creeré la continua transmigracion de los mares, en fuerza del violento curso de oriente á poniente, por el cual se va tragando el mar las costas orientales de la tierra habitada, y restituyéndolas por la parte occidental, segun el filosófico canon establecido por el Señor Buffon. No hallo para esto suficiente razon que me convenza. El hallarse en muchas partes de la tierra, actualmente habitada, vestigios de mar, esto es, testáceos, y diversos cuerpos marinos petrificados (lo que es induvitable), no es bastante para persuadir aquella extravagancia. Puede conocerse, con mas sólido fundamento, provenir aquello del diluvio general, y de otras alagaciones particulares, que ha tenido en distintas partes el globo de la tierra.

13. Supongo lo segundo, que yo creo, como cosa induvitable, que nuestro globo ha padecido en diversos tiempos, varias y muy notables revoluciones en determinados sitios. Seria necesario hacer profesion del pirronismo para no creerlas, constando de muchas historias dignas de la fe humana. Ahora pues: entre tantos diluvios, ó cataclismos particulares que se refieren, provenidos de los volcanes, de los terremotos y de otras causas, creo yo, que uno de los mayores fué el del continente, ó de las grandes continuadas islas que hubo en el mar Pacífico, llamado del Sur. Este asunto, lo veo por una parte promovido con buenas razones por el Cl. Conde Carli [a]. Por otra parte veo que confronta este pensamiento con las tradiciones de los indianos, solo en fuerza de las cuales me habia yo inclinado siempre á juzgarlo mas conforme.

14 Las tradiciones, á mas de haberlas entendido yo mismo diversas veces, constan de los primitivos escritores que tuvieron cuidado de investigar antigüedades. Ninguno tan prolijo como Bravo Saravia, quien despues de combinar mil pruebas y tradiciones, aseguró ser induvitable el que los Peruanos y los Caras eran ultramarinos últimamente establecidos sobre las costas de la América meridional, donde arribaron por la parte del poniente [b]. Chieca de Leon refiere la tradicion constante y uniforme, que oyó de los indianos sobre la navegacion que habian tenido antiguamente por la misma parte; y como por ella habian desembarcado sobre la costa de Manta, cerca de Guayaquil, los gigantes navegando en grandísimas barcas de juncos, que

(*a*) *Lett Amer. T.* 2. *Lett.* 14. (*b*) *Antigüed. del Perú.* (*c*) *Crónica del Perú c.* 52.

llamaban balsas [a]. El Padre Acosta, que examinó con escrupulosa crítica el mismo punto, produce el siguiente testimonio.

15. "Me parece [dice] muy verosimil, que hayan en tiempos pasados venido á Indias hombres vencidos de la furia de los vientos, sin pensar ellos en tal cosa. Hay en el Perú gran relacion de unos gigantes, que vinieron á aquellas partes, cuyos huesos se hallan hoy dia, de disforme grandeza, cerca de Manta y de Puerto Viejo; y en proporcion habian de ser tres tantos mayores que los indios de agora..... Dicen que aquellos gigantes vinieron por el mar, y que hicieron guerra á los del pais, é hicieron edificios sobervios &c... Tambien cuentan los indios de *Ica* y de Arica, que solian antiguamente navegar á unas islas hácia el poniente, muy léjos, y la navegacion era en unos cueros de lobos marinos hinchados. De manera que no faltan indicios de que se haya navegado el mar del sur ántes que viniesen los españoles por allí. Así que podríamos pensar, que se comenzó á habitar el nuevo orbe de hombres á quienes la contrariedad del tiempo, y fuerza de nortes echó allá &c" [b]. Hasta aquí el P. Acosta, en cuyo testimonio se ven varias y bien averiguadas tradiciones.

16 Eran estas tan comunes y circunstanciadas en las costas de Guayaquil, Manta y Cara, que examinándolas los primeros conquistadores de esas provincias, las vieron verificadas con sus ojos. Decian uniformes todos esos indianos, que habia grandísimas tierras, é innumerables islas en todos esos mares: que sus antepasados habian venido por allí; y que desde la costa habian navegado tambien á esas distantes tierras, pasando siempre de unas islas á otras. Daban la señal de que siguiendo siempre el *camino del sol*, estaban las primeras de esas islas á una distancia como de cien leguas, donde solian hacer las provisiones anuales de las carnes secas de tortugas. Con estas aseveraciones, entraron en la curiosidad de examinar lo que habia de verdadero.

17 En efecto navegando bajo la línea del ecuador, que era la que llamaban *camino del sol* los indianos, hallaron á distancia de 110 leguas, bajo la misma línea la multitud de islas á que, tomando posesion, pusieron el nombre de *Galápagos*, por la infinidad que hay allí de esos animales. No hallaron en ellas ningun indiano, pero sí varias cuevas, con vestigios de antiquísimos fogones. Eran en realidad innumerables las islas, porque se dilataban desde el un grado de latitud setentrional, hasta cinco de latitud meridional. Eran muchas de ocho, diez y mas leguas de sola travesía, y otras menores, que formaban un archipiélago entero: unas altas, y otras muy bajas: unas con rios de aguas dulces, y otras sin ellos: unas estériles, y otras fecundas, llenas de riquísima fruta llamada *mamey*, y de muchas aves. Lo mas admirable, y que hace mas al caso es, que segun han ido pasando los años, se han ido tambien perdiendo y desapareciendo muchas de aquellas islas, tanto que cuando llegó á ellas en estos tiempos modernos el inglés Dampier, no pudo hallar ya sino solas 14, segun su larga rela-

---

(*a*) *Crónica del Perú c.* 52. [*b*] *Hist. nat. y mor. lib.* 1. *c.* 19.

cion (a).

18. Si se agregan á las referidas tradiciones, y al descubrimiento hecho por ellas, las otras pruebas que hay, parece que no queda duda. Tómese en las manos una esfera terrestre, ó un bien delineado planisferio: obsérvense las cuatro partes habitadas de la tierra, colocadas por la mayor parte hácia el norte: véanse casi todos los mares cargados al polo sur; y nótese que en medio del inmenso mar del mismo sur, parece que se divisa otra gran parte igual á la América, como oculta ó casi del todo sumergida. ¿Qué otra cosa dan á entender aquellas grandes costas descubiertas en el trópico de capricornio, que todavía no se sabe si son islas? Aquel número sin número de islas grandes, medianas y pequeñas, conocidas ya por los europeos, tanto que puede decirse, sembrado todo aquel mar inmenso, desde la cercanía de América hasta la India Oriental, especialmente entre los trópicos, ¿qué es lo que indica?

19 Los últimos descubrimientos del célebre Cook, esto es, la identidad de idioma y de religion en la Nueva Celanda, y en la isla de Otaiti, distante una de otra 645 leguas, ¿qué es lo que denota? La isla de Pascua ó de Davis, vista y revista por muchos, en poco mas de 27 grados de latitud meridional distante cosa de 100 leguas de las costas del Perú, ¿qué es lo que grita y declara en voz muy perceptible? ¿No sabemos ya de cierto, que teniendo esa isla apénas cuatro leguas por la parte mas larga, tiene tres mil habitantes, y que está llena toda ella de innumerables estátuas gigantescas de piedra perfectamente labrada, de 27 pies de altura, y en todo idénticas con las que se hallaron en Manta del Reino de Quito? ¿No sabemos que estas fueron obras de los gigantes que allí vivieron y murieron, dejando otros iguales monumentos? ¿No sabemos que esas mismas estátuas, y otras fábricas mucho mas sorprendentes y sobervias de viva piedra, se hallaron en Tiaguanaco cerca del Cuzco, las cuales muestran que fueron obras, y que fueron habitacion de esos mismos gigantes de Manta y de Davis?

20 Los peruanos, dice Gomara (b), generalmente creyeron que su primer Inca, fundador del imperio, fué extrangero y no americano. Le daban diversos nombres, llamándolo unos *Mancocapac*, esto es, *Señor supremo y legislador*: otros *Zapalla*, esto es, *único Señor*; y otros *Viracocha*, esto es, *manteca del mar*, por haber llevado su primera gente nadando como la manteca sobre las aguas del mismo mar. Todo este conjunto de tradiciones, de indicios, de vestigios y de pruebas nada equívocas, ¿qué quiere decir sino que hubo en tiempos antiguos una cierta comunicacion por el mar, aunque no muy fácil, no muy difícil? Todo clama y muestra que hubo algun gran continente entre la América, Asia, y tal vez África, cuya suversion equivocaron sin duda los antiguos con la de la Atlántida, que parece lo mas probable. Y si esto no fué ¿quién podrá negar que hubo á lo ménos muchas mas, y muy continuadas islas, que fuesen escalas de cortas na-

---

[a] *Gazzet. Americ. verb. Galápagos.* [b] *Hist. Gen. c.* 119.

vegaciones, por medio de las cuales comunicasen un mismo idioma y religion en Otaiti y Nueva Celanda: unos mismos artífices en Davis, en Tiaguanaco y en Manila; y se reclutasen los habitadores de unas á otras partes? Se ha perdido con el tiempo esta comunicacion, porque se han ido perdiendo esas escalas con desaparecerse muchas islas aun en tiempos modernos, segun referí de los Galápagos. Varias otras islas y dilatadas costas de tierra descubiertas y demarcadas por los europeos, no se han podido encontrar despues, segun consta de varios viages; y esto no puede provenir sino de ir siempre cargando los mares hácia el sur, y haciendo desaparecer aquellas prominencias residuas del sumergido continente.

21. En qué tiempo haya sucedido el principal catástrofe, ¿quién es capaz de adivinarlo? El erudito Conde Carli lo calcula 3,000 años ántes de la era cristiana; porque entónces era ya conocido en la China el uso de los quipos ó escrituras de cordeles que se hallaron despues en el Perú (a). Siguiendo la cronología sagrada, segun la version de los 70, se halla este cómputo nada repugnante, ántes sí muy conforme. Juzguen otros sobre este punto lo que quisieren, que yo permaneceré siempre en mi dictámen.

§.° 5°

De qué orígen fueron los que poblaron el Perú y Quito.

1. De lo dicho hasta aquí se infiere claramente, que la América fué poblada por diversas partes y en diversos tiempos. Se sigue tambien, que los primeros pobladores pueden haber sido de diversos orígenes ó descendencias de la posteridad de Noe. Este es un laberinto de meras congeturas; porque siendo tanta la diversidad de lenguas matrices, de religion, de usos y de costumbres, no hay nacion en el mundo de la cual no se halle algun confuso y equívoco vestigio entre las naciones americanas. Unos los hacen judíos, en atencion á las sandalias, á la vestidura larga, al cabello de nazaréos y á tal cual palabra idéntica ó poco diferente, que se observan en los Peruanos: otros los hacen Tártaros y Scytas, por ciertas especies de armas, que ellos usaban: otros los hacen Egipcios por las pirámides que llamaban *tolas*: otros los hacen Chinos, por los *quipos* de los cordeles: otros los juzgan Romanos, por los monasterios de vírgenes vestales; y otros finalmente hacen y deshacen de ellos, como quieren, segun las señales que les parece haber hallado.

2 Yo por ir mas conforme al cómputo de su antigüedad: por no hallar fundamento que me incline á formar otro dictámen; y por errar ménos, subo al orígen mas alto, y me atengo á la opinion que tuvieron de ellos mismos los indianos de Cuba, segun la referí en el §.° 2, N.° 12, esto es, á que son en la mayor parte descendientes de Can. Lo juzgo así, solo en atencion á su desastrada fortuna; por-

---

[a] *T.* 2. *Lettera* 6.

que es cierto que basta echar la vista sobre esas infelices tribus, para ver con los ojos verificada en ellas la maldicion de Noe. De las naciones que en diversos tiempos dominaron el Rejno de Quito, la mas antigua fué la de los Quitus, de quienes tomó el nombre. Esta seria la única cuyo orígen podria investigarse, caso que se hallase en el mundo otra nacion que no usase de la letra vocal O en su idioma. Era aquella su distintiva señal nada equívoca, y no se ha rastreado hasta ahora otra nacion que convenga en ella.

3 Fueron los Quitus conquistados por una nacion extrangera, la cual (segun la tradicion de ellos mismos) arribó á la América por la parte del poniente, navegando en balsas, no de juncos como se dice de los gigantes, sino de grandes maderos, unidos unos con otros. Lo cierto es, que esta especie de embarcacion simple, sencilla y fácil, sobre la cual se fabrica una casa entera, si se quiere, se usó en aquella costa desde tiempo inmemorial, y se usa hasta ahora, siendo segura y capaz de gobierno, de velas y remos. Es fama constante que se apoderó aquella nacion de la costa del mar, y que por ella fué denominada *Cara*. Su principal cabeza ó soberano se llamaba *Scyri*, que en su idioma queria decir, *el Señor de todos*. Fabricaron estos sobre la bahía, que por eso se dice de *Caraques*, la ciudad llamada tambien *Cara*, como quieren los mas, ó *Cora*, como quieren algunos. Sobre los antiquísimos vestigios de ella, de piedra toda labrada, fundaron los españoles una pequeña ciudad con el mismo nombre, la cual subsistió poco tiempo, por motivos del sitio mal sano.

4. En el motivo por qué los Caraques ó Scyris se internaron hasta apoderarse del Reino de Quito, no convienen las tradiciones. Unos indianos decian, que por huir de los gigantes, que vivian cercanos en Manta, y en la Punta de Santa Elena, los cuales mataban á sus mugeres queriendo usar de ellas. Motivo á la verdad increible, porque la época de los gigantes fué ciertamente anterior á la de estos, segun los cómputos mas comunes; y el reinado del Scyri en Quito no comenzó sino cerca del año de mil de la era cristiana. Otros indianos decian que habiendo experimentado los Caras mal sana aquella primer provincia, se habian establecido hácia el norte, sobre la misma costa del mar, en la parte que hoy se reconoce con el nombre de Atacames y Esmeraldas; y que con esa ocasion se fueron internando por el mismo rio de Esmeraldas, navegando en sus balsas hasta las cercanías de Quito. Esto es lo que parece mas natural. Mas sea lo que fuere del motivo, lo cierto es que aquella nacion extrangera fué ciertamente ménos bárbara, y ménos inculta que la primitiva de los Quitus. Estos fueron dominados de aquellos, y unos y otros se llamaron despues indistintamente los Quitus.

5. Tenia aquella nacion extrangera su tal cual político gobierno, y era culta y civil, en comparacion de las salvajes tribus que se hallaban establecidas por todas partes. No adoraban sino al sol y á la luna. Su idioma que introdujo en Quito la letra O, era [como se reconoció despues] un dialecto corrupto del de los Incas del Perú: su vestuario de pieles y de tegidos, así de algodon como de lana, era casi el mis-

ano: su año solar regulado por los solsticios, era en todo conforme á la astrología peruana; de modo que este conjunto de circunstancias, hizo que se reputasen estas dos naciones provenidas de un mismo orígen. Digo que todo esto se reconoció despues, porque reinando los Scyris en Quito por mas de 400 años, segun sus cómputos, fueron finalmente conquistados por los Incas del Perú. Mas de qué orígen fuesen los unos y los otros, no es fácil de averiguarse. Los Scyris se sabe que fueron á la Américea por la parte del poniente. Por aquella misma parte tenian los peruanos sus navegaciones, segun la tradicion de las de Ica y Arica que refiere Acosta. Pueden ambas haber pasado de un mismo lugar, en diversos tiempos y circunstancias; y pueden tambien haber pasado en una misma ocasion, botados por los vientos y las corrientes á diversas partes de la misma costa. El determinar de qué parte hubiesen pasado, es lo mas difícil, y solo se puede congeturar, que del continente que se imagina sumergido, no pudiendo subsistir en las alturas de él, que quedaron por islas. Esto mismo se puede discurrir de los gigantes que por aquella misma parte fueron tambien pasando en diversos tiempos, y se establecieron así mismo en diversas costas. En este caos de antiguas confusiones, no es fácil imaginar cuál haya sido el verdadero orígen de todas esas naciones ultramarinas.

6. Los gigantes probablemente no eran tales, cuando sus progenitores pasaron del Ásia y se establecieron en las islas ó continente del sur. Yo creo que concurriendo despues en alguna parte de esas, las circunstancias del clima, del aire, de los alimentos y de otras no conocidas causas, comenzase alguna familia de estatura comun á sobresalir hasta la irregular corpulencia, y que creciendo esta mas y mas con el tiempo, llegase finalmente á formar una entera raza de perfectos gigantes; como explican los expositores la estatura de los gigantes de la escritura sagrada, cuyo primer orígen no fué ciertamente sino la estatura regular, y cuando mas privilegiada en robustez. Se conoce claramente, que la parte principal de su establecimiento fué donde al presente existe la isla Davis ó de Pascua, donde permanecen aun muchos monumentos; y que habiendo sido esta, parte del gran continente sumergido, ó á lo ménos mucho mayor de lo que es ahora, se hubiesen botado los hombres en sus balsas, por no perecer en el conflicto. Hallándose de esa suerte á la ventura de las corrientes, fueron sin duda echados por los vientos á las costas americanas, segun lo imagina tambien Acosta.

7. No pudiendo investigarse con certeza el orígen de esas tres naciones, que pueden llamarse modernas en América, esto es, de los Caras, Incas y Gigantes, las cuales dominaron en parte ó en todo el Reino de Quito, ménos podrá congeturarse de las otras muchas naciones, que propia ó impropiamente componen el mismo Reino, las cuales se deben suponer anteriores á las tres dichas. Eran esas en los primitivos tiempos, unas pequeñas tribus ó familias dispersas, cuyo físico carácter, cuya idolatría, y cuyas bárbaras costumbres, eran muy diversas, como mucho mas sus idiomas. No habiendo pues en lugar

de escrituras, otro camino de inquirir antigüedades, que el de las tradiciones llenas de confusion y de fábulas, ningun otro conocimiento puede sacarse algo seguro, sino que por la mayor parte son descendientes de Can.

§.° 6. °

Si en realidad hubo gigantes en la América, y cuál pudo ser la época de ellos.

1. Los gigantes americanos han sido no pocas veces materia de risa para los incrédulos, principalmente filósofos. No han podido negar la real existencia de sus cadáveres; pero á pesar de la evidencia, han querido bautizarlos con los grandiosos nombres de hipopótamos, de elefantes y de manmoutes. No obstante, yo me atrevo á asegurar que los hubo, sin el mínimo recelo de la mas crítica censura. La comun y constante tradicion de los indianos de toda la costa occidental de América, comprobada y confirmada con los físicos ineluctables argumentos que hay, hacen una humana fe indubitable y cierta. De manera que si se duda si hubo en la América gigantes, debe igualmente dudarse, si hubo otros hombres de regular estatura.

2. Que al tiempo de la conquista se hubiesen hallado por varias partes las mismas tradiciones, lo aseguran casi todos los historiadores antiguos: que permanezcan hasta ahora esas mismas tradiciones, lo aseguro yo, por lo tocante al Reino de Quito, donde se conoce que hubo mayor número que en otras partes. Son aquellas tradiciones tan circunstanciadas y uniformes, que hacen un compendio completo del arribo á esas costas, del modo de vivir y de vestirse, de sus alimentos, de sus usos y costumbres, de sus obras y fábricas, y finalmente de su vida y de su muerte, segun largamente refieren Niza, Chieca de Leon, Bravo, Saravia, Montenegro, Acosta y diversos otros.

3. Los físicos argumentos que verifican y confirman esas tradiciones, son de dos especies. La primera es haberse hallado en diversas partes, desde la conquista hasta estos últimos tiempos, los cadáveres de ellos, no con separada osamenta y cráneos sueltos, que pudiesen causar duda, y atribuirse á otros animales, sino los esqueletos enteros, sin faltarles cosa alguna: no ya sepultados naturalmente bajo la tierra, como se hallan los huesos de las bestias, sino en sepulcros hechos muy á propósito para ese fin: no ya dos ó tres individuos, que puedan atribuirse á casual exfuerzo de la naturaleza en la misma raza comun, sino tantos en número, que correspondan á las tradiciones de que formaban una nacion, y tenian su especie de reinado: no finalmente de estatura como quiera irregular, ó notablemente mayor que la comun, segun son los patagones en la misma América, sino tan desmedida, que parecen todavía mayores que todos aquellos de que hace mencion la Escritura sagrada.

4. Chieca de Leon asegura, que segun todas las tradiciones que él mismo examinó y halló concordes, apénas llegaban los otros india-

nos á la rodilla de esos [a]. Acosta, por la medida hecha en los mismos esqueletos, dice, que precisamente habian de ser aquellos gigantes mas que tres tantos mayores que los indianos de ahora; y esto es lo que puntualmente corresponde á todas las tradiciones [b]. Las estátuas de piedra hechas por ellos, [representando sus personas ó las de sus mayores, lo cual no se sabe] las cuales dice Gomara que halló el conquistador Francisco Pizarro en Puertoviejo (c), tenian la medida de algo mas de ocho varas, que es la que corresponde á todos los esqueletos hallados en los sepulcros de la provincia de Guayaquil. Los esqueletos que el mismo Gomara refiere, que se hallaron diez años despues en la cercanía de Trujillo, correspondian al mismo tamaño, siendo cada diente tres dedos de grueso, y cuatro de largo. Los otros esqueletos hallados en sepulcros huecos, hechos de piedra en la misma provincia, en tiempos posteriores, y muchos mas, hácia la Punta de Santa Elena, jamas han faltado de la misma medida, esto es, de 8 palmos las canillas, y la correspondencia de 8 varas en todo el cuerpo. Sobre todo, voy á referir aquello de que soy ocular testigo.

5. Se fabricaba una casa nueva el año de 1735 en la capital de la provincia de Riobamba, no muy distante de la bajada que hace al rio, en un sitio espacioso, que desde la fundacion se habia mantenido solo cerrado con paredes. Hallándose la nueva fábrica por todo el lado de la calle, en la altura de diez á doce palmos, dieron los albañiles, haciendo sus fosas en la parte de atras, en un grandísimo sepulcro de muy remota antigüedad. Tardó toda la gente algunos dias en ir sacando la osamenta, que se reputó de mas de 4,000 cuerpos de los gentiles indianos, que debieron de morir en alguna guerra de las que mantenia siempre la nacion de los Purhuayes, con las de las costas del mar. Entre aquellos esqueletos, se descubrió uno todo entero, cuyas canillas tenian las dos varas cumplidas, y cuyo cuerpo todo fué reputado en mas de 32 palmos ó mas de 8 varas.

6. Todos los cráneos que estaban enteros, los fueron colocando los fabricadores sobre las nuevas paredes, en distintas hileras, poniendo en la mitad la gran calavera del gigante, cuyas cavidades de los ojos tenian un palmo de diámetro, y los dientes gruesos como tres dedos. Fueron testigos de este espectáculo todos los habitadores de Riobamba, esto es, mas de 18,000 personas, por algunos dias. Se observó que los indianos andaban por allí denoche. y en cuadrillas aun venidas de fuera, con la noticia, llorando la memoria de sus antepasados; y fué por eso toda la osamenta quemada de órden del Corregidor. No es de creer, digo yo ahora á los señores filósofos, que aquellos 4,000 indianos, que fueron á hacer guerra á los Purhuayes, llevasen por capitan un manmout, ó algun monstruo marino vípede, como era este gigante; ni tampoco el que tantos millares de personas de todas clases se engañasen en conocer lo que son los esque-

---

[a] *Crón. del Perú*, c. 52. [b] *Histor. natur.* c. 19. [c] *Histor. gen.* c. 194.

letos de los cuerpos humanos.

7. La segunda especie de argumento físico, son las mismas obras de los gigantes. Las casas que comenzaron á fabricar de piedra cerca de Manta, correspondian en la altura de las paredes y puertas, á la de sus cuerpos. Las habitaciones que ántes de pasar allá tuvieron en la Punta de Santa Elena, eran solo hechas de prestado, parte de tierra, y parte de cuevas cavadas en peña viva, todas en la correspondiente altura á sus disformes cuerpos, cuyos vestigios se conservan y muestran todavía. Las estátuas perfectísimas que allí labraron de la misma piedra, al formar las cuevas, fueron halladas dentro de ellas por Pizarro, como queda dicho, las cuales tenian ocho varas de altura, unas desnudas, otras con vestidura talar, y otras con mitras é insignias sacerdotales. Los grandes pozos, que allí mismo hicieron, por no haber hallado agua dulce, fueron sus primeras obras y solo dignas de ellos. El P. Acosta hace memoria de uno solo y ese, como no lo vió, lo describe mal, diciendo que *era hecho de pildras y de gran valor*. No eran sino varios, y hechos todos de una sola piedra, en una sola peña viva toda de una pieza. Esta la cavaron hasta una inmensa profundidad, donde hallaron riquísima agua y adornaron las bocas con brocales sobresalientes perfectamente labrados, los cuales los describe mejor Chieca, y permanecen hasta el dia presente con el nombre de *los pozos de los gigantes*.

8. Si se pasa del Reino de Quito al del Cuzco, se hallan allí monumentos mucho mas sobervios, los cuales siendo de una misma perfeccion, proporciones y arte, muestran á la primera vista ser hechos de unas mismas manos. Los referiré segun generalmente los describen los escritores que los vieron con sus ojos, especialmente Chieca de Leon, el cual los examinó con atencion prolija [a], y el Inca Garcilazo algunos años despues [b]. "En Tiaguanaco, dicen, se ve primero la pequeña montaña fabricada á mano, toda de piedra, sobre grandísimos fundamentos, con diversos planos, ó graderías. Mas allá se ven dos estátuas gigantezcas de piedra, de figuras humanas, labradas con suma perfeccion, como de grandes maestros en escultura, con vestiduras largas y ornamentos sobre las cabezas. Cerca de ellas está un edificio altísimo de una sola pared, con fuertes y grandes fundamentos. Toda ella es de piedras bien labradas; y muchas de esas de magnitud tan enorme, que no se puede concebir cómo hayan bastado fuerzas humanas para conducirlas allá, no habiendo cantera alguna en toda la comarca."

9. "Las figuras de esas piedras de la pared son diversas; porque unas representan figuras de hombres y de mugeres, unas grandísimas, y otras de regular estatura. Junto á esta fábrica hay muchas bóvedas y cavidades ó sótanos bajo la tierra. En otro lugar mas al poniente hay mayores y mas estupendas antigüedades. Entre ellas se ve una obra con muchas grandísimas y elevadísimas puertas, con varios cóncavos, umbrales y pórticos, ó portales cubiertos, siendo toda esta

[a] *Crón. del Perú*, c. 106. [b] *Comentarios Reales, lib.* 3. *c.* 1.

gran máquina de una sola piedra. Lo mas admirable es, que de esos portales salen por encima á la parte de fuera y al aire, como postizas, otras piedras mucho mayores, de las cuales unas tienen 30 pies de largo, 15 de ancho y 6 de frente, y todo esto juntamente con la fachada y sus quicios y umbrales es de una piedra sola Se conoce que no estaban acabadas estas obras, porque á corta distancia estaban ya cortadas y preparadas otras muchas piedras para proseguir los edificios. Algo mas allá está un retrete, adoratorio ó templo, y en él colocado un ídolo colosal tambien de piedra, con vestidura talar, mitra en la cabeza, é insignias sacerdotales. Hay otras cosas &c." Hasta aquí dichos autores.

10. Referidos los grandes y estupendos monumentos que se hallaron en varias partes al tiempo de la conquista, y que en gran parte subsisten como inmortales, á pesar de las injurias del tiempo, quiero concluir la historia de los gigantes con algunas obvias reflexiones. Primera: el gran número de esqueletos hallados, y la inmensa mole de las dichas obras, muestran claramente que no fueron pocos en número como presumen algunos, sino tantos que formasen una considerable nacion ó raza entera de aquella espantosa magnitud. Segunda: que las medidas y proporciones de esas obras, especialmente de las puertas, muestran con evidencia no haber sido hechas con las comunes fuerzas humanas, sino solo con las de aquellos vivientes colosos, para cuyo uso y servicio eran únicamente proporcionadas.

11. Tercera: que todas las obras de Tiaguanaco, todas las de Manta y de la Punta de Santa Elena, como tambien todas las de la isla de Pascua ó de Davis, muestran, sin la menor duda, ser hehas de una misma individua nacion, ó mas bien de unas mismas manos. Las estátuas especialmente lo convencen; porque en todas esas partes son de una misma materia, de una misma grandeza y medida, de una misma perfeccion de escultura, y de un mismo gusto en todo. De donde puede concluirse, sin temor de engaño, que fueron unos mismos los artífices y autores. Así mismo se puede asegurar, que de esa isla, siendo mucho mayor en otros tiempos, ó continente sumergido, que es lo mas verosímil, pasaron á las partes de América, y dejaron en ellas tantos idénticos monumentos. Cuarta: que los hombres de aquella raza poseyeron con suma perfeccion las artes de arquitectura y escultura, como lo muestran las mismas obras; y por eso dicen todos, como Chieca, en el lugar citado, que no pudieron ser sino de mano de grandes maestros. Con qué herramientas ó instrumentos hubiesen trabajado, ¿quién es capaz de adivinarlo? No hay tradicion alguna sobre este particular; mas yo presumo, que estos fueron los de la invencion del cobre templado como el acero, y que de ellos aprendieron este secreto los indianos del pais.

12. Quinta: que la religion de estos no tenia arbitrario ó disparatado objeto de idolatría, sino el determinado de alguno ó algunos personages sagrados. Este es el mas misterioso problema que yo encuentro en su historia. Sus estátuas en todas partes muestran claramente la diversidad de objetos, unos puramente profanos, que

representaban sus personas ó las de sus antepasados; y otros sagrados, en que adoraban, los cuales tenian siempre varias insignias sacerdotales y mitras en las cabezas, de modo que los primeros conquistadores las creyeron estátuas de obispos ó papas, con la vestidura talar y el báculo á la mano. Estas estaban siempre separadas de las otras profanas, y en su adoratorio ó templo, como en *Tiaguanaco* se describió. Ninguno hasta aquí ha podido calcular que objetos representasen, y solo se confunden todos en este punto. Bien pudieran ser algunos de la antigua ley, como Melchizedec ó Aaron; pero parece mas probable que sean de la ley de gracia. No juzgo temerario el presumir que representasen alguno ó algunos de los apóstoles, fundado en dos conjeturas. La primera es, que la época de los gigantes (como luego diré), aunque fuese muy anterior en las islas ó continente del sur, no fué en América, sino á los principios de la era cristiana. La segunda es, que en diversas partes de América tenian y conservan todavía la tradicion de haber estado en ella dos de los apóstoles, que son Santo Tomas y San Bartolomé, de que tambien daré alguna noticia. De aquí pudiera conjeturarse haber sido tal vez ellos los objetos de esas estátuas y adoraciones, puesto que parecen concordar el tiempo y demas circunstancias para presumirlo.

13 Sexta: que la pirámide ó montaña artificial de piedra, con diversos planos, cuyo fin ó cuyo uso, dice el Inca Garcilazo, no haber podido entender, pudiera imaginarse el panteon ó sepulcro de algun gran personaje, que entre ellos hubiese sido el señor ó cabezla principal. Si se desbaratase aquel monumento podria ser que diese alguna luz para salir de tantas confusiones del antiguo caos. Séptima: que cuando estos pasaron á la América navegando por la parte del poniente en grandes balsas de juncos, no llevaron consigo (segun convienen todas las tradiciones) muger ninguna de su estatura y raza. Esto confirma la conjetura de Acosta, sobre que no hicieron de propósito la navegacion, con designio de establecerse, sino que fueron arrojados á las costas americanas por la furia de las corrientes y vientos. Es natural que haya sucedido así al pasar ellos de unas á otras islas, ó mas bien cuando la de Davis se iba sumergiendo y perdiendo con la catástrofe arriba dicha. Pudieran entónces haberse botado ellos solos en sus balsas y ser despues arrebatados de los vientos.

14. Octava: que ese casual arribo sin mugeres propias, ni otras providencias, concuerda perfectamente con todas las tradiciones sobre el modo de vida que entablaron: sobre la poca duracion que tuvieron sin propagarse, y acabándose todos en una sola vida: sobre sus edificios en ninguna parte concluidos; y sobre el modo con que murieron varios en una sola ocasion, hácia la Punta de Santa Elena. Llegaron, dice Chieca (despues de mil veces informado de los indianos y de haberlos hallado concordes en todas partes), en grandes embarcaciones de juncos, sin llevar muger ninguna de su raza, unos vestidos de pieles y otros desnudos. No tenian barbas, sino solo el cabello muy poblado y largo que les cubria las espaldas: eran todos sus miembros proporcionados á la estatura: los ojos eran grandes co-

mo pequeños platos: los mayores indianos del pais apénas llegaban á la rodilla de ellos. No hallando agua en la Punta de Santa Elena, cavaron aquellos grandes pozos en piedra viva, hasta hallarla riquísima. No bastándoles el alimento que quitaban á los indianos de la comarca, pescaban en el mar con redes, y comia uno solo mas que cincuenta de los otros.

15. Viendo los del pais (prosigue) que mataban descuartizando á sus mugeres, por usar de ellas, no teniéndolas propias, y viendo que á ellos tambien los mataban por cualquier cosa, indignados hicieron grandes juntas y armamentos con las naciones circunvecinas, y nunca tuvieron valor de asaltarlos. Pasados algunos años, no pudiendo tener otro desfogo de la naturaleza, se entregaron al vicio nefando mutuamente, en público y sin rubor alguno. Finalmente estando una vez muchos de ellos en ese enorme pecado, bajó fuego del Cielo, en medio del cual se vió un Ángel, con reluciente espada, y quitándoles la vida, los consumió el fuego &c. [a] La misma relacion de la muerte de estos y por la misma causa refiere el P. Acosta, si bien no expresa la circunstancia del Ángel [b].

Época de los gigantes que pasaron á América.

16. La época de estos abortos de la naturaleza en las islas ó continente del sur, es del todo ignorada. La de su arribo á las costas de América, aunque oscura é incierta, puede á lo ménos conjeturarse, combinando con el discurso las escasas luces que pueden suministrar las tradiciones. Aquellos que se hallan poco instruidos en su historia, los hacen de remotísima antigüedad, y juzgan que en la raza comun de los primeros pobladores, se levantaron algunos individuos á la gigantezca estatura, por particular esfuerzo de la naturaleza ayudada del clima. Opinion que por lo que toca á las causas de la estatura gigantezca, podrá ser y es para mí probabilísima, por lo que dije arriba en el núm. 6 del parág 5; pero de que fuesen de remotísima antigüedad, no, á la verdad improbable por la cual no puede alegarse fundamento alguno. Otros al contrario, los hacen tan modernos, que los juzgan coetáneos, con poca diferencia, á los Incas del Perú. Se fundan estos lo primero, en conservarse muy frescas é individuales sus tradiciones, lo que no podria ser si fuesen muy antiguos. Lo segundo, en haberse encontrado casi todos sus cadáveres sólidos y consistentes, mostrando ser de un reciente tiempo. Y lo tercero, en que los objetos de su adoracion indican igualmente ser de la era cristiana moderna.

17. Yo no me acomodo al modo de discurrir de los unos ni de los otros. No hallo razon para juzgarlos tan antiguos ni tan modernos, y la hallo mas bien para presumirlos del tiempo medio, esto es, de los principios de la era cristiana, con cuya época parecen concordar mejor las mas prudentes conjeturas. No haré sino indicarlas, pa

---

[a] *Cron. del Perú c.* 52. [b] *Hist. nat. c.* 19.

ra que cada cual forme el dictámen que quisiere. Las razones alegadas para juzgarlos muy modernos, pueden servir mas bien para hacerlos del tiempo medio. El conservarse fresca é individual su memoria, es natural, aun dado que fuesen mucho mas antiguos; porque hallándose de tiempos en tiempos sus cadáveres, estos mismos ayudan á refrescar sus historias. El hallarse sus huesos sólidos, prueba solamente el aire puro y seco de algunas partes altas. En otras donde los aires no son tan puros, como en la jurisdiccion de Trujillo, se han encontrado renegridos y poco firmes. El que algunas estátuas tuviesen las insignias sacerdotales de la era cristiana, se compone muy bien con los principios de la misma era; y en esto es lo que parecen concordar las tradiciones.

18 Cuando Chieca de Leon examinó los munumentos de Tiaguanaco preguntó á los que allí vivian, ¿si tenian noticia de que aquellas fuesen obras de los Incas? Se rieron los indianos de su pregunta, y le aseguraron que eran anteriores á ellos con bastantes siglos; y que los Incas habian intentado poner allí su residencia, por lograr de aquellas fábricas; pero que mudando de parecer, tomaron solamente la idea y norma, para las cosas que despues hicieron en el Cuzco [a] Por esas obras no concluidas, hace juicio el mismo escritor, que los artífices de ellas morian todos oprimidos de la multitud de naciones bárbaras, de que estaba ya llena la América en aquel tiempo, Acosta dice tambien. que tuvieron que hacer guerra, por establecerse en Manta y la Punta de Sante Elena De donde se infiere, que los gigantes fueron muy posteriores á todas esas naciones americanas, y que por eso mismo no pueden exceder su antigüedad los principios de la era cristiana. No es fácil adivinar cual fuese el objeto de sus adoraciones con aquellas insignias sacerdotales; mas computando el tiempo, se puede presumir el que fuese alguno ó algunos de los santos Apóstoles.

Tradiciones de dos Santos Apóstoles.

19 De dos de ellos [dije ya] tenian tradiciones los indianos, como coetáneas á las de los gigantes. No solo en la América setentrional, como refieren sus historiadores, sino tambien en el Perú, hallaron los conquistadores la tradicion y memoria de Santo Tomas Apóstol, y es cosa que no carece de gran misterio, el que sin comunicarse regiones tan distintas, tuviesen esas mismas tradiciones. En el Reino de Quito se conserva todavía un estupendo monumento en la llanura de Callo, de la provincia de Latacunga Consiste en un gran pedron, poco apartado del camino real, donde dicen hasta hoy los indianos, que subia el Santo Apostol á predicarles; y que la última vez dejó para eterna memoria, estampada la huella de su pie derecho, quitándose la ozhota, esto es, la sandalia Acostumbraron desde entonces venerar esa piedra, adornándole diariamente con flo-

[a] *Crón. del Perú. c.* 106.

res, como lo hacen hasta ahora. La he visto yo con ellas, y he examinado con atencion y admiracion aquella huella, que basta verla para conocer que no es cosa artificial, sino hecha naturalmente como en cera.

20. El otro es San Bartolomé Apóstol, de quien así mismo conservan hasta hoy las tradiciones los indianos del Marañon. El célebre estrecho, ó *Pongo de Manceriche*, está lleno de las memorias de este Santo. Es aquella parte de la cordillera, por donde rompe ese gran rio, estrechando el inmenso mar de sus aguas á cincuenta varas de anchura, por espacio de dos leguas. Parece que partió, para tomar por allí su curso, una sola montaña, toda de una piedra viva, entre cuyos profundos paredones paralelos, gimen con espantoso rumor y espumosos vórtices las aguas. Se ven desde abajo los dos altísimos picachos ó eminencias del escarpado monte partido, á las cuales no hay pié humano capaz de subir, por mas que se valga de artificios. No obstante, se ve sobre la cumbre, que está á la parte del poniente, un bellísimo árbol de naranjas que aseguran los indianos haberlo sembrado el Santo Apóstol. Sus frutos jamas pueden cogerse, sino cuando caen por sí mismos á la parte del rio. Mas arriba del estrecho se ven á las riberas, varias piedras grandes de color blanquisco; unas cuadradas, que llaman las *petacas*, y otras cóncavas, que llaman *los platos de San Bartolomé*

21. Estas memorias, que conservaron por tantos siglos, ántes de haber visto á los europeos, les dieron á ellos no poco que pensar. No podian despreciarlas como fabulosas, porque no podia caber engaño en ellas; pero tampoco podian reputarlas verdaderas, por oponerse gravísimas dificultades, que siempre han obligado á suspender el juicio. Con todo, yo no hallo mucho tropiezo, sino mas bien tres razones de congruencia, que las hacen muy probables. La primera es el divino precepto que recibieron los Apóstoles para distribuirse *por todo el universo mundo, y predicar el Evangelio á todas las criaturas*. No habiendo razon para exceptuar del literal sentido de esas palabras á la América, porcion la mas dilatada del mundo, parece que debe ser comprendida en ellas. La segunda, saberse con certeza, que esos dos Apóstoles, de quienes son las referidas tradiciones, estuvieron ambos en la India Oriental, cuya comunicacion con la América, por el norte, no se duda ya, y antiguamente por el sur, es muy probable, y con esta se allana la mayor dificultad.

22. La tercera, que solo en esta hipótesi pueden entenderse y descifrarse varios misterios, que se hallaron en el Perú. Por ejemplo: pueden haber aprendido de algun Apóstol el uso de las sandalias, la cabellera de nazaréos, la vestidura talar, y algunas palabras hebréas. La adoracion del Dios invisible *Pachacamac*, criador de todas las cosas, que fué muy anterior á los Incas, como aseguran los historiadores, puede provenir de la instruccion de algun Apóstol. La confesion sacramental, que Acosta y todos los escritores antiguos aseguran haberse hallado, y atribuyen á la enseñanza de los Incas, por las leyes fundadas en religion, es mas natural que provenga de aquel

principio. De aquí es, que los gigantes podian haber conocido y venerado á esos mismos Apóstoles en su primer establecimiento del sur, ó en la América donde pasaron; y que para perpetuar la memoria de ellos, hubiesen fabricado las misteriosas estátuas, con insignias sacerdotales. Todos estos misterios, que nunca se han podido descifrar, se pueden entender en esta hipótesi, que no es inverosímil, ni agena de probabilidad; y todo esto concurre en un tiempo, que parece el mas conforme para fijar la época de los gigantes.

§ 7 °

Si hay ó hubo realmente en el rio Marañon República de mugeres amazonas como se dicen las del Asia.

1. Con el mismo modo de proponer el problema, declaro no hablar de semejantes mugeres, que se dijeron existentes en diversas partes de América, sino determinadamente de las del Marañon, que fueron la causa de haberse denominado aquel rio con el nombre de Amazonas. Estas y no otras, son las que propiamente pertenecen á la historia del Reino de Quito. El que se hubiese tenido noticia de varias de estas Repúblicas, en diversas partes de América, es tan antiguo, como su primer descubrimiento. Américo Vespucio publicó desde el 1510 la relacion de una de ellas. En la historia de Colombo escrita por Alfonso Ulloa, que lo acompañó en el tercer viage, se refiere de otra que halló en la isla de *Cuadozupa,* donde desembarcando los españoles, cogieron una de esas guerreras, y se imformaron de ella en toda su historia [a] Pedro Mártir asegura que le fué informado al mismo Colombo de otra República que habitaba en la isla *Matiniana.* [b] Nuño Guzman, en la relacion á Cárlos V. hecha el 1530, le da noticia de otra que habitaba en un brazo del mar, donde emprendia su viage. Schmidel, Berrío, al Raleigh, Barazi y otros, hacen relaciones circunstanciadas de esas mismas Repúblicas de mugeres guerreras.

2. La del rio Marañon, de que hablo aquí, tuvo su primer orígen muy posteriormente el año de 1541. El primero que dió noticia de ella fué Francisco de Orellana, Teniente de Gonzalo Pizarro, primer Gobernador del Reino de Quito. Habiendo emprendido este el descubrimiento y conquista del Marañon, con una gran armada, fabricó en el rio *Coca* un bergantin. Hizo embarcar en él á su teniente Orellana con cincuenta soldados y un religioso dominicano Fray Gaspar Carvajal, para que adelantándose con la carga mas pesada y con el dinero de los sueldos, lo esperase al desembocar el Coca en el rio Napo. Llegando allí Orellana declaró su intento de negar la obediencia á su gefe y proseguir sin esperarlo hasta la costa del mar, y pasar de allí á la Corte de España con sus particulares pretensio-

---

[a] *Hist. de Colombo. c.* 1. [b] *Decadas del Nuevo orbe.*

nes. Se le opusieron muchos de los soldados, pero mucho mas el religioso: los venció finalmente á todos, ménos á un noble jóven llamado Hernan Sanchez de Vargas, al cual por no matarlo, lo arrojó sobre la orilla del mismo rio.

3. Navegando ya triunfante el rio Napo, habiéndose hecho elegir Gobernador de la tropa, fué bien acogido de un Cacique llamado *Aparia* cerca del desemboque al Marañon. Entre las luces que adquirió de aquel Cacique para el gobierno de su viage, fué una, el que entrando al Marañon, se cautelase de una República de mugeres que llamaba *Coniapuyara*, esto es, excelentes guerreras, que le habian de impedir el paso. En efecto, asegura en su relacion á Cárlos V, haber encontrado y peleado con aquellas Amazonas, navegando ya el rio Marañon. Consiguió en la Corte sus gloriosas pretensiones; y regresando despues de diez años con una buena flota, pereció con ella, sin poder encontrar la verdadera boca de aquel gran rio, dejando en herencia la duda, de si era ó no verdad el que hubiese encontrado con aquellas mugeres guerreras.

4. Este fué todo el fundamento para las Amazonas del Marañon. Unos escritores, especialmente modernos, dan su historia por fabulosa, y se adelantan á decir que la fingió Orellana por engrandecer y hacer ruidosos sus hechos: otros la dudan, y otros la aseguran como cierta y verdadera. Vistos los fundamentos de cada parte, hará el lector el juicio que quisiere. A mí me parece temeridad y falta de reflexion, tratar á Orellana de impostor y mentiroso. Él aunque infiel á su gefe, por la ambicion de mayor gloria, era oficial de honor, y no tenia necesidad de componer una fábula, que en nada conducia á su intento. Él no iba solo á la Corte, sino en compañía de 50 personas, muchas de ellas tan disgustadas de su conducta, que no quisieron acompañarle en su regreso. Él informaba á su Soberano, que podia arruinarlo, si lo cogia en mentira, y era fácil cogerlo teniendo tantos testigos ya disgustados. A mas de eso, no es creible que se conviniesen cincuenta personas y entre ellas un religioso sacerdote, á ser garantes de una mentira que nada les importaba.

5. Tampoco es creible lo que imaginan algunos, esto es, que componiendo Orellana la fabulosa historia, se cauteló en España, para que ninguno de los compañeros la supiese. Consta lo contrario, y que todos á una regaron la noticia ántes de pasar á Europa. Gonzalo Fernandez de Oviedo, se hallaba á la sazon en la isla de Santo Domingo, donde arribó Orellana con el navío que habia comprado en la isla de la Trinidad, con el intento de pasar á España. Este escritor asegura, que se impuso en la historia de aquellas Amazonas, con Orellana, con el religioso dominicano y con toda la tripulacion. Refiere las luces y los consejos del Cacique Aparia: la obstinada refriega que tuvieron con aquellas mugeres, gobernadas de su Reina: cómo habian sabido por medio del Cacique, el modo de República en que vivian sin hombres: cómo entraban á su residencia una vez al año algunos pocos hombres, destinados á la propagacion, y cómo estos sacaban los que habian nacido varones, dejando las

hembras á la crianza, y para la recluta de ellas. Á todo esto añadieron, dice, la circunstancia, que observaron al tiempo de la pelea, y era que no tenian el un pecho cortado como las asiáticas, porque combatian desnudas hasta la cintura [a].

6. Otra reflexion mas séria se puede hacer á favor de la verdad de Orellana. Si habiendo este referido aquella historia, no se hubiese tenido jamas noticia, ni rastro alguno de ella, podia prudentemente dudarse, ó tal vez sospecharse el que la hubiese fingido. Mas siendo la tradicion, no solo de que existieron, sino de que existen aun, constante, universal y fundada sobre gravísimas pruebas, yo no hallo por donde excusar de temerarios á los que tienen por embustero á Orellana, ántes sí hallo grave fundamento que confirme su verdad. Despues de todo, somos los hombres de opiniones tan diversas, que es un asombro al ver como escriben algunos modernos sobre esta materia. Citaré solamente algunos, por no perder mas tiempo inútilmente.

7. El Señor Paw, que decide por fabulosas las Amazonas del *Termoodonte* en el Asia, y las africanas del *Dancute* y del *Gorage*, bien apoyadas las primeras con varios escritores antiguos, y las segundas con los historiadores portugueses, decide con la misma libertad y autoridad por fabulosas las del Marañon. Sus razones filosóficas para negarlas todas, son dos: una, ser ese modo de vivir contra la naturaleza; y otra, ser increible el que las madres maten á los hijos que nacen varones. De aquí es, que él juzga cosa contra la naturaleza el que una muger pueda vivir en continencia por el espacio de un año; y el que el matar los hijos varones (cosa atribuida por algunos á solas las asiáticas) sea propio tambien de todas las del mundo. Hablando de las del Marañon, dice así: *Los viageros nos cuentan, entre otras fábulas, la de las Amazonas. El primer impostor fué Orellana, puesto que ningun otro, ántes que él, ha dado esa noticia* (b).

8. Contra esas pocas palabras se pueden hacer algunos reparos, á los cuales juzgo, que no es capaz el Señor Paw de dar respuesta en toda su vida. Primero, habla aquí de todas las repúblicas de esas mugeres, que se dijeron existir en diversas partes de América, ó solo de las del Marañon, que refirió Orellana. Si lo primero, es falso que Orellana haya sido el primero en dar noticia de ellas; pues, como dije al principio, Vespucio, Colombo y otros las describieron bastantes años ántes. Si lo segundo, ¿cómo pudo ningun otro dar noticia de las del Marañon, ántes que Orellana, si ninguno navegó ántes que Orellana el Marañon? Esto no tiene salida. Segundo, en su proposicion indefinida de *viageros que cuentan fábulas*, incluye al Señor Condamine, el mas crítico académico de Paris, que en los actos de la misma academia, produce los argumentos mas sólidos, que muestran la existencia antigua, y aun moderna de las Amazonas del Marañon. Tercero, incluye en la misma proposicion, y tiene por *inventor de fábulas* al único que califica por verídico y á quien sigue como á orá-

---

(a) *Rel de la Naveg. del Marañon, Col. de Ramusio, III:* [b] *Richerches Filos.*

culo infalible, que es Colombo, de cuya autoridad se vale para cuanto produce contra la América.

9. El Señor Raynal procede á lo ménos con alguna gracia. "Fué (dice hablando de Orellana) en el viage á combatir con diversas naciones que salieron con sus canoas á embarazarlo, y de las orillas lo oprimieron con flechas. Sucedió entónces, que el espectáculo de algunos salvajes sin barba, como lo son generalmente todos los pueblos de la América, persuadiese á la viva imaginacion de los españoles, que aquella fuese una armada de mugeres guerreras, y obligó á que Orellana le mudase al rio el nombre de *Marañon* en el de *Amazonas*. Acaso los españoles preocupados con el sueño de la antigüedad profana, se hallaron dispuestos á realizar la ficcion de las Amazonas del Asia, transportándolas al Nuevo Mundo [a]." Se le pudiera perdonar á este filósofo la bufonada, y hacerle solo caer en cuenta sobre su poca ó ninguna reflexion. No era esa la primer vez que veia Orellana á los indianos. Estaba acostumbrado á verlos muchos años ántes, y á distinguir las caras de los hombres de las de las mugeres. A mas de eso, las vió desnudas hasta la cintura, con los pechos nada equívocos, como la falta de barbas. Fuera de eso, es falso, como lo mostraré á su tiempo, el que sean imberbes todos los pueblos de América. De donde se sigue, que no hay balas de peso, sino humo de filosofía vana en cuanto dispara al aire.

10. El Señor Robertson, hablando de Orellana, quiso conformarse con Paw, en dar por embusteros á todos los viajantes, y entre ellos, á los Académicos de Paris. "La vanidad natural, dice, de los viageros, que visitan regiones desconocidas, y el arte de un aventurero deseoso de exaltar su propio mérito, se unieron á estimularlo á mezclar una gran parte de maravilloso en la narrativa de su viage.... Describia una República de mugeres tan guerreras y poderosas, que poseian extendidos dominios... Por cuanto extravagantes fuesen estas fábulas" [b] Segun eso apoyó esas extravagantes fábulas el Señor Condamine, cuyos actos de academia leyó muy bien este escritor, el cual muestra tener gran respeto de aquel literato, cuando le tiene cuenta. ¿Y con qué razon ó fundamento habla de ese modo? Con ninguno, porque le basta el derecho de filósofo moderno, para rechazar como fábula todo cuanto le suena á maravilloso ó extraordinario.

11. El P. Coleti, uno de los mas modernos escritores, dice, hablando de las Amazonas del Marañon: "Algunos las tienen por fabulosas y dicen que nunca existieron: otros dicen que existieron, y existen todavía. Mas todos se engañan. Las mugeres guerreras hubo y hay allí; mas es falso todo lo que se les atribuye de las Asiáticas. Es propio y natural de todas las naciones bárbaras, que ayuden á sus maridos cuando pelean... como lo experimentaron varios conquistadores... Las del Marañon, que hicieron frente á Orellana, fueron mugeres de la nacion de los *Omaguas*, que dominaban las islas, y

[a] *Hist. filosóf. y polít. t.* 9, *cap.* 8.
[b] *Hist. de Amér. t.* 3. *lib.* 6.

riberas del Marañon. Las otras historias y relaciones que describen el gobierno, pais y costumbres de estas fabulosas Amazonas, son todos delirios y sueños de quien quiere vender maravillas, por dar crédito á sus viages"[a]. Segun el tono de decidir, parece este autor filósofo moderno, por lo que cae en las mismas irreflexiones que los otros. Pronuncia que *se engañan todos*, esto es, los que afirman y los que niegan. Yo creia, que era mas fácil que se engañase uno, que el que todos se engañasen. Afirma, sin la menor prueba, ni fundamento, que las guerreras de Orellana fueron las mugeres de los Omaguas. ¿Con qué razon? Lo verémos despues.

12. Omitiendo varios otros, que usan del mismo lenguage, porque no hacen sino copiarlo, sin saber lo que hacen, veamos lo que dicen los autores medios, esto es, los que creyendo firmemente que existieron las del Asia, sin que estas merezcan mayor fe humana, dudan ó no quieren creer las del Marañon. Se fundan estos sobre una pueril dificultad, y es decir: ¿cómo una extravagancia, fuera de la comun costumbre, que tuvieron las Asiáticas, pudo haber caido en la mente de las Americanas, sin haberse jamas visto, comunicado, ni sabido? Mas estos no advierten, que con esa razon deben dudar, ó negar igualmente las vírgenes consagradas al servicio de los templos en el Perú. Esto parece todavía mas extravagante y fuera de la comun costumbre del gentilismo; y no obstante vemos realizado el que dieron los Peruanos en el mismo pensamiento y circunstancias que los Romanos antiguos, con sus vírgenes vestales. Mas pasemos ya á los que sienten lo contrario.

13. El P. Cristoval de Acuña, destinado por la Real Audiencia de Quito para observar el curso del Marañon, y pasar á la Corte de España con su informe, gastó casi todo el año de 1639 en la investigacion de este rio, hasta su desemboque en el Pará. Halló en todo el discurso de su viage tantas y tan conformes tradiciones, por el espacio de mas de mil leguas, é individuales noticias en todas partes, sobre la República de esas mugeres guerreras, y sobre la parte hácia el norte donde se habian retirado, desde que las naciones europeas comenzaron á navegar el Marañon, que concluye su relacion, diciendo: "*El negar la existencia de esas mugeres, seria un faltar á la fe humana*" [b]. Verdad es, que este es el único escritor que añade la circunstancia del un pecho cortado. como se dice de las Asiáticas; mas esto le provino del siniestro informe de unos indianos, á cuya aprehension parecieron así, cuando todos los demas aseguran lo contrario.

14. Despues del testimonio del P. Acuña, podrian agregarse los informes, que en diversos tiempos han hecho varios misioneros Alemanes, Italianos y Españoles. Todos estos adquirieron varias noticias individuales, con ocasion de hallarse, no de paso como los viageros, sino viviendo muchos años sobre el rio Marañon. No tuvieron motivo

---

[a] *Dizionar. Storico v. Maragnon.* [b] *Relacion del viage del Marañon. Paris* 1682.

por qué fingir ó apoyar fábulas, ni fin alguno por qué abultar sus relaciones con referir maravillas. Mas no siendo estos los que merecen en el dia la mayor fe, por ser notados de poco críticos, los omitiré á excepcion de dos, de quienes hablaré al fin, por particulares razones. Tampoco produciré ninguno de los muchos y graves fundamentos que se hallan, tratando radicalmente esta cuestion, en la apología del primer tomo del *Teatro crítico* de Feijoo; ni los posteriores testimonios de varias personas de honor y de verdad; por no hacer todas ellas el peso que un solo académico de Paris, que se reputa por el comun oráculo del dia.

15. Este es el Señor Condamine, cuyo viage por el Marañon, es notorio al mundo: cuya escrupulosa crítica, le hacia dudar aun lo que estaba viendo; y cuyo empeño en inquirir sobre la presente materia, excedió al de todos. Así en sus actos de la Academia, como en el extracto de su viage, que dió primero á luz, traduciéndolo él mismo al español, habla concordemente en órden á las prolijas inquisiciones que él y su compañero D Pedro Maldonado hicieron, cuyas palabras, aunque difusas, quiero copiarlas á la letra, esto es, omitiendo casi nada.

16. "En todo el discurso, dice, de nuestra navegacion, procuramos con la mayor diligencia informarnos, entre todas las naciones indianas que encontramos, de aquellas Amazonas, de cuyo encuentro con Orellana tomó el rio su nombre. Preguntábamos por una República de mugeres belicosas, que no admiten hombres entre sí, sino una vez al año. Todos uniformes nos dijeron, que así lo habian oido de sus padres, añadiendo mil individualidades muy largas de referir, que todas concurren á confirmar la existencia de las *Amazonas Americanas*, con los usos y costumbres, que se atribuyen á las antiguas Amazonas del Asia. Los mas añadieron, que ellas pasaron á la vanda del Norte del rio, en lo interior del contiente hácia el rio Negro, ó otro de los que por la misma banda desaguan en el Marañon."

"Un indio de *San Joaquin de Omaguas* [a] nos habia avisado que todavía podríamos hallar en el pueblo de *Coari* á un indio viejo, cuyo padre habia visto á las Amazonas. En Coari tuvimos noticia, que aquel indio ya habia muerto. Pero vimos á su hijo, hombre de 70 años, al parecer, y de juicio sano.. Este nos aseguró, que su abuelo hallándose en el pueblo de *Cuchivará*, en una de las bocas del rio *Purus*, habia visto unas mugeres Amazonas, que venian del rio Cayame, y que habia tratado y comunicado con cuatro de ellas, una de las cuales tenia una niña de pecho en los brazos. Refiriónos sus nombres, uno por uno, los que apunté por curiosidad... Mas abajo, en todas partes, nos dijeron lo mismo otros indios, con alguna variedad en los accidentes, pero concordes en la substancia del hecho princi-

[a] *Nótese, que las mugeres de estos* Omaguas, *son las que Coleti dice haber sido las Amazonas que pelearon con Orellana, cuando esta nacion es una de las que informaron sobre dichas Amazonas á Condamine.*

pal. Otro indio de la aldea de *Mortiguara*, cercana al Pará, me ofreció mostrar un rio, por el cual decia que subiendo, no sé cuantos dias, se llegaba á poca distancia del pais, donde se retiraron las Amazonas. Llámase el rio *Irijo* y pasé á vista de su boca.

47. "Un soldado viejo del presidio de *Cayana*... me ha certificado, que hallándose en la tropa, que mandaba el gobernador de Cayana, para hacer una exploracion, vieron él y sus compañeros, unas piedras verdes, de que trataré despues, en poder de unos indios é indias, y que preguntándoles, de dónde las tenian? respondieron: que aquellas piedras venian de la tierra de las mugeres sin marido, que distaba siete ú ocho jornadas hácia el occidente... Es cosa sabida que entre varias naciones de la América, las mugeres no dejan de pelear. No hallo repugnancia, ni falta de probabilidad, que en las guerras que se hacian todos aquellos indios, algunas mugeres mas animosas, despues de algun encuentro, en que moririan sus maridos, intentasen eximirse de la servidumbre en que todas ellas viven, buscando algun parage, en que pudiesen establecerse y vivir solas con mas libertad. Lo demas que se cuenta de ellas, serán consecuencias de su primer intento. Encontraríalas Orellana en las orillas del rio, y despues se retiraron tierra á dentro, como muchas otras naciones, despues que vieron á los europeos, sin que se tenga noticia de ellas."

18. "Y es de notar, que todas nuestras averiguaciones, y tambien las que hizo el P. Acuña, concurren todas, sin excepcion, en colocar el sitio, en el centro de la *Guayana*, en un parage, donde ni los Portugueses del Pará, ni los Franceses de Cayana, ni los Holandeses de Surinan penetraron hasta hoy . . . Y así, aunque fuera bien averiguado, y no lo es, que hoy no se halla rastro de Amazonas en la América, no bastara para afirmar que nunca las hubo. No ignoro que todos los indios de la América meridional son mentirosos puerilmente, crédulos y amantes de lo portentoso y fabuloso. Con todo eso, seria cosa muy digna de admiracion, que no teniendo noticia alguna de las Amazonas Asiáticas, todas aquellas gentes hubiesen imaginado, por mera casualidad, una fábula revestida de las mismas circunstancias, y que ella se hubise propagado tan uniforme y universalmente por millares de leguas, desde Maynas hasta el Pará, Cayana y Venezuela, entre naciones que no se entienden y no se comunican, sin que esta tradicion tuviese algun fundamento." [a]

19. "En el pueblo de Topayos, mas que en otras partes, se hallan aquellas piedras verdes, conocidas con el nombre de *piedras de Amazonas*, de que se ignora el verdadero orígen, y á las cuales se atribuyó, entre otras, la virtud de curar la epilepsia. Es cierto que no discrepan ni en el color, ni en la dureza del *yade* oriental. No les entra la lima mas bien templada, y no se imagina con qué artificio los naturales del pais pudieran cortarlas, taladrarlas y darles varias figuras de animales. . . . Cada dia se hacen mas raras, así por estimarlas los indios en sumo grado, y no deshacerse de ellas sin re-

---

[a] *Extracto del Viage. fol.* 55.

pugnancia, como por la mucha cantidad que ya pasó á Europa con fama de remedio específico. Preguntando á los indianos de dónde las han adquirido. No responden otra cosa, sino que las han heredado de sus padres, y que ellas vienen del pais de las mugeres sin maridos, que tienen gran copia de ellas." [a]

Hasta aquí el Señor Condamine, á cuyas noticias recogidas con tanta solicitud, quiero añadir solas dos: una porque él mismo debia haber hecho memoria, y otra por ser la mas singular entre todas las que hay sobre el asunto. Cerca de 20 años há, que averiguando varios puntos con los misioneros del Marañon, por el encargo que se me hizo entónces de escribir esta historia, recogí, entre otros los dos siguientes sobre las Amazonas.

20. Preguntándole al P. Sancho Araujo, si habia sabido alguna cosa de ellas me respondió, que solo podia informarme en lo que habia pasado á él mismo con el Señor Condamine. "Recibílo, dijo, en mi pueblo de San Regis *de los Yaméos* del mejor modo que pude, por el encargo que de antemano tuvimos de los superiores todos los misioneros. Tuve gran gusto en detenerlo algunos dias, así por sus bellos modales, como por la viveza y curiosidad con que lo inquiria todo. Una de las primeras preguntas que me hizo fué, si yo sabia algo sobre las Amazonas de Orellana, que se decian existir todavía. Díjele, que habia oido varias cosas en diversas partes; pero que no siendo de mi genio aquel asunto, nunca habia hecho aprecio de ellas. Que no obstante, podria sacarlo de la curiosidad, presentándole un indiano viejo de mi pueblo, muy racional, buen cristiano y sabedor de esas historias."

21. "Llamado el viejo, serví yo mismo de intérprete, y haciéndole una por una, varias preguntas, fué respondiendo prontamente á todas en esta forma. Primera, que sobre la pelea que habian tenido las antiguas guerreras con los primeros españoles, no habia persona en todas las misiones que no la supiese por tradicion de padres á hijos. Segunda, que la retirada de esas, habia oido decir á sus mayores, que fué hácia la parte del norte, atravesando el rio *Negro*, muy tierra á dentro. Tercera, que era cierto que subsistian todavía segun la voz comun; y que entraban todavía á visitarlas anualmente algunos indianos; pero que estos no conocian el propio pais de ellas, porque salian siempre, á bastante distancia, al lugar aplazado, donde se entretenian algun tiempo, y de donde volvian con buenos regalos de oro, y con los hijos que habian nacido varones, siendo ya de edad de dos á tres años. Cuarta: que se gobernaban siempre, por una, que elegian la mas valerosa entre todas, la cual era siempre la primera en las peleas."

52. " Á este tenor le hizo otras preguntas, despues de las cuales añadió el viejo, que si queria tener mas individuales noticias, podria adquirirlas en el pueblo de Santa Ana de los Portugueses, donde estaba un indiano de mediana edad, el cual entraba todavía todos

---

[a] *Ibid. fol.* 76.

los años á visitar aquellas mugeres, y que tal vez conoceria allí algunos hijos de ellas. Hizo apunte del nombre del indiano, del pueblo y aun de algunas palabras que decia el viejo ser del lenguaje de las Amazonas, con sus correspondientes significados." Hasta aquí el dicho misionero, á quien le hice el reparo, de que hablando el Señor Condamine de otra averiguacion semejante, no hacia memoria alguna de esta, mucho mas circunstanciada, ni en el extracto, ni en el original de su viage. Respondióme que se admiraba mucho, y que eso no podia provenir, sino de haber perdido tal vez el apunte que hizo, ó de no haberse acordado para practicar la diligencia, ó de no haber podido arribar á Santa Ana, ó de no haber hallado, caso que llegase allí, al indiano, por haber hecho quizá su entrada á las Amazonas en aquel tiempo. Pudo, á mas de eso, provenir de que teniendo tantas informaciones semejantes, juzgase que esta no añadia mas probabilidad sobre las otras.

23. Preguntando yo, no sobre este asunto, sino sobre cierta sublevacion de los soldados portugueses de la fortaleza del Rio Negro, al P. José Baamonte, que habia estado cuarenta años en las misiones, me dió con esa ocasion, la mas particular noticia, que á no ser tan posterior, habria sido decisiva para el Señor Condamine. "El año, dijo, de 1757, hallándome en el pueblo de *Pevas*, subieron el Marañon aquellos soldados desertores, dejando casi muerto al sargento mayor, robando los almacenes y el erario real, por hacerse pago de los atrasados sueldos, que no podian cobrarlos. Fueron llegando en pequeñas partidas, de las que unas se quedaron en nuestras misiones y otras se internaron hasta Quito. En una de estas llegó á mi pueblo un indiano de muy buen parecer, como de 60 años de edad, preguntando por la nacion de los Pevas, de que era mi pueblo, hablando en su mismo idioma y sin ser conocido de ninguno. Despues de haberse entretenido haciendo varias preguntas, fué á pedirme, que le oyese en secreto sobre el asunto de su llegada. Retirándome con él aparte, donde no pudiese ser oido de otros, se me postró á los pies, rogándome encarecidamente, que lo admitiese en el pueblo, y volviese á hacerlo cristiano. Preguntéle si siendo bautizado, habia renegado la religion cristiana. Díjome que no; pero que siendo ya cristiano, habia vivido siempre como gentil."

24. "Prosigió haciéndome relacion larga de toda su vida. En suma, era él de la nacion Peva, de una de las parcialidades que catequizó y bautizó el P. Juan Bautista Julian, y la estableció en un pueblo nuevo, con el nombre de San Simon de Nahuapó, el año de 1724. No pudiendo este cuando jóven reducirse á la continencia cristiana de una sola muger tuvo mil disgustos con el misionero; y por vivir libremente se ausentó, sin que ninguno de los suyos supiese donde. Despues de vaguear por varias partes, se agregó á un pueblo de Portugueses, y de allí fué á dar finalmente á una poblacion del rio *Tefé*. Allí, por medio del amigo que lo avorecia, consiguió entrar en la plaza de un indiano muerto, que entraba todos los años donde las mugeres retiradas sin maridos. Habiendo exercitado este empleo co-

sa de treinta años, disfrutando los regalos, así en oro, como en ciertas piedras verdes, que las vendia en la fortaleza de Tefé á buen precio, le sobrevino una gran quebradura á la ingle, que lo imposibilitó para continuar en su ejercicio. Desengañado por eso, y mucho mas atormentado con los remordimientos de su conciencia, logró la ocasion ya dicha de subir al Marañon con los soldados desertores de Tefé, y llegar á mi pueblo, inquiriendo por los suyos. La muerte de este indiano, despues de pocos meses, que hizo una vida penitente y santa, fué uno de los mayores consuelos que tuve en las misiones; porque conocí claramente, por su buena disposicion, que era predestinado."

25. Hasta aquí el dicho misionero. Es inútil producir otros testimonios ménos circunstanciados sobre el asunto, y concluyo por eso con decir: que si ha mas de un siglo, dijo el P. Acuña, *que el negar la existencia de las Amazonas, seria un faltar á la fe humana*: si dijo el Señor Condamine, *que aunque fuera bien averiguado y no lo es, que hoy no existan las Amazonas, no bastara para afirmar que nunca las hubo*; añado yo otras tres proposiciones: Primera, que el persistir todavía, despues de tantas tradiciones y luces, en que Orellana fué un impostor é inventor de fábulas, es propio solamente, ó de los muy ignorantes, ó de los muy necios y descarados calumniadores: Segunda, que el negar la existencia antigua y aun moderna de las Amazonas, es un capricho ciego, sin razon ni aparente que lo excuse. Tercera, que creer el que hayan existido y aun existan es lo mas verosímil, lo mas probable.

§ 8°.

Cual sea el físico carácter de los indianos de América.

1. Ningun punto sobre la América ha empeñado tanto los discursos de los filósofos modernos, como el propio y distintivo carácter de sus habitadores. Para determinar y saber cual sea este, no sirven las historias que se han escrito: no las noticias verídicas ni oculares informes: no el verlos ni experimentarlos personalmente. Nada de esto sirve; porque unos son ignorantes, otros apasionados, y tienen todos los que no son filósofos, perturbados los sentidos: se debe examinar este punto única y solamente con reflexiones filosóficas, y lo que resultare de ellas, segun el sistema de cada uno, ese es el carácter que se debe señalar, venga ó no venga al caso. De otra suerte, no proceden como filósofos. Ellos son los únicos árbitros para decidir esta materia, y para obligar á todo el mundo á que crea lo que dicen. Oigamos pues lo que dicen estos oráculos.

Dictámen del Señor Robertson contra todos los escritores.

2 Despues de haber recogido este célebre historiador una biblioteca entera de escritores, y de haber trabajado inmensamente pesán-

dolos todos en su balanza, quiere decidir en juicio contradictorio este punto. Llama por eso á juicio á todos los escritores antiguos y modernos, ignorantes y doctos, esto es, á los autores españoles y á los filósofos modernos de mas fama, y los reprueba á todos. Diré en este parágrafo lo que determina en órden al físico carácter, reservando el moral y político para los otros. Citaré su obra reimpresa en Venecia el 1778, y daré sus mismas palabras poco ó nada compendiadas. Al fin tendré tambien yo la libertad de hacerle los convenientes reparos.

3. " Los españoles, dice, que fueron los primeros á visitar la América, y tuvieron oportunidad de considerar el ser y propiedades de aquellas naciones todavía intactas, no fueron para el caso. Ni el siglo en que vivieron, ni la nacion de que eran, habian hecho todavía progreso en la ciencia que inspira los sentimientos nobles y generales. Los conquistadores del Nuevo Mundo, eran casi todos ignorantes aventureros. y privados de aquellas ideas necesarias para contemplar aquellos objetos . . . . Tuvieron poca comodidad y ménos capacidad para hacer especulativas indagaciones. Deseosos de tomar posesion de un pais tan vasto, como rico, y felices por encontrarlo ocupado de habitadores ineptos para defenderlo, los sentenciaron luego por hombres de infeliz órden, hechos únicamente para la servidumbre; y se empeñaron en computar mas bien la utilidad de su fatiga, que en examinar sus entendimientos, sus usos y sus costumbres . . . No solamente la incapacidad, sino tambien el perjuicio de los españoles, hizo erróneas sus relaciones en órden á los americanos. Se dividieron en dos partidos opuestos. Los que querian hacer perpetua su esclavitud los representaban como brutos, como raza obstinada, incapaz de instruirse en la religion, ni en la vida civil. Otros piadosos interesados en el bien y conversion de ellos, sostenian, que aunque rudos é ignorantes, eran de buena índole, mansos, amorosos, y aptos á formarse con la instruccion buenos cristianos y ciudadanos útiles. Esta controversia fué tratada con todo calor &c."

4. "Pasaron casi dos siglos, despues de descubierta la América, cuando los habitadores de ese Nuevo Mundo, despertaron en particulra modo la atencion de los filósofos, para que hiciesen sobre ellos las especulaciones curiosas é importantes . . . . Entraron en esta nueva carrera de estudio con mucho ardor; mas en vez de esparcir luces sobre el argumento, lo envolvieron en mas oscuras tinieblas. Muy impacientes en inquirir, se apresuraron tambien en decidir; y comenzaron á criar sistemas, cuando debian buscar los hechos para establecer sus fundamentos. Sobrecogidos de una apariencia de degeneracion de la especie humana del Nuevo Mundo, y atónitos al verlo ocupado de hombres desnudos, débiles é ignorantes, han sostenido algunos autores de gran nombre [a], que aquella parte del globo era recientemente desocupada del mar: que todas las cosas daban allí señal de un moderno orígen, y que sus recientes habitadores, eran indignos de

---

[a] *Alude al Conde Buffon y sus secuaces.*

compararse con los del antiguo é iluminado continente".

5. "Otros han imaginado, (a) que bajo la influencia de un rígido clima, que reprime y desnerva el principio vital, el hombre jamas arriba en la América á la perfeccion que le pertenece á su naturaleza, y que queda un animal de órden inferior, privado de la sensibilidad, y de las fuerzas para las operaciones de la mente. En oposicion á estos dos sistemas, otros filósofos (b) describen las costumbres de los rústicos Americanos con tal entusiasmo, como si los propusiesen por modelos de todo el remanente de los hombres. Estas teorías contradictorias se han propuesto con igual satisfaccion, y con fuerza extraordinaria de ingenio y de elocuencia, por darles los autores alguna apariencia de verdaderas" [c]. Hasta aquí el Señor Robertson.

6 Confieso ingenuamente, que leyendo este juicio contra los filósofos modernos, que han hecho el mayor estrépito sobre el asunto, quedé encantado, y esperé que un juez imparcial, como protestaba y mostraba serlo, y cuyo empeño era solo inquirir la realidad de las cosas, diese en todas ellas una justa sentencia, capaz de hacer regla. Pero me engañé, porque no hallé en todo el discurso de su obra, sino un refinado arte de deslumbrar y engañar al mundo, y una verdadera adulacion y contemplacion del Señor Paw: una expresa aprobacion de lo mismo que reprueba; y un solo esforzarse á dar á sus decisiones [como los otros] apariencia de verdaderas. Así dice que lo hacen los de los tres sistemas; y así lo hace tambien él con el suyo. El del D Pernety, favorable á los Americanos, aunque fundado en mucha verdad, no se puede negar que tiene tambien de panegírico excedente. El de el Señor Buffon, es ménos desviado que el del Paw; porque si bien pretende la degradacion, y mil otros defectos en todas las cosas del Nuevo Mundo, lo atribuye todo solamente á ser esa tierra nueva, recien desposeida del mar, todavía ensopada en agua; y espera, que cuando se vaya secando, se irán perfeccionando todas sus cosas. He mostrado ya ser falso este sistema, como tambien el del Señor Paw, segun cuyo sentir no tiene la América esperanza de mejorarse.

Físico carácter segun el Señor Paw.

7. "Todos los Indianos, dice, son de color olivastro . . . Tienen la cabeza muy dura, y armada de gruesos cabellos . . . Lo demas del cuerpo, lo tienen sin pelo alguno. Son todos ellos feos, débiles y sujetos á muchas enfermedades extravagantes, ocasionadas todas del clima rígido en extremo, aun bajo la tórrida zona, y por eso insalubre . . . son todos infectos del nativo mal venereo hereditario, radicado en el gérmen vital . . . este se ha propagado de ellos, y ha hecho

---

[a] *Alude al sistema del Señor Paw* [b] *Alude al monge D Pernéty que impugnó al Paw.* [c] *Hist. de Amér. T. 2. Lib 4. f. 222.*

tantos extragos en el antiguo continente, donde lo llevaron sus conquistadores... Por esa naturaleza degradada é infecta, tienen las mugeres, á mas de otros defectos físicos, el hacer sus partos con extrema facilidad, y el de dar la leche á los hijos hasta la edad de diez años. De aquí fué el que ellas tuviesen gran pasion por los Europeos al tiempo de la conquista, porque los experimentaron mas potentes en el amor &c." (a). Estas son las decisiones precitadas, sin el debido exámen, que con razon reprueba el doctor Inglés. Véamos lo que él nos declara.

Segun el Señor Robertson.

8. "No obstante, dice, la débil complexion de los Americanos, casi ninguno de ellos es deforme ó mutilado, ó privado de alguno de los sentidos. Todos los viageros se han sorprendido de una circunstancia semejante, y han celebrado la uniforme simetría, y la perfeccion de su externa figura [b]. Algunos autores atribuyen la causa de esto á su físico ser y modo de criarse sin fajas ni impedimentos. La verdadera causa es, que los salvajes, por no incomodarse en criar los hijos que nacen defectuosos, los matan, como lo asegura Arriaga en su *Extirpacion de la idolatría del Perú* [c]. En las partes donde los Europeos tienen cuidado, y han puesto precauciones para que no suceda eso, nacen y se crian con los defectos comunes á otras partes del mundo, esto es, enanos, mutilados, ciegos y sordos [d]. Mas por cuanto sea débil la constitucion de ellos, se observa que hay ménos variedad en la forma humana del Nuevo Mundo, que en el continente antiguo [e] Algunos observadores diligentes, que han tenido oportunidad de ver los Americanos en todos los climas, y en paises muy remotos, han quedado sorprendidos de la estupenda semejanza de sus aspectos y figuras".

9. "La encarnadura es de un color oscuro rojo, casi semejante al cobre: los cabellos de sus cabezas, son siempre negros, largos, delgados y desgreñados. No tienen barba y todo su cuerpo es liso perfectamente. Sus facciones bien regulares... Por si alguno hiciere reparos en lo que digo, quiero dar los mas auténticos testimonios... Pocos viageros [f] han tenido la oportunidad de observar los Americanos en sus vastos distritos, como D. Antonio Ulloa. En una obra que ha publicado últimamente describe así las facciones de aquella raza. "Una frente muy pequeña cubierta de cabellos hácia las extremidades, esto es, hasta la mitad de las cejas: ojos pequeños: nariz delgada pequeña, y pendiente sobre el labio superior: la cara ancha como tambien las orejas: los cabellos negrísimos, finos y desgreñados: los miembros bien hechos: los pies pequeños: el cuerpo de justa proporcion y todo liso, sin pelos, sino en la vejez, en la cual adquieren algo de barba, mas nunca en la cara". El mismo Ulloa, en sus *Noticias Americanas*,

---

[a] *Richer. Fil. P. II.* [b] *Hist. de Am. T.* 2. *lib.* 4. *f.* 127. [c] *Ibid. fol.* 302 *y Nota* 29. [d] *Ibid. f.* 134. [e] *Ibid. f.* 137. [f] *Ibid. Nota* 20.

asegura, que *cuando háyamos visto un solo Americano, podemos decir que hemos ya visto todos*. Pedro Chieca el mas antiguo observador, y uno de los conquistadores del Perú afirma, que hombres y mugeres, bien que haya una multitud innumerable de naciones, y gran diversidad de climas, se creerian todos hijos de un solo padre y de una sola madre" (a).

10. "Siempre los Americanos fueron mas insignes por su agilidad, que por sus fuerzas. Eran no solamente agenos del trabajo, mas incapaces de hacerlo. Despertados con violencia de su natural ociosidad y constreñidos á trabajar, quedaban oprimidos bajo el trabajo, que la gente del otro continente lo habria ejecutado con suma facilidad. Esta flaqueza de temperamento, era universal entre los habitantes de aquellas regiones . . . y puede ser considerada como un carácter de aquella especie de hombres. La cara sin barba y la piel lisa, parecen indicar falta de vigor ocasionada de algun vicio en su formacion . . [b]. Algunos escritores atribuyen esa debilidad á su poca apetencia de alimento . . . Una prueba mas sorprendente de la debilidad y flaqueza que se halla en sus organizaciones, es la insensibilidad á todos los atractivos de la belleza y potencia del amor. . . En todas partes tratan á sus mugeres con indiferencia y frialdad". (c)

11. "Entre los Americanos se hallan personas, cuya decrepitez y rugas indican una vida extremamente larga ó muy avanzada vejez. [d] Parece que son exentos en todas partes de muchas de las enfermedades, que afligen á las naciones cultas. Ninguna de aquellas, que son el efecto natural de la disolucion y el ocio, los visitó jamas, y su idioma no tiene términos para expresar este numeroso treno de males adventicios. Padecen no obstante á veces, porque se dan á la glotonería, cuando hallan ocasion . . . y otras veces por la larga abstinencia á causa de la escasez del alimento . . . Son muy sujetos á la tísica, á la pleurecia, á la asma y paralicia, ocasionadas de los grandes trabajos y fatigas . . . El gálico parece que haya sido particular á los Americanos. Comunicándolo á sus conquistadores, no solo se han vengado de las injurias, sino que han contrapesado todos los beneficios que la Europa ha sacado de la descubierta del Nuevo Mundo". [e]

Hasta aquí el Señor Robertson: hasta aquí los demas escritores citados; y hasta aquí todo cuanto mal han dicho sobre el físico carácter, sobre la debilidad, y sobre las enfermedades de los Americanos . . . Ahora me toca á mí hacer sobre los mismos puntos algunos reparos, para pasar despues á decir lo que hay de verdad en ellos.

Reparos sobre lo que dicen los dos filósofos.

12. *Primero*: contra lo mucho que en pocas palabras produce el

---

[*a*] *Ibid. fol.* 292. [*b*] *Ibid. f.* 128. [*c*] *Ibid. f.* 129. [*d*] *Ibid. f.* 144. [*e*] *Ibid. fol.* 146.

Señor Paw, se pudiera escribir un tomo entero. Cayendo en varias de sus falsedades el Dr Robertson, respondiendo á este, quedaran ambos igualmente satisfechos. Las cosas singulares que él solo produce son la *fealdad y las cabezas duras* de todos. É sin duda los vió así á los Indianos en algun sueño, y logró entónces experimentar esa dureza á prueba de martillo. De la extrema debilidad, que supone, segun su sistema en las mugeres, habrá inferido el que paren con tanta facilidad, el que dan de mamar por diez años á los hijos, y el que tienen otros defectos físicos ocultos. Pueda ser que de estos últimos sea mejor juez, caso que haya registrado personalmente algunas Indianas. De los otros puedo convencerlo de impostura, con experiencia ocular de tantos años, en los cuales nunca ví, ni oí la pretendida facilidad, ántes sí puedo afirmar, que asistiendo á varias en sus difíciles partos, he visto morir algunas Tampoco ví, ni oí jamas que ninguna hubiese prolongado la leche al hijo mas de lo que se ve en las naciones europeas. Si alguna de estas, ó semejantes extravagancias ha leido en Colombo, ó en algun otro que las observó en algun canton ó isla americana (que no es imposible) no debe un hombre sensato hacer regla para todo el continente casi tan grande, como el resto del mundo. Pero esta es una lógica ordinaria: sacar consecuencias universales, de particulares antecedentes.

13. *Segundo reparo*: trata el Señor Robertson de ignorantes y descuidados á todos los Españoles, por no haber hecho al tiempo de la conquista filosóficas inquisiciones sobre los Americanos. Toda su odiosa é injuriosa declamacion es injusta, y toda aplicable, quizá con mas razon, á las sábias é iluminadas naciones Inglesa y Francesa. Lo demuestro así: no porque los Españoles conquistasen la mayor parte de América, dejaron esas dos naciones de hacer lo que pudieron. Los Ingleses se apoderaron de una gran parte de la América setentrional, no con el pretesto de introducir el fanatismo, que llaman de la cristiandad, ni con el derecho de una inválida bula, de que hacen irrisiones, sino por legítimo testamento de Adan. Se apoderaron así mismo del *Canadá* los Franceses, y unos y otros extendieron sus dominios sobre las islas Eran unos y otros doctos é inteligentes: no entraron como los Españoles aventureros por codicia ó interes de riquezas, ni por hacer esclavos á los indianos, sino por pura humanidad, sin cometer injusticia, ni violencia alguna; pues de otra suerte no tendrian razon de declamar tanto contra los Españoles.

14 Segun esto tuvieron mejor comodidad y fueron capaces de hacer con sus luces cuantas observaciones filosóficas son imaginables sobre los Indianos. Todo esto parece evidente; y por eso pregunto yo: ¿qué es lo que ellos hicieron? ¿Dónde estan estas filosóficas observaciones? ¿Quiénes ilustraron la historia natural de América con sus escritos en ese tiempo? Una de dos: los hay ó no? Si los hay ellos habrán decidido ya sabiamente sobre el físico y moral carácter de los Americanos. ¿Por qué, pues, para suplir ese defecto *han despertado para estudiar y escribir despues de dos siglos los filósofos modernos*? Si no hay esos autores ¿por qué declamar tan injuriosamente

solo contra la nacion Española? ¿No ven que lo que escupen, les cae sobre la cara? Yo me atrevo á decir una cosa, y es, que no mostrarán jamas un Inglés ó Frances, que á la mitad del siglo XVI, que llaman de ignorancia, haya escrito sobre el asunto, ni con tanta crítica, ni con tan juiciosa filosofía, como el Español Acosta, digno de ser respetado en todos tiempos, cuya obra aun el Paw, despreciador de todos, la califica de *excelente*. ¿Con qué justicia, pues, se infama tan necia y descaradamente á la nacion Española, cuando con mas razon puede caer la negra nota sobre los mismos que la imputan á otros?

15. *Tercero reparo*: todo lo malo y defectuoso, así como todo lo bueno que de los Americanos dice este Doctor, lo han dicho ya los Españoles, y de ellos solo ha podido sacar lo que dice con fundamento. ¿Pues qué es lo que añade con toda su ciencia? ¿qué? decir esas mismas cosas, despues de examinar las causas de ellas filosóficamente, sin precipitar sus decisiones como los filósofos modernos, aunque vengan á decir lo mismo que ellos. Segun su modo de pensar, aunque se conozca con evidencia la verdadera causa de un efecto, ántes de decir esta se debe examinar por otros caminos, perdiendo infinito papel y tiempo en inquisiciones del todo inútiles. Así lo muestra hablando de la debilidad y flaqueza de los Indianos. Conoció y declaró despues la única legítima y verdadera causa de la pretendida debilidad, y no obstante gastó inútilmente en este asunto muchas hojas y tiempo. Despues de tanto ponderar esa flaqueza natural, y de inquirir por mil caminos la causa de ella, se ve al fin forzado á declarar la que es única y verdadera cuando dice: "Cuando los Americanos se acostumbran al trabajo y fatiga, sus cuerpos se hacen robustos, y pueden sobrellevar aquellas obras que parecen excesivas á su débil estructura, é igualar al mayor exfuerzo de los hombres nacidos en Africa ó en Europa [a].

16. Como si esa verdad necesitase de prueba, la da con el testimonio del Señor Godin [b] que estuvo diez y seis años entre los Indianos del Perú y Quito, y veinte en la Cayana, el cual observó que el vigor en la constitucion de los Americanos, es exactamente á proporcion del uso que tienen en el trabajo. "Los Indianos, dice el Godin, en los climas calientes, como en las costas del mar meridional ó en el rio de las Amazonas ó en el Orinoco, no son de compararse en las fuerzas con los de los paises frios; y con todo eso, ellos salen diariamente del Pará de los Portugueses por el rio de las Amazonas, contra la corriente en las barcas; y sin mudarse otros, ni descansar, prosiguen hasta San Pablo, que dista 800 leguas. Ninguna tropa de gente blanca, ni de negros podria hallarse capaz de sufrir una fatiga tan constante; y no obstante porque estan hechos á ella la sufren."

17. El referido testimonio es de un Frances, que no ha hecho sistema filosófico, y de quien habla ingenuamente. Es cierto que es diverso el vigor con que nacen los hombres, segun la diversidad de climas calientes ó frios; mas esa diversidad es cortísima, prescindiendo

[a] *Ibib. f.* 132. [b] *Ibid. Nota* 22. *f.* 291.

del ejercicio corporal para el aumento. Toda la fuerza que adquiere ese vigor con el progreso del tiempo, es á medida del corporal ejercicio. El que nace con alguna robustez en clima frio, si se da á una vida ociosa, sedentaria y sin fatiga, es siempre débil, sin fuerzas, sin vigor é incapaz de sobrellevar una repentina fatiga. El que nace en clima caliente, ménos robusto, si se hace al trabajo, aunque sea Americano, y en el infernal calor del Pará, hace lo que no puede hacer un Africano ó un Europeo. Todo esto es evidente, y por eso mismo pregunto: ¿no es esto mismo lo que sucede y se ve en todas las partes del mundo? ¿Por qué, pues, hacer tanto misterio y tanto ruido al ver un Indiano débil, por ocioso y no acostumbrado al trabajo? ¿No se sabe que este es todo el principio y causa de las fuerzas ó de la falta de ellas? ¿Pues para qué perder inútilmente el tiempo en buscar otras? ¿Para qué atribuir á la falta de apetito, cuando él mismo confiesa, que los que trabajan son voraces? Si conoce la verdadera causa, ¿con qué justicia atribuye la debilidad á carácter de la nacion, á la cara sin barba, á la piel lisa y al vicio físico en la formacion del cuerpo?

18. Procede con tres manifiestas sinrazones en este punto. Primera, hacer la falta de barba y pelo carácter propio de los Americanos. Segunda, hacer esa falta igual y general en todos. Tercera, inferir de esa falta la debilidad de fuerzas, sobre que maja tan continuadamente que atedia á los leyentes. Cuan errado sea su modo de pensar, lo demuestran los Chinos, los Tártaros, los Scitas y los Hunos, de quienes aseguran igualmente los historiadores y viageros, que son imberbes, y de piel lisa, mas no débiles de fuerzas. Los otros pueblos enteros del Asia y del Africa que son del mismo modo, no muestran debilidad ninguna. Lo que yo puedo asegurar es, que entre tantos millares de negros Africanos que he visto y experimentado, son muy raros los de barba poblada: pocos los que tienen algunos pelos; y los mas enteramente lisos de barba y cuerpo. No obstante, tengo y tienen todos experiencia, que esos negros imberbes y lisos, son generalmente mas forzudos que las naciones barbadas. Las barbas, á mi juicio, no son señal de vigor y fuerzas, sino de humores escrementicios, de inmundicia y de incomodidad. A mas de eso, varias naciones enteras de Indianos se han encontrado con barba mas ó ménos poblada, como consta de varios escritores, desde el primero que fué Vespucio. Asegura este, que las aborrecian, por parecerles cosa fea. El Inca Garcilazo hace memoria del gran trabajo con que se las arrancaban los Peruanos, por la misma razon. Yo haré memoria de algunas naciones, cuando hable de las del Reino de Quito.

19. *Cuarto reparo*: confiesa que los Americanos son en todas partes exentos de las enfermedades que afligen á las naciones cultas. *Ninguna, dice, de aquellas que son el natural efecto de la disolucion, las visitó jamas.* Aquí entiendo yo, y entenderá cualquiera, que habla del mal venereo; porque este es uno y quizá el principal efecto de la disolucion, ó á lo ménos no se puede negar que sea uno de sus efectos. Ahora, pues, quién excluye todos los efectos de la disolucion, excluye necesariamente el del mal venereo. Mas parece que

olvidado de esto, ó por no contradecir al Señor Paw, se contradice á sí mismo; y en el mismo lugar sucesivamente atribuye el gálico á los Americanos. Con cuanta injusticia lo hagan estos dos filósofos y lo hagan comunmente muchos, que no hacen sino seguir errores agenos, cayendo como las simples ovejas en el mismo despeño, lo han demostrado hasta la evidencia diversos escritores y entre ellos últimamente el Cl. Abb. Don Francisco Javier Clavigero. [a]

20 Solo cita Robertson por la opinion contraria á Antonio Sanchez Ribero, y dice que se puede hacer varios reparos contra su Disertacion publicada el 1765. Mas yo hago contra él otro reparo mejor, y es, que procede en esto segun el proloquio antiguo que dice: *no hace poco quien su mal lo echa á otro*. Se desentiende de Guillermo Becket, cirujano de Lóndres, el cual en tres disertaciones insertas en las *Transaciones filosóficas*, volúmen 30 y 31, prueba, que el mal venereo era ya conocido en Inglaterra desde el siglo XIV, esto es, dos siglos ántes que fuese descubierta la América. Mas sea de esta cuestion de voz lo que fuere, paso á decir llana y sencillamente todo lo que hay de verdadero y de falso en órden al físico carácter. Protesto no hablar generalmente de los Indianos, sino solo de los del Reino de Quito, sean los demas como quisieren otros.

Verdadero físico carácter de los Indianos del Reino de Quito.

21. En dos señales convienen mas generalmente, que es en el *color* y en el *cabello*; y estas dos bastan y sobran para verificar lo que dice Chieca, esto es, *que todos parecen hijos de un mismo padre*; y lo que dice el Señor Ulloa, *que habiendo visto uno, podemos decir que ya hemos visto todos*. No suelen convenir en tanto los hijos de una misma familia, siendo ordinario en todas partes, que entre hermanos de padre y madre, se vean encarnaduras y cabellos de colores distintos. Convienen los Indianos mas generalmente en esas dos señales; mas con la diversidad, que hay naciones enteras que tiran al rojo oscuro del cobre, y otras al olivastro. En esas mismas naciones, hay excepciones de no pocos individuos bastantemente blancos, aunque sin chapas de color, sino en las mugeres y en los niños. Se exceptúan tambien algunas naciones enteras, tan blancas como las de Europa. Tal es la de los *Lamusas* ó *Lamistas*, agregados á las misiones de Maynas, y de los *Mayorunas* de las mismas misiones. En estos es mucho mas de admirar, porque siendo los Gitanos del Marañon, siempre insubsistentes, y expuestos á todas las inclemencias del sol y del aire, y casi del todo desnudos, conservan no obstante una blancura nada inferior á la europea, y tienen como esta la barba y demas pelos en todo el cuerpo. He visto una parcialidad numerosa de la feroz nacion de los Paes, en la provincia de Popayan, con blancura poco inferior y con alguna barba.

22 El *cabello* es generalmente sin excepcion, negrísimo: en unos

---

[a] *Stor. del Messico, T. IV. Disert.*

es delgado y suave; y en otros grueso indomable é incapaz de rizos. Son todos apasionados á tenerlo entero y suelto, aunque desgreñado y sin cultura: y no hay mayor afrenta para un Indiano, como cortarle los cabellos. Las mugeres lo cuidan y lo componen con mucho aséo, especialmente en algunas provincias. La estatura es generalmente regular, con la diferencia del poco mas ó ménos, que se nota en todas partes. Sobresalen algo mas de lo comun los de las provincias de Pasto, Pastos, Cuenca y Guayaquil; y así mismo se notan algo menores de cuerpo los de la propia provincia de Quito. Los miembros son generalmente proporcionados y bien hechos, con la ventaja, que cuando engordan, no se ve jamas la deformidad de monstruosas barrigas, como en los Europeos, sino que engrosan todos sus miembros á proporcion. Es falso, por lo que toca á este Reino, lo que dice el escritor Inglés, por mas que se apoye en el testimonio de Arriaga. No me acuerdo haber visto jamas ni un solo Indiano defectuoso desde su nacimiento. He visto si muy raro tuerto, ciego, cojo ó corcovado, por alguna posterior desgracia. Mas aun estos son tan raros, que es mas fácil hallar en Europa uno de cada diez, que allá uno de cada ciento.

23. Los *ojos* son mas comunmente pequeños, aunque hay muchos que los tengan grandes. Son pocos los que los tienen vivos y traviesos, siendo por lo comun lánguidos y con poco juego á las pestañas. La *nariz* es una de las partes mas perfectas que tienen generalmente. Nunca se ve una ni mui grande, ni muy larga, ni muy gruesa, ni corcovada, ni aplastada, como se nota á cada paso en las naciones europeas. No es tampoco muy pequeña, ni colgada sobre el labio superior. Algun otro se ve de ese modo; mas lo comun es, que las narices son proporcionadas y sin defecto. Las *orejas* son así mismo regulares, siendo falso el que todos las tengan grandes ni redondas, Hay de todo, como en todas partes. La *frente* no es pequeña, sino cerrada por los lados; mas nunca hasta la mitad de las cejas, como quieren algunos. Las *cejas*, de que ninguno hace descripcion, sin duda porque han establecido el que no tienen mas pelos que los cabellos, son todas bien hechas, sin que se vea jamas un cejijunto, ni que las tenga muy anchas ó muy delgadas.

24. La *barba* es falso que ninguno la tenga. He dicho ya, que hay dos naciones enteras que la tienen poblada, y otras que la tienen, aunque poca. En todas las demas, se ven bastantes individuos que la tienen, bien que comunmente se vean lisos. Mas no se puede saber, si estos últimos, son á lo ménos muchos de ellos originalmente sin ella. La aborrecen de modo, como he dicho ya, que usan no solamente de instrumentos para arrancarla, sino tambien de remedios para pelarse y no criarla despues. Esto me consta con certeza, porque he visto que uno se pelaba fácilmente con ciertos polvos preparados de cal. Tienen tambien otros secretos mas eficaces, y entre ellos el de los animalillos de luz, que se llaman *cucuyos*, los cuales molidos y preparados con otras cosas, no solo pelan, sino que obstruyen los poros, de modo que nunca vuelve á salir pelo alguno. Esto me cons-

ta que aprendió una Señora de una Indiana, y el efecto lo he visto yo con mis ojos. Puede venir de esto, sino en todos, en muchos, el que tengan sus cuerpos enteramente lisos.

25 Los pies son generalmente pequeños respecto de las naciones europeas. Los *sentidos corporales*, especialmente de la vista y oido, los conservan enteros y sin lesion hasta la última vejez. Alcanzan á distinguir con los ojos desnudos, lo que apénas puede un Europeo con caña de larga vista. Jamas ví ni oí, que ninguno necesitase de anteojos, siendo así que muchos Indianos é Indianas trabajen en obras menudas, como de costura, bordadura y otras semejantes. Las *fuerzas corporales*, son en ellos ni mas ni ménos, que en las naciones de todo el mundo. Los ociosos que no trabajan ni hacen ejercicio son débiles y sin vigor, especialmente si son dados á la embriaguez Los que se ejercitan en cosas de peso y de fatiga, no ceden á ninguno de otras naciones. Pudiera referir muchas sorprendentes experiencias, que paso en silencio, y solo digo que conocí un Indiano llamado *Chacha*, en la provincia de Ibarra. Era nacido y criado en temperamento caliente, y siendo de edad de mas de treinta años se aplicó al trabajo de sacar asequias para los ingenios de azúcar. Lo ví muchas veces trabajar entre mas de cien negros Africanos, los cuales lo miraban con gran respeto y no poca envidia; porque él solo movia un pedron, que apénas podian cuatro ó cinco negros. La nacion entera de los *Pijaos* en la provincia de Popayan tiene tanta fama, por su vigor y fuerzas, que jamas se atreve ningun negro ni blanco á probarlas, por la experiencia que tienen.

26. Las enfermedades mas comunes de los Indianos, son las calenturas, así agudas como intermitentes: en algunos las evacuaciones extraordinarias del cuerpo: en otros el entumirse de nervios ó huesos, cuando trabajan sin discrecion en partes húmedas. Son todos libres de varios males. *Ninguno de aquellos que son el natural efecto de la disolucion los visitó jamas*, segun confiesa Robertson: y segun él mismo: *su idioma no tenia términos para expresar el número treno de males adventicios.* [a] Son del todo libres de la hidropesía, de la podagra, del mal de orina y piedra, y del gálico, que falsamente se les atribuye. En el espacio de 40 años ví varios hospitales de hombres y mugeres, llenos de este mal, en personas de otras clases y razas; mas nunca ví ni oí jamas en parte alguna del Reino, que ningun Indiano lo tuviese. Ántes sí he creido siempre y creo que este es un mal esencialmante opuesto á la naturaleza y complexion de ellos.

27. Me fundo para decirlo, en que teniendo los Europeos tanto comercio con las Indianas, que de él ha resultado una gran raza, que se llama de *mestizos*, ninguna Indiana he sabido que haya contraido ese mal, siendo natural, que varios hombres infectos lo comunicasen á ellas. El Señor Ulloa, que anduvo casi toda la América, atestigua, que en toda ella oyó de rarísimo Indiano, que lo tuviese (b).

---

[a] *Hist. de Amér. lib. IV f.* 145. [b] *Hist. de la Amér.*

Pueda ser, que á ese rarísimo, en otros Reinos americanos, lo hubiesen comunicado las otras razas. Aunque fuera verdad, como dijeron los primeros escritores, que la infeccion venérea hubiese tenido su orígen en la isla de Santo Domingo, (lo que tambien se ha demostrado falso) no tiene esa isla tan separada del continente americano por qué equivocarse con él; y así es siempre injusticia notoria atribuirlo á la América sin distincion. Esta estuvo siempre libre de los males adventicios, como son las viruelas, y otros epidémicos fatales, que solo conocieron los indianos despues de la entrada de los europeos. Los escritores que no saben lo que escriben, dicen comunmente, que los europeos sacaron de la América mayor mal, en la infeccion venérea, que el bien de todos sus tesoros, y que estos estan sobradamente compensados con ese mal. Yo, aun suponiendo que el mal venéreo fuese originario de América, diria, que los europeos lo han compensado sobradamente con solas las viruelas; porque entrando estas en ciertos períodos de ocho á diez años, destruyen y asolan poblaciones enteras, con irremediable estrago.

28 Tienen, á mas de las cosas que he dicho, otras que mas bien pueden llamarse señales características, de las cuales no sé que algun escritor haga memoria. Una es, que tienen los lagrimales del todo, ó casi del todo cerrados por la parte de la nariz; y de esto proviene el que sus ojos parezcan pequeños, á los que solo superficialmente los observan. Otra es, que todos, ó casi todos nacen con una mancha colorada á la extremidad de las nalgas, sobre la rabadilla, la cual, segun van creciendo, se va poniendo mas y mas obscura de color verdinegro. ¿Quién sabe, si la maldicion de Noe marcó con aquel sello á la descendencia de Can, por el atentado contra su desnudez? Otra es, que sus cuerpos son poco ó nada cargados de humores gruesos y de humedad, especialmente en la cabeza. De aquí sin duda provienen varias cosas, que parecen propias de los indianos, como el que sean comunmente escasos de pelos: el que rarísimo padezca de rehumas y fluxiones, manteniendo por eso hasta la vejez sanísimas sus dentaduras y perspicaces sus ojos y oidos: el que rarísima vez se vea alguno con llagas, y que si las contrajo por algun accidente, se le cierren presto: el que casi nunca purguen por la nariz, motivo por el cual no usan ni necesitan de pañuelos. Estas eran las propiedades dignas de la observacion de los filósofos, en lugar de perder inútilmente el tiempo en quimeras.

§. 9

Carácter moral de los indianos.

1. Nunca formé tan alto concepto del P. José de Acosta, como cuando leí su preliminar discurso para tratar esta materia. Queriendo escribir su historia natural y moral, despues de haber visto y examinado con sus ojos, como crítico y como filósofo, las cosas del Perú, hace primero memoria de lo mucho que otros españoles habian

escrito ántes que él. Nada satisfecho de las obras de ellos, dice, que él tampoco puede hacerlo debida y cumplidamente. ¿Y por qué? "Por que es necesario, dice, que esto lo emprenda una persona que haya demorado allí muchos años, y que sea práctica é inteligente del idioma de los indios" [a] Segun este autor, es necesario que hayan escrito muy mal, especialmente sobre el moral carácter de los Americanos, todos aquellos primeros historiadores que dieron á luz sus obras, cuando apénas los hubieron visto y tratado por medio de intérpretes ignorantes, ó con poquísimo conocimiento y práctica del idioma.

2. Y si esto es así, ¿cómo podrán los extrangeros, que nunca se han movido de sus gabinetes, escribir bien sobre esta materia? ¿Cómo podrán decidir con sola su filosofía, en asuntos que esencialmente necesitan de prolijo exámen y de larga ocular experiencia? No basta que un viajero, aunque docto y académico, vea y oiga las cosas de paso, por medio de intérpretes ó de informes de personas ignorantes ó apasionadas. Es indispensable larga experiencia, penetracion de idioma, mucho conocimiento y trato confidencial con los indianos. De otra suerte, nunca podrá formar el debido juicio, y será solamente su conocimiento superficial, muchas veces errado en órden al carácter de ellos. Así se ve en la mayor parte de las obras modernas, por falta de aquellos requisitos; pero mucho mas por sobra de sistemas, con los cuales parece que se compiten algunos, solo por ver cual produce mayores desatinos. Vamos á la prueba.

Segun los filósofos modernos.

3. El triunfo y la palma lleva sobre todos el Señor Paw. Hablando sobre el presente punto, dice: "Como son los cuerpos de los Americanos, son tambien imperfectas sus almas. Ellos son insensibles al mal, viviendo y muriendo tranquilamente como bestias. . . Alguna pasion no tiene el poder necesario para despertar sus almas, y alzarlas sobre sí mismas. Superiores á los animales porque tienen el uso de las manos y de la lengua, son realmente inferiores al mínimo entre los europeos. Privados al mismo tiempo de la inteligencia y de la perfectibilidad, no obedecen sino á los impulsos de su instinto. . . Son de tal suerte privados de memoria, que hoy no se acuerdan de lo que hicieron ayer. . . No saben hacer reflexiones ni ordenar sus ideas, ni son capaces de mejorarlas, ni aun de pensar; porque en sus celebros solo circulan humores gruesos y viscosos. . . Su voluntad es insensible á los estímulos del amor. . . su cobardía se hizo patente en la conquista. . . sus vicios morales eran correspondientes á estos defectos físicos. . . La borrachera, la mentira y la sodomía, eran comunes en las islas, en Méjico, en el Perú, y en todo el nuevo continente." [b]

4. No hay cosa que yo lea en este filósofo, que no me cause asombro. Algunas veces he dudado si él tomaria este asunto por desacreditar y volver ridículos á los Americanos, ó si mas bien, por vol-

---

[a] *Hist. nat. y mor. lib.* 1. [b] *Richer. filós. P.* 2

verse ridículo y desacreditarse á sí mismo. Otras veces he juzgado, que quizá tiene en su celebro el vicio y defecto que atribuye á los indianos; y me inclino mas á esto segundo; porque es imposible que siendo de sano juicio, no conozca lo que va a perder para con el orbe literario, ó que conociéndolo quiera voluntariamente exponerse al peligro. Las mas de las cosas que dice, son calumnias é imposturas falsas: otras, aunque verdaderas, se vuelven tambien falsas, por su modo indefinito de atribuirlas sin distincion á todos los individuos: las causas de que dice provenir, son mal entendidas é improbables: el decir que son incapaces de mejorarse y perfeccionarse con la instruccion, es un desatino contrario á la cuotidiana experiencia. A este modo, cuanto produce, es contrario á la verdad, á la razon y á la sana filosofía, y propio solamente de un celebro desconcertado, ébrio con la pasion mas ciega. Me explicaré mejor cuando hable en particular de cada vicio ó defecto.

5 No pretendo por eso, ni tengo por qué ó para qué hacer apología de los indianos. La hago de la verdad, de la razon y de la justicia. No sigo el sistema del Dor Pernety, porque yo conozco mejor que él lo que son aquellas naciones. Confieso que tienen muchos y grandes defectos. Mas sé distinguir quienes y cuales son los que los tienen, y de qué causas les provienen. Veo que el hacer la debida distincion, es práctica comun de todo escritor que precia de racional, aunque sea filósofo libre en el pensar y franco en decidir. No sé que en estas propiedades le haga ventaja el Señor Paw al filósofo por antonomasia Raynal. Uno y otro hace irrision de los libros sagrados de la Religion, de los Santos Padres, de la Silla Apostólica y de los soberanos. Con todo eso, cuando Raynal habla de los defectos de los Americanos, los atribuye solamente á las naciones bárbaras, incultas y salvages; mas no á las que él mismo distingue y separa como cultas, políticas y civiles de los Imperios Megicano y Peruano. Cuando á estas les atribuye algunos defectos, hace la distincion del tiempo antiguo en que no los tenian, y del presente en que los tienen, provenidos del estado que llama de esclavitud y sumo desprecio; mas no de otras causas disparatadas, ni ménos de la incapacidad radical de ellos. Oigase primero como habla de las naciones bárbaras é incultas.

6 "Nada, dice, han perfeccionado mas que los animales, en los cuales se admira alguna mayor industria; ni muestran tener otras ideas que las relativas á las cosas mas necesarias, de tal suerte que la suma idea de toda una nacion salvage, jamas excede á la suma idea de cualquier individuo." Hablando de las naciones cultas del Perú, en tiempo de los Incas, parece que todavía excede á los escritores españoles en el entusiasmo que les notan, para celebrarlos y aplaudirlos por las leyes, político gobierno, artes, ciencias y costumbres. (a) Hablando de esos mismos, segun se hallan al presente, muy al contrario, dice: "Los Peruanos modernos son el ejemplo de aquella pro-

[a] *Hist. filos. y polít. T. 7 c. 2.*

funda estupidez, á que la tiranía puede reducir la humana especie. Son por eso del todo insensibles á las riquezas, á los honores y aun al temor. No tengo hambre, es la respuesta, á quien quiere pagar por que trabajen. Son todos, sin diferencia, Caciques ó mitayos, esto es, cabezas ó forzados, el objeto de la derision del público." [a]

7 Este modo de diferenciar naciones, tiempos y circunstancias, se propone tambien el Dor. Robertson. Examina largamente por espacio de 52 fojas [b] el moral carácter de las naciones incultas y salvages, y tarda otras 9 fojas en señalarlo. Protesta que en esto no mete á las naciones civiles del Méjico y Perú; y para que nadie lo acuse en lo que dice de los salvages, cita escrupulosamente en su abono los escritores modernos de mas fama, quienes han hecho esa misma distincion, para no confundir injustamente á todos los habitadores del Nuevo Mundo, segun costumbre del Paw. Pone literalmente el testimonio de los viageros académicos Españoles y Franceses, Don Antonio Ulloa, Don Jorje Juan, Señor Bouguer y Señor La Condamine [c]

8. Las expresiones de ellos, mas ó ménos difusas, concuerdan sustancialmente en atribuirles los mismos defectos. Se hace cargo el Señor Condamine de que muchas cosas de las que dice de los salvages, pudieran aplicarse á algunas provincias civiles, por el estado en que se hallan al presente, y señala expresamente la causa diciendo: "si la descripcion que he hecho fuese aplicable solamente á los Indianos en algunas provincias del Perú, se podria creer que este grado de degeneracion fuese ocasionado de la dependencia servil, á la cual son esos reducidos, pudiendo el ejemplo de los griegos modernos servir de prueba, como la esclavitud puede degradar la humana especie." Ahora pues, para no perder inútilmente el tiempo en copiar las pinturas que hacen los citados escritores, y el Dor. Robertson con ellos, sobre el carácter moral de los incultos salvages, reduciré á una sola pintura todo lo malo que se halla en ellas, sin omitir cosa alguna; y haré despues el juicio que debe hacerse de esa misma pintura. Dicen pues estos, que los bárbaros salvages—

9. "Son de tan poco entendimiento, que apénas se diferencian de los brutos, teniendo las potencias del alma muy limitadas en el obrar; que son de tanta estupidez y falta de reflexion, que el pequeño número de sus ideas, se extiende solo á los objetos presentes: que no perturban la tranquilidad, ó mas bien dureza de sus corazones los mas fuertes estímulos del amor, del honor, de la ambicion ni de la codicia: que son indiferentes á los desastres y á la prosperidad, á la dignidad de jueces y á la infamia de verdugos: que son dominados de la pereza, con la cual se estan un dia entero sin moverse de un asiento, y por la cual no hay interes capaz de reducirlos al mínimo servicio, como tampoco el respeto ni el temor: que son dados á la embriaguez; voraces, cuando tienen de qué hartarse, y sobrios cuando no lo tienen: que son impróvidos, sin mostrar solicitud por lo fu-

[a] *Ibid T. 3. Lib. 7.* [b] *Hist. de Amer. T. 2. Lib. IV.* [c] *Ibid Nota* 28.

turo ni deseo de cosa alguna: que son pusilánimes y cobardes, cuando no los vuelve furiosos ó desesperados la embriaguez: que se abandonan á una alegría pueril, manifestándola con saltos y risas inmoderadas; y que pasan la vida sin pensar, y se envejecen sin salir de la niñez, de la cual conservan todos los defectos."

10. Añade el Señor Robertson, para descargo de su conciencia y para que el retrato sea cumplido, los toques y retoques de algunas virtudes morales. Los hace de una refinada advertencia, con la cual forman y ejecutan sus proyectos: de un espíritu loable de independencia, que es la soberbia de un salvage, con la cual considera como principal prerogativa del hombre el no deberse agenar, ni sufrir oposicion, desdeñando reconocer superioridad en otros: revestidos de fortaleza, con la cual tienen siempre la segur á la mano para defenderse y atacar al enemigo: de un grande afecto á la comunidad ó nacion de que son miembros; y de una satisfaccion entera del propio estado, con la cual ni desean ni aspiran á otra cosa. [a]

Concluido el retrato, voy á mostrar la sinceridad con que procedo. Él á primera vista, parece verdadero y cabal en todo. Si yo no siendo nativo de aquellos paises, fuese á ellos y demorase solamente algunos años, creo que suscribiria y aprobaria cuanto se dice; porque en realidad parecen los Indianos tales cuales aquí se describen; sin que yo, por esa razon atribuya á error voluntario, calumnia ni falsedad lo que dicen los académicos citados, sino que ántes los disculpe en muchas cosas. Mas debo decir al mismo tiempo, que quien nació allá, quien fué dueño de su idioma, y quien trató y conoció íntimamente aquellas naciones, halla ese retrato muy diferente del original, muy impropio y hecho solamente al aire, confirmando con el hecho, el dicho ya referido del P. Acosta. Sucede esto por tres razones. Primera, por el error de las causas, á que algunos atribuyen esos defectos. Segunda, por el error, con que se juzgan defectos algunos que no lo son, y porque los verdaderos defectos se imputan en general, sin las debidas excepciones. Tercera, porque siendo comunes á muchas naciones del mundo, se dan como característicos de solos los Indianos. Me explicaré sobre estos tres puntos brevemente.

11. *Primero.* Yerran los escritores que atribuyen los sobredichos defectos, ó en parte ó en todo, al clima americano, que quieren por fuerza sea perverso, y llegue á influir hasta en las operaciones libres. He mostrado ya é iré mostrando siempre lo quimérico de este sistema. Es evidente, que habiendo en la América muchos climas óptimos y perfectos, todos los pueblos que los gozan deberian no tener defecto alguno, lo cual es falso y demuestra falso el que influya el clima sobre las operaciones humanas. Yerran así mismo los que atribuyen los defectos morales á los defectos físicos que suponen en la extructura, y órganos interiores del cuerpo humano. La razon es evidente, porque con esos mismos órganos, con esa misma física constitucion, y con ese mismo clima, sin mudar ni variar cosa alguna, con sola la ins-

---

[a] *Ibid. Lib. IV.* §. 9.

truccion y enseñanza, deponen todos aquellos defectos morales, y se vuelven aptos, no solo para la vida civil, sino tambien para las artes y las ciencias complicadas, como hace demostracion la experiencia, de que daré sobradas pruebas. El autor principal de estos errores es el Señor Paw, y por su respeto cae el Señor Robertson no pocas veces en ellos.

12. *Segundo.* Es error el reputar por defectos morales, algunas cosas, que comunmente reprueban en los Indianos, v. g. el que sean taciturnos, cautelosos, recónditos y reservados, sin manifestar fácilmente sus interiores: el que sean nada interesados, nada codiciosos, ántes sí despreciadores de las riquezas: el que sean nada ambiciosos, sino mas bien indiferentes á los honores y á los desprecios. Todo esto parece que léjos de ser vicio vituperable, es virtud digna de alabanza. Yerran así mismo en atribuir los verdaderos defectos á todos en general, sin excepcion ni diferencia alguna. En las naciones incultas y salvages, y en las que habiendo sido en otros tiempos cultas, se han igualado á las otras, por la servidumbre, no todos los individuos son igualmente ignorantes, ni todos tienen los mismos vicios y defectos. Hay mucha y muy notable diversidad, y por eso mucha y muy notable injusticia en igualarlos y confundirlos á todos.

13. *Tercero.* Es error y es injusticia, querer hacer propios y característicos de los Americanos aquellos defectos, que son comunes y generales á todo el mundo, derivados en todas partes de las mismas causas; y es querer engañar al mundo el atribuirlos á otras causas conociendo cuales son las legítimas y verdaderas en todas partes. Iré declarando este punto, con recorrer la lista de los acusados defectos. Añadiré yo algunos de que no hacen memoria los escritores; y diré lo que hay de verdadero, de falso ó de mal entendido en cada uno. Hablo solamente de los Indianos del Reino de Quito, donde se pueden distinguir tres clases: una de las naciones bárbaras y salvages que nunca han visto ó apénas han visto la cara de algun misionero; y de aquellas, que siendo ya conquistadas, se han vuelto á su barbarie antigua, con las sublevaciones y tumultos. Otra de las naciones antiguamente cultas y civiles, que por haber estado bajo el imperio de los Incas se llaman *Peruanas*; y otra de las que habiendo sido bárbaras, y del todo incultas, fueron conquistadas ó con las armas, ó con solo el Evangelio, las cuales se hallan en el servicio de los Europeos. Estas dos últimas clases pueden considerarse al presente como una sola, en órden á la ignorancia y á sus defectos.

Lo que hay de verdadero en el moral carácter generalmente atribuido á los Indianos.

14. *La suma ignorancia, la estupidez* y el *limitado ejercicio de las potencias*, el *corto número de ideas* y *falta de reflexiones*, son defectos que convienen á la mayor parte de los individuos de las tres clases, que he distinguido. Mas estos no provienen del clima ni de la física constitucion de los cuerpos, sino sola y únicamente de la falta

de instruccion y enseñanza, que ni tienen ni pueden tener. En los de la primera clase se observan esos defectos, porque son característicos de todo salvage, no solo de América, sino tambien de cualquier otra parte del antiguo continente. En esto son todos iguales, y por eso, como dijo bien el Señor Condamine: *no se puede observar sin humillacion nuestra, que el hombre abandonado á la simple naturaleza y privado de la ventaja que resulta de la educacion y de la sociedad, se diferencia poquísimo de los brutos* (a)

15 Las otras dos clases que se hallan en servidumbre, conservan casi generalmente una gran parte de esos defectos No por esclavitud, que en esto dicen muy mal los extrangeros. No hay un solo Indiano esclavo en todos los vastos dominios de España. No se oye en todos ellos aquel odioso nombre: es necesario ir en la misma América á dominios extrangeros, para ver hacer cacerías de Indianos como de bestias, que se venden y se compran. En las conquistas españolas son todos libres, por estrechísimas y paternales leyes, á pesar de la pretension de esclavizarlos que tuvieron algunos á los principios. Se hallan solo en servidumbre obligados con la paga; y son justamente comparados con los Griegos modernos, que no siendo esclavos y solo por hallarse en semejante servidumbre, son igualmente estúpidos é ignorantes como los Americanos, habiendo sido ántes lo que fueron. Yo ví algunos millares de ellos en Córcega y me parecieron mucho mas estúpidos que los Indianos.

16 No tienen una sola escuela en todo el Reino, donde puedan aprender á leer y escribir, aunque quieran; no pueden estudiar nada, aunque lo deseen con ansia; no tienen mas instruccion, que de sus respectivos párrocos. Estos tienen tal vez muchos pueblos, y lo comun es, que los visiten una vez al año. Aunque sea uno solo el pueblo, toda su enseñanza se reduce solamente á que por medio de otro Indiano llamado el *Rezador*, que suele ser ciego, aprendan de memoria, como los papagayos, las precisas palabras de la doctrina cristiana, mas que nunca las entiendan. El explicarlas y el examinar si las penetran ó no es de rarísimo; y esto es lo cierto, lo comun y casi general. ¿Cómo, pues, podrán salir de la estupidez é ignorancia con el ejercicio de sus potencias?

17. Unos de los Españoles dicen, que no los buscan, ni quieren para maestros y doctores, sino para el trabajo corporal. Los que tienen la obligacion de instruirlos, excusan su negligencia y descuido, con hacerlos mas estúpidos de lo que son: otros se excusan con decir que no tienen obligacion de aplicarse á la enseñanza de ellos; y otros finalmente, se meten á mayor sagrado, con decir: que si los Indianos se instruyen y salen de la ignorancia, se ponen mas aptos para los tumultos y sublevaciones, á que son inclinados. Yo no me meto á juzgar obligaciones, ni razones políticas; pero sí á hacer una reflexion, y es, que los extrangeros, como Robertson, no tienen por qué dar en cara á los Españoles con esa conducta, porque la misma ob-

(a) *Viage.*

servan todas en sus conquistas.

18 No hacen impresion en sus corazones los estímulos mas poderosos del *amor*, del *honor*, ni de la *codicia*. Todo esto es verdad en la mayor parte de ellos Y ¿de qué proviene? En las naciones cultas suelen provenir del apetito los deliquios y frenesías del amor, y la privacion suele ser causa del apetito. Los salvages no tienen privacion alguna, ántes sí tienen á su mandar las mugeres. ¿Me entienden los filósofos? Los ya cristianos viven contentos con una sola muger, y por lo comun la aman tiernamente. En los retiros de sus poblaciones y en las heredades de los Europeos, donde estan sin mezcla de otras razas, viven con gran inocencia. En los poblados donde hay gentes de todas clases, refinadas en malicia, la aprenden de ellas, y saben tambien los Indianos derretirse en amorosas pasiones. No tienen *honor* á que aspirar. Entre ellos el único es el de ser alcaldes de algun pueblo. Este léjos de ser honor apetecible, es justamente aborrecido de ellos; porque no es, sino oficio de cómitres para obligar á sus compañeros al trabajo. Si tienen algun descuido, con culpa ó sin ella, lo pagan con castigos, afrentas, vejaciones y aun azotes, como lo he visto yo no pocas veces.

19 No teniendo honor alguno á que aspirar en lo político, ménos lo tienen en lo eclesiástico, por hallarse en ignorancia forzosa. Si algunos privadamente consiguen estudiar y hacerse beneméritos, nada pueden consegiur, ni ordenarse jamas de sacerdotes. Hay repetidos órdenes estrechísimos, y cédulas reales de varios Soberanos Católicos, hasta el felizmente reinante Cárlos III, para que los Indianos aptos sean admitidos al sacerdocio y demas empleos eclesiásticos. ¿Se han obedecido jamas? Robertson asegura, que muy poco en Mégico y nada en el Perú. Yo digo que poquísimo en Lima y Cuzco del Perú, y absolutamente nada en el Reino de Quito . . . Y ¿por qué razon no se ha obedecido? Lo dice clara y largamente el mismo Robertson: *por el insuperable odio y desprecio con que los Españoles, así Europeos como nacidos en América, ven á los Indianos*. [a] Cuando este escritor habla con fundamento, nunca le contradigo; y por eso mismo pregunto: ¿á qué honor han de aspirar?

20 Son nada interesados y nada codiciosos. Esta es una verdad que la he palpado continuamente; mas en esto no son dignos de vituperio, sino de alabanza y envidia. Son los mas de ellos *perezosos en estremo grado*, sin que los mueva al trabajo el mayor interes, ni las promesas, ni la paga, segun la experiencia de los Académicos. Dicen mucha verdad en esto; pero creo que van inconsecuentes en acusarlos de este defecto. Si ellos mismos conocen y confiesan que los Indianos no hacen caso de las riquezas, que las desprecian y no las quieren para nada, ¿cómo los ha de mover el interes al trabajo? El que sean perezosos, les viene de que contentándose con un trapo para cubrirse, y lo preciso para alimentarse, no aspiran á mas ni quieren mas En esto son dignos de alabanza, y sin advertirlo, ni

[a] *Hist. de Amer. T. IV. Nota* 41.

saberlo, se conforman con el dictámen del Apóstol: *habentes alimenta, et quibus tegamur, his contenti sumus.* [a]

21. No tienen segun eso, por qué ni para qué fatigar sus cuerpos con excesivos trabajos; porque para lo poco que necesitan y quieren, les suministra lo sobrado la abundancia de los paises. De aquí viene tambien el que injustamente se acusen de *imprővidos y de que no piensan en lo futuro.* ¿Para qué han de pensar ni fatigarse? Las hormigas se afanan en hacer sus providencias, porque les enseña el instinto, que si se descuidan en eso, han de morir de hambre. Las aves y otras especies de animales no hacen providencia alguna, porque saben que sin esa fatiga han de hallar aquello que necesitan. Son dados á la embriaguez. Este es un evangelio certísimo por lo comun; pero no es propio de solo ellos, para que se les atribuya como propio carácter. Es de todo el mundo, especialmente en la plebe, y ojalá fuera de ella sola. Los Indianos tienen la ocasion en la abundancia de sus licores, sin costo y sin trabajo; y por esa razon, pudieran ser mas entregados al vicio; puesto que en otras partes se ve que dejan de comer y de vestir, por beber. Con todo eso he notado yo, y muchos otros que conocen la América, que en una ciudad de ella no se ven en todo un año tantos borrachos durmiendo en plazas y calles, cuantos se ven en una sola semana, en otra ciudad de igual populacion de las mas cultas de Europa.

22. Son *glotones* y *voraces*, cuando hallan ocasion de hartarse, *sobrios* y *templados*, cuando no la tienen. Esto puede verificarse algunas veces con algunos particulares individuos, del mismo modo que en cualquier otra parte del mundo. Mas, que esto sea comun en los Indianos, puedo asegurar que es falso. El verlo alguna vez, no es para hacer reglas generales, cuando con la experiencia larga, consta lo contrario. Son *pusilánimes y cobardes.* Esto es verdad, cuando por el estado en que se hallan, no pueden ménos que mostrar esos defectos. Puedo asegurar, como testigo de vista en muchísimas ocasiones, que no solo un Español, pero un mestizo, un negro, y aun un niño, les da de bofetadas, ó les hace otras injurias, y tal vez sin razon y sin motivo, sin que los ofendidos hagan demostracion alguna, sino es de invicta paciencia y sufrimiento. Que esto no provenga de cobardía, lo han manifestado demasiadamente, siempre que se han resuelto á hacer algun motin ó sublevacion, causando grandes extragos. Han mostrado en semejantes ocasiones un valor grande, sin estar ébrios, y su ferocidad y arrojo, aun en lances de cuerpo á cuerpo, se han hecho distinguir y respetar con cautela.

23. Se *abandonan á pueriles alegrías y risas inmoderadas* propias de todos los ignorantes y de la plebe en cualquier parte del mundo. Son *recónditos, reservados y difíciles á manifestar sus interiores.* Es verdad, y en esto muestran que tienen buenas advertencias, y que la prudencia no es iguorada de ellos. Sucede por eso no pocas veces el chistoso caso que voy á referir. Se pone una persona

---

[a] *Ad. Timot.* 1, *c.* 6. *v.* 8.

inteligente, supongamos un Académico á examinar un Indiano, haciéndole varias preguntas, por descubrir el fondo de su capacidad, y ver hasta donde arriba el ejercicio de sus limitadas potencias. El Indiano entra luego en malicia de que su examinador tiene algun fin, que pueda serle perjudicial. ¿Y qué hace? Si él es bobo y estúpido como cuatro, se hace estúpido y bobo como veinte. ¡Y qué sucede? Que miéntras el Académico forma su juicio y decide, que es poco ménos que bestia, y lo apunta en el libro de su viage, el Indiano va á reirse con sus compañeros, tratando á su examinador de poco advertido y de bobo, puesto que lo deja engañado. Este es un hecho cierto, de que pueda yo dar fe, por haber sucedido en la misma casa donde estuvieron hospedados los Académicos que he citado varias veces.

24 El Indiano nunca descubre lo que es, sino cuando tiene una total seguridad y confianza; y esta no la consiguen, sino las personas que ingenuamente procuran el bien y la ventaja de ellos. ¿Podrá con esto creerse como verdad infalible todo cuanto dicen los escritores? Ellos se informan tal vez por medio de malos intérpretes, ó de personas que se interesan en apocarlos y deprimirlos. Tal vez se informan de los párrocos; y este, que les parece el testimonio mas auténtico, suele ser, por lo cumun, el mas sospechoso é injusto. Es cosa ya sabida que apénas hay alguno que cumpla con su obligacion; y que los mas por poner á cubierto su omision y descuido en instruirlos, los pintan, no solo poco ménos, sino tambien iguales á las bestias. Esto es cierto y es indubitable para quien tiene la práctica de esos paises.

25. Finalmente *pasan la vida sin pensar, y se envejecen sin salir de la infancia, conservando hasta la muerte los defectos de ella.* Es verdaderísima esta proposicion del Señor Condamine, entendida de muchos de los salvajes de quienes habla; y tambien de muchos otros que no lo son, por el estado de ignorancia y rusticidad en que se hallan al presente; mas no por incapacidad radical, ni por impedimento físico para mejorarse. El que carezcan por su naturaleza de la *perfectibilidad*: el que para mejorarse no tengan *potencia*: el que *ni piensen ni puedan pensar*, por los humores gruesos y viscosos del celebro, solo puede caber en el celebro del Señor Paw.

Añado yo, á los acusados defectos, otros dos, de que no hacen memoria los escritores citados. El uno es, el vicio de mentir, y el otro de hurtar. Estos no los conocian antiguamente, y tenian por imposible, segun consta de las historias, el que un hombre se atreviese á cometerlos. Tampoco los conocen ahora los salvajes, ni los que viven retirados por sí solos en sus pueblos, en sus casas, y en las fincas ó heredades que trabajan de otros. Mas en las ciudades y poblados, en que hay varias razas, que no son Indianas, se vuelven muchos de ellos insignes mentirosos, embusteros, infieles y ladrones. ¿De qué proviene esto? ¿cuál es la causa? Ya lo he dicho todo.

26. El único escritor moderno, que acusa del vicio nefando de sodomía á todas las naciones Americanas, sin exceptuar ninguno, es el Señor de Paw; y porque Garcilazo de la Vega asegura, que los Peruanos oian con horror aquel pecado, no conocido sino entre algunos

bárbaros de otras regiones, se enfuria contra él, y lo trata de mentiroso. Habrá creido que el clima debe influir hasta en las operaciones contra la naturaleza; mas no habrá creido, que con esa impostura se califica él mismo del mas descarado calumniador. Quién dió motivo para que algunos antiguos lo dijesen, fué Pedro Chieca de Leon; mas sabe todo el mundo, que aunque sincero y verídico, era tenido y burlado por loco en este punto desde Europa; porque á él le parecia, que no habia perro ni gato, árbol, piedra ó pared en todo el mundo, que no cometiese aquel pecado. Con todo eso, hablando de los Indianos del Perú y Quito, confiesa que eran los mas libres y agenos de aquella nota. Mas demos que algunos la tuviesen, como gentiles. ¿Qué hay que admirarse de esa miseria tan conocida en el antiguo continente, no solo en tiempo de la gentilidad, sino tambien posteriormente, y entre las naciones mas cultas.

Excepciones debidas en los notados defectos.

27. Habiendo declarado cuáles son los defectos de los Indianos del Reino, y las causas de que provienen, he dicho siempre *casi todos ó los mas ó una gran parte*; porque para proceder con verdad y justicia se deben hacer no pocas excepciones. Estas mismas sirven de prueba innegable para convencer, que no provienen de la naturaleza, ni del clima, sino de las causas que tengo indicadas. Entre los salvages mas incultos, donde entra la primer vez un misionero, halla casi siempre una notable diferencia. Son los mas de ellos estúpidos, de quienes se puede verificar que son los *niños de cien años*, cargados de los defectos propios de su vida poco ménos que irracional; mas halla siempre un competente número de individuos, poco ó nada diferentes de los ya cultos, así en lo expedito de sus potencias, como en lo correcto de sus costumbres. En las naciones ya reducidas al Evangelio, con la disciplina de algunos años, se nota mucho mas aquella diferencia, de una á otras en general, y en particular la de los individuos de cada una. Las que son de cristiandad mas antigua, aunque no todas, son tan bien arregladas en las costumbres, que las comparan los misioneros á las casas de observantes religiosos.

28. En las naciones conquistadas con armas, que se hallan en servidumbre, y en las que fueron antiguamente cultas bajo el Imperio Peruano, se ve otra mas clara y cuotidiana experiencia. Todos aquellos que se sacan en la niñez para el servicio de las casas, y para toda especie de artes, despiertan luego y hacen admirables progresos en sus respectivos destinos. Ellos son casi los únicos operarios excelentes en todo el mecanismo, y los mejores maestros en la música, arquitectura, escultura, pintura y manufacturas de toda especie. Los que logran la fortuna de servir á eclesiásticos y religiosos de buena vida, aprenden con ellos á leer, escribir y otras buenas calidades; y por si mismos tal vez se aplican á las ciencias, con gran ventaja, de que hay no poca experiencia.

29. Podria yo hacer un gran catálogo de los que en diversos tiempos han florecido, y se han hecho célebres en varias facultades

adquiriendo fama no vulgar, en medio del desprecio con que se miran. Mas aunque los pase en silencio, por la brevedad, no quiero omitir algunos de los que yo he conocido. Traté yo muchas veces con un *Manuel Coronado*, nativo de Quito y barbero de profesion, cuyo trato señoril, cuya cultura en todo, y cuyas nobles operaciones, se hacian no solo admirar, sino tambien ver con respeto. Habia aprendido á leer y escribir, sirviendo á un Canónigo de ejemplar vida; y estudió despues privadamente la cirugía. Estando vacante la maestría mayor de esa facultad, pidió ser admitido al concurso de opositores de todas clases de personas, en virtud de las cédulas reales. Fué admitido y fué premiado con el empleo, por el grande exceso que hizo á todos, como lo publicaron los examinadores, y el protomédico de la ciudad Señor Bentboll, que aunque frances despreciador de todos, lo aplaudió por uno de los mas raros ingenios.

30 Conocí á Don Jacinto Collahuazo, Indiano Cacique en la jurisdiccion de Ibarra, en la edad de 80 años, de grande juicio y de singulares talentos. Habia escrito cuando mozo, una bellísima obra intitulada *Las guerras civiles del Inca Atahualpa, con su hermano Atoco, llamado comunmente Huascar Inca*. Fué delatado por ella al Corregidor de aquella provincia, el cual por indiscreto y arrebatado celo, no solo quemó aquella obra, y todos los papeles del Cacique, sino que lo tuvo algun tiempo en la cárcel pública, para el escarmiento de que los Indianos no se atreviesen á tratar esas materias. Despues de viejo, reprodujo lo sustancial de su obra á peticion de un religioso dominicano su confesor, de cuya letra la he leido, admirando la cultura y erudicion de aquel Cacique.

Conocí alli mismo, en edad de 70 años, á Don *Blas Huatimpas*, quien renunciando su empleo de Cacique, se retiró á hacer vida privada, tan ejemplar que era tenido por santo. Toda su ocupacion despues de servir á muchas misas, eran los libros; y aunque mui capaz é instruido en diversas materias, particularmente de medicina, en la mística teología podia llamarse maestro. Un hijo suyo de 15 años llamado Narciso, era el mas hábil y aventajado en latinidad y letras humanas, entre cuantos las estudiaban.

31. Conocí en Quito á *Manuel Zaragozí*, hijo de un maestro barbero. Habiendo este aprendido á leer, escribir y suficiente latinidad con un religioso agustiniano, pretendió estudiar filosofía en la Universidad de San Gregorio de Quito, asistiendo no de Colegial sino de solo manteista. Consiguió el permiso del Rector de la Universidad, en atencion á ser noble de familia de Caciques. Mas no consiguió estudiar allí de ningun modo, porque tumultuados los escolares, se opusieron todos, desdeñando admitir en su compañia un Indiano. Estudió por eso privadamente bajo la direccion del mismo religioso, proveyéndose de los autores de mayor fama en física y filosofía moderna. Este desafiaba despues á los escolares de la Universidad á disputas de palabra ó por escrito, en público ó en secreto. Nadie admitió jamas su desafío, no tanto por desdeñar la disputa con un Indiano, cuanto por conocer el temple de su ingenio, y la fuerza de

su argumento. Podria referir algunos mas en esta línea, y mucho en la de buenas y loables costumbres, con las cuales se han hecho distinguir, sirviendo de ejemplares en virtudes y santa vida. Mas omitiéndolos todos, quiero solo decir y probar, que si el Indiano logra el instruirse, puede llegar hasta el grado de ser tenido y venerado por santo, y de ser tenido y respetado por Doctor insigne de la Iglesia. Parecerá proposicion avanzada; pero sí consta de la auténtica historia que voi á referir.

32. El año de 1668, siendo Virey de Lima el Señor Conde de Lemus, fué á reprimir en persona el tumulto ruidoso de los Indianos de Puno, el cual se suprimió ántes que llegase. Hallándose con esa ocasion en la ciudad del Cuzco, y haciéndose en ella no sé que solemne fiesta con panegírico, quiso asistir el Virey por la fama que tenia el predicador en todo el Reino. Era este un Indiano llamado comunmente el *Lunarejo*, por un lunar que tenia en la cara. Habia estudiado en la Universidad de San Antonio del Cuzco, donde se hizo tan célebre por sus talentos, que no solo obtuvo las cátedras de aquella Universidad, sino que tambien fué Rector de ella. Cuando este predicaba, era necesario coger lugar con mucho tiempo, para lograr oirle, siendo siempre los concursos nunca vistos con ningun otro.

Aquella vez que estuvo el Virey presente, sucedió que la Indiana vieja, madre del predicador, vestida con el infeliz trage de Indiana, queriendo entrar á la iglesia, no pudiese conseguirlo, porque la arrojaba el concurso que habia aun fuera de las puertas. Advirtióle el hijo desde el púlpito, y suspendiendo el panegírico, pidió al auditorio, que por Dios dejase entrar aquella muger, que aunque Indiana y aunque pobre y despreciable era madre suya, y tenia razon en querer oirlo. Fué luego introducida, y las señoras principales de la ciudad la pusieron en su asiento y compañía. Los dominicanos de Lima tienen el retrato original de este Indiano célebre, no ménos en santidad que en letras, como lo muestran sus excelentes obras. Está en un bellísimo cuadro, que se llama el de *los tres Doctores*, colocado en el gran salon, donde se tienen los actos literarios. En medio está Santo Tomas de Aquino, Dor. *Angélico*: al lado izquierdo el P. Francisco Suarez, Dor. *Eximio*, y al lado derecho el Indiano Lunarejo, *Doctor Sublime*. A esto pueden llegar si consiguen instruirse las bestias del Señor Paw.

33. A las virtudes morales, que se digna concederles el Dor. Robertson, debo tambien añadir algunas. Las propias y características de estas naciones, aunque sean rústicas, son la *liberalidad*, la *caridad* y la *hospitalidad*, sin tener jamas otro fin, ni otro interes, que mostrar con cuantos llegan á sus pobres casas, una cordialidad, un amor y un obsequio tan grande, que los sirven y les dan cuanto tienen, doliéndose no tener mas, solo por no tener mas que darles. Las virtudes de la *paciencia*, del *sufrimiento* y de la *fortaleza*, las tienen comunmente en supremo grado, tanto, que si padeciesen por Dios todo lo que padecen con igualdad de ánimo, solo en atencion al estado en que se hallan, serian dignos de canonizarse. No

les viene esto de insensibilidad y estupidez, que esa es de las mayores quimeras filosóficas. Son ellos muy sensibles, y cuando se hallan en libertad, saben vengar la mínima injuria, siendo bastante motivo para destruirse con guerras.

34. Hallándose tantas excepciones de buenas costumbres en todas las naciones del Reino, se hallan muchas mas en aquellas que propia y extrictamente se llaman del Reino de Quito, por su natural mas dócil y fácil á recibir toda buena educacion. Hace de ellas Chieca de Leon un grande elogio, en preferencia, no solo de todas las naciones que describe una por una, desde el mar del norte, hasta Quito, sino tambien de las otras naciones del Perú. "Son, dice, los naturales de estos paises, en general, mas domésticos, mas bien inclinados y ménos viciosos, que ninguno de los pasados, y tambien respecto de todos los que hay en la mayor parte del Perú. Esto es segun yo ví y entendí. Quizá otros serán de diverso parecer; mas cuando hayan visto y notado como yo, estoy cierto que todos serán de mi misma opinion." [a] Si esto dijo un escritor antiguo, aunque Español, nada sospechoso, lo confirma el mas moderno entre todos, cual es Coleti, nada apasionado por extrangero· "Los Indianos, dice, de Quito, son los mas cultos de la provincia y sumamente hábiles en toda suerte de ministerios . . . Aunque el vicio de la embriaguez domina en ellos, son no obstante buenos cristianos é inclinados á las obras de piedad." [b]

35. Este ocular testimonio, con la experiencia de doce años de tratar con ellos, los gradúa de ingeniosos, y los santifica á todos, pintándoles llenos de piedad y religion. El Señor Paw que no los ha visto jamas se atreve á decir. "Ningun Indiano de toda la América, ha entendido jamas una sola palabra de lo que pertenece á la religion cristiana:" (c) ¿A cual se podrá dar fe? Yo me he puesto en medio de los dos extremos, segun todo lo que he dicho con mi larga experiencia, y vuelvo á ratificarme. Hay muchísimos Indianos de irreprensibles costumbres, de virtudes morales y cristianas, y bien fundados en lo que es la religion. Estos son los que viven inocentemente en sus poblaciones, en sus retiros y campos, léjos del mal ejemplo; los que logran tener párrocos celosos, que cumplen con sus obligaciones, y los que en las ciudades viven á cargo de personas ejemplares. Hay así mismo muchísimos cristianos en el nombre, muy mal y superficialmente fundados en materia de religion, por el sumo descuido de todos aquellos párrocos que pretenden el empleo por puro interes temporal, mas no por el celo de las almas. De aquí proviene, que cuando se ofrece alguna novedad, sublevacion ó tumulto, vuelven aquellos infelices fácilmente á su barbarie antigua. Ojalá no hubiera tantas y tan costosas experiencias de esta verdad.

36 He referido muchas veces en América y en Europa, dos cosas ue me asombraron allá grandemente. Una es que encontré en una

---

[a] *Crón. del Perú. c.* 40. [b] *Dizion. Hist.* v. *Quito.* [c] *Richerch. Filos. P.* 2.

casa de campo de la provincia de Cuenca un Indiano viejo, el cual por su fe de bautismo, que la ví despues en la parroquia de Cañar, pasaba de 103 años. Estaba todo él cano como un algodon, con pocas rugas y en todos sus perfectos sentidos, en sana y robusta salud, y trabajando todavía como un jóven en la campaña. Este venerable anciano despues de haberme obsequiado y servido en el alojamiento, me pidió y rogó que le oyese su confesion general, que deseaba hacerla de toda su vida. Preguntéle si estaba enfermo. Díjome que no; pero que hallándose en esa edad, creia no estar léjos su muerte, y temia no lograr otra ocasion tan oportuna. Acepté su propuesta, y despues de prepararse toda la tarde y la noche, le oí á la siguiente mañana. Hallé con estupor vehemente y confusion mia, un alma dotada de un gran fondo de capacidad: una instruccion maravillosa: una delicadísima conciencia; y una vida tan inocente y santa, que no hallando materia alguna, sobre que cayese la absolucion, se me fueron con el consuelo y ternura las lágrimas de hilo en hilo. La otra es, que estuve ocho dias en el pueblo de Tusa, de la provincia de Ibarra, al cual daban por irrision los díscolos, el nombre de *Noviciado.* Estaba á cargo de un celosísimo párroco religioso de la Merced. Habia este hecho murar todo el pueblo, que no tenia sino dos puertas, con sus porteros, y constaba de cuatro á cinco mil Indianos, sin mezcla de uno solo de otra raza. Ví y observé en esos dias el maravilloso órden y armonía en lo político y civil: el ejercicio de todas las artes mecánicas, para cuanto podian necesitar sin buscar de fuera: escuela de música para el culto del templo, y sobre todo, la cristiandad mas bien instruida, fervorosa y floreciente, que me causó una indecible admiracion y gusto.

§ ○ 10.

Carácter moral de las otras clases de personas.

1. A mas de la nacion Indiana, que es la propia de América, y es el objeto principal de esta historia, hay en el Reino tres clases de modernos habitadores, sobre cuyo carácter se halla entre los escritores la misma diferencia. La primera la componen los Españoles, así Europeos, como descendientes de ellos, que se llaman *criollos*. Se subdivide esta clase, como en todas partes, en nobleza, ciudadanos de segundo órden y plebe. La segunda, la componen los *mestizos*, esto es, los hijos de los Españoles en Indianas, y toda su descendencia. La tercera, los *negros* así Africanos, como sus descendientes. Esta y las precedentes, hacen resultar otras varias razas distintas, segun se mezclan unas con otras. Las mas notables son dos: una de los *mulatos*, que resulta de la union Española con la Africana, y otra de los *zambos* que proviene de la mezcla Africana con la Indiana, la cual es de menor número entre todas.

2. Señalar el carácter de todas estas clases y razas, en las diversas líneas correspondientes, ni es mi asunto ni es mi intento. Apun-

baré lo que dicen algunos escritores, y cuando mas diré si tienen ó no razon en lo que dicen. Los Señores filósofos, habiendo atribuido todos los defectos físicos y morales de los Indianos á la perversidad imaginaria del clima, quieren ser consecuentes solo en esto, no siéndolo en lo demas; y atribuyen los defectos de todas las otras clases de personas que allí nacen, á la misma venenosa causa. Lo declara así el Señor Paw, asegurando, que ningun hijo de Europeo, nacido en América, es capaz de escribir medianamente bien una obra, porque el clima debe forzosamente engrosarle y entorpecerle los órganos del celebro [a]

3. "Los *criollos*, dice el Señor Raynal, han degenerado de la nacion con sus vicios derivados del ocio, del calor del clima y de la general abundancia. La profusion bárbara, las mas desenfrenadas licencias, y los enredos romancescos, han desnervado todas las fuerzas del ánimo de ellos, y la supersticion ha acabado de arruinar su virtud [b]" Habiendo dicho esto de la América en general, se digna hacer una particular y elocuente descripcion sobre las perdidas costumbres y relajamiento sumo de todos los habitadores de la ciudad de Quito, y nota entre sus reprensibles vicios, el que son *bebedores de mate* [c]. Nótese de paso dos cosas: una, que Paw pone la malignidad del clima en lo sumamente rígido y frio, aun bajo la zona tórrida. Al contrario Raynal, en lo caliente del mismo clima. Otra, que este en toda su obra, da nombre de supersticion á todo lo que suena religion cristiana y católica.

"El cuerpo del clero secular, dice el Señor Robertson, no ha producido en dos siglos y medio, un solo autor, que merezca tener lugar entre aquellos que han llamado la atencion de las iluminadas naciones. . . . Muchos del clero regular, segun el testimonio de los mas celosos católicos, se dejaron ver en los establecimientos de los Españoles, no solamente privados de las virtudes que convienen á la santidad de aquel estado, mas se mostraron indiferentes por el externo decoro, que salva á lo ménos la apariencia de las buenas cualidades, perdidas en ellos [d] "

El Abate Luis Breno, literato Florentino, adorador de Paw, de Raynal y de Robertson, se adelanta á decir. "El clima infausto de América es tan contrario al ingenio, que los pequeños hijos de los Europeos llevados allá, padecen generalmente, bien que no pueda ser el efecto tan pronto. Mas despues de cinco ó seis generaciones ha obrado el clima tanto en los órganos interiores de los oriundos de Europa, que estos, aunque siempre superiores á los Americanos de antiguo orígen, son muy inferiores á los que nacieron en Europa [e]"

4. Estos bellos rasgos de la moderna elocuencia, manifiestan que sus autores no solo son filósofos, sino tambien predicadores de moral extricta, y de suma autoridad. No satisfechos con decir cuanto mal

---

[a] *Richerch Fil P* 2 [b] *Hist Fil T* 6 *c*. 11 [c] *Ibid. T*. 7. *c*. 11. [d] *Hist de Amér. T. IV lib* 8 [e] *Lettera al Con. Orlando del Benino. Giormale de letterati. T*. 58. *an*. 1785. *Pisa.*

quieren de los Indianos: no contentos con apocar cuanto pueden los ingenios de todos los que han nacido bajo aquel infausto clima, se adelantan tambien á reprender, con las mas injuriosas y odiosas invectivas, los vicios y los defectos morales de todas clases de personas. Yo considero á la filosofía de este tiempo de la naturaleza del cáncer, cuya maligna voracidad nunca para, si no encuentra el acero, ó la piedra infernal que lo corte. Seria pretension ridícula y pueril, querer hacer Salomones en sabiduría á todos los Americanos, no ménos que el querer santificar las costumbres de todos ellos. Es indubitable, que en todas partes hay de todo. Ignorantes y doctos, buenos y malos, componen toda la cristiandad y todas las partes del iluminado mundo. La diferencia de mas ó ménos, la disputa cada una contra la otra. La autoridad de reprender vicios y defectos morales, la juzgaba yo propia, por derecho, de solos los respectivos superiores eclesiásticos y seculares; y por caridad fraterna, de solos aquellos que participan de una misma comunion.

5. De aquí es, que me causa un grande asombro ver la libertad que se toma un Robertson, predicante y doctor de la iglesia Anglicana. De aquí el ver, no sé si con mas indignacion que con risa, el oratorio rasgo de un presumido Raynal; quiero decir, de uno que habiendo sido Querubin del mejor Paraiso, fué arrojado de él, por haberse convertido en serpiente. ¿Qué mucho reprenda este á todos en general, y en particular á los habitadores de Quito, si sabe hacerlo igualmente con todos los Soberanos? Su ignorancia de las cosas de América, le hizo presentar el *mate* como licor espiritoso que embriaga, no siendo sino una yerba seca, que hervida con azúcar se toma en calidad de *té*; y es de notar que siendo el uso de ella comunísimo en las provincias del Paraguay, Tucuman, Charcas y Lima, es poquísimo lo que se ha introducido en Quito. Las desenfrenadas licencias de su impío libertinage, no pudieron ser impresas en su original, sino á escondidas; y su traduccion toscana, aun purgada de los mayores horrores, tampoco pudo salir, sino sin data. Pero finalmente, vieron la merecida luz al pie de la escalera grande del Parlamento, siendo destrozada y quemada su obra, por mano de verdugo, el 25 de mayo de 1781.

6. El Señor Paw tiene alguna disculpa. Naturalmente no ha tenido jamas ocasion de ver obra mala ni buena de ningun Americano, y va conforme á su sistema. Tampoco sabian en América cosa alguna de sus obras, ni aun su nombre; mas al presente saben ya lo sobrado para reirse de sus locuras. El Abate Brena no tiene disculpa que excuse su proposicion tan avanzada. Él pudo haber conocido y tratado en Florencia bastante número de Americanos, que pasaron por allí, y varios se detuvieron largo tiempo. Entre ellos habia algunos de seis y mas generaciones americanas. Pudo á lo ménos haber visto algunas obras que esos mismos han dado á luz, con grande aplauso de los literatos imparciales, y con elogios no vulgares de las mas célebres academias de Italia. Pudo haberse desengañado al ver lo errado que va siguiendo tan ciegamente aquel maestro. Si no fuera mas que

por mí, podia confirmarse en su opinion, mas yo no soy sino de segunda generacion americana; y aunque fuese de 5.ª ó 6.ª, uno solo no hace regla.

7. En el mismo error que el Abate Brena estaban generalmente los literatos de Italia; mas se desengañaron presto. El caso de Bolonia fué chistoso, y puede llamarse comedia, en que representaron el mas ridículo, pero merecido papel, los filósofos modernos. Habiendo llegado allí la primera partida de los expulsos de los dominios de España, en el 1768, fueron visitados de algunas personas de distinguido carácter, con la curiosidad de conocerlos. El primero con quien hablaron y se entretuvieron largamente, fué un alto y bien apersonado jóven. Su dulce y agradable trato, y su prontitud en contestar á todo con gentileza, hicieron que uno de ellos le preguntase de qué parte de España era nativo? Respondió que de ninguna; porque era Americano. Quedaron todos atónitos con la respuesta, como incrédulos, viéndose las caras unos á otros. Sobrecogidos con novedad tan extraña, y sabiendo luego que casi todos los de aquella partida eran nativos del Nuevo Mundo, exclamó uno de ellos, diciendo: *¿cómo varios escritores modernos de las cosas de América, nos han engañado con tantas mentiras y embustes?* Creian sin duda, que los Americanos, aunque fuesen hijos de Europeos, eran enanos, contrahechos y poco diferentes de los rústicos Indianos, segun las pinturas que habian visto de ellos. Salieron del error, y creciendo cada dia mas su desengaño, con el trato familiar que mantuvieron, llegaron finalmente á ver, que los ingenios nacidos bajo el clima que se llama *infausto*, eran capaces no solo de escribir bien una obra, mas de escribirla de modo, que llamase con admiracion las atenciones del iluminado mundo.

8. Lo que puedo asegurar es, que en las ciudades del Reino de Quito, hay no pocas familias, de diez, doce y mas generaciones, esto es, desde los primeros Españoles que la conquistaron. En estos, no se ha notado todavía la pretendida decadencia de ingenios, ni lesion de órganos interiores. En todos tiempos han florecido y florecen en esas universidades y academias, grandes sugetos en toda especie de literatura. Han obtenido en Europa, donde se han visto algunas de sus obras, los merecidos elogios. Ninguno medianamente informado ignora, que á pesar de la escasez de imprentas en la América, hay no obstante tantos escritores nativos de ella, que pueden formar una biblioteca dos veces grande. Si lo corto de un resúmen permitiese siquiera leer los títulos de esas obras, yo le mostraria al Señor Robertson un buen número de aquellas, que dice, *no haber llamado la atencion de las iluminadas naciones*, las cuales han sido en ellas dignamente celebradas. Aun en el catálogo que hace en su tomo IV, hay algunas: otras en el suplemento de escritores, que le hace el Abate Clavigero. Esto es hablando solamente en línea de historia, en la cual difícilmente me señalará otro que llame la atencion mejor que un *Moran* del Reino de Quito.

9. En todas facultades hay varias obras en Europa, especialmente en materias escolásticas, que siendo las que arguyen mejor ingenio

son las que ménos llaman la atencion de los filósofos. Podia haber visto esas y muchas otras, para no apocar tanto los escritores Americanos. Solo en el coro de la Catedral de Quito, conocí yo cuatro Canónigos, que fueron los Doctores Don Gaspar y Don Pedro de Argandoña, despues Obispo, Don Ignacio Chiriboga y Don Antonio Viteri. Ninguno de estos, al juicio comun, cedia en ingenio, cultura y ciencia, á los mejores del iluminado mundo. Sus obras de jurisprudencia, de teología, de crítica, de oratoria y de poesía, se han dejado distinguir en todas partes, en medio de la emulacion de las naciones. Podria contraponer un gran peso de testimonios de Europa á favor de la literatura, no ménos que de las loables costumbres americanas. Mas omitiéndolos todos, produciré solo tal cual, de los que no pueden tenerse por parciales, siendo extrangeros.

10. El Señor Gaudé, filósofo ortodojo, y médico acreditado de Paris, á quien conocí y traté con frecuencia, vivió muchos años y murió en Quito. Él no fué allá por buscar fortuna, como otros aventureros, sino por el motivo que publicaba á voces, aun escribiendo á Europa; esto es, por el deseo de vivir y morir católicamente, sabiendo, que floreciendo allí la piedad y religion, estaria mas léjos de las tentaciones y mas cerca del buen ejemplo. Ninguna cosa sorprendió tanto en Quito al Señor Condamine, y Señor Bouguer, Académicos del mismo Paris, segun allí lo confesaron, y lo confirmaron despues por escrito, que el observar el magnífico explendor de los templos para el culto divino, el increible concurso cotidiano á la frecuencia de sacramentos, y las muchas obras de piedad y religion que vieron con sus ojos. El ya citado Coleti, que vivió en la capital, por espacio de doce años, escribiendo despues en *Venecia*, y dando allí su obra á luz, produce los testimonios correspondientes á todas líneas.

11. Hablando del colegio de *San Luis de Quito*, dice: "Ha dado este colegio á la América muchos Obispos, Arzobispos y otros hombres grandes en letras." Hablando de la primer clase de personas que componen la ciudad, dice: "Los *Criollos*, esto es, de orígen europeo, son dóciles, humanos, corteces, liberales y amantes de los extrangeros, que estiman mucho; inclinados á la piedad, y de capaz y desvelado ingenio." Hablando de las otras clases, y de todos los habitadores del Reino, dice: "allí florecen todas las artes mecánicas, y especialmente la pintura y escultura. Los habitantes de aquel vasto Reino, son industriosos, laboriosos, dados á las artes mecánicas, dóciles, afables, liberales, caritativos, y de agudo ingenio. En la plebe domina la embriaguez; mas en las personas de distincion, la delicadeza y profanidad. Son todos buenos cristianos, y mui inclinados á las obras de piedad y religion." [a]

12. Yo añado tambien aquí, como en otras partes, mi tal cual juicio, por lo que tengo observado y conocido mas que todos los citados escritores. En lo que toca á ingenios, ó solo radicales, sin es-

---

[a] *Dizionario Storico. v. Quito.*

pecial cultivo, ó cultivados con las letras, puedo asegurar que no ceden á los de ninguna de las iluminadas naciones. Sus obras dan por sí mismas el mejor testimonio de los autores. Si allá hubiese lo que sobra en Europa, esto es, la multitud de imprentas, que facilitan el curso á muchas obras indignas de la luz pública, harian los de allá su mejor apología. Esta falta, y la ridícula emulacion de las naciones, tienen sepultada la mayor y mejor parte de su gloria.

13. Las costumbres son como en todo el mundo diversas, habiendo siempre mucho de bueno y mucho de malo. En la plebe de los *mestizos*, *negros*, *mulatos y zambos*, reinan los vicios de la embriaguez, del latrocinio y la mentira, exceptuados los individuos de cada clase, de buenas y loables costumbres. Si alguna de esas cuatro clases puede llamarse con alguna razon, el oprobio de los habitadores del Nuevo Mundo, es la de los mestizos; porque siendo casi generalmente ociosos, sin empleo ni ocupacion, no siendo obligados por la autoridad pública al trabajo, como los otros, se entregan sin freno alguno á los vicios, de que es la ociosidad fecunda madre. En la primera clase de personas de distincion, se observan las costumbres mas generalmente correctas. No faltan individuos díscolos en ella, cuyos particulares escándalos dan motivo á que los mal informados los confundan á todos. El verse algunos de esos, es comun y general á todas las partes del mundo.

14. Lo particular de aquellos individuos Americanos es, que obran con mas sencillez, ó ménos recato que en otras partes. Este es su característico defecto, provenido de que allá no se ha introducido todavía la moda de la *máscara*, con la cual disfrazan y ocultan todos sus defectos. Esto dice Robertson, que *es á lo ménos exterior decoro.* Entre este decoro exterior, y el escándalo manifiesto, hallo yo la misma diferencia que hay entre el lobo vestido con piel de oveja, y la oveja vestida con piel de lobo. Esta escandaliza con solo dejarse ver, pero hace ménos daño; porque viéndola con horror, huyen todos de ella; mas aquel, hace á su salvo sangrientas carnicerías.

15. El defecto comun y general de todo Americano es, que excediendo los justos términos de la liberalidad, pasan comunmente á una profusion dañosa y culpable. De aquí viene el que se extingan en poco tiempo caudales gruesos, y que muchas veces los nietos, y aun los hijos de un rico padre, lleguen á pedir limosna. Soy testigo de algunos casos de estos, y el que voy á referir sucedió en la ciudad de Popayan, hácia los años de 20 del presente siglo. No me acuerdo si habiendo celebrado su primera misa, ó si habiéndose casado el hijo de un caballero, cuyo caudal era de los mayores de aquel tiempo, hizo un festejo, á que asistió por convite toda la nobleza. Entre los innumerables y exquisitos manjares que se sirvieron, fué uno, el de un plato de aceitunas, con bastante número de ellas para cada uno: eran todas de oro macizo, con sus ramas y hojas, trabajadas con suma perfeccion. Uno de los asistentes de aquella funcion, que podia llamarse régia, fué el Doctor Don Juan de Mosquera, eclesiástico res-

petable por su nobleza, letras y virtud, quien me refirió el caso sucedido con él mismo. Esta prudente persona, que reprobó interiormente la necia profusion de aquel convite, envolvió sus aceitunas en un papel, y poniendo el nombre del caballero que las habia dado, con la fecha del año y dia, las guardó en un escritorio. No habian pasado 20 años, cuando los hijos de aquel pródigo andaban pidiendo secretamente socorro en las casas principales. Llegó uno de ellos á la del mencionado Dor. Mosquera, quien oyendo la demanda, le dijo que tenia que hacerle, no limosna, sino una restitucion, que habia guardado, previendo ese lance; y sacando las aceitunas del escritorio, se las puso en su mano.

16. Este y otros semejantes sucesos, no provienen, como muy mal dicen algunos, de que los Americanos lo botan todo en vicios y vanidades. Con algun rarísimo podria verificarse; mas la causa comun y verdadera es, que siendo criados en abundancia y de genios naturalmente liberales, no conocen aun el arte de economía. Las muchas personas de servicio, libres y esclavas, que por razon de estado mantienen las casas principales, y el explendor con que suelen tratarse sus familias, hacen un diario consumo mucho mayor, que el que respectivamente pudiera en Europa sobrar para muchos dias. De donde, no conociendo la economía, ni habiendo aplicacion á mantener los caudales, es forzoso que sin otra causa se destruyan en breve tiempo. La virtud principal de todos, sin excepcion alguna, es la pureza de la religion católica, carácter particularísimo, que distingue á la nacion española en todo el mundo, bien que sea burlado por los filósofos con los nombres de *superstición y fanatismo*.

§.° 11.

Carácter civil de los antiguos Indianos de Quito.

1. Llámase *carácter civil* aquella cultura, por la cual se distingue una sociedad de hombres, de las naciones ó tribus bárbaras y salvajes. Lo constituyen la religion, el gobierno político, las leyes, las artes y las ciencias. Para inquirir este carácter en los antiguos Indianos de Quito, es necesario recurrir á sus tres épocas distintas de antigüedad, segun indiqué al principio del primer libro. En la primera época de la Nacion *Quitu*, que se supone establecida allí, desde el tiempo inmemorial, despues del general diluvio, no hay que buscar en vano aun la sombra de aquel carácter. Se debe suponer del todo rústica, bárbara é inculta, segun la describe Chieca de Leon, aunque confundiendo esta época con la segunda, por no haberse informado bien sobre el asunto; y segun eran casi todas las que primero poblaron aquel vasto continente. No hay mas tradicion, ni noticia de aquella nacion primitiva, sino que carecia de la letra *o* su idioma, cuyo defecto suplia la *u* en todas las palabras. Se gobernaba esta por su pequeño Régulo, ó Señor llamado Quitu; y esto es todo lo que se sabe de ella.

2. La segunda época es, desde que fueron conquistados los Quitus por la nacion extrangera, que llegó á las costas del mar del sur, por la parte del poniente, segun he dicho en diversas partes. Esta nacion cuyo orígen se ignora, se estableció y propagó tanto en aquella costa, que llegó á formar un reinado ménos bárbaro que el de todos sus confinantes. Su Régulo llamado *Scyre*, esto es, *el Señor de todos*, segun su idioma, fué el fundador de la antiquísima ciudad de *Cara*. sobre la bahía de *Caraques*. Por ella daban unos á los de esta nacion el nombre de *Caras*, y otros por su Régulo el de *Scyris* en sentir de algunos; pero lo mas cierto es, que se llamaban de ambos modos, porque el nombre propio del Régulo era el de *Carán*. Se internaron estos con el tiempo, por los motivos indicados en otra parte, hasta apoderarse del Reino de Quito, con la muerte de su último Señor, y quedaron despues confusos con solo el nombre de *Quitus*.

3. En el carácter civil de esta segunda nacion, hay tambien poco que hacer. Fray Márcos Niza, que asistió á la conquista de este Reino con el capitan Sebastian de Belalcazar, y pasó despues con el capitan Pedro de Alvarado á Nueva España, halló todavía muchos Indianos vasallos antiguos del último Scyri, ó Rei de Quito. Escribió no poco de sus antigüedades, y de la sucesion de 18 Scyris en Quito, por el espacio de mas de 600 años, de sus leyes, sus conquistas y sus historias. Mas como todo eso estaba lleno de fábulas, de meras congeturas y de cuentas al aire, sin crítica y sin discrecion alguna, ni mereció aceptacion, ni sirve para formar juicio prudente de nada. Solo se puede rastrear con algun acierto la confusa idea de su carácter civil por los efectos, esto es, por lo que consta que hicieron los de aquella Nacion. Ellos en efecto dilataron el Reino, por conquistas y confederaciones, tanto, que sus vastos dominios casi igualaron á los de los Incas del Perú, segun confiesa Robertson, siguiendo á los antiguos escritores. "Las armas, dice, victoriosas del Inca Huaynacapac, habian sujetado el Reino de Quito, conquista de tal amplitud é importancia, que casi redobló su potencia". [a] Y lo pudo decir, porque se extendia, por mas de cinco á seis grados, desde los confines de los *Pastos* al norte, hasta el puerto de *Payta* en el mar del sur.

4. De aquí es, que para haber formado tan amplio reino, reduciendo á un solo cuerpo muchísimas naciones ó tribus independientes, era necesario que sus reyes tuviesen una sagacidad mas que ordinaria, y un regular político gobierno, muy superior al de las incultas y bárbaras naciones: es preciso que hubiesen tenido sus leyes establecidas, y que supiesen hacerlas observar: el que tuviesen alguna militar pericia y todos los demas indispensables requisitos, para poder establecer y mantener por tantos años una entera monarquía. Despojada su religion de la multitud de fábulas, que no tienen probabilidad ni arguyen particular ingenio, se reducia toda á la adoracion del *Sol* y de la *Luna*. Aquel tenia su templo en la cum-

---

[a] *Storia d' Amér. T. III. Lib.* 6. *f.* 196.

bre del *Panecillo*, pequeña montaña de figura cónica, que domina la ciudad; y la Luna sobre la eminencia opuesta que hoy se llama *San Juan Evangelista*. Á este objeto principal de su idolatría, se agregaba el de *Pacha* y *Eacha*, que mas que dioses, parecen héroes de su primitiva ascendencia; y los ídolos de las naciones conquistadas, que eran permitidos á ellas.

5 El mayor conocimiento de la *náutica*, que tuvieron en el *Perú* se debió á estos, desde que arribaron en sus balsas á la costa, con palos y velas capaces de bordear. En la *astrología* hicieron el mismo progreso que los Incas, teniendo á las puertas del templo del Sol sus dos antiquísimas y célebres columnas, en que observaban los dos solsticios y regulaban perfectamente su año solar. En la arquitectura hicieron ménos, pues aunque sus fábricas eran de piedra regularmente labrada, no tenian hermosura, arte ni gusto, segun describiré despues la antigua capital de Quito, y segun los vestigios que se hallaron al tiempo de la conquista en su mas antigua capital de Cara. Las ruinas de sus fortalezas, que aun subsisten, y se distinguen á primera vista de las peruanas que hay en el mismo Reino, solo eran terraplenes cuadrados, con uno ó dos planos menores al centro, y en medio una gran casa, donde se conservaban las escalas levadizas, los grandes tambores, y demas providencias de guerra. De dos cosas, que tambien subsisten, se puede deducir con mas fundamento el grado á que arribó su mecánica cultura.

6 La una es, la fábrica de esos mismos tambores de guerra, que se oian en una increible distancia. Permanecen hasta hoy dos de ellos en el pueblo de Tusa, donde los he visto; uno ya dañado, que sirve de guardar cantidad de trigo, y el otro todavía entero. Es cada uno de una sola pieza de madera fortísima, grueso mas de cinco palmos de diámetro, y largo al doble, con sus dos orejas para colgarse al aire. Es tan igual, y perfectamente cóncavo, con solas dos aberturas estrechas y retorcidas como de violin, por las cuales no pueden entrar ni los dedos. Con qué arte é instrumentos hayan podido fabricarlos, no hay quien pueda entenderlo. El mayor de todos los tambores del Reino, al doble de los dos descritos, lo tenian colocado en la llanura de la provincia de Otavalo, llamada hoy *Tontaquí*, por corrupcion, habiendo sido *Hatun-Taqui*, que quiere decir el gran tambor de guerra. Era aquella la plaza principal de armas, donde se retiró el último Scyri, y donde ganó la batalla decisiva del Reino el Inca Huaynacapac.

7. La otra prueba mayor, fué el arte de labrar, pulir y taladrar las esmeraldas, práctica antiquísima, desde que estos se establecieron en las costas de Cara y Atacames, donde se hallan los minerales de esas preciosas piedras. No podrian servir sino para el adorno de sus ídolos y para la real insignia, teniendo los Scyris en su corona de plumas, que era comun á todos, la divisa de una esmeralda grande, que ligada por sus agugeros correspondia sobre la frente. Uso que adoptaron despues los Incas, cuando agregaron el Reino de Quito á su corona. Tampoco se sabe hasta ahora, con qué arte é instrumentos hubiesen podido labrar aquellas piedras.

8 El idioma de estos, he dicho ya que no era otra cosa que un dialecto del peruano. Los nombres de los montes, rios, personas y muchísimos otros, eran idénticos ó solo variados en alguna vocal. Oyendo aquellas palabras el Inca Huaynacapac, en su primer entrada al Reino, quedó sorprendido de manera que se desatinaba. Creció mucho mas su asombro, cuando vió practicada en Quito su misma religion, el mismo modo de vestirse las gentes y varios otros usos y costumbres. Usaban aquí de mucho mas imperfecta que en el Perú la especie de escritura en los *quipos*, porque no eran de cordeles, sino de piedrecillas de distintos colores, tamaños y figuras, para las diversas combinaciones, con que se expresaban los hechos principales y se conservaban en varios depósito de los templos y de las casas. Observando todas estas circunstancias, con no ménos admiracion que gusto aquel célebre Inca, no pudo ménos que reconocer aquella nacion provenida de un mismo orígen que la suya. De todo lo dicho se puede inferir el carácter civil ó grado de cultura, no muy despreciable á que llegaron los Scyris de Quito. Mas siempre debe confesarse como muy imperfecto y muy inferior al que despues introdujeron los Incas. Se puede por eso decir, que los antiguos Indianos de aquel Reino eran tan superiores en cultura á las naciones bárbaras independientes, cuanto inferiores á los del Imperio peruano.

9 La tercera y última época de la antigüedad, dió principio con el nuevo Gobierno del Inca Huaynacapac, llegando despues á tan alto grado su cultura civil, que ha sido lo que mas ha desconcertado los sistemas de los filósofos modernos. Su empeño es apocar esa cultura civil; mas á pesar de su empeño, publican todavía á voces los residuos inmortales, los vestigios y las ruinas, cuan alto fué el grado del carácter civil de los Peruanos. No quiero de propósito decir el conjunto que constituia aquel carácter, y tengo por mejor que lo digan los mismos filósofos que mas lo deprimen. Despues añadiré lo que á cada cual le falta, y notaré lo que cada uno yerra. En este parágrafo solo hablarán dos enteramente opuestos, que son los señores Paw y Raynal.

10 Si hay paciencia para oir sobre esta materia al primero, la decide con decir: "Vivian sin leyes . . las pocas artes que conocieron, eran muy toscas . . La agricultura la tenian del todo abandonada. Su arquitectura muy miserable y mas imperfectos sus instrumentos . . . En todo el Nuevo Mundo no habia mas de dos ciudades, Cuzco en la América meridional, y Mégico en la setentrional, y estas no eran mas que de dos agregados de casas miserables . . Las lenguas americanas son tan pobres, que no hay una cuya aritmética pase del número tres" [a] Estas necedades, que no merecen mas respuesta que la del desprecio, hablan generalmente de toda la América, y por consiguiente incluyen los Reinos de Quito y el Perú. Quedarán no obstante satisfechas respondiendo á otros.

---

[a] *Richer. Fil. P. 2.*

Carácter civil de los Peruanos segun el Señor Raynla.

11. Este filósofo todo al contrario del Paw, describe largamente las muchas y admirables leyes, religion y refinado político gobierno del Perú: el bello órden y distribucion de la mas perfecta agricultura; y el estado en que se hallaron allí las artes y las ciencias. Como para esto se gobernó (contra su genio y costumbre) de los historiadores antiguos, es donde dispara ménos. Puede por eso servir lo que él dice de la mejor respuesta á Paw, porque la verdad puesta en boca de otro filósofo como él, pudiera hacerle mas fuerza que en la mia. Verdad es, que tambien el Raynal, en cuanto filósofo, apoca unas cosas, y otras las da por fábulas; mas como no hace sistema disparatado contra la América, refiere á lo ménos con sinceridad todo lo que concibe verdadero.

12. "Mancocapac, dice, fundador y legislador del Imperio del Perú, agregó á una religion llena de humanidad, leyes paternas. Una de estas, muy sábia, mandaba que el jóven que cometiese algun delito, fuese ligeramente castigado, pero que fuese responsable su padre. Era prohibida la poligamía y castigado el adulterio en uno y otro sexo. Á ninguno era permitido tener concubinas, sino al solo Emperador. Para él se elegian de las vírgenes consagradas al servicio del templo del Sol, porque él se reputaba y era reconocido como hijo del mismo Sol. La ociosidad era castigada como principal delito. Los viejos é inválidos eximidos del trabajo, eran sustentados por el público, con sola la obligacion de espantar pájaros en las sementeras. Cada uno tenia la obligacion de hacer sus zapatos, su casa y su arado; y las mugeres el vestido. La Ley principal mandaba á los Peruanos amarse mutuamente todos. El trabajo era siempre en comun, y acompañado de agradables cantos, cuyo asunto era celebrar sus héroes y conservar sus tradiciones. Las vírgenes consagradas al Sol trabajaban en hacer vestidos, los cuales distribuian los oficiales del Emperador á los pobres, á los viejos y á los huérfanos."

"Estaban todos los vasallos divididos en decurias, centurias y milenarios. Cada decuria y su decurion procuraban con sumo celo, que reinase la union, el mutuo amor y la observancia de las leyes; porque la falta ó delito de uno, caia sobre toda la decuria. Se miraban todos como miembros de una sola familia, que era el Imperio; y ese empeño mutuo de amarse y observar las leyes, los mantenia en una admirable concordia, benevolencia, patriotismo y espíritu de comunidad, con el ejercicio de las virtudes mas sublimes y amables. Los que se señalaban mas en ellas con ejemplar conducta y relevantes servicios á la Patria, eran honrados, llevando por insignia de honor algun vestido hecho por las vírgenes consagradas al Sol."

13. "Estos héroes eran el asunto de los poemas compuestos por la familia de los Incas, que cantaban al tiempo del trabajo. Se representaban en el Cuzco y en otras ciudades, algunas tragedias y comedias: estas para la enseñanza de la plebe y las mugeres, y aquellas para la instruccion de los Ministros del templo, de los jueces y de

los soldados. Todo el Estado se hallaba distribuido en decurias; con un oficial, que velaba sobre diez familias: otro superior tenia la inspeccion de cincuenta: otro de ciento: otros de quinientos; y otros de mil familias. Los decuriones y los otros inspectores inferiores al milenario, debian dar á este la cuenta del buen ó mal proceder: solicitar los premios ó los castigos: informar de la falta ó abundancia de víveres, de los vestidos y de todo lo demas que se requeria para el año. El milenario informado de todo, consultaba con el ministro del Emperador y se daban las respectivas convenientes providencias para todo".

"Todas las leyes, aunque severas, no habian producido sino buenos efectos en los Peruanos. Estos no conocian el delito. Creian que todas sus leyes fuesen dadas por el Sol, el cual iluminaba sus acciones, de suerte que la mínima transgresion de una ley, la miraban como un sacrilegio. Por eso, todos revelaban sus errores aun secretos y buscaban los modos de expiarlos. Informaron á los Españoles no haber sucedido jamas, que una persona de la familia real hubiese merecido castigo".

14. "Las tierras del Imperio capaces de cultivarse, se dividian en tres partes: esto es, del Sol, del Emperador y del pueblo. Las primeras se cultibavan en comun, como tambien las que eran destinadas para los huérfanos, viudas, viejos, enfermos y soldados que se hallaban en las armadas. Todas estas se cultivaban inmediatamente despues de las del Sol y primero que las del Emperador. Este no exigia de sus vasallos otro tributo, que el del trabajo en cultivar dichas tierras; y el producto de ellas, depositado en los públicos almacenes, servia para todos los gastos del Imperio. Del producto de las tierras del Sol, se sacaba el mantenimiento del templo, y sus ministros. Las tierras del pueblo, distribuidas en todas las familias, no eran hereditarias, sino que de cuando en cuando, se hacian nuevas distribuciones, añadiendo ó quitando, segun el número de personas que componia cada familia. De dicho arreglo descendia, que en el Perú jamas se viese ni una persona ociosa, ni ladron, ni pobre, ni mendicante. La pesca era permitida en todo el año, en los respectivos rios á cada parcialidad; mas no así la caza, que no se podia hacer sino en tales tiempos y lugares señalados, para proveer de carnes á las familias con la proporcionada igualdad. Como ni el oro ni la plata merecian estimacion ó aprecio, no se conocia el uso de monedas, como ni tampoco del comercio, sino muy imperfectamente, por via de algunos trueques".

15. "Estas leyes no eran escritas; porque no tenian sino especie imperfecta de caracteres en los *quipos*. Por eso se conservaban en la memoria por medio de cantos; y así aprendian los niños la ley y sus historias. Segun escriben los historiadores Españoles, los *quipos* eran unos registros de cordeles, en los cuales, por medio de diversos nudos y colores, se exprimia todo cuanto se queria perpetuar como en una escritura; esto es, todo cuanto pertenecia á la historia, costumbres, ceremonias y leyes. Los cordeles pequeños unidos á los principales, exprimian las circunstancias ménos importantes; y eran de-

positarios de esta especie de escrituras algunos oficiales de probada fe, puestos por la pública autoridad".

"Mas para decir verdad, este grande artificio de los *quipos*, se debe reputar como *fábula*; porque estos singulares anales, no tenian algun sentido continuado, ni podian servir, sino para hacer algun otro cálculo, ó perpetuar algun particular suceso. Así mismo se deben reputar por *fábulas* varias otras cosas que refieren los escritores. Por ejemplo, la prodigiosa cantidad de ciudades fabricadas por los Peruanos con tanto cuidado y costo. ¿Por qué si hubo tantas soberbias ciudades en el Perú, no existen ahora sino Cuzco y Quito, y las que despues han fabricado los Españoles? Por *fábula* los magestuosos palacios de los Incas, así en su residencia, como en los sitios destinados para sus viages y delicias. Las casas reales tan ponderadas, no eran otra cosa, que unas piedras sobrepuestas á otras y revestidas de una argamasa roja. Como *fábula* aquellas plazas de armas que cubrian el Imperio ¿Si hubiera sido verdad, hubieran sido conquistados en tan poco tiempo? Como *fábula* los estanques y acueductos, dignos, como se pretende, de los antiguos Romanos. Como *fábula* los soberbios viales ó calles maestras del Imperio, que no eran otra cosa, que dos órdenes de palos, unos despues de otros, destinados únicamente para guiar los viagantes. Solo el camino de los Incas, que atravesaba todo el Imperio, era de alguna grandeza, y este monumento el mas bello del Perú, fué destruido enteramente en tiempo de las guerras civiles de los conquistadores".

16 "Los peruanos no hicieron algun progreso en la ciencia del diseño, como se ve en las figuras que aun se conservan. Tampoco fueron muy avanzados en las otras ciencias algo complicadas, porque les faltaban los vocablos para esprimir las nociones morales ó metafísicas. No obstante tuvieron una tintura de geometría. Su año estaba dividido puntualmente como el nuestro; y su religion, que los hacia mirar continuamente al cielo, les habia dado algun conocimiento de la astrologia. La grandeza y altura de sus edificios, sus espaciosos caminos y puentes, y finalmente, los monumentos, cuyas reliquias aun sorprenden á la nacion que los conquistó, mutiló y abatió, son pruebas del conocimiento que tenian en aquella parte de la mecánica, que enseña á mover y alzar grandes máquinas. Sin una gran ciencia y sin muchos instrumentos, era menester que los arquitectos y fabricadores de un palacio ó de un templo, hubiesen tenido invencion y genio."

17 "Sabian fundir el oro y la plata, y poseian el secreto perdido en la Europa, de templar el cobre come nosotros el acero. Conocieron el hierro, mas no lo supieron trabajar. Nunca pensaron en cocer los ladrillos, si bien ejecutaron cosas mas difíciles é incómodas. Por desgracia, sus instrumentos no tenian tanta actividad sobre el leño como sobre la piedra. De allí fué que los mismos que trabajaban el granito y taladraban las esmeraldas, no supiesen unir las maderas ni atacarlas con gonces sino con ataduras de bejucos." (a) Hasta aquí

---

[a] *Historia filosófica y polít. T. 7 c. 2. segun su traduccion toscana.*

el Señor Raynal, sobre cuya descripcion, en gran parte verdadera, debo hacer los convenientes reparos y suplementos, exceptuados aquellos que por convenir con los de otros, tendrán una sola respuesta.

Reparos contra el Señor Raynal, y suplementos.

18 *Reparo* I.° Solo se detiene este filósofo en describir largamente las leyes y costumbres de *pura humanidad* A estas les da el título de *muy sábias*; y estas dice que han producido las virtudes mas sublimes y amables. Mucha aficion muestra aquí y en toda su obra á las leyes de pura humanidad. Las leyes rigorosas apénas las apunta ó las calla del todo. Nada dice sobre la religion y la creencia de los Peruanos en órden á la divinidad y al alma racional. Todo esto parece mey conforme á su filosofía, sobre ciertos puntos que le bailan en la cabeza. Debia, pues, decir que los Peruanos, sin mas luz de fe que la natural, creian, como los Atenienses, en un Dios invisible, supremo, criador del sol y de todas las cosas, al cual llamaban *Pachacamac*: que su nombre no lo pronunciaban sino con profunda reverencia é inclinacion del cuerpo; y que á su templo, el de mayor magnificencia y riqueza, no entraban sino con pies desnudos. Que creian, no solamente la inmortalidad del alma, sino tambien el que habia ciertos lugares incógnitos á los vivientes, donde iban las almas separadas de los cuerpos, á ser premiadas ó castigadas segun sus méritos. Que habian de resucitar y volver á servirse de las cosas que ponian en los sepulcros: que se habia de acabar el mundo cuando cayese la Luna, y otras semejante creencias, que aunque vanas en parte, por mezcladas con desatinos, eran no obstante, una severa reprehension del iluminado ateismo.

19 No hace mencion de la creencia comun en que estaban, de que ellos ni mentian ni podian mentir, sin cometer el mas execrable delito, el cual no habia experiencia de que ninguno lo hubiese cometido en ningun tiempo. Muy léjos estuvo de hacer mencion de aquella ley, que permitia solamente á las naciones conquistadas la *tolerancia de religion*, en órden al culto de sus particulares Dioses, despues de obligadas todas á la principal adoracion de Pachacamac y del Sol. Si él hubiese alcanzado á los Incas, creo que les habria insinuado lo contrario, así como tuvo atrevimiento (en esta misma obra) de aconsejar al piadosísimo Rei Cárlos III, el que permitiese la absoluta tolerancia de religion *para que floreciesen felizmente todos sus vastos dominios.* [a] Pondera la humanidad de varias leyes; mas no dice que los transgresores de ellas tenian siempre el castigo capital Pasa en silencio casi todas las severas y de excesivo rigor. Una de ellas era la que prohibia comer la carne humana aunque fuese de los prisioneros de guerra, cuya transgresion debia castigarse sepultando inmediatamente vivo al delincuente: otra, por la cual se perseguia la culpa grave hasta en los descendientes del reo, destru-

---

a] *Ibid. T.* 8. *cap.* 11

yendo el lugar donde habia nacido, sembrándolo de piedras, y regándolo con sangre, en señal de eterna maldicion: y otra no ménos rigorosa contra las vírgenes del sol, cuyo carnal delito debia castigarse sepultando vivos, no solamente ambos delincuentes, sino tambien sus padres y parentelas. Y ¿ por qué calla estas y semejantes leyes rigorosas? Porque aborreciéndolas él, clama á cada paso sobre que sea abolido el tribunal de la inquisicion, contra el cual declama y blasfema. [a]

20. *Reparo segundo*: da por fabuloso el que los quipos pudiesen tener un continuado sentido, y solo concede que puede perpetuarse con ellos un particular suceso. ¿ Y si hay mil ó dos mil quipos, con otros tantos sucesos particulares, no hacen el volúmen de una grande historia? Las materias de los anales indianos, eran necesariamente cortas, simples y poco ó nada complicadas; y así no hay dificultad tan grande en concebir su continuado sentido. Los Chinos, ántes de la invencion de las letras, no usaron de otra especie de escrituras, que la de los mismos quipos, y con todo conservaron sus historias mucho mas difusas y por mas siglos, segun refieren sus historiadores. Lo cierto es, que los Españoles quedaron justamente asombrados, con la repetida experiencia que hicieron. Mandaron leer un protócolo de esos cordeles á uno de los custodios de ellos, que se llamaban *quiposcamas*; y habiendo relatado este una larga circunstanciada historia, pasando hilos y nudos, como nosotros las hojas de un libro, llamaron otro para que leyese esa misma especie de escritura, y la leyó del mismo modo, sin diferenciarse en la mínima cosa. Lo que yo noto repetidas veces en los escritores extrangeros es, que habiendo visto con sus ojos algunas cosas hechas de los Peruanos, confiesan ingenuamente, que no pueden concebir cómo ó con qué arte las hubiesen hecho. ¿ Por qué no meten los quipos en el número de esas, aunque no puedan concebir su artificio? Yo bien me persuado, que aquel artificio era imperfecto, comparado con el de las letras; pero admiro al mismo tiempo una invencion tan ingeniosa, á la verdad suficiente para lo poco que necesitaban perpetuar.

21. *Reparo tercero*: la única razon en que se funda para tener por fabuloso el que hubiese tantas y tan bellas ciudades en el Perú, es no solo pueril, sino ridícula. El que no permanezcan, no arguye el que no las hubo. Con el mismo fundamento podia negar mas de veinte ciudades, de las que fabricaron en tiempos muy posteriores los Europeos, en solo el Reino de Quito, de las cuales apénas hay pocas reliquias de una, y de otras no se sabe ya ni el sitio donde estuvieron. Las muchas que antiguamente tuvo el Perú, se destruyeron: unas, con las guerras civiles de los dos hermanos Incas: otras, con la conquista de los Españoles: otras, con las guerras civiles de ellos mismos; y otras con terremotos, sublevaciones é incendios, razones todas por las cuales sucede lo mismo en todo el mundo. A mas de eso muchas de las que hoy existen, no son sino las mismas antiguas, solo reedificadas ó reducidas á mejor gusto. Mas no

[a] *Ibid. T. 8. c. 11. y en otras partes.*

es esto lo que á mí me llama la atencion, sino el observar las contradicciones de este filósofo. Él dice que fué destruido enteramente en la conquista, el grandioso monumento de los caminos reales, confesando con eso que los hubo, despues de tenerlos por fabulosos. Él dice que en el Cuzco y en otras ciudades se representaban tragedias y comedias, y añade inmediatamente, que no habia mas ciudades que Cuzco y Quito. ¿Tanto lo encantan las comedias, que no advierte lo que dice? En el siguiente parág. mostraré cuantas y cuáles eran las ciudades antiguas de que hablan los escritores, y cómo eran los palacios reales.

22. Con la misma sinrazon da por fabulosos los admirables acueductos, canales y caminos reales del Imperio, dando por mentirosos á los historiadores, y por engañados todos los ojos, que aun ven los fragmentos y vestigios que subsisten. Lo peor es, que al fin viene á confesarlo todo; pues dice que las reliquias que permanecen de aquellas grandezas, *aun sorprenden á la nacion conquistadora*. ¿Y por qué no dice que sorprenden tambien á los académicos de Paris, como lo confiesan ellos en sus viages? Es comunmente notado este filósofo de inconexo y de fundado en futiles apariencias.

23. *Reparo cuarto*: asegura que no hicieron los Peruanos particular progreso en la ciencia del diseño, como tampoco en otras complicadas, porque les faltaban vocablos para exprimir las nociones morales y metafísicas. Sobre estos puntos quedará enteramente satisfecho cuando responda sobre los mismos á otro filósofo. Entre tanto, reparo solamente, que no expresa cuales fueron las ciencias complicadas en que no hicieron progreso particular. Él les concede una tintura de geometría, y algun conocimiento de la astrología. ¿Y qué para estas les faltaban los vocablos? ¿Cómo exprimieron las nociones morales y metafísicas de estas ciencias, y de otras en que fueron eminentes? No hay quien no los celebre como excelentes en filosofía natural y moral: en aritmética y jurisprudencia: en botánica, medicina, cirugía y anatomía: en estática, hidrostática é hidrogrofia. De la astrología y geometría, no solo tuvieron algun conocimiento y tintura, sino que hicieron en ellas los notables progresos que mostraré despues. De donde se infiere, que para el conocimiento avanzado de aquellas ciencias, ó no se requieren los vocablos que exprimen las metafísicas nociones, ó que si son necesarios los tuvieron.

En la mecánica les concede el conocimiento solo en parte, habiendo sido, segun lo demuestran sus obras, tan grandes maestros en ella, como en muchas otras artes, que él mismo las admira, sin poderlas dar por fabulosas. Se lamenta de la desgracia de los instrumentos peruanos, porque no tuvieron tanta actividad sobre el leño, como sobre las piedras, sobre el mármol mas duro, que es el granito, y sobre las esmeraldas. Finalmente, concluye con que esos mismos artífices, que llegaron á hacer cosas tan arduas, no supieron ajustar las maderas, ni unirlas con gonces, sino con bejucos.

24. Yo confieso que no fueron muy avanzados en el trabajo de la madera, no por falta de ingenio, ni por ineptitud de instrumentos, que es una quimera. Toda su atencion la habian vuelto los Peruanos

sobre las materias mas sólidas y permanentes, cuales eran las piedras y los metales, y de ellas gustaban tener sus estátuas, sus muebles y utensilios. No por eso dejaron de trabajar, y bien, las maderas, para aquellos usos que ellas solas son aptas, y sus instrumentos obraban con igual perfeccion en ellas. No unian pedacillos de tablas y palos para hacer sus puertas aunque muy grandes, porque les sobraban maderas disformes, y de ellas las hacian de sola una ó de dos piezas. No las unian con gonces, porque no los juzgaban necesarios, teniendo el uso de los quicios arriba y abajo, tal vez de metales, como se vieron hasta en los modernos tiempos en las puertas de Cañar. De aquí es que debe reputarse con mas razon por fábula, la de las ataduras de bejucos, si no es que fuese en algunas cosas de poco ó ningun momento. La fábrica de las canoas para navegar, que aunque muy grandes y cómodas, son siempre de un solo madero muy duro, muestran la actividad de los instrumentos sobre esa materia. Yo me atrevo á desafiar á todos los carpinteros mas hábiles de Paris con la ventaja de la gran multitud de bellos instrumentos á que hagan un solo tambor de madera, como los que describí en el parágrafo pasado. No hay por qué apocar el ingenio ni los instrumentos peruanos, para aquella arte tan ordinaria, despues de suponerlos eminentes en las que son mas arduas y difíciles de todas.

§ ° *último.*

Carácter civil de los Peruanos, segun el Señor Robertson.

1. Celebra este filósofo á los principios, en competencia del Raynal, el gobierno político, fundado en religion, y los ventajosos efectos derivados de esa causa. No calla este, como doctor, la severidad de las leyes y los castigos de los transgresores de ellas, todos capitales, por juzgarse sacrilegios contra la Divinidad: el mansísimo espíritu de la Religion, el cual influia sobre el gobierno civil y el sistema militar: el método de hacer sus guerras los Peruanos, con particular modo distinto del de todas las naciones americanas, y solo por loables fines, sin que jamas influyese la crueldad ni la venganza.

Describe el particular estado de propiedad, y método de distribuir las tierras, distinto del que usaban todas las naciones del continente: el mayor progreso en todas las artes necesarias para vivir, y aun en aquellas que solo sirven para el explendor y el lujo, superiores todavía á las del Imperio megicano; y el estado feliz de la agricultura, de los almacenes públicos, de la conservacion y distribucion de los frutos, en todo bien arreglada y admirable.

2 Pasando de allí á la magnificencia de sus fábricas, especialmente de los templos y palacios reales, dice: "Las descripciones hechas de los escritores Españoles, que tuvieron ocasion de contemplar aquellos edificios enteros, podian parecer exageradas, si las ruinas que todavía se ven hoy, no confirmasen la verdad de sus relaciones. Estas ruinas de templos y de palacios se hallan en todas las provin-

cias del Imperio, y con su frecuencia demuestran, que son monumentos de un poderoso pueblo civilizado de muchos siglos" [a] Estas proposiciones, que exaltan la perfeccion de las artes y cultura civil, podia este Filósofo no haberlas dicho, ó mantenerlas siempre, para no contradecirse, como luego veremos. Pondera justamente aquellos soberbios edificios, varios en la extension, ya moderada, ya inmensa; mas todos insignes en la solidez, en la semejanza y en el gusto de arquitectura. Describe el templo de *Pachacamac*, que unido á la fortaleza y palacio real, tenia mas de media legua de circunferencia. cuyo prodigioso edificio sobresalia con el mismo gusto de arquitectura.

3 "Todas estas, dice, no eran ni las mas nobles, ni as mas útiles obras de los Incas, en comparacion de los dos magníficos caminos reales, dilatados por mas de 1500 millas, mucho mas dignos de la atencion; segun la exageracion de los escritores, seria necesario comparar esta obra á las mas célebres de los antiguos romanos. . Ella á la verdad, aun despojada de los hipérboles, es una admirable prueba de los progresos que habian hecho en la ciencia del gobierno . . La misma avanzada industria manifiestan sus puentes sobre los rios; y si las otras naciones nada habian adelantado en la ciencia naútica, que toda se reducia á los remos, usaban los Peruanos, en sus *balsas*, de los árboles y velas, con que podian bordear, como las naves" (b).

"La sagacidad y arte peruana, no era limitada á solos los objetos esenciales y útiles, sino que se estendia á las artes del lujo y profanidad. Poseian los preciosos metales en mayor abundancia, que en ningun otro pueblo americano . . sabian fundir y refinarlos con gran facilidad. Sus vasos y utensilios, que merecian estimacion, por la materia y la forma, se perdieron en las fundiciones que sus conquistadores hicieron, apreciando ellos mas que el arte, la materia" [ ]

4 Habla finalmente de las otras obras de mera curiosidad, ornato y pompa; y pareciéndole haberse excedido mucho en decir lo que debia, constreñido de la notoria verdad, muestra por una parte el temor de oponerse al Señor Paw; y por otra, el no ir muy conforme á su propio sistema, que es el de apocar y notar de imperfectas todas las cosas del Nuevo Mundo. Exforzándose por eso á concordar los dos contradictorios dice inmediatamente: "No obstante las muchas circunstancias, que parecen indicar un alto grado de civil cultura en el Perú, ocurren otras que solo dan la idea de ser aquella una sociedad, que no hace sino salir de la barbarie al estado civil." (d] ¡Qué bella proposicion, unida con todas sus expresiones pasadas! ¿Y cuales son esas circunstancias que hacen bajar tanto de precio á la cultura peruana? Seis produce como razones fundamentales, y son las siguientes.

5 Primera, porque la profesion de las artes, estaba confusa en todos los individuos, de modo que cada uno las ejercitaba todas.. . Segunda, porque no habia en todo el Perú, sino una sola ciudad, que era la

---

[a] *Hist de Am. T IV lib. 7. f,* 58. *impresion de Venecia.* [b] *Ibid.* [c] *Ibid.* [d] *Ibid.*

del Cuzco... Tercera, porque no estaba allí introducido el comercio... Cuarta, porque no eran los Peruanos de espíritu belicoso; pues representándose los Incas, como príncipes guerreros, siempre á la frente de las armadas, en victoriosas conquistas, dieron prueba de lo contrario, cuando fueron conquistados por los Españoles. Quinta, porque fuera de estos importantes defectos, conservaban un gran resto de barbarie, sepultando personas vivas en las muertes de los personages, como en la de Huaynacapac, el mas poderoso monarca, en que fueron condenadas mas de mil víctimas á acompañarlo al sepulcro. Sexta, porque excediendo aun á las naciones mas incultas y salvages, usaban comer la carne y pege crudo, siendo así que cocinaban los vegetables. Cosa de que se espantaron los Españoles, porque observaron hacer lo que tanto repugna á la naturaleza. (a)

6 A estos seis defectos, debia añadir otros dos, segun los principios generales que establece este filósofo, hablando de las naciones incultas y salvages, en que parece deben ser comprendidos los Peruanos. La arquitectura y la agricultura de aquellas naciones, dice que necesariamente debian ser imperfectas y defectuosas, porque no usaban del hierro, ni de animales domésticos, siendo esenciales para la perfeccion de esas artes. (b) De aquí es, que incluye á los Peruanos en esas necesarias imperfecciones, puesto que tampoco usaban del hierro, aunque lo conocian, ni de los animales domésticos, aunque tenian muchos. Si no los incluye y persiste en celebrar el feliz estado de su agricultura, y el gran progreso que en la arquitectura pondera muchas veces, se infiere contra él mismo: que para llegar al estado de perfeccion aquellas artes, no son esenciales aquellas cosas.

A mas de eso asegura que las naciones incultas no tenian en sus idiomas otras palabras, que las que sirven á exprimir las cosas materiales y corpóreas; pero que las del espíritu, del tiempo, del espacio, de la sustancia, y mil otras palabras que representan las ideas abstractas y universales, eran para ellos del todo desconocidas (c) Hablando de los quipos peruanos, los da por defectuosos, por esa misma causa, dando á entender, no tanto la dificultad de expresar esas palabras en los quipos, cuanto porque carecian de ellas los Peruanos. Segun eso, los apoca y deprime por ocho capítulos, despues de haberlos mostrado tan cultos y tan civiles. Veamos si tiene razon siquiera en una de sus ocho acusaciones.

Reparos contra el Señor Robertson.

7. *Reparo primero*: ¿en qué escritor leyó jamas este filósofo, el que todas las artes estuviesen confusas en todos los individuos? É dice que en el P. Acosta, pero es falso; porque la confusion no la pone sino en los ínfimos ministerios del pueblo. Expresamente consta lo contrario en el mismo escritor y todos los mas antiguos, que asegura tener por delante. En el que califica de mas verídico, que es Chie-

[a] *Ibid.* [b] *T. 2. lib. IV.* [c] *Ibid.*

za de Leon, lo veria á cada paso, y especialmente en los capítulos 44 y 54. No hay cosa mas comun, ni mas sabida que la separacion de las artes. Los destinados á las fundiciones y obras de metales, nunca se empleaban en otra cosa, como tampoco los arquitectos, los tejedores ni lapidarios. Lo que dice Acosta, lo dicen Garcilazo y los demas historiadores, y es, que todas las artes las aprendian en distintas escuelas públicas, con distintos maestros, destinándose á ellas los jóvenes segun la esfera ó clase de cada uno, á ser ó platero ó pintor ó músico ó aritmético ó arquitecto ó tejedor ó alfarero: que así mismo el pueblo comun ó plebe, que no iba á esas escuelas, ejercitaba confusa é indistintamente varios inferiores ministerios, segun la diversidad de los tiempos y circunstancias. Estos eran los de la agricultura, de la pesca, de la caza, el de hacer sus propias armas, sus instrumentos doméstiços, sus arados, sus calzados y sus casas. Todo esto, léjos de ser defecto, era loable industria, que denotaba un pueblo laborioso, instruido por un gobierno sabio.

8. Así mismo se enseñaban las ciencias por diversos maestros, que siempre eran personas de la real familia, en diversas escuelas; y todas las ejercitaban separadamente, sin meterse jamas el de una profesion en otra. Tales eran los *quipocamas* ó archivistas, que no tenian otro empleo: los *quillcacamas*, que solo eran dibujadores ó pintores: los *amuntas* ó astrólogos, que solos se ocupaban en observar las estrellas y hacer sus cálculos: los *amautas* ó filósofos, que solo se empleaban en observar la naturaleza y los secretos de ella, por donde hicieron tantos progresos en la botánica y medicina: los *yacumamas*, que solo entendian en los canales, acueductos y fuentes: los *taquicamas*, que solo se ocupaban en componer y enseñar canciones: los *cushipatas*, que solo enseñaban ó ejercitaban los ritos y ceremonias de su religion; y así todos los demas empleos y ministerios.

9 *Reparo segundo*: es falso que en todo el Imperio no hubiese mas que la ciudad del Cuzco. En esto quiso conformarse con Paw, y negar aun la ciudad de Quito, que le concede Raynal. Dije ya, respondiendo á este filósofo, las muchas causas, porque no permanecian tantas ciudades antiguas del Imperio. Todos los escritores nombran las dos de Quito y Cuzco, como dos cabezas ó córtes de aquella dilatada monarquía, á mas del grandísimo número de otras que eran consideradas como ciudades de segundo y tercero órden. No nombraré las muchas que habia fuera de la via real, en todas partes. Tampoco haré mencion de las que cubrian, como se expresan los historiadores, toda la mayor parte del antiguo Imperio del Perú, que no son de mi asunto. Haré solamente memoria de las que estaban situadas, sobre la misma via, dentro de los límites del Reino de Quito.

10 Estas eran veinte, fuera de las extraviadas, como Manta, Caxa, Tumaco, Inacas, Huamboya y varias otras, que no meto en número. La ciudad de Quito, capital antiquísima del Reino y segunda Corte del Imperio Peruano, era muy grande y toda de piedra labrada, aunque nada hermosa en su antigüedad, y con el defecto de

elevadísimas puertas en todas las casas, anchas por abajo y angostas por arriba. El Inca Huaynacapac, que la conquistó por los años de 1487, tuvo en ella su Corte por espacio de treinta y ocho años, hasta su muerte: no le añadió otra cosa, que su palacio real, monasterio de vírgenes y nuevo templo del Sol, demoliendo el antiguo que allí tenian sus Reyes sobre la cumbre del *Panecillo*. Esta ciudad, la mas célebre entre todas, por sus acueductos, fuentes y baños, mayor al doble que la del Cuzco en la extension, aunque muy inferior en sus fábricas, fué saqueada, incendiada y destruida en gran parte por Rumiñahui, que se usurpó el Reino por cerca de año, despues de la muerte de Atahuallpa, cuyo capitan era. Viendo este, que se acercaban los Españoles, despues de frustrados sus militares ardides, la abandonó, dejándola en aquel miserable estado. Tomó posesion de ella el conquistador Benalcazar; y miéntras se reparaba de aquellas ruinas, reduciendo sus fábricas á mejor gusto, depositó la ciudad de Quito en la de Riobamba, como consta de varios historiadores con Chieca de Leon [a].

11 Á mas de la capital de Quito, estaban otras siete ciudades de segundo órden, que eran: Caranqui, Latacunga, Riobamba, Hatuncañar, Tomebamba, Huancabamba y Tumbez. Estaban estas de diez á veinte leguas de distancia unas de otras sobre la via real; y eran, como dice el mismo Chieca, otras tantas cabezas como de Vireinatos ó de Obispados (b). Cada una de estas constaba de tres especies distintas de fábricas y de habitantes. La primera, que era siempre al centro, como una ciudadela defendida de fortaleza, constaba del magnífico palacio real, del templo del Sol, con las habitaciones de los *cushipatas* ó sacerdotes y demas ministros y guardias del mismo templo y del monasterio de vírgenes, las cuales en la parte que ménos eran docientas, en otras cuatrocientas, y seiscientas en otras. Solo este centro que tal vez tenia media legua de circunferencia, como confiesa Robertson del de Pachacamac, venía á ser una considerable ciudad. La segunda especie de fábricas, en circunferencia de las primeras, dejando un espacio intercalar como de plaza en contorno, constaba de las casas de residencia del Gobernador ó Virei con sus capitanes, los cuales tenian la facultad ordinaria de hacer justicia y levantar *ejércitos*. Se iban siguiendo al rededor los cuarteles de los soldados, capaces de alojar una armada entera: los almacenes públicos, proveidos de un todo, así en línea de víveres, como de vestuarios y de armas; finalmente los tambos reales ó las hosterías, donde se alojaban los pasageros. La tercera especie de fábricas mas *ordinarias, dejando otro espacio mayor intercalar*, constaba de los arrabales del pueblo, que en contorno eran veinte, treinta ó mas parcialidades numerosísimas. Parece que todo esto merecia con razon el título de ciudad. Verdad es, que algunos escritores no lo dan comunmente, como lo hace Chieca, pero lo dan muchos otros. Hablando Gomara de Tomebamba, dice que era *ciudad grandísima, riquísima y bella* [c].

---

[a] *Crónica del Perú.* c. 42. [b] *Ibid.* [c] *Hist. gen.* c. 116

12 Las otras doce ciudades de tercero órden eran: Cayambi, Otavalo, Cochasquí, Mulahaló, Mullihambato, Mocha, Cibambas, Tiocajas, Tiquisambi (hoy Tijan), Fungas, Cañaribamba y Paltas. Estas constaban de lo mismo que las otras, exceptuado el centro; porque no tenian templo, monasterio de vírgenes, ni palacio real, segun el mismo Chieca. No eran cabezas de gobierno, sino residencia de los delegados, que ponian en ellas los gobernadores principales de las otras. La situacion de estas, sobre la misma via real, era á la distancia de cuatro, cinco ó mas leguas. De las ruinas de todas estas, así con las guerras civiles de los Incas, como con las de los Españoles, se fundaron nuevamente las mas de las que ahora existen. Del modo que he descrito las del Reino, eran las de segundo y tercero órden, que cubrian el Imperio todo. La de Cajamarca, donde fué preso el Inca, no era de las mejores del segundo órden; y con todo eso, numeraron los Españoles, en su tercero círculo ó contorno, mas de docientos arrabales, que podian llamarse poblacion inmensa. Á solo el centro de ella le da Jerez el título de ciudad, y hace su honorífica descripcion (a). ? Qué razon, tienen pues los señores filósofos, Paw, Reynal y Robertson? ¿Quieren que esas muchísimas del Perú sean todas como sus capitales de Viena, de Paris y de Lóndres?

13 *Reparo tercero*: la falta de comercio, no introducido en el Perú, en lugar de ser defecto ó falta de civil cultura, fué la mejor y mas loable propiedad que tenia entre todas. Estando todo el Imperio fundado y establecido como una sola familia, proveida de todo por la pública autoridad, se habria desconcertado y destruido con el comercio aquella harmonía singularísima, y aquel gobierno económico admirable. Ni Reynal, el mas docto en la ciencia del comercio, y el mas empeñado en promoverlo, se atrevió á notar esto como falta en el Perú. Es de maravillar que Robertson no advirtiese en lo que decia. Los hombres mas sabios no han sabido como encomiar dignamente esta propiedad ventajosísima del Imperio Peruano. ¿Qué necesidad tienen de comercio entre sí, ni con otros, las personas de una sola casa y de una sola famila á las cuales no les falta cosa alguna, ni de las necesarias para vivir, ni de las superfluas, que solo son para la ostentacion y el lujo, como lo confiesa el mismo? Debia correrse de haber hecho esta objecion.

14. *Reparo cuarto*: dice que los Peruanos no fueron de espíritu belicoso, segun les pintan los escritores, haciendo siempre grandes conquistas; porque dieron la prueba contraria cuando fueron conquistados por los Españoles. Esta es una de las contradicciones manifiestas que tiene este escritor. Cayó en ella, solo porque Paw lo habia dicho así. El mismo, haciendo relacion de esa conquista la atribuye toda, no á la falta de espíritu belicoso, sino sola y únicamente á la circunstancia en que hallaron los Españoles aquel Imperio: esto es, á la desunion y guerras civiles en que estaban los dos hermanos Incas. El mismo acusa da traicion y de engaño á los Españoles, que

[a] *Conquista del Perú*

aprisionaron al Inca Atahuallpa, en un pacífico abocamiento, estando con su ejército solo de gala, desarmado y de pura ceremonia, para dar no batalla, sino la audiencia que se le habia pedido. Trata por eso de *pérfido* á Pizarro, y de *traidores* á sus aventureros secuaces (a).

15 Despues de decir esto, ¿tiene valor y cara para decirlo otro? ¿No pinta el mismo, poco despues, el *grande corage, constante ardor y ciencia militar*, con que esos residuos de la inocente carnicería pusieron sitios á las ciudades de Lima y Cuzco, y como esta la ganaron, despues de nueve meses de asedio, con gran destrozo de los Españoles dentro y fuera de ella, *ejecutando* [como se expresa] *sus operaciones de tal manera, que mostraron una sagacidad grande, y una mayor inteligencia en el arte militar*? [b] Ignora acaso la diferencia que hubo entre la conquista del Perú hecha en Cajamarca, y la del Reino de Quito? Si aquella la hizo Pizarro con un corto número de Españoles, contra cuarenta mil Indianos de gala y ceremonia, esta la hizo Belalcazar con mucho mayor número de infantería y caballería española, que despues condujo Almagro al Perú. Fueron estos contra solos cuatro mil Indianos, con los cuales se retiró á Quito Rumiñahui, despues de la derrota del Inca. Y ¿cómo les fué, con toda esa desigualdad de una y otra parte? Bien lo dicen las historias. Solo pudo evitar Belalcazar los refinados militares ardides de aquel fiero General, con los avisos de los Indianos fieles, que llevaba por espias de la provincia de Cañar.

16 Cuando vino finalmente á la campal batalla de Tiocajas, en la provincia de Riobamba, duró esta todo un dia entero, y quedó indecisa. Trataron aquella noche los Españoles la retirada, por el gran número de los soldados, y mucho mas de los caballos, cuyas cabezas cortadas, y adornadas con flores, las iban colocando los Indianos por burla en el camino real, sobre unos palos. No tenian esperanza de poder pasar adelante; y solo decidió la suerte de ellos la casualidad de hacer aquella noche su segunda erupcion el volcan de Cotopaxi; señal última, que tenian los Indianos para perderse el Reino, segun las tradiciones de una prediccion antigua. Con esto abandonaron el campo, los caminos y las ciudades, de modo que no hallando Belalcazar á la siguiente mañana, la mínima oposicion prosiguió la marcha, tomando pacífica posesion de todo. ¿Estos y muchos otros sucesos, en que se han visto despues funestísimos tumultos, denotan falta de espíritu belicoso? Sino cree que los Incas por su espíritu y arte militar hiciesen tantas conquistas, explíqueme Robertson, cómo pudieron extender y dilatar tanto su Imperio? Mas, cómo contradice aquí lo que él mismo dijo en otra parte? esto es: *las armas victoriosas del Inca Huaynacapac habian sujetado el Reino de Quito, conquista de tal amplitud que casi redobló su potencia* (c)?

17 *Reparo quinto*: reputa por un gran resto de barbarie el que en las muertes de los personages, se sepultase juntamente con ellos

[a] *Hist de Am T 3 lib. 6.* [b] *Ibid v. Asedio del Cuzco.*
[c] *Ibid. T. III. lib. 6.*

tanta gente de servicio. Lo que todos sabemos es, que este resto de barbarie fué comun en otros tiempos á todas las partes del iluminado mundo, y lo que arguye es, ser una propiedad anexa á la religion idólatra y pagana; mas no á la incivilidad ó falta de cultura. De otra suerte, dirá el Señor Robertson que los Italianos antiguos, los cuales sacrificaban los esclavos en las muertes de sus señores, segun Virgilio [a], y todos lo Romanos, que acostumbraban esas víctimas humanas, hasta el tiempo del Emperador Adriano, como afirma Plinio [b], *eran una sociedad, que no hacia sino salir de la barbarie al estado civil.* Creian los Peruanos que habian de resucitar; mas careciendo de la verdadera luz de la fe, se persuadian que lo primero que les habia de servir en ese caso, era lo que les ponian en el sepulcro. Á mas de eso, debe notarse, que las víctimas del Perú no eran forzadas, como las de los Romanos, sino tan voluntarias, que si se impedia alguna, se daba á sí misma la muerte, por no sufrir la afrenta de no haber ido con su señor, circunstancia que disminuye mucho la barbarie, aun dado que lo fuese.

18 *Reparo sexto*: dice que los Españoles se espantaron en su primer ingreso, al ver que los Peruanos comian la carne y peje crudo, excediendo en esta bárbara costumbre á los incultos salvages. Y ¿con qué lo prueba? con citar á Jerez y á Pedro Sancho, de quienes lo copió Herrera. Podia tambien haber citado á Gomara, quien copiándola de los mismos, la invirtió tanto, que atribuye ese defecto á los mas cultos y civiles de todo el Imperio, cuales eran los habitadores de la capital del Cuzco [c]. Lo primero que en este caso se debe observar es, que Jerez, de quien lo tomaron todos, nunca nombra las palabras de *carne y peje*. Refiere solo de ciertos Indianos bárbaros y rústicos que *casi todo lo comian crudo á excepcion del maiz, que lo cocian* [d]. Mas dado de ventaja, que nombrase carne y peje, y que lo mismo hiciese Pedro Sancho, debe observarse en segundo lugar la calificacion que el mismo Robertson hace de esos dos escritores. *La demora*, dice, *de ellos en el Perú fué tan breve, su regreso tan inmediatamente á España, y su comunicacion con los nacionales tan pasagera, que conocieron muy imperfectamente los usos y costumbres de los Peruanos* [e]. Y ¿qué? ¿despues de esta clasificacion, tiene valor para hacerlos garantes de esa impostura?

19. No solamente los supone poco y mal informados en usos y costumbres, sino tambien mentirosos en lo que refieren haber visto. Hace Jerez la honorífica descripcion de la ciudad de Cajamarca, segun él la vió. No obstante, Robertson dice, que en todo el Perú no habia mas ciudad que la del Cuzco. ¿Qué significa esto? Que cree y publica [segun su sistema] solamente lo odioso, dígalo cualquiera; y no cree lo favorable ó ventajoso, aunque conste con evidencia. Pero para mostrar mas claramente la mala fe de este filósofo, supongamos que Jerez refiera con verdad el uso de comer la carne y pe-

---

[a] *Æneidos lib.* 11. [b] *Hist. Nat. lib.* 3. [c] *Hist. gen. c.* 124.
(d) *Conquista del Peru &c. hácia los princ.* [e] *T. IV. N.* 29.

je crudo, y preguntemos á Robertson, ¿de quiénes lo refiere? ¿De los Peruanos? Mentira, falsedad, impostura. Lo refiere sola y determinadamente de ciertos Indianos de Cajas, los cuales fueron siempre pérfidos con los Incas. Los sujetó últimamente Huaynacapac á fuerza de armas, y los hizo sus tributarios; mas quedaron siempre inciviles y sin cultura, conservando entre otras bárbaras costumbres, la de sacrificar á sus ídolos víctimas humanas.

Á estos dice Jerez, que encontraron los Españoles, cuando marcharon hácia Cajamarca; y añade que *eran feísimos y comedores de casi todas las cosas crudas á excepcion del maiz*. Mas estos rústicos y bárbaros ¿qué tienen que ver con los Peruanos? Estos tenian sus cocinas altas, con diversas hornillas, para poner brasas y soplar por debajo. Uso tan aseado y civil que de ellos aprendieron los Españoles, y de estos toda la iluminada Europa, segun confiesa el Conde Carli, escritor extrangero [a], y aprendieron tambien diversos modos de comer la carne no cruda sino asada, cocida y guisada. Hará con esto persuasible Robertson su maliciosa extravagancia?

20 *Reparo sétimo*: de la falta de hierro, y de animales domésticos, infiere, que ni la *agricultura* ni la *arquitectura* podian ser perfectas, sino necesariamente defectuosas. Mal hila la consecuencia. Mas natural y mas legítima sale la contradictoria, de este indubitable antecedente: La agricultura y arquitectura de los Peruanos, llegaron, como el mismo Robertson confiesa, en fuerza de tantos oculares testimonios, á un grado muy notable de perfeccion: luego para que esas artes llegen á esa perfeccion, no son esenciales los animales domésticos y el hierro, puesto que sin ellos llegaron á ese grado en el Perú. Estos no son sino medios conducentes para facilitar y abreviar el trabajo mas no indispensables. Á mas de eso, ocurren otras circunstancias, que muestran la mala fe, ó la siniestra inteligencia de este filósofo. Primera: es falso que no tuviesen los Peruanos, animales domésticos, segun lo quiere dar á entender varias veces. Ya le mostré en otra ocasion, como se servian de los pacos y llamas, aun para cabalgar, y para poder fingir los Indianos de Otavalo un ejército de caballería española. Llevaban siempre que viajaban, grandes partidas de esos animales domésticos, por delante, para todas sus ocurrencias, como lo habrá leido en Chieca y diversos otros. Tenian sus casas llenas de perros y de conejos; y llegaron á domar, segun asegura el mismo escritor, hasta leones y tigres [ ]

21. Por eso, como él mismo y otros refieren, echaron un leon, de la fortaleza de la ciudad de Tumbez, á Pedro de Candia, que fué el primero que saltó á la tierra del Perú; y que mostrando este á la fiera una cruz de madera que llevaba á mano, se le arrodilló mansamente, sin hacerle daño alguno. Esto lo calla porque le parece fanatismo de Españoles, y porque se opone á su pretendida incuria en domar bestias los Peruanos. Celebra sí, por dar en cara á ellos que los pueblos de Kamchatka del Ásia instruyeron sus perros, pa-

(a) *Lettre Americane*, *T.* 1 *Lett.* 21.

ra arar con ellos la tierra; [a] y pasa en silencio el que tuviesen la misma práctica y costumbre los pueblos de Cébole, en la América setentrional. ¿ Qué quiere decir esto ? ¿ Es ó no ciega pasion y empeño de apocar las cosas americanas ?

Segunda circunstancia que muestra mala fe. Aunque los Peruanos no usasen del hierro, usaban de otros metales para sus instrumentos y armas; y tenian el secreto, ignorado ó perdido en Europa, de templar el cobre, como el acero, segun todos lo confiesan. Teniendo, pues, de ese cobre templado los instrumentos necesarios para el ejercicio de sus artes ¿qué necesidad podian tener del hierro? Si con esos taladraban las esmeraldas y pulian el granito, (que no pueden hacer con el hierro y el acero los Europeos) ¿ por qué ó para qué decantar tanto la falta del hierro para esas artes? ¿ Esta es filosofía ó que es ?

22. Tercera circunstancia Las tierras de América, como vírgenes, no se deben comparar con las de Europa, ni ménos con las del Ásia para el trabajo de cultivarse. En Europa son necesarios comunmente tres y cuatro pares de bueyes, que profundicen mucho con grandísimos arados y rejas: allá basta y sobra un ligero y superficial movimiento de la tierra en algunas partes, para lo que nunca unen mas de un par de bueyes y se puede hacer á mano, sin animal ninguno. En otras partes, ni aun eso se necesita. Es sabido que la América está llena de ganado vacuno, y que la provincia de Popayan es una de las mas abundantes en el Reino de Quito. Con todo, rarísimo es el que allí ara la tierra ó trabaja con bueyes, que son superfluos para ese uso. Los mas, en esas y varias otras partes del Reino, no hacen sino quemar la maleza seca, y botar encima la semilla, sin el mínimo trabajo de mover el terreno. Con todo eso, se levantan bellísimos sembrados, y se hacen abundantísimas cosechas. Gomara refiere, que un solo grano de trigo, hizo docientas espigas: otro, en otra parte, trecientas; y una escudilla, novecientas escudillas de trigo (b) Yo he visto, en el sitio de Santiago de la provincia de Ibarra, coger mas de cien fanegas, de sola media fanega de sembradura, sin meter tanto trigo que quedó regado, que saliendo un espeso bosque, dió segunda mayor cosecha. De aquí es que los defectos que atribuyen á la América y á sus artes los filósofos, no son sino defectos de sus cabezas y de sus sistemas, y mucha ignorancia de las cosas de ese mundo.

23. *Reparo octavo*: nota que el idioma peruano carece de las palabras que exprimen el espíritu, el tiempo, espacio y substancia; y de las que representan las ideas abstractas y universales. Mas esto solo confirma lo que acabo de decir. Si así lo ha sabido por algun escritor poco ó nada inteligente del idioma, no es culpa del mismo idioma. He dicho ya, que en Quito no es este tan puro y perfecto como en el Cuzco; pero con todo eso, yo nunca tuve dificultad en exprimir cosa alguna, sin mendigar palabras de los idiomas europeos. Y para que vea su desengaño le pongo aquí las que asegura que le faltan.—

---

[a] *Hist. de Am. T 2, lib* 4. (b) *Hist. General. c.* 195.

Ente espiritual, *yuyasac*: capaz de pensar, *yuyaripac*: que piensa, *yuyac*: Dios, *Tucuy-capac*: eterno, *viñay-pachac*: alma inmortal, *mana-huañuc*. Espacio, *pacha*: superior, *hanac-pacha*: inferior, *ura-pacha*: d la casa, *huasi-pacha*. Espacio del mundo, *muyo-pacha*: espacio imaginario *yuyac-pacha*. Universal, *pamba*: universalmente, *pamballa*: universalidad, *pamballac*. Tiempo: *pachac*: preérito, *yallic-pachac*: presente, *sunac-pacha*: futuro *shamuc-pachac*, blancura *yuyaccay*: hermosura, *sumaccay*: resplandor, *pacsasitoc*: semejanza, *ricchacay*: visible, *ricu-ripac*: visibilidad, *ricuricuypac*: sabiduría, *yachancay*: oscuridad, *yanancay*: eternidad, *viñay* &c. &c. &c.

Suplementos á lo que dice Robertson.

24. Lo mas gracioso de este filósofo es, que despues de notar los sobredichos defectos en la cultura civil de los Peruanos, dice que calla otros. Yo no creo que fuese capaz de callar uno solo verdadero, si aun los que publica no tienen apariencia de serlo. Yo sí puedo asegurar, que calla maliciosamente muchas cosas, las cuales califican mejor esa cultura, que todas las que él declara. No dice cosa alguna sobre la maravillosa educacion de la juventud, que era la basa fundamental de la cultura civil, no ménos que de la felicidad de las familias y del Imperio todo. Consistia esta en una continuada serie de ceremonias, de instruccion y de enseñanza, por espacio de veinticinco años, que duraba la menor edad. Luego que los hijos estaban en estado de desmamantarse, se hacia por tres dias la ceremonia en todas las casas, con el posible esplendor y fiesta correspondiente á la clase de cada una. En el primer dia se hacia la tonsura sacra: en el segundo se le quitaba la leche; y en el tercero se hacia el bautismo solemne, imponiendo el propio padre el nombre, y consagrando al Sol aquella porcion de los cabellos cortados. Al comenzar el uso de la razon, estaba obligado por ley especial el padre, á instruirlo y enseñarle todo cuanto pertenecia á la religion, á las leyes civiles y á las buenas costumbres, siendo responsable, aun con pena de muerte, durante la menor edad, á las transgresiones del hijo.

25. Los nobles y los ciudadanos de segundo órden, eran obligados, teniendo la edad competente, á ir á las escuelas públicas instituidas desde el Inca Roca, donde aprendian todas las artes, ciencias y habilidades correspondientes á la esfera de cada uno. Los maestros nunca eran otros que las personas sábias de la familia real. Una de las cosas mas dignas de alabanza, que sin el rigor odioso para los niños, los estimulaba á una constante aplicacion, era el modo de armarlos caballeros, con la prueba y exámen de esas mismas artes y ciencias, á mas de la carrera, de lucha y de otras habilidades, de que no se eximian los *auquis*, ó reales infantes, ni el mismo Príncipe heredero de la corona. Cuando el hijo estaba para cumplir los veinticinco años, le intimaba el padre la precisa necesidad de separarse de la casa paterna, con el estado que debia tomar del matrimonio. Para esto le hacia prevenir la casa propia, la cual se proveia de un todo por los ministros públicos destinados para ese fin. Era

señalado un solo dia del año, en que se hacian los casamientos en todo el Imperio, despues de tomado el consentimiento libre y jurídico de la esposa, que no podia ser, sino de la misma esfera y de la misma nacion ó tribu del esposo. El Inca con el mas solemne aparato, celebraba en persona los desposorios de todos los de su numerosísima familia; y los Vireyes y Gobernadores en todas las demas partes del Imperio, donde duraba por tres dias la suntuosa fiesta, que en la familia real se prolongaba hasta ocho, y cuando el mismo Emperador se casaba, duraba en la Corte veinte dias. Todo esto parece mostrar bien, que no eran los Peruanos una sociedad, que acababa de salir de la barbarie, sino mas bien, que era muy avanzada en la ciencia difícil del gobierno y en la cultura civil.

26. Tampoco hace memoria de la singular ciencia de embalsamar los cuerpos, con la cual permanecian los cadáveres siglos enteros, sin perder siquiera un cabello. Ni una palabra dice sobre la astrología peruana, en la cual aun Raynal les concede algun conocimiento. ¿ Qué no causó grande admiracion al Señor Condamine al ver que conocian muchas estrellas fijas y constelaciones, bajo los nombres de varios animales, conformándose aun en esto con los del antiguo continente? ¿ No conocian las hiadas con el nombre de *uagra-uma*, que quiere decir cabeza de toro ? [a] ¿ Las pléyades en el de *coyllur* ó coluros, á las cuales tenian dedicado un templo? ¿ No llamaban al crucero *catachillay* y *chasca* ó encabellada á Venus, á la cual veneraban como á bella sierva del Sol, porque le precedia unas veces y seguia otras ? ¿ No observaban con los ojos desnudos, sin telescopio alguno, los pasages de las hiadas y pléyades, para tomar así los Reyes de Quito, en sus dos columnas, como los Incas del Cuzco en sus diez y seis torres, los puntos matemáticos de los solsticios, para la mas perfecta puntuacion del año solar, y para fijar invariablemente las solemnísimas fiestas del *Raymí*, sin andar con correcciones, ni suplementos en sus perfectísimos calendarios ? ¿ Muestra esto que apénas salian de la barbarie ?

27 Sus obras de piedra, mármol y metales, declaran no poder ser hechas sin un perfecto conocimiento de los sólidos, de las superficies y de las líneas del cuerpo físico; y por consiguiente, que no fué sola tintura la que tuvieron de geometría, como dice Raynal. Ninguno inteligente de su idioma, ha dejado de celebrar como dulce, expresiva y avanzada su poesía, como tambien la filosofía moral, ya jocosa, ya séria de su teatro. Su música constaba de diversos instrumentos, unos comunes y otros particulares á las provincias. Usaban de especies de órganos ó mas bien zampoñas, con mayores y menores flautas de cañas y calabazas, que hacen un particular sonido muy agradable: de *taquis* ó tambores de pieles templadas, para los festines, con variedad de *chilchiles*, esto es, de sonajas y cascabeles: de los *pingullos*, que eran diversas especies de pífanos y flautas de madera, de caña, de hueso y de metal, destinados para

[a] *Extrac. del Diario fol.* 61.

los diferentes usos de los bailes, ó de las canciones amorosas, de las tristes ó de las sérias: de las trompas así mismo diversas, unas derechas, y torcidas otras, con las extremidades de caracoles marinos, que se oian á gran distancia; y de diversos otros instrumentos, que generalmente los sonaban con destreza, porque la música era una de sus pasiones dominantes, si bien nunca conocieron todas las diferencias de las voces, miéntras en sus instrumentos no soplaron los aires extrangeros.

28. Los hacen poco avanzados en la diagráfica ó ciencia del diseño, como tambien en las otras algo complicadas, por falta de vocablos, que he mostrado ser falsa. Y ¿cuáles eran esas ciencias complicadas? ¿La teología escolástica? ¿La expositiva? ¿El derecho canónico? Lo cierto es, que todas aquellas ciencias, de que eran capaces de tener luz y conocimiento los gentiles, lo tuvieron en un grado que asombra, respecto de la falta de letras y de libros, sin que ni muchas partes de la matemática hubiesen sido ignoradas de ellos. Los *rirpos*, ó espejos de metales, unos planos, para los usos comunes, y otros cóncavos, con que se encendia el fuego sacro, al principio del año solar, el cual, despues de los sacrificios, se distribuia en todas las casas, muestran que no solo eran maestros en el arte de fundiciones (como todos confiesan), sino que conocian tambien la óptica y catóptrica, la química y la filosofía natural. Es aquel á la verdad, uno de los admirables secretos y de los misterios, que no han podido descifrar las naciones europeas. Algunos juzgaron que aquellos espejos eran de piedras naturales, no siendo sino metales mezclados, no se sabe con qué otros ingredientes; mas con las propiedades de resistir como las piedras á la segunda fundicion, y de labrarse como las mismas piedras, recibiendo mejor lustre y esplendor que los cristales. El secreto del *anta* ó cobre templado como el acero, es otro de los misterios indescifrables, que muestra cuan eminentes eran en el arte de calcografía.

29. Sus relojes de sol, líneas meridianas, columnas y torres de observatorios, muestran que en la ciencia gnomómica eran muy peritos. Sus canales y acueductos, cuyos fragmentos se han visto aun en tiempos modernos en las cercanías de la ciudad de Quito, muestran que no ignoraban la hidragogia é hidrogogia; así como las fuentes sonoras de barro, piedra y metal, que usaba portátiles, para su diversion el Inca Atahuallpa, descritas por los escritores antiguos y modernos, muestran que la hidráulica no era desconocida de ellos. Las figuras de cuerpo entero, las de media talla y bajos relieves, que tanto han celebrado aun los modernos, acreditan su estatuaria, su escultura y anaglifo; así como las fábricas prodigiosas, su avanzada arquitectura. Estas y muchas otras cosas que podria producir, prueban bien, que los Perunos *no era sociedad, que acababa de salir de la barbarie*, sino mas bien cultivada y *civilizada de muchos siglos*, como lo dice Robertson, aunque lo contradice él mismo. Pondera con modo problemático aquellas mismas cosas, que otras veces las deprime. Tal vez las aplaude y exalta á lo sumo, confusa y generalmente, pasando en silencio lo que mas acredita aquellas artes, y tal vez declara expre-

samente lo imperfecto de ellas, sin que nunca pueda saberse su verdadero sentir. Ya dice, que *las descripciones hechas por los Españoles. podian parecer exageradas, si las ruinas que todavía se ven, no confirmasen la verdad de sus relaciones*; y ya da esas mismas relaciones por hiperbólicas y falsas.

30 Si él no da crédito á los escritores antiguos por ignorantes, por sospechosos ó apasionados, ¿por qué no lo da á lo ménos á los académicos modernos, en quienes, para las cosas odiosas tiene tanta fe? ¿No describe con grande admiracion el Señor Ulloa las perfectas figuras de metal y de barro? [a] ¿No pondera el Señor Condamine la perfeccion de esas mismas figuras, en sus actos de la Academia de Berlin? ¿No se confunde él mismo, hablando de los mármoles que adornaban las paredes de los templos y palacios, por lo que observó con sus ojos en las reliquias que quedan? Asegura aquel académico, haber visto en la superficie plana del granito, sobresalientes varias figuras entalladas, y entre ellas, unos mascarones ó cabezas de animales, con las orejas agujereadas y anillos móviles del mismo granito en ellas, todo de una sola pieza. Así mismo, haber observado en los postes de mármol de las puertas de Cañar, ciertas canales regularmente curvas, de las que dice, que *el mas hábil escultor de Europa no sabria imitar, con toda la ayuda del hierro y del acero* [b]. Propone él mismo, en sus actos de la Academia de Paris, el dificílimo problema á los lapidarios de Europa, sobre el arte que ejercitaban los antiguos Indianos de Quito, esto es, sobre cómo pudieron labrar y pulir las esmeraldas, haciéndoles dos agujeros cónicos perfectos y opuestos entre sí, sobre un eje comun. El palacio y templo de Tomebamba, encostrados de jaspe negro y mármol verde, con perfectas superficies planas y regular cuadratura, han llenado de admiracion á todos los viajantes Europeos, con sus reliquias, segun consta de sus viages.

31. Solo para el Señor Robertson, que nada ha visto, aunque lo ha leido todo, son hiperbólicas é increibles aquellas obras que manifiestan lo avanzado del arte y de la industria, confesando cuando mas un exceso de paciencia. Y ¿por qué? Porque tuvo valor para decir que los arquitectos peruanos no sabian labrar, ni dar superficie plana, ni cuadratura á las piedras; y que por eso las voleaban solamente á fuerza de refregones, ajustando con infinita paciencia las cóncavas con las convexas, todas de distintos tamaños, segun naturalmente las sacaban de las canteras. A este exceso de ceguedad lo condujo su pasion. Podria ni aun él mismo persuadirse, que esas maravillas, que testifican los académicos y todos los viajantes, sean piezas ó pedazos naturales, solo ajustados á fuerza de refregar unos con otros? ¿Dónde habrá visto jamas, canales curvas en mármol y figuras realzadas de granito, con anillos móviles, hechas á fuerza de refregones? Todo su tema es, que no usaban del hierro ¿Qué importa, si usaban del anta ó cobre templado, de que tenian todos sus instrumentos?

---

[a] *Hist. de América, T. 1.* [b] *Actos de la Academia de Berlin.*

32. Desvanecidas en humo y en nada todas sus acusaciones y mal discurridos reparos, y sacadas á luz varias cosas, que manifiestan mejor la cultura civil, compare ahora, para vergüenza suya, este filósofo, sus dos proposiciones: primera, *las ruinas de los templos y palacios, que se hallan en todas las provincias del Imperio, demuestran que son monumentos de un poderoso pueblo civilizado de muchos siglos* Segunda: *los Peruanos solo dan la idea de ser aquella una sociedad, que no hace sino salir de la barbarie al estado civil.* ¿Qué tal le pareceran ambas juntas, habiendo desparecido los quiméricos fundamentos de la segunda? Si van así las cosas de un filósofo, que confiesa ser ménos ciego, mas racional y mas instruido que los otros dos, ¿cómo irán las de el Señor Paw? Puse primero las objeciones de este Adan, en quien han pecado todos. Pero ¿qué objeciones? Tales que sus mismos secuaces se han visto obligados á rebatirlas, como lo he mostrado Le han hecho ver que los Peruanos tenian leyes y muy sábias: que su agricultura no estaba del todo abandonada: que su arquitectura no era tan miserable, ni tan malos sus instrumentos como los pinta; y le he mostrado, que no era la ciudad del Cuzco la única en toda la América meridional.

33. Su última falsedad, sobre que en toda ella no hay idioma cuya aritmética pase del número tres, se la ha demostrado el mismo Robertson, estendiéndose aun en las naciones bárbaras, hasta el número de diez y tambien de ciento Él sin duda leyó la noticia que da el Señor Condamine, en su viage, sobre la aritmética de los salvages *yameos* del Marañon, que no pasa de tres. De este antecedente, saca la consecuencia: luego en toda la América no hay un solo idioma, que pase del número tres. ¡ Viva la lógica de este gran filósofo! De ella se vale siempre para todas sus imposturas; pues de otra suerte, no tendrian siquiera la apariencia, para que la tragasen los ignorantes y necios. Por lo que toca al Perú y Quito, puedo asegurar, que se estendia su aritmética tanto, cuanto la de las naciones europeas, y que yo puedo contar en su idioma cuanto quisiere de millones y millones Hablando de las cuentas de los Peruanos, que no sabian escribir, ni numerar con la pluma, dice el P Acosta, que *eran prontas y exactísimas, aun de cosas muy enredadas y gruesas sumas, en lo que,* añade, *como en muchas otras cosas, hacian ventaja á los Españoles* [a] Gomara refiere, que mandando hacer á los Peruanos cuentas de muy gruesas y difíciles sumas, las hacian con pocas piedrecitas ó cordeles de nudos, tan ciertas y exactas, que quedaron asombrados los Españoles (b).

CONCLUSION.

34. Si á lo mucho malo que dicen algunos lósofos, quisiera contraponer todo lo bueno y ventajoso, que demuestra contra ellos otro mayor filósofo y mejor crítico, cual es el Conde Carli, nada sospe-

[a] *Hist. Nat. y mor. lib.* 6. *c.* 8. [b] *Hist. Gen. c.* 195.

choso, por ser extrangero, pero informado de todo, como ninguno, seria necesario igualar la cultura civil del Imperio Peruano á la mas floreciente de la Europa, y aun darle en muchas cosas ventaja (a) Yo nunca me meteré en odiosos paralelos. Ántes sí, confieso sinceramente, que vistos los Peruanos á los principios del siglo XVI. y vistos al mismo tiempo los Europeos, hicieron estos á aquellos muchas y muy grandes ventajas, en la cultura civil, en las artes y en las ciencias. Asentada esta proposicion, me atrevo á concluir esta materia, con otra no ménos cierta, y es, que aunque la cultura peruana fué muy inferior á la europea de aquel tiempo, mucho mas al presente, son no obstante mucho mas dignos de admiracion y de alabanza los Peruanos antiguos, que los Europeos del presente siglo. La razon es clara, evidente y manifiesta que la demuestro así

35 El grado de suma perfeccion á que ha llegado la cultura europea en el presente siglo, se debe á la comunicacion y comercio de unas con otras naciones, y de unos con otros reinos extrangeros. Es innegable, que mutuamente han ido tomando luces, y han ido aprendiendo é imitando todo lo bueno y útil, que otros han pensado, inventado y producido, en lo político, en lo civil, en lo militar, en las artes y en las ciencias. Se han comunicado mutuamente sus escritos, sus diseños, sus máquinas, sus instrumentos, y aun se han llevado maestros y artífices de unas partes á otras De este modo se han depuesto las costumbres bárbaras, que antiguamente fueron comunes: han salido de mil ignorancias que todos tenian: han aumentado y perfeccionado sus idiomas escasos, adoptando de varias lenguas, infinitas palabras que les faltaban; y á este tenor, han aprendido unos de otros cuanto conduce á la cultura civil, usos, modas, costumbres, artes y ciencias; de modo, que no hay una sola nacion, que lo haya discurrido, inventado y perfeccionado todo.

Al contrario los Peruanos, sin comercio ni comunicacion con nacion alguna que pudiese iluminarlos, sin tener de quien aprender nada, sin mendigar produccion alguna de otros, por sí solo discurrieron, inventaron y pusieron en ejecucion cuanto quisieron, llegando á un grado de cultura civil, de artes y ciencias, que ha causado admiracion á los mismos Europeos. Estos, aunque tan iluminados, no solo no pueden imitar, pero ni aun concebir (segun confiesan) el cómo los Peruanos hayan ejecutado varias cosas tan arduas y difíciles, que aunque se ven, no pueden entenderse. De aquí concluyo, que léjos de merecer los vituperios y desprecios que hacen algunos sin reflexion, son mas dignos de admiracion y alabanza que ninguna otra de las particulares naciones.

FIN.

---

[a] *Cartas Amer. T.* 1.° *y* 2.°

INDICE

De la historia natural del Reino de Quito.

LIBRO 1º

Situacion, estructura material, clima, montes, rios, lagos, mares, puertos, islas y reino mineral.

LIBRO II.

Reino vejetable.

LIBRO III.

Reino animal.

LIBRO IV.

Reino racional, vindicado de la moderna filosofía.

Fin del indice.